



- Sigue el enlace awmi.net/sg758 para descargar los archivos PDF de las siguientes secciones de cada lección en esta guía de estudio:
 - Resumen de la Lección
 - Preguntas Para el Discipulado
 - Versículos
- Comparte tantas copias como quieras.
- Distribución gratuita.

Descubre
las Claves para

Permanecer Lleno de Dios

Guía de Estudio

Andrew Wommack

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina -Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Las citas bíblicas identificadas NVI®, o Nueva Versión Internacional fueron tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ® NVI ®. Copyright © 1999 by Bíblica, Inc.™ Used by permission. All rights reserved worldwide.

El autor ha hecho resaltar algunas palabras en las citas bíblicas.

Título en inglés: *Discover the Keys to Staying Full of God- Study Guide*

ISBN: 978-1-59548-195-5

Descubre las Claves Para Permanecer Lleno de Dios – Guía de Estudio

Edición en español Copyright © 2020 Andrew Wommack Ministries, Inc. and its licensors. All rights reserved.

Publicado por Andrew Wommack Ministries, Inc.

PO Box 3333

Colorado Springs CO 80934-3333

awmi.net

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. El contenido y/o la portada no pueden ser reproducidos total ni parcialmente en ninguna forma sin la autorización escrita de Andrew Wommack Ministries, Inc.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....VII

CÓMO USAR TU GUÍA DE ESTUDIO.....XI

LECCIÓN 1	REVELACIÓN INTUITIVA.....1
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....6
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....9
	INFORMACIÓN ADICIONAL.....12
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....13
	RESPUESTAS.....16
	VERSÍCULOS.....18
LECCIÓN 2	EL LUGAR DE HONOR.....19
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....26
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....29
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....32
	RESPUESTAS.....35
	VERSÍCULOS.....36
LECCIÓN 3	¡DIOS ME AMA!.....37
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....44
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....47
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....50
	RESPUESTAS.....52
	VERSÍCULOS.....53
LECCIÓN 4	¿QUÉ ES LO QUE VALORAS?.....55
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....63
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....66
	INFORMACIÓN ADICIONAL.....69
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....71
	RESPUESTAS.....73
	VERSÍCULOS.....74

LECCIÓN 5	PON EL GOZO DELANTE DE TI.....75 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....80 GUÍA PARA EL MAESTRO.....82 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....85 RESPUESTAS.....87 VERSÍCULOS.....88
LECCIÓN 6	SIEMPRE ES MEJOR ESCOGER A DIOS.....89 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....94 GUÍA PARA EL MAESTRO.....97 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....100 RESPUESTAS.....102 VERSÍCULOS.....103
LECCIÓN 7	LA GRATITUD GLORIFICA A DIOS.....105 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....109 GUÍA PARA EL MAESTRO.....111 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....113 RESPUESTAS.....115 VERSÍCULOS.....116
LECCIÓN 8	DESPERTADO POR LA MEMORIA.....117 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....124 GUÍA PARA EL MAESTRO.....128 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....131 RESPUESTAS.....135 VERSÍCULOS.....137
LECCIÓN 9	RECUERDA SU BONDAD.....139 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....146 GUÍA PARA EL MAESTRO.....148 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....150 RESPUESTAS.....152 VERSÍCULOS.....153
LECCIÓN 10	EL PODER DE LA IMAGINACIÓN.....155 RESUMEN DE LA LECCIÓN.....162 GUÍA PARA EL MAESTRO.....165 PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....168 RESPUESTAS.....170 VERSÍCULOS.....171

LECCIÓN 11	IMÁGENES INTERNAS.....173
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....181
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....184
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....187
	RESPUESTAS.....189
	VERSÍCULOS.....190
LECCIÓN 12	PREPARA TU CORAZÓN.....191
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....197
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....200
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....202
	RESPUESTAS.....204
	VERSÍCULOS.....205
LECCIÓN 13	¿QUÉ ES LO QUE VES?.....207
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....212
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....215
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....218
	RESPUESTAS.....220
	VERSÍCULOS.....221
LECCIÓN 14	LA MILICIA Y EL CORAZÓN.....223
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....230
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....234
	INFORMACIÓN ADICIONAL.....237
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....238
	RESPUESTAS.....241
	VERSÍCULOS.....243
LECCIÓN 15	VIVE SEGÚN TU CORAZÓN.....245
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....252
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....255
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....258
	RESPUESTAS.....261
	VERSÍCULOS.....263
LECCIÓN 16	SENSIBLE A DIOS.....265
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....273
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....276
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....279
	RESPUESTAS.....283
	VERSÍCULOS.....285

LECCIÓN 17	MEDITA EN LA PALABRA.....	287
	RESUMEN DE LA LECCIÓN.....	293
	GUÍA PARA EL MAESTRO.....	296
	PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO.....	299
	RESPUESTAS.....	302
	VERSÍCULOS.....	304
CONCLUSIÓN.....		306
EL AUTOR.....		309
RECIBE A JESUCRISTO COMO TU SALVADOR.....		310
RECIBE EL ESPÍRITU SANTO.....		311
OTRAS PUBLICACIONES DE ANDREW WOMMACK.....		312

INTRODUCCIÓN

En la congregación en la que crecí, me enseñaron que los cristianos son como recipientes con agujeros. Como una cubeta que está llena de agujeros, continuamente debemos “volver a llenarnos”, y de acuerdo a la experiencia del común de los cristianos, esto parece verdad. Dios toca nuestra vida y nos emocionamos al respecto, pero luego—después de un corto período de tiempo—volvemos a estar tan vacíos y necesitados de algo especial de parte del Señor como estábamos antes.

Recibí una ilustración clara de esto a través de una mujer que había estado escuchando mi enseñanza. Me dijo que se había dado cuenta del amor del Señor por ella como nunca antes. De hecho, estaba extasiada con el amor incondicional de Dios por ella. Pero luego concluyó: “Sé que esto no va a durar mucho. Nunca perdura. Aproximadamente después de un mes, volveré a estar como estaba—¡sin embargo, lo estoy disfrutando ahora!”

Aunque esto es lo que la mayoría de la gente experimenta, no es lo que el Señor enseñó. Él nos dijo que se supone que debemos ir “de gloria en gloria” no “de hoyo en hoyo” (2 Corintios 3:18). No se supone que debemos batallar todo el tiempo porque la Palabra de Dios promete:

Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

ISAÍAS 40:4

Como así es, deberíamos estar disfrutando algo de estabilidad en nuestra vida cristiana. No tenemos que tener una experiencia de “yoyó” con Dios.

Desde que el Señor me reveló su amor el 23 de marzo de 1968, he sido un hombre que está entusiasmado y emocionado por Él. He experimentado muchos ataques y me han sucedido muchas cosas malas, pero eso nunca me ha robado lo que Dios dijo. Definitivamente, Satanás ha puesto su mejor esfuerzo para trastornarme, pero nunca he perdido el gozo de lo que el Señor hizo en mi corazón. De hecho, es más intenso hoy que en 1968 cuando sucedió por primera vez. Mi revelación y mi experiencia del amor de Dios son mucho mejores ahora que cuando tuve ese encuentro reverencial y transformador de vida con Él.

Aunque ésta no es la experiencia de la mayoría de los creyentes—puede ser la tuya. Tú también puedes disfrutar constancia y estabilidad en tu vida cristiana.

¿QUIÉN ES LA VARIABLE?

Romanos 11:29 revela que:

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Por lo tanto, el Señor no es el que viene y se va en tu vida. En algunas ocasiones, tú percibes Su presencia, Su unción, Su gozo, y otros beneficios que provienen de Él con mayor intensidad, sin embargo, no es Dios el que da y luego se aleja de ti. Muy pocas personas comprenden esto.

La mayoría de los creyentes bombardean el cielo, gritando: “¿Dios mío, qué está mal? Por favor impacta mi vida otra vez. Quiero algo nuevo de Ti. Señor, ¡por favor ven y haz algo nuevo en mi vida hoy!”

Cuando tú oras de esa manera, estás insultando a Dios. Estás suponiendo que cada vez que te sientes sin entusiasmo y vacío, cada vez que dejas de sentir paz, gozo, o lo que sea, Dios es el que se alejó de ti. ¡No es verdad!

Cuando eres vuelto a nacer, Dios nunca cambia contigo—nunca. Él siempre está desatando—transmitiendo—Su presencia, Su bendición, Su unción, Su gozo, Su sanidad, Su prosperidad y todo lo que Él es hacia tu vida. El Señor nunca cambia, pero tú sí. Debes comprender esto conforme empezamos a explorar cómo permanecer llenos de Dios.

La enseñanza popular hoy insinúa que la razón por la que no estás experimentando el amor de Dios, Su paz, Su gozo, etc., es porque has hecho algo para molestarlo. Por lo tanto, se centra en lo que puedes hacer para “satisfacer” a Dios y hacer que Su poder vuelva a fluir en tu vida una vez más. Esto nunca es así porque el Señor nunca se ha alejado de ti.

Dios nunca es la variable—eres tú. Así que todo lo que voy a compartir se centra en cómo te puedes arreglar a ti mismo. Ésta no va a ser una lección sobre cómo bombardear las puertas del cielo y “obligar” a Dios a que haga algo. Él ya ha hecho todo a través de la muerte, el entierro, y la resurrección del Señor Jesucristo. ¡Dios te quiere bendecido mucho más de lo que tú quieres estarlo!

TAN LLENO COMO QUIERAS ESTARLO

Dios no determina qué tan lleno estás de amor, gozo, y paz. Tú lo determinas. Dios siempre está dispuesto para que cada persona sea sanada, liberada y prosperada. Nunca es el Señor el que

no actúa en tu vida—eres tú el que no está recibiendo de Él. Por eso quiero motivarte para que aprendas cómo recibir.

Dondequiera que estés ahora mismo, existen señales de televisión a tu alrededor. A lo mejor no puedes percibir las, pero ahí están. Si tú enchufaras, prendieras y sintonizaras una televisión, podrías percibir la señal. Cuando tú prendes tu receptor para experimentar la imagen y el sonido de lo que ves en la pantalla, no es cuando la transmisión empezó. Es cuando tú empezaste a recibir.

Así es con el Señor. Dios está sanando a toda persona que necesite ser sanada. Él constantemente te está dando amor, gozo, y paz. Los transmisores del cielo están transmitiendo veinticuatro horas al día, todos los días de la semana. Nunca es Dios el que no te está bendiciendo. Tú eres el que se ha desconectado o no se ha conectado.

Estoy a favor del avivamiento, pero la manera como la mayoría de la gente lo está buscando no es como va a suceder. Orar: “¡Dios mío, envía avivamiento!” y creer que depende de Él cuanto avivamiento experimentaremos está mal. No es la culpa de Dios que no haya un derramamiento mayor de Su poder y de Su Espíritu en nuestra tierra. Él no ha dejado de derramar el Espíritu Santo sobre los creyentes desde el día de Pentecostés. Solo que nosotros no somos muy buenos para recibir. Somos los que están haciendo corto circuito con el poder de Dios y la bendición de Dios en nuestras vidas. El Señor quiere un avivamiento masivo mundial. Quiere que todos reciban salvación. Pero como no estamos conectados ni sintonizados con Él, no estamos recibiendo como deberíamos.

ARREGLA TU RECEPTOR

“¡Oh Dios, arregla tu transmisor! Oh Señor, ¿por qué no estás mandando avivamiento? ¿Cuál es tu problema? ¿No te importa? Si juntamos miles de personas para que ayunen y oren con nosotros, a lo mejor podemos torcerte el brazo y motivarte a que hagas algo”. Qué actitud tan impía.

“El Señor está enojado con América. Está en el cielo con los brazos cruzados, frunciendo el ceño y diciendo: ‘No voy a hacer nada más por ustedes hasta que se arrepientan y se postren más en la tierra’”. ¡Error! La gente que dice cosas como esa verdaderamente no cree que Dios sea bueno.

Estas cosas que estoy compartiendo me sacarían de muchas iglesias. Rogarle a Dios por

un avivamiento y suplicarle a Dios que actúe son actitudes y prácticas comunes hoy en el Cristianismo de América. Sin embargo, tienes que saber que Dios no está reteniendo nada. Él está transmitiendo todo lo que Jesucristo proveyó a través de Su muerte, Su entierro, y Su resurrección.

Si hoy no estás lleno de Dios, eres tú el que lo ha decidido. Aunque tú puedas desear intensamente permanecer lleno de Dios, has tomado decisiones que te han impedido recibir y manifestar Su amor, gozo, paz, sanidad, prosperidad, u otras bendiciones. Sin embargo, hay buenas noticias.

La Palabra de Dios nos muestra cuatro cosas que podemos hacer para arreglar nuestro receptor. Por eso escribí este libro.

CÓMO USAR TU GUÍA DE ESTUDIO

Ya sea que impartas una clase, que dirijas un grupo pequeño, que instruyas a alguien o que estudies por tu cuenta, esta guía de estudio ¡está diseñada para ti! Aquí te enseñamos cómo funciona:

Cada lección consta del texto de la **Lección**, un **Resumen de la Lección**, una **Guía Para el Maestro**, unas **Preguntas Para el Discipulado**, las **Respuestas**, y los **Versículos**. Algunas lecciones también cuentan con **Información Adicional**.

Esquema para el Estudio en Grupo:

- I. Si es posible, de manera breve revisa el estudio anterior repasando las **Respuestas** de las **Preguntas Para el Discipulado/ Guía Para el Maestro**.

- II. Lee la **Lección** o **Guía Para el Maestro** que corresponde en voz alta.
 - A. Asegúrate de que cada estudiante tenga una copia del **Resumen de la Lección**.
 - B. Durante la lectura de la **Lección** o de la **Guía Para el Maestro**, los estudiantes deben usar su **Resumen de la Lección** para acompañar la lectura.

- III. Después de que se leyó la **Lección** o la **Guía Para el Maestro**, conduce un estudio Bíblico en grupo utilizando las **Preguntas Para el Discipulado/** o las preguntas en la **Guía Para el Maestro**.
 - A. Lee en voz alta una por una cada pregunta.
 - B. El grupo debe usar su **Resumen de la Lección** para que les ayude a contestar las preguntas.
 - C. Invita al grupo a que busquen y lean en voz alta cada versículo que se menciona de manera específica antes de que se conteste la pregunta.
 - D. Analiza la respuesta/punto en cuestión de la **Lección** como te parezca conveniente.
 - E. Tanto como sea posible, mantén la discusión centrada en los versículos y el texto del **Resumen de la Lección**, la **Guía Para el Maestro**, o los puntos que se estén considerando.
 - F. Recuerda, la meta es el entendimiento (Mat.13:19).
 - G. No permitas que un individuo domine la plática; en cambio trata de motivar a los más callados para que participen.
 - H. Repite el proceso hasta que todas las preguntas se discutan/contesten.

Materiales didácticos que se necesitan:

Guía de Estudio, Biblia, y suficientes copias del **Resumen de la Lección** y de las **Preguntas Para el Discipulado**, y los **Versículos** para cada estudiante (para imprimir copias sigue el enlace awmi.net/sg758).

Esquema Para el Estudio Personal:

I. Lee la **Lección** o la **Guía Para el Maestro**.

A. Lee la Información Adicional, si la hay.

B. Medita en los versículos que se dan, como lo desees.

II. Contesta las **Preguntas Para el Discipulado/Guía Para el Maestro**.

III. Compara tu trabajo según corresponda, con las **Respuestas/respuestas** en la **Guía Para el Maestro**.

Materiales Didácticos que se necesitan:

Guía de Estudio, una Biblia, y algo con que escribir.

REVELACIÓN INTUITIVA

Lección 1

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. [17] Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

ROMANOS 1:16,17

Esta palabra Evangelio es un término novedoso. Antes de la Biblia y fuera de ésta, en la literatura Griega sólo tenemos dos ejemplos del uso de esta palabra griega *euaggelion*, que fue traducida como “Evangelio”. Es porque es un superlativo. En realidad significa más que simplemente buenas nuevas. Significa noticias que son demasiado buenas para ser verdaderas o “nuevas de gran gozo”. Como en realidad no había nada que fuera demasiado bueno para ser verdadero hasta que Jesucristo vino, esta palabra casi no se usaba.

Pero una vez que Jesucristo apareció, empezaron a usar la palabra Evangelio para referirse a lo que Él estaba predicando y demostrando: Dios no está juzgando a la gente. Él ya ni siquiera está enojado. Por ejemplo, el Señor le ofreció misericordia a la mujer que fue sorprendida en el acto de adulterio (Juan 8:3-11). Tanto el mensaje de Cristo como la manera incondicional con que amó a la gente eran ¡algo demasiado bueno para ser verdadero!

Los judíos de la época de Jesucristo eran muy religiosos. Habían crecido bajo un sistema orientado hacia las obras, basado en el comportamiento personal, legalista, y condenatorio. Por lo tanto perseguían a cualquiera que predicara el verdadero Evangelio. ¿Por qué? El Evangelio—la salvación por gracia a través de la fe en el Señor Jesucristo—simplemente era demasiado bueno para ser verdad.

Así que cuando Pablo dijo que el Evangelio—las noticias que son demasiado buenas para ser verdaderas del amor incondicional del Señor—es el poder de Dios para cambiar las vidas de las personas, la respuesta de la gente religiosa fue inmediatamente ésta: “Bueno, entonces, ¿qué con la ira de Dios? Tienes que decirle a la gente que hay un infierno, que Dios es justo, y que Él va a enviar a la gente allí. Necesitas usar el temor para que la gente evada el infierno”. Ése era el concepto religioso en esa época.

LA BONDAD DE DIOS

El infierno es un lugar real, y yo sí le hablo a la gente sobre esto. Aquellos que no creen en el Señor Jesucristo se irán allí porque eso es lo que escogieron, pero ésa no es la parte más importante del mensaje del Cristianismo. Es una verdad, pero no es una buena nueva, y definitivamente no es el Evangelio.

La bondad de Dios—no el temor del infierno—es lo que guía a la gente al arrepentimiento (Romanos 2:4). Sin embargo, el mensaje de la iglesia en Los Estados Unidos de América por mucho tiempo ha sido éste: “Cree en el Señor Jesucristo para que no te vayas al infierno”. Ése es el mensaje equivocado. Es un mensaje verdadero, pero no es el Evangelio. La buena noticia que verdaderamente desata el poder de Dios y atrae a la gente por montones hacia Él, es el Evangelio: Dios es bueno y te ama. A través de la expiación de Cristo, todo lo que necesitas para tener una vida abundante—tanto en lo porvenir en el cielo como en la tierra aquí y ahora—ya ha sido suministrado. Todo lo que debes hacer es creer y recibir. Esto es lo que deberíamos estar predicando.

Para un análisis más a fondo del Evangelio, como se revela en el libro de Romanos, te invito a que consultes mi estudio “La Gracia; el Poder del Evangelio”.

LA INTUICIÓN ORIENTADORA

“¿Pero Andrew, y qué con la ira de Dios?” Pablo se refirió a esto en Romanos 1:18-20.

Porque la ira de Dios se revela.

ROMANOS 1:18

Podrías decir: “Porque la ira de Dios ya se ha revelado”. En otras palabras, la razón por la que no tienes que predicar la ira de Dios es porque la gente ya sabe en su corazón que no tienen una relación correcta con Dios. Por eso tienen temor de la muerte. En su corazón, saben que su futuro eterno está en juego y no están seguros de qué clase de relación tienen con Dios.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; [19] porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó [tiempo pasado].

ROMANOS 1:18,19, se añadieron los corchetes

Esto está diciendo que el Creador puso dentro de su creación una intuición orientadora. Hay una revelación intuitiva de la existencia de Dios dentro de cada ser humano que alguna vez ha respirado en esta tierra. Algunos podrían argumentar: “Oh no, no es así. No creo que haya un Dios. No lo siento. No tengo certeza, ni conocimiento de Dios en absoluto. Él nunca me ha tocado. Soy totalmente ateo”. ¡Están mintiendo descaradamente! ¿Cómo lo sé? Lo sé porque creo en la Palabra de Dios más que en lo que la gente dice.

Cuando estaba sirviendo como soldado en Vietnam, algunos de mis compañeros me dijeron: “Soy ateo. No creo en Dios”. Sin embargo, cuando las bombas empezaban a caer y las balas empezaban a volar, esos “ateos” clamaban por misericordia a todo pulmón a este Dios en el que no creían.

La verdad es que cada persona que alguna vez ha respirado tiene una revelación de la existencia de Dios.

SIN EXCUSA

El verso 20 continúa diciendo (se añadieron los corchetes):

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles [no obscura, ni indefinidamente, sino claramente visibles] desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Nunca nadie comparecerá ante Dios y dirá: “¡Pero nunca me enteré. Nunca supe que existías!” Inclusive si no han escuchado a un pastor que les predique, ellos han tenido el testigo interno y serán responsables de acuerdo a la revelación que tienen. Esto es verdad para todas las personas.

Cuando un ateo me dice: “No creo en Dios”, prosigo y le hablo como si creyera. Dicen: “Te dije que no creo en Dios” y yo les contesto: “Ya sé lo que dijiste, pero no es verdad. Estás mintiendo”. He continuado hablando de esta manera con muchas personas que han afirmado que no creen en Dios. En alguna parte de la conversación, termino por poner presión en la parte de ellos que ya tenía este conocimiento de Dios. Luego—de repente—se sinceran y empiezan a admitirlo.

El Salmo 46:10 dice:

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.

Cuando estás quieto, puedes escuchar la intuición orientadora. Cuando no estás ocupado con nada, esa intuición orientadora empezará a atraerte hacia Dios. Ésa es la razón por la que—antes de la salvación—a la gente no le gusta estar quieta. Entre otras cosas dicen que es estar “aburrido” o “solo”. Aunque usan diferentes términos para describirlo, esta intuición orientadora en su corazón es lo que les está hablando.

¿Qué es lo que esta intuición orientadora dice? “Sabes que esto no está bien. No deberías estar viviendo de esta manera. Tiene que haber más en la vida que esto. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Quién me creó?” Para poder rechazar esto e ignorarlo, tienen que saturar sus ojos y sus oídos con el radio y la televisión. Deben mantenerse constantemente ocupados con algo o esta intuición orientadora les hablará y hará que se sientan culpables por su estilo de vida.

PASOS PROGRESIVOS

Todo el mundo ya ha recibido una revelación de Dios. Naciste con ella, y permanece contigo a través de toda tu vida.

El resto de Romanos 1, empezando con el versículo 21, revela los pasos progresivos que si los das disminuirán o detendrán este conocimiento intuitivo de Dios e impedirán que te acerques a tu lugar de origen, y a Él. En realidad puedes llegar a un estado en el que al pasar el tiempo tu corazón se endurece tanto que ya nunca más puedes escuchar esta intuición orientadora—esta revelación de Dios. Romanos 1:21 y los siguientes versículos se refieren a estos pasos progresivos que debes tomar para poder alejarte de esta revelación.

Como estás leyendo este libro, probablemente ya has recibido al Señor. Así que no te estás alejando del conocimiento intuitivo de Dios en tu corazón. Sin embargo, estos principios se aplican a todo lo que Dios hace en tu vida. No funcionaban solamente antes de que fueras salvo. Antes de que pierdas el beneficio de cualquier cosa que el Señor ha hecho en tu vida, debes atravesar estas cuatro etapas.

Estas cuatro claves que se encuentran en Romanos 1:21 describen los pasos que tomas tanto para alejarte como para acercarte a Dios. Toma, por ejemplo, el gozo del Señor. A lo mejor no es tan intenso hoy como lo fue alguna vez en tu vida. Si tú has conocido el amor de Dios, pero no lo estás experimentando hoy como lo experimentaste alguna vez, hubo pasos que tomaste que te alejaron de Él. Estos son los mismos pasos que debes tomar para regresar a Él

Supongamos que la revelación que tienes es sobre la sanidad. A lo mejor tú has sido sanado, sin embargo ahora parece que esa enfermedad está regresando y estás en la misma situación en la que estabas anteriormente. Dios no dejó de transmitir Su poder sanador—tú dejaste de recibir. Has hecho por lo menos una de las cuatro cosas que se enumeran en Romanos 1:21.

LAS CUATRO CLAVES

Podríamos continuar con la lectura de Romanos 1, empezando en el verso 22 y hacer resaltar muchas otras verdades. Pero vamos a limitar el ámbito de este estudio a las cuatro claves para mantenerse lleno de Dios reveladas en el verso 21.

Pues habiendo conocido a Dios, [1] no le glorificaron como a Dios, [2] ni le dieron gracias, [3] sino que se envanecieron en sus razonamientos, y [4] su necio corazón fue entenebrecido.

ROMANOS 1:21

Expresadas de una manera negativa, como en este verso, las cuatro claves son:

1. No le glorificaron como a Dios.
2. Ni le dieron gracias.
3. Se envanecieron en sus razonamientos.
4. Su necio corazón fue entenebrecido.

Estas mismas claves expresadas de una manera positiva son:

1. Glorifica a Dios
2. Sé agradecido.
3. Reconoce el poder de tus razonamientos.
4. Ten un corazón bueno.

Dependiendo de cómo apliques estos pasos progresivos en tu vida diaria, tú decides si permaneces—o no—lleno de Dios.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La palabra evangelio en realidad significa más que simplemente “buenas nuevas”; significa “noticias que son demasiado buenas para ser verdaderas”.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.[17] Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

ROMANOS 1:16-17

- A. Tanto el mensaje de Cristo como la manera incondicional con que amó a la gente eran ¡algo demasiado bueno para ser verdadero! (Juan 4:10, 8:10-11; y Lucas 9:54-56).
- B. La bondad de Dios—no el temor del infierno—es lo que guía a la gente al arrepentimiento (Romanos 2:4).
- C. A través de la expiación de Cristo, todo lo que necesitas para tener una vida abundante—tanto en lo porvenir en el cielo como en la tierra aquí y ahora—ya ha sido suministrado.
- D. Todo lo que debes hacer es creer y recibir.
- II. “¿Pero y qué con la ira de Dios?”

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; [19] porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó [tiempo pasado].

ROMANOS 1:18-19, se añadieron los corchetes

- A. La razón por la que no tienes que predicar la ira de Dios es porque la gente ya sabe en su corazón que no tienen una relación correcta con Dios.
- B. Hay una revelación intuitiva de la existencia de Dios dentro de cada ser humano que alguna vez ha respirado en esta tierra.

III. Nunca nadie comparecerá ante Dios y dirá: “¡Pero nunca me enteré. Nunca supe que existías!”

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles [no obscura, ni indefinidamente, sino claramente visibles] desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

ROMANOS 1:20, se añadieron los corchetes

- A. Inclusive si no han escuchado a un pastor que les predique, ellos han tenido el testigo interno y serán responsables de acuerdo a la revelación que tienen.
- B. Esto es verdad para todas las personas.

IV. Cuando estás quieto, puedes escuchar la intuición orientadora.

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.

SALMO 46:10

- A. Antes de la salvación, a la gente no le gusta estar quieta.
- B. Entre otras cosas dicen que es estar “aburrido” o “solo”. Aunque usan diferentes términos para describirlo, esta intuición orientadora en su corazón es lo que les está hablando.
- C. ¿Qué es lo que esta intuición orientadora dice?
 - i. Sabes que esto no está bien.
 - ii. No deberías estar viviendo de esta manera.
 - iii. Tiene que haber más en la vida que esto.
 - iv. ¿De dónde vengo?
 - v. ¿A dónde voy?
 - vi. ¿Quién me creó?
- D. Deben mantenerse constantemente ocupados con algo o esta intuición orientadora les hablará y hará que se sientan culpables por su estilo de vida.

- V. Estas cuatro claves que se encuentran en Romanos 1:21 describen los pasos que tomas tanto para alejarte como para acercarte a Dios.

Pues habiendo conocido a Dios, [1] no le glorificaron como a Dios, [2] ni le dieron gracias, [3] sino que se envanecieron en sus razonamientos, y [4] su necio corazón fue entenebrecido.

ROMANOS 1:21

- A. Estas mismas claves expresadas de una manera positiva son:
- i. Glorifica a Dios
 - ii. Sé agradecido.
 - iii. Reconoce el poder de tus razonamientos.
 - iv. Ten un corazón bueno.
- B. Dependiendo de cómo apliques estos pasos progresivos en tu vida diaria, tú decides si permaneces—o no—lleno de Dios.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Evangelio en realidad significa más que simplemente “buenas nuevas”; significa “noticias que son demasiado buenas para ser verdaderas” (Romanos 1:16-17). Tanto el mensaje de Cristo como la manera incondicional con que amó a la gente eran ¡algo demasiado bueno para ser verdadero! (Juan 4:10, 8:10-11; y Lucas 9:54-56). La bondad de Dios—no el temor del infierno—es lo que guía a la gente al arrepentimiento (Romanos 2:4). A través de la expiación de Cristo, todo lo que necesitamos para tener una vida abundante—tanto en lo porvenir en el cielo como en la tierra aquí y ahora—ya ha sido suministrado. Todo lo que debemos hacer es creer y recibir.

- 1a. De acuerdo a Romanos 1:16-17, ¿cuáles son las “noticias que son demasiado buenas para ser verdaderas”?

El Evangelio

- 1b. Lee Romanos 2:4, ¿qué es lo que guía a la gente al arrepentimiento?

La benignidad de Dios

- 1c. ¿Qué es lo que ya ha sido suministrado abundantemente?

Todo lo que necesitamos para tener una vida abundante, tanto en lo porvenir en el cielo como en la tierra aquí y ahora

2. “¿Pero y qué con la ira de Dios?” (Romanos 1:18-19). La razón por la que no tenemos que predicar la ira de Dios es porque la gente ya sabe en su corazón que no tienen una relación correcta con Dios. Hay una revelación intuitiva de la existencia de Dios dentro de cada ser humano que alguna vez ha respirado en esta tierra.

- 2a. Lee Romanos 1:18-19. ¿Por qué no tenemos que predicar la ira de Dios?

La gente ya sabe en su corazón que no tienen una relación correcta con Dios

- 2b. ¿Qué hay en el interior de cada ser humano que alguna vez ha respirado en esta tierra?

Una revelación intuitiva de la existencia de Dios

3. Nunca nadie comparecerá ante Dios y dirá: “¡Pero nunca me enteré. Nunca supe que existías!” (Romanos 1:20). Inclusive si no han escuchado a un pastor que les predique, ellos han tenido el testigo interno y serán responsables de acuerdo a la revelación que tienen. Esto es verdad para todas las personas.

- 3a. De acuerdo a Romanos 1:20, ¿Habrà quién alguna vez pueda comparecer ante Dios y que diga “¡Pero nunca me enteré. Nunca supe que existías!”?

No

3b. ¿De qué serán responsables?

De la revelación que tienen—del testigo interno

4. Cuando una persona está quieta, puede escuchar la intuición orientadora (Salmo 46:10). Antes de la salvación, a la gente no le gusta estar quieta. Entre otras cosas dicen que es estar “aburrido” o “solo”. Aunque usan diferentes términos para describirlo, esta intuición orientadora en su corazón es lo que les está hablando. ¿Qué es lo que esta intuición orientadora dice? Sabes que esto no está bien. No deberías estar viviendo de esta manera. Tiene que haber más en la vida que esto. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Quién me creó? Deben mantenerse constantemente ocupados con algo o esta intuición orientadora les hablará y hará que se sientan culpables por su estilo de vida.

4a. De acuerdo al Salmo 46:10, ¿cuándo podemos escuchar esta intuición orientadora?

Cuando estamos quietos

4b. ¿Qué dice?

Sabes que esto no está bien. No deberías estar viviendo de esta manera. Tiene que haber más en la vida que esto. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Quién me creó?

4c. ¿Qué hace la gente para evitar escuchar esta intuición orientadora y que eso haga que se sientan culpables por su estilo de vida?

Se mantienen constantemente ocupados con algo

5. Estas cuatro claves que se encuentran en Romanos 1:21 describen los pasos que tomas tanto para alejarte como para acercarte a Dios.

Pues habiendo conocido a Dios, [1] no le glorificaron como a Dios, [2] ni le dieron gracias, [3] sino que se envanecieron en sus razonamientos, y [4] su necio corazón fue entenebrecido.

ROMANOS 1:21

Estas mismas claves expresadas de una manera positiva son: Glorifica a Dios, sé agradecido, reconoce el poder de tus razonamientos, ten un corazón bueno. Dependiendo de cómo aplicamos estos pasos progresivos en nuestra vida diaria, nosotros decidimos si permanecemos—o no— llenos de Dios.

- 5a. Lee Romanos 1:21. ¿Cuáles son las claves para permanecer lleno de Dios expresadas de una manera positiva?

Glorifica a Dios, sé agradecido, reconoce el poder de tus razonamientos, ten un corazón bueno

- 5b. ¿Quién decide si estamos llenos de Dios o no?

Nosotros

INFORMACIÓN ADICIONAL

Para un análisis más a fondo del Evangelio, como se revela en el libro de Romanos, te invito a que consultes mi estudio *La Gracia; el Poder del Evangelio*.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. En Romanos 1:16-17, no debemos avergonzarnos, ¿de qué?

2. Es el poder de Dios para _____ a todo aquel que cree.

3. ¿Qué se revela en el Evangelio por fe y para fe?

4. ¿Cómo vivirá el justo?

- A. Por la esperanza.
- B. Por la fe.
- C. Por el temor.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

5. ¿Jesucristo mostró misericordia o juicio en Juan 8:10-11?

6. En Lucas 9:54-56, ¿qué le preguntaron los discípulos a Jesús?

7. ¿A cuál profeta del Antiguo Testamento estaban tratando de imitar?

- A. Moisés.
- B. Elías.
- C. Eliseo.
- D. Daniel.

8. ¿Cómo reaccionó Jesús ante esa idea?

- A. Los reprendió.
- B. Los felicitó.
- C. Los ignoró.
- D. Estuvo de acuerdo con ellos.

9. Cuando estaba hablando con la mujer de malas costumbres en Juan 4:10, ¿qué dijo Jesús que le hubiera dado a ella?

10. De acuerdo a Romanos 2:4, ¿qué nos guía al arrepentimiento?

- A. La ira de Dios.
- B. La justicia de Dios.
- C. El poder de Dios.
- D. La benignidad de Dios.

11. ¿Qué dice Romanos 1:18-19 acerca de la ira de Dios?

12. Lo que de Dios se conoce les es ¿qué?

13. ¿Qué ha hecho Dios?

14. De acuerdo a Romanos 1:20 (LBLA), ¿cómo se han visto los atributos invisibles de Dios desde la creación del mundo?

- A. A través de un cristal oscuro.
- B. Con toda claridad.
- C. Turbiamente.
- D. No se han visto.

15. ¿Cómo los deja?

16. ¿Qué nos ordena que hagamos el Salmo 46:10?

17. Escribe las cuatro claves que describen los pasos que alguien toma para alejarse de Dios según Romanos 1:21, de acuerdo al orden con el que aparecen en las Escrituras.

- A. “Se envanecieron en sus razonamientos”.
- B. “No le dieron gracias”.
- C. “Su necio corazón fue entenebrecido”.
- D. “No le glorificaron como a Dios”.

18. Ordena las siguientes claves para permanecer lleno de Dios expresadas de una manera positiva.

- A. Ten un corazón bueno.
- B. Reconoce el poder de tus razonamientos.
- C. Glorifica a Dios.
- D. Sé agradecido.

RESPUESTAS

1. Del Evangelio de Cristo.
2. Salvación.
3. La justicia de Dios.
4. Por la fe.
5. Misericordia.
6. Si Él quería que mandaran que descendiera fuego del cielo y que consumiera esa aldea.
7. B. Elías.
8. A. Los reprendió.
9. Agua viva.
10. D. La benignidad de Dios.
11. Que se revela.
12. Manifiesto.
13. Dios se lo manifestó.
14. B. Con toda claridad.
15. Sin excusa.
16. Estar quietos, y conocer que Él es Dios.
17. D. “No le glorificaron como a Dios”.
B. “No le dieron gracias”.
A. “Se envanecieron en sus razonamientos”.
C. “Su necio corazón fue entenebrecido”.

18. C. Glorifica a Dios.
D. Sé agradecido.
B. Reconoce el poder de tus razonamientos.
A. Ten un corazón bueno.

VERSÍCULOS

ROMANOS 1:16-17

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. [17] Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

VÉASE JUAN 8:10-11

LUCAS 9:54-56

Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? [55] Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; [56] porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

VÉASE JUAN 4:10

ROMANOS 2:4

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

ROMANOS 1:18-20

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; [19] porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. [20] Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

SALMO 46:10

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

EL LUGAR DE HONOR

Lección 2

Cuando Dios siembra Su palabra en tu vida, Satanás inmediatamente viene para arrancarla (Marcos 4:15). Él no quiere que conserves lo que el Señor te dio—por ejemplo, una revelación, una bendición, o una sanidad. El enemigo hace esto cuando está tratando de obligarte a que dejes de glorificar a Dios como a Dios. Si tú dejas de glorificar a Dios como a Dios—y dejas de glorificar lo que Él ha hecho en tu vida—entonces perderás la manifestación de esa revelación, bendición, sanidad, o cualquier cosa que se haya manifestado. Parecerá que tu gozo y tu paz están disminuyendo. Pero si no dejas de glorificar a Dios y lo que Él ha hecho en tu vida, nunca perderás esa manifestación—y en cambio se incrementará.

Entonces, ¿qué significa “glorificar” a Dios?

Cuando por primera vez me topé con esto, lo busque en la concordancia de *Strong*. La palabra griega usada en Romanos 1:21 para expresar la idea de “glorificar” (“*glorify*”) significa “hacer o (estimar como) glorioso”. Eso no me ayudó mucho. Así que busqué la palabra *estimar* en el diccionario. Fue cuando vi la definición de la palabra “estimar” (“*esteem*”) que Dios abrió mis ojos a esta verdad. Estimar significa: “Valorar, apreciar, o reverenciar”.

LE ATRIBUYES VALOR A TODO

Cuando Dios hace algo en tu vida, tú le atribuyes cierto valor a ese algo, pero luego Satanás inmediatamente ataca ese valor y compite por él. Satanás trata de robarte la importancia que le has atribuido a las cosas de Dios. Esto le sucede a todos.

Lo mismo sucederá con esta enseñanza. Algunas de las personas que lean esto lo recibirán. Otras no. Pero de una manera u otra, estás atribuyéndole valor a lo que estás aprendiendo.

Cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

1 TESALONICENSES 2:13

Algunos lectores dirán: “Dios es el que me está hablando”, y otros concluirán: “Sólo es Andrew”. Después le atribuirás un valor a estas verdades y afectarán tu vida—o no—según sea el caso.

Tú le atribuyes un valor a todo lo que pasa en tu vida. El diablo viene inmediatamente para atacar el valor que le atribuiste a Dios, a Su Palabra, y a la manifestación de lo que ha hecho—y está haciendo—en tu vida.

ES TU DECISIÓN

Digamos que el Señor te habla y te revela Su amor incondicional. Tú experimentas y sientes ese amor diciendo: “¡Dios me ama! ¡Dios todopoderoso me ama!” Tú recibes la paz, el gozo, y otros beneficios que esta revelación y esta experiencia te traen, sin embargo, mañana el diablo incitará a alguien en el trabajo para que te trate mal. Esa persona te dirá que eres un don nadie, criticará tu desempeño o alguna otra cosa que el diablo sabe que te molestará. ¿Sabes qué está sucediendo? El enemigo está compitiendo por el valor que le has atribuido a Dios y a Su amor.

Tú puedes ir a la iglesia y ser muy bendecido y sentirte feliz. Luego te vas a tu casa y alguien empieza a fastidiarte. Satanás está tratando de robarte tu gozo. Por un lado está lo que Dios dice de ti, y por el otro está lo opuesto. Es como un balancín, de acuerdo al valor que tú le das. Cuando un lado está arriba, el otro está abajo—y viceversa. Si tú valoras lo que Dios dice, entonces tendrás que devaluar lo que otros dicen. Como con un balancín, no puedes tener ambos lados arriba al mismo tiempo. “¡Dios me ama. No sólo me ama, también le gusto. Está satisfecho conmigo. Estoy lleno de un gozo inexpresable y lleno de gloria!”

Pero cuando la crítica y la oposición vengan, ¿conservarás lo que Dios ha dicho y hecho, o empezarás a honrar, apreciar, y a valorar la aceptación de las personas tanto como o más que a Dios? Si tú permites que sus palabras tengan poder y que su influencia aumente, entonces el valor que has puesto en la Palabra de Dios y en lo que Dios ha hecho en tu vida disminuirá. Empezarás a perder la manifestación del gozo, la paz, y la victoria que esa revelación te dio. No fue Dios el que dejó de transmitir, sino que fuiste tú el que dejó de captar. Tú permitiste que otra cosa ocupara en tu vida el lugar que estaba destinado para Dios.

Tú le atribuyes un valor a todo lo que viene en tu contra. Nadie más puede hacerlo. Nadie más puede establecer la importancia que le atribuyes a algo en tu vida. Es tu decisión.

AMOR Y ODIO

Supongamos que tu esposa, tu hijo, o tu jefe dice algo que te molesta. Algo que verdaderamente te molestó. Sin embargo, si a mí me dijeran exactamente las mismas palabras, tendría un efecto diferente. ¿Por qué? No valoro su opinión tanto como tú lo haces.

“Pero se supone que debo valorar la opinión de mi esposo, de mi hijo, o de mi jefe”. Sí, deberías valorarla más que yo—pero de una manera relativa. El Señor dijo:

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

LUCAS 14:26

El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.

MATEO 10:37

Hasta el amor por tus familiares más cercanos debería palidecer en comparación con tu amor por Jesucristo. El contraste entre el valor que le atribuyes a Dios y el que le atribuyes a otros debería ser tan grande como el que existe entre el amor y el odio. Por supuesto, tú deberías valorar más que yo a las personas cercanas a ti. Pero en comparación con Dios y con lo que ha hecho en tu vida, deberías darle tanto valor e importancia a Él que todo lo demás debería pasar a segundo término. Sin embargo, así no es como la mayoría de los cristianos operan.

¿Glorificas más las cosas de Dios que las cosas de este mundo? ¿Es tan pequeña la diferencia que tendría que usar un lente de aumento para poder ver verdaderamente qué valoras más? Debería ser obvio. En comparación a cómo aprecias a Dios, deberías depreciar—disminuir el valor de—cualquier otra persona y cualquier otra cosa.

MÁS IMPORTANTE QUE TU CÓNYUGE

En realidad nos hemos hecho dependientes de todo y de todos excepto de Dios. Si tu cónyuge te abandonara, ¿te desmoronarías como un castillo de arena? Estoy de acuerdo que la voluntad de Dios es que tu matrimonio sea sanado y restaurado. Por supuesto que el Señor quiere actuar en esta área de tu vida. ¿Pero qué tal si tu cónyuge no coopera? Tienes que hacer un compromiso y decir: “Dios, Tú eres mucho más importante que mi cónyuge. Si las cosas no salen bien y mi cónyuge se va, no me voy a desequilibrar. Voy a continuar adorándote, amándote, y sirviéndote con todo mi corazón—aunque todos me abandonen. ¡Eres maravilloso!”

La esposa de Moisés lo dejó por uno o dos años. Séfora se fue cuando estaban camino a Egipto, pero Moisés prosiguió con el Señor (Éxodo 18:2). Las plagas se desataron, los hijos de Israel fueron liberados, y el mar Rojo se dividió. Todo esto sucedió cuando él estaba separado de su esposa.

Algunas personas piensan: “Bueno hermano, creo que debo amar y valorar a Dios, pero tú no puedes alabarlo cuando estás tramitando un divorcio”. Seguro que puedes.

Uno de mis socios en Charlotte, North Carolina, acostumbraba invitarme a su negocio cada año. Él le decía a sus empleados: “Les voy a pagar su salario como si estuvieran trabajando. Escuchen a este hombre todo el tiempo que él quiera hablarles”. Luego yo compartía con ellos sobre la bondad de Dios. Hice esto por muchos años.

En una ocasión, después de que había terminado la charla, yo estaba en el comedor, y una mujer se acercó para platicar conmigo. Ella era una alcohólica y había tratado de suicidarse. Se había cortado las venas de las muñecas y había ido a dar al hospital. Estaba divorciándose por tercera o cuarta vez y era muy pobre. Todo en su vida era deprimente y desalentador.

¿A QUIÉN LE IMPORTA?

Ella me dijo: “Andrew, no soy una Cristiana como tú ni como Chip (mi amigo, el dueño del negocio), pero sé que la oración funciona. Quiero que ores por mi matrimonio”. Luego se desató en llanto. Me dijo que era su tercer o cuarto matrimonio, y que su esposo había puesto la demanda de divorcio. Si se divorciaba una vez más, no sabía si podría superarlo. Así que quería que orara por su matrimonio.

La interrumpí y le pregunté: “Ahora bien, quiero asegurarme que te escuché bien. No eres Cristiana y lo sabes”.

“Así es”.

“Si te murieras ahora mismo, te irías directamente al infierno”.

“Correcto”.

“¿Y quieres que ore por tu matrimonio y no por tu salvación?”

“Sí”.

Dije: “¡Mujer!, ¿te das cuenta que después de haberse estado quemando por mil años en el infierno te importará un comino si estabas casada o no?” “¿A quién le importa tu matrimonio?— ¡Sé vuelta a nacer!”

Ella respondió: “¿Sabes qué? ¡Tienes razón!” Así que oré por ella y fue vuelta a nacer.

No estoy diciendo que Dios no se preocupa por tu matrimonio, pero debes verlo con base en su valor relativo. Comparado con la eternidad, el matrimonio no es nada. Todo se resume al valor que le atribuyes a las cosas.

JESUCRISTO MENOSPRECIÓ EL OPROBIO

Algunas personas le atribuyen tanto valor a su matrimonio, a su profesión, y a la aceptación de otras personas que sinceramente esas cosas compiten con el valor que le han atribuido a las cosas de Dios. Si ése eres tú, tienes que tomar una decisión y decir: “Señor, no hay nada que alguna vez pudiera tentarme a disminuir el valor que te atribuyo a Ti y a lo que has hecho en mi vida”. Luego necesitas magnificar y glorificar a Dios, y menospreciar todo lo demás.

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,[2] puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

HEBREOS 12:1,2

Fíjate en la frase “menospreciando el oprobio”. La palabra griega que se tradujo como “menospreciando” literalmente significa “desestimar”. Es exactamente lo opuesto de estimar, glorificar, magnificar, valorar y apreciar. Jesucristo menospreció la vergüenza relacionada con lo que Él tuvo que sufrir. Él a propósito minimizó y redujo el costo.

Tú verdaderamente no puedes honrar a Dios y todo lo demás al mismo tiempo. Es como el balancín del que hablamos. Ambos lados no pueden estar arriba al mismo tiempo. Tú debes

apreciar algo y menospreciar todo lo demás. Jesucristo menospreció el oprobio relacionado con su crucifixión. Él a propósito minimizó y redujo el costo.

Así no es como la mayoría de nosotros opera. Si Dios nos hubiera pedido a ti o a mí que sufriéramos la pena de la crucifixión, probablemente, inmediatamente habríamos considerado la vergüenza, el costo y el dolor. Habríamos valorado nuestra vida, nuestra paz, y nuestra seguridad de tal forma que no habríamos sido capaces de valorar aquello que Dios nos pidió que hiciéramos.

Pero Jesucristo ya había menospreciado Su propia vida (Filipenses 2:5-8). Él consideró todo lo demás como algo sin importancia en comparación a lo que Dios había dicho y hecho.

¡ESTIÉRCOL!

Pablo hizo lo mismo:

Todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. [8] Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo.

FILIPENSES 3:7-8, Nueva Versión Internacional

Tú le atribuyes valor a todo en tu vida. Tú eres el que determina lo que es importante para ti. Pablo dijo: “He puesto un gran valor en conocer a Cristo y he despreciado todo lo demás como si fuera estiércol”. Ésa es una declaración muy poderosa.

La mayoría de los cristianos no pueden decir eso—lo cual es la razón por la que no podemos hacer lo que Pablo hizo. También es la razón por la que no tenemos el mismo gozo. Pablo escribió el libro de Filipenses cuando estaba en la prisión. Sin embargo, de sus libros éste es el que tiene un tono más alegre. Él usó las palabras “gozo”, “gozos” “regocijaos” un total de diecisiete veces en cuatro capítulos. Pablo estaba alabando a Dios y regocijándose desde la prisión.

Si a ti te encarcelaran esta tarde, ¿estarías cantando y alabando a Dios a la medianoche? Probablemente no. Le das mucho valor a tu vida, a tu libertad, y a las cosas que posees. Le has atribuido mucho valor a las cosas que no son importantes. Tu vida es importante, pero comparada con Dios no vale nada. Tienes que darle un valor proporcional a tu vida. Mientras seas el centro de tu universo, siempre te molestarás cuando alguien te trate mal. Si te centras en ti mismo, formas una esfera muy pequeña.

DESTINADO PARA DIOS

Pablo tenía una escala de valores diferente. En realidad a él se le dificultaba decidir si debería quedarse aquí o irse al cielo.

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia...[23] Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; [24] pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

FILIPENSES 1:21, 23, 24

Pablo no le daba mucha importancia a su vida aquí en la tierra. Él es el que le dio este valor.

Tú eres el que le atribuye valor a todo lo que pasa en tu vida. Recuerdo una vez que estaba escalando por una vereda de *Pikes Peak* (una montaña en Colorado Springs) con un amigo mío. Empezó a hablarme sobre un amigo nuestro que había dicho unas cosas muy negativas sobre nosotros. Le dije que no quería escuchar eso. Ya habíamos discutido eso antes, y no me interesaba escuchar las críticas más recientes que este hombre me había hecho. Mi amigo guardó silencio por un tiempo y luego preguntó: ¿Por qué lo que él dice sobre ti no te molesta tanto como a mí me molesta lo que dice sobre mí? Contesté: “Es porque yo no valoro su opinión de la misma manera que tú valoras su opinión sobre ti”. Todo se reduce al valor que le das a las cosas.

La razón por la que empezaste a perder la revelación, la bendición, y el beneficio de lo que Dios ha dicho y hecho es porque le has atribuido valor a muchas otras cosas en vez de atribuírselo a Él. Estas otras cosas que son importantes para ti, están consumiendo tu tiempo, tu energía, y tu atención. Debido a esto, lo que el Señor ha hecho en tu vida ha disminuido con el tiempo. No es porque Dios cambió Su actitud sobre ti y dejó de satisfacer tus necesidades. Es porque has permitido que otra cosa ocupe en tu vida el lugar del honor que estaba destinado solamente para Dios.

RESUMEN DE LA LECCIÓN.

- I. Cuando Dios toca tu vida, Satanás inmediatamente viene para robarte esa experiencia (Marcos 4:15).
 - A. El enemigo hace esto cuando está tratando de obligarte a que dejes de glorificar a Dios como a Dios.
 - B. Si tú dejas de glorificar a Dios como a Dios—y dejas de glorificar lo que Él ha hecho en tu vida—entonces perderás la manifestación de esa revelación, bendición, sanidad, o cualquier cosa que se haya manifestado.
 - C. Pero si no dejas de glorificar a Dios y lo que Él ha hecho en tu vida, nunca perderás esa manifestación—y en cambio se incrementará.

- II. La palabra griega usada en Romanos 1:21 para expresar la idea de “glorificar” (*“glorify”*) significa “hacer o (estimar como) glorioso”.
 - A. Estimar significa: “Valorar, apreciar, o reverenciar”.
 - B. Cuando Dios hace algo en tu vida, tú le atribuyes cierto valor a ese algo, pero luego Satanás inmediatamente ataca ese valor y compite por él.
 - C. Satanás trata de robarte la importancia que les has atribuido a las cosas de Dios.
 - D. Lo mismo sucederá con esta enseñanza.

Cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

1 TESALONICENSES 2:13

- III. Tú le atribuyes un valor a todo lo que pasa en tu vida.
- A. El diablo viene inmediatamente para atacar el valor que le atribuíste a Dios, a Su Palabra, y a la manifestación de lo que ha hecho—y está haciendo—en tu vida.
 - B. Si tú valoras lo que Dios dice, entonces tendrás que devaluar lo que otros dicen. Como con un balancín.
 - C. Pero cuando la crítica y la oposición vengan, ¿conservarás lo que Dios ha dicho y hecho, o empezarás a honrar, apreciar, y a valorar la aceptación de las personas tanto como o más que a Dios?
 - D. Nadie más puede establecer la importancia que le atribuyes a algo en tu vida—es tu decisión.
- IV. Hasta el amor por tus familiares más cercanos debería palidecer en comparación con tu amor por Jesucristo (Véase Lucas 14:26 y Mateo 10:37).
- A. El contraste entre el valor que le atribuyes a Dios y el que le atribuyes a otros debería ser tan grande como el que existe entre el amor y el odio.
 - B. Pero en comparación con Dios y con lo que ha hecho en tu vida, deberías darle tanto valor e importancia a Él que todo lo demás debería pasar a segundo término.
 - C. En comparación a cómo aprecias a Dios, deberías depreciar—disminuir el valor de—cualquier otra persona y cualquier otra cosa.
- V. Tú verdaderamente no puedes honrar a Dios y todo lo demás al mismo tiempo.
- A. Tú debes apreciar algo y menospreciar todo lo demás.
 - B. Jesucristo menospreció el oprobio relacionado con su crucifixión.

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, [2] puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

HEBREOS 12:1-2

- C. Él consideró todo lo demás como algo sin importancia en comparación a lo que Dios había dicho y hecho—hasta su propia vida (Filipenses 2:5-8).

VI. Pablo hizo lo mismo (véase Filipenses 3:7-8).

- A. Pablo tenía una escala de valores diferente.
- B. En realidad a él se le dificultaba decidir si debería quedarse aquí o irse al cielo. *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... [23] Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; [24] pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.*

FILIPENSES 1:21 Y 23-24

VII. La razón por la que empezaste a perder la revelación, la bendición, y el beneficio de lo que Dios ha dicho y hecho es porque le has atribuido valor a muchas otras cosas en vez de atribuírselo a Él.

- A. Estas otras cosas que son importantes para ti, están consumiendo tu tiempo, tu energía, y tu atención.
- B. Debido a esto, lo que el Señor ha hecho en tu vida ha disminuido con el tiempo.
- C. No es porque Dios cambió Su actitud sobre ti y dejó de satisfacer tus necesidades. Es porque has permitido que otra cosa ocupe en tu vida el lugar del honor que estaba destinado solamente para Dios.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Cuando Dios toca nuestras vidas, Satanás inmediatamente viene para robarnos esa experiencia (Marcos 4:15). El enemigo hace esto cuando está tratando de obligarnos a que dejemos de glorificar a Dios como a Dios. Si nosotros dejamos de glorificar a Dios como a Dios—y dejamos de glorificar lo que Él ha hecho en nuestras vidas—entonces perderemos la manifestación de esa revelación, bendición, sanidad, o cualquier cosa que se haya manifestado. Pero si no dejamos de glorificar a Dios y lo que Él ha hecho en nuestras vidas, nunca perderemos esa manifestación—y en cambio se incrementará.

- 1a. Lee Marcos 4:15. Cuando Dios toca nuestras vidas, ¿quién viene inmediatamente para robarnos esa experiencia?

Satanás

- 1b. ¿Cómo lo hace?

Cuando trata de obligarnos a dejar de glorificar a Dios como a Dios

- 1c. ¿Qué sucede cuando no dejamos de glorificar a Dios y lo que Él ha hecho en nuestras vidas?

Nunca perderemos esa manifestación—y en cambio se incrementará

2. La palabra griega usada en Romanos 1:21 para expresar la idea de “glorificar” (“glorify”) significa “hacer o (estimar como) glorioso”. Estimar significa: “Valorar, apreciar, o reverenciar”. Cuando Dios hace algo en nuestras vidas, nosotros le atribuimos cierto valor a ese algo, pero luego Satanás inmediatamente ataca ese valor y compite por él. Satanás trata de robarnos la importancia que le hemos atribuido a las cosas de Dios. Lo mismo sucederá con esta enseñanza (1 Tesalonicenses 2:13).

- 2a. Lee Romanos 1:21. ¿Qué significa la palabra estimar?

Valorar, apreciar, o reverenciar

- 2b. Lee 1 Tesalonicenses 2:13. ¿Qué sucederá con esta enseñanza?

Lo mismo

3. Nosotros le atribuimos un valor a todo lo que pasa en nuestras vidas. El diablo viene inmediatamente para atacar el valor que le atribuimos a Dios, a Su Palabra, y a la manifestación de lo que ha hecho—y está haciendo—en nuestras vidas. Si nosotros valoramos lo que Dios dice, entonces tendremos que devaluar lo que otros dicen. Como con un balancín. Pero cuando la crítica y la oposición vengan, ¿conservaremos lo que Dios ha dicho y hecho, o empezaremos a honrar, apreciar, y a valorar la aceptación de las personas tanto como o más que a Dios? Nadie más puede establecer la importancia que le atribuimos a algo en nuestras vidas—es nuestra decisión.

3a. ¿Qué viene a atacar inmediatamente el diablo?

El valor que le atribuimos a Dios, a Su Palabra, y a la manifestación de lo que ha hecho —y está haciendo—en nuestras vidas

3b. Si valoramos lo que Dios dice, ¿qué más debemos hacer?

Devaluar lo que otros dicen

3c. ¿Alguien más puede establecer la importancia que le atribuimos a algo en nuestras vidas?

No

4. Hasta el amor por nuestros familiares más cercanos debería palidecer en comparación con nuestro amor por Jesucristo (Lucas 14:26 y Mateo 10:37). El contraste entre el valor que le atribuyes a Dios y el que le atribuyes a otros debería ser tan grande como el que existe entre el amor y el odio. Pero en comparación con Dios y con lo que ha hecho en nuestras vidas, deberíamos darle tanto valor e importancia a Él que todo lo demás debería pasar a segundo término. En comparación a cómo apreciamos a Dios, deberíamos depreciar—disminuir el valor de—cualquier otra persona y cualquier otra cosa.

4a. De acuerdo a Lucas 14:26 y Mateo 10:37, el amor por nuestros familiares más cercanos debería ¿qué?

Palidecer en comparación con nuestro amor por Jesucristo

4b. En comparación con Dios y con lo que ha hecho en nuestras vidas, deberíamos ¿qué?

Depreciar—disminuir el valor de—cualquier otra persona y cualquier otra cosa

5. Nosotros verdaderamente no podemos honrar a Dios y todo lo demás al mismo tiempo. Nosotros debemos apreciar algo y menospreciar todo lo demás. Jesucristo menospreció el oprobio relacionado con su crucifixión. Él consideró todo lo demás como algo sin importancia en comparación a lo que Dios había dicho y hecho—hasta su propia vida (Filipenses 2:5-8).

5a. ¿Verdaderamente podemos honrar a Dios y todo lo demás al mismo tiempo?

No

5b. Lee Hebreos 12:1-2 y Filipenses 2:5-8. ¿Qué menospreció Jesucristo?

El oprobio relacionado con su crucifixión y todo lo demás como algo sin importancia en comparación a lo que Dios había dicho y hecho—hasta su propia vida

6. Pablo hizo lo mismo (Filipenses 3:7-8). Pablo tenía una escala de valores diferente. En realidad a él se le dificultaba decidir si debería quedarse aquí o irse al cielo (Filipenses 1:21 y 23-24).

6a. De acuerdo a Filipenses 3:7-8, ¿quién más hizo lo mismo y también tuvo esta escala de valores?

Pablo

6b. ¿Qué fue difícil para él según Filipenses 1:21 y 23-24?

Decidir si debería quedarse aquí o irse al cielo

7. La razón por la que empezamos a perder la revelación, la bendición, y el beneficio de lo que Dios ha dicho y hecho es porque le hemos atribuido valor a muchas otras cosas en vez de atribuírselo a Él. Estas otras cosas que son importantes para nosotros, están consumiendo nuestro tiempo, nuestra energía, y nuestra atención. Debido a esto, lo que el Señor ha hecho en nuestras vidas ha disminuido con el tiempo. No es porque Dios cambió Su actitud sobre nosotros y dejó de satisfacer nuestras necesidades. Es porque hemos permitido que otra cosa ocupe en nuestras vidas el lugar del honor que estaba destinado solamente para Dios.

7a. ¿Por qué empezamos a perder la revelación, la bendición, y el beneficio de lo que Dios ha dicho y hecho?

Porque le hemos atribuido valor a muchas otras cosas en vez de atribuírselo a Él

7b. Cuando lo que el Señor ha hecho en nuestras vidas disminuye con el tiempo, ¿significa que Dios cambió Su actitud sobre nosotros y dejó de satisfacer nuestras necesidades?

No, significa que hemos permitido que otra cosa ocupe en nuestras vidas el lugar del honor que estaba destinado solamente para Dios

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Marcos 4:15, ¿quién viene inmediatamente para robar?

2. ¿Qué trata de robar?

3. ¿Cuál es el primer paso que nos aleja del conocimiento de Dios, según lo revela Romanos 1:21?

- A. “No le dieron gracias”.
- B. “Se envanecieron es sus corazones”.
- C. “No le glorificaron como a Dios”.
- D. “Su necio corazón fue entenebrecido”.

4. De acuerdo a 1 Tesalonicenses 2:13, ¿es posible recibir la Palabra de Dios que has escuchado como si fuera la palabra del hombre?

5. ¿En qué clase de persona la Palabra de Dios es eficaz?

6. De acuerdo a Mateo 10:37 y Lucas 14:26, un verdadero discípulo debe amar a Jesús más que ¿a quién?

- A. A su cónyuge y a sus padres.
- B. A sus hijos y a sus hermanos.
- C. A los familiares y a los amigos.
- D. Su propia vida.
- E. Todas las anteriores.
- F. Ninguna de las anteriores.

7. Hebreos 12:1-2 revela que estamos rodeados de ¿qué?

8. A la luz de esta verdad, ¿qué deberíamos hacer?

- A. Despojarnos de todo peso.
- B. Despojarnos del pecado que nos asedia.
- C. Correr con paciencia la carrera que tenemos por delante.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

9. ¿En quién debemos poner los ojos?

10. ¿Cómo fue Jesús capaz de sufrir la cruz?

11. ¿Cuál es la frase que mejor describe al Señor en Filipenses 2:5-8?

- A. Jesucristo se humilló a Sí mismo.
- B. Jesucristo se exaltó a Sí mismo.
- C. Jesucristo pensó en Sí mismo.
- D. Jesucristo se sirvió a Sí mismo.

12. En Filipenses 3:7-8, ¿qué estimó Pablo como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús su Señor?

13. ¿Cómo consideró todas esas cosas a fin de ganar a Cristo?

14. En Filipenses 1:21, Pablo dijo, “Para mí el vivir es _____, y el morir es _____.”

15. En Filipenses 1:23-24, ¿qué deseaba Pablo?

16. Sin embargo, ¿qué era más necesario para los filipenses?

RESPUESTAS

1. Satanás.
2. La Palabra que fue sembrada en nuestros corazones.
3. C. “No le glorificaron como a Dios”.
4. Sí.
5. En los que creen.
6. E. Todas las anteriores.
7. Una gran nube de testigos.
8. A. Despojarnos de todo peso.
B. Despojarnos del pecado que nos asedia.
C. Correr con paciencia la carrera que tenemos por delante.
D. Todas las anteriores.
9. En Jesucristo el autor y consumidor de nuestra fe.
10. Puso el gozo delante de Él y menospreció—disminuyó el valor de, minimizó—la vergüenza.
11. A. Jesucristo se humilló a Sí mismo.
12. Todas las cosas.
13. Como estiércol.
14. Cristo, ganancia.
15. Partir para estar con Cristo.
16. Que siguiera viviendo con ellos en la carne.

VERSÍCULOS

MARCOS 4:15

Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

1 TESALONICENSES 2:13

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

LUCAS 14:26

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

VÉASE MATEO 10:37

HEBREOS 12:1-2

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, [2] puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

FILIPENSES 2:5-8

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, [6] el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, [7] sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; [8] y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

VÉASE FILIPENSES 3:7-8

VÉASE FILIPENSES 1:21 Y 23-24

Citas bíblicas tomadas de la Reina-Valera 1960

¡DIOS ME AMA!

Lección 3

Dios me reveló Su amor de una manera sobrenatural en una reunión de oración un sábado por la noche. Fue el 23 de marzo de 1968; y yo tenía dieciocho años de edad. De repente, supe que Dios me amaba apasionadamente y me di cuenta de que Dios llevaba mi fotografía en Su cartera, y que tenía un retrato mío encima de su chimenea. El amor incondicional de Dios ya no era un concepto abstracto para mí—¡era real! Por cuatro meses y medio literalmente experimenté el amor sobrenatural de Dios transformando mi vida.

Estaba tan emocionado que a la mañana siguiente, tomé la palabra en la congregación de mi iglesia evangélica y les dije: “¡Dios me ama! No me ama sólo superficialmente, sino que Dios me ama apasionadamente. ¡Está satisfecho conmigo y hasta le caigo bien!” Hubiera sido mejor si hubiera dicho maldiciones. Habrían sido más misericordiosos conmigo si hubiera cometido adulterio. Por lo menos eso puede ser perdonado. Pero ellos interpretaron mi testimonio de que Dios me ama apasionadamente como si yo hubiera afirmado tener alguna gran virtud. Como ellos no comprendían la gracia, pensaban que el amor de Dios estaba basado en el comportamiento. Interpretaron lo que les estaba compartiendo como si yo estuviera pensando que yo era mejor que ellos. Así que la crítica vino inmediatamente.

Alguien caminó hacia mí y me preguntó: “¿Quién crees que eres? Dijiste que estás lleno del Espíritu”.

“Efectivamente Dios me llenó con Su Espíritu. Así lo sentí. En Efesios 5:18, Pablo nos dijo que estemos llenos del Espíritu”.

“Sí, pero ése era Pablo. ¿Quién te crees que eres? ¿Te estás poniendo en la misma categoría que Pablo?”

“Sólo te estoy diciendo lo que pasó”.

Satanás estaba usando para criticarme a un profesor de teología y a unas personas educadas que vivían del ministerio. Él estaba tratando de hacer que yo—un joven de dieciocho años—valorara más la opinión de los hombres que lo que Dios me había revelado a mí.

¡NO ME IMPORTA LO QUE USTEDES DIGAN!

Estaba tan extasiado con el amor de Dios que casi ni dormía por la noche. Dormía por unos pocos minutos, y luego me despertaba pensando en la manera como Dios me ama. Luego leía la Palabra hasta que me ganaba el sueño otra vez. Por cuatro meses y medio sólo dormía en intervalos de una hora. Tampoco recuerdo haberme sentado a comer durante todo ese tiempo. ¿Quién podría comer o dormir sabiendo que Dios lo ama? ¡Estaba emocionado!

Ahí estaba yo, valorando el hecho de que Dios me ama. Cuando otra voz venía, ¿le atribuiría el mismo valor? Si hubiera empezado a darle valor a eso, entonces el valor y la reverencia que yo sentía por lo que Dios había dicho habría empezado a disminuir y yo habría empezado a perder esa revelación. Esto no sucedió porque yo tuviera una gran fortaleza. Ni siquiera sabía qué tan hambriento estaba de Dios antes de que Él impactara mi vida. Pero una vez que experimenté Su maravilloso amor y Su aceptación, supe que nunca nada me emocionaría más. Inmediatamente puse a Dios por encima de todo y desprecié todo lo demás.

Cuando estas personas—a quienes yo respetaba y había tratado de agradar y de quienes había tratado de ganarme su aceptación—empezaron a regañarme, simplemente me aparté. Dije: “¡Miren, no me importa lo que digan!” Le seguí atribuyendo la misma importancia y el mismo valor relativos a las cosas de Dios. Por esto, el amor sobrenatural e incondicional que Dios me había dado no disminuyó.

En esa época estaba en el primer año de la universidad en la especialidad de matemáticas, sin embargo después de que me enamoré perdidamente de Dios, perdí todo el interés tanto en las matemáticas como en la universidad. Inclusive, llegué a sentir aversión por ellas. Fui a la escuela todos los días por dos meses y medio, pero nunca asistí a ninguna clase. Por ahí en el camino, empezaba a hablarle a alguien sobre el Señor. Eso es lo que me encantaba hacer—decirles a otros cómo me amaba Dios y cómo Él también los amaba. Quería que supieran que Dios también podría cambiar sus vidas. Aunque la campana sonaba, no podía permitir que la persona a la que le estaba hablando se fuera al infierno sólo por eso. Así que continuaba ministrándole y faltaba a la clase. Luego le empezaba a hablar a alguien más y otra campana sonaba. ¡Esto sucedió por dos meses y medio!

Después de un tiempo pensé: “¿Por qué estoy pagando dinero para ir a la escuela si no me gusta y nunca asisto a las clases?” así que oré al respecto y el Señor me dijo que me diera de baja. Ahora bien, eso no es para todos. Tú podrías necesitar una educación para hacer lo que el Señor te está pidiendo que hagas. Pero yo no necesitaba estudiar matemáticas para hacer lo que estoy haciendo hoy.

UN VALOR RELATIVO

Las cosas verdaderamente empeoraron cuando les anuncié a todos mi decisión. Dar me de baja de la escuela significaba renunciar a \$350.00 dólares mensuales del pago del seguro social a los cuales tenía yo derecho porque mi padre ya había fallecido. Aunque esto sucedió en el apogeo de la guerra de Vietnam, no me tenía que alistar en el ejército mientras fuera estudiante, pero si me daba de baja, inmediatamente obtenía un viaje con todo pagado a Vietnam. Todos me decían insistentemente: “¡Esto no es una buena idea. No es lo que más te conviene!”

Mi mamá no lo comprendía. No era mala conmigo ni estaba en mi contra, pero no podía creer que éste fuera Dios. (Mi papá murió cuando yo tenía doce años, así que a mi mamá y a mí nos unía un vínculo muy especial—y nos unió hasta el día que ella pasó a mejor vida). Satanás trató de hacerme valorar mi relación con mi mamá más de lo que valoraba a Dios, pero para mí, nada compite con Dios. Mi mamá no murió por mí. Ella no fue al infierno ni resucitó de entre los muertos para el perdón de mi pecado. Amo a mi mamá, pero amo a Dios infinitamente más.

“Pero Andrew, yo nunca podría entender la diferencia. Amo a Dios y a mi mamá (cónyuge, hijos, amigos) por igual”. No, no puedes hacer eso. Haciendo una comparación, tu amor por Dios debería hacer que tu amor por tus padres, por tu cónyuge, por tus hijos, y por tus amigos pareciera odio (Lucas 14:26). No estoy diciendo que en realidad los odias. Debes amarlos, pero tu amor e intimidad con el Señor debe sobrepasar tu amor por ellos.

Nos topamos con problemas cuando nuestro valor relativo por estas cosas y por Dios es casi el mismo. Valoramos las relaciones con otros, el reconocimiento de otros, y nuestra profesión. Estas cosas están bien en su lugar adecuado, pero ¿qué tal si amar a Dios, seguirlo y ser su portavoz te cuesta tus relaciones con otros, tu profesión, o el reconocimiento de otros? ¿Harías cualquier cosa que el Señor te pidiera, o el valor relativo que le das a estas cosas y el que le das a Dios sería casi el mismo?

No hay nada que yo valore, que pueda compararse con Dios. Mi esposa sabe que amo al Señor más de lo que la amo a ella. Yo también sé que ella lo ama mucho más que a mí. En vez de restarle valor a nuestra relación, es algo positivo. Si Jamie me amara de acuerdo a como yo la trato, me habría dejado hace mucho tiempo.

MALENTENDIDO

He hecho pasar a mi esposa por muchas dificultades. Ha sido difícil ser la esposa de un ministro y pasar por algunas de las cosas que hemos pasado.

En una ocasión, estaba platicando con un ministro que había cometido adulterio, había estado internado en un hospital psiquiátrico, había sido un alcohólico, y había consumido drogas antes de que fuera vuelto a nacer. Aunque él había experimentado algunas cosas terribles, el Señor cambió su vida y lo convirtió en una nueva persona. Después de que me habló de su pasado, me pidió que le diera mi testimonio. Así que le hablé de la pobreza, las dificultades, y el dolor que habíamos pasado. Le dije que mi esposa había pasado semanas sin nada de comida—un ayuno obligatorio—cuando tenía ocho meses de embarazo. Este hombre se levantó y declaró: “¡Dios mío, nunca pensé que tu caso pudiera ser peor que el mío. Es el peor testimonio que he escuchado!” En muchos aspectos, eso es verdad.

Si Jamie sólo me amara por quién soy, no habría permanecido casada conmigo por mucho tiempo. Es su compromiso con Dios lo que la mantiene amándome, y es mi compromiso con el Señor lo que me mantiene amándola. Amar a Dios no le quita nada a nuestra relación—la mejora.

La mayoría de la gente depende del pequeño mundo que han creado. Si algo sucediera que pudiera ponerlos en riesgo de perder su matrimonio, sus hijos, su riqueza, su hogar, su posición social, su fama, o cualquier otra cosa, entrarían en una crisis nerviosa. ¿Por qué? Tal es el valor y la importancia que le atribuyen a estas cosas.

Cuando por primera vez recibí la revelación del amor de Dios, mi mamá no lo comprendió. El enemigo me estaba tentando para que me fijara en lo que esta experiencia me estaba costando. Perdí el reconocimiento de mi iglesia. La gente que yo respetaba estaba criticándome y rechazándome. Mi propia madre se pasó dos semanas sin hablarme. No me odiaba. Simplemente no sabía qué decir.

Finalmente, un día la llevé a comer y la forcé a hablar. Mi mamá se soltó llorando y dijo: “¡Estoy muy avergonzada por lo que estás haciendo!” Lo que dijo no era positivo, sino negativo. Satanás estaba tratando de hacer que yo valorara esa relación por encima de lo que el Señor había dicho. Pero, por Su gracia, siempre creí que mi relación con mi mamá se arreglaría, y así fue. Las cosas mejoraron después de que el Señor se le apareció a mi mamá en un sueño. Ella trabajó para mí por veintiún años hasta que finalmente se jubiló a la edad de ochenta y ocho años. Mi mamá es una bendición. Pero independientemente de que la situación con ella hubiera mejorado o no, yo no iba a permitir que eso influenciara el valor que le atribuyo a lo que Dios hizo en mi vida.

En un momento o en otro, el Señor ha impactado tu vida. Después de eso Satanás te atacó de muchas maneras para hacer que le atribuyas valor a otra cosa que no sea Dios. En un intento por impedir que te identifiques con lo que Dios dijo, Satanás atacó esa Palabra y la importancia que le atribuíste. Si tú has perdido la manifestación de tu gozo, de tu paz, de tu sanidad, o la revelación, es porque—en alguna parte del camino—dejaste de glorificar a Dios.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Después de darme de baja de la universidad, inmediatamente me exigieron que me hiciera un examen médico previo al reclutamiento. Pasé el examen. Luego un reclutador del Ejército vino a mi casa, abrió su portafolio, sacó un montón de papeles, y empezó a decirme todas las ventajas del alistamiento voluntario sobre el reclutamiento obligatorio.

Lo miré y le dije: “Podríamos ahorrarnos mucho tiempo”.

“¿Cómo?”

“Bien, la razón por la que me mandaron a que me hiciera este examen médico previo al reclutamiento y me clasificaron como 1 A es porque me di de baja en la escuela”.

“Así es”.

“Dios me dijo que dejara la escuela”. Él sonrió burlonamente. Yo continué diciendo: “Por lo tanto, es Su responsabilidad. Si el Señor quiere que sirva en el servicio militar obligatorio, lo haré, y si no lo quiere, no lo haré”.

Soltando una carcajada, este reclutador me dijo: “¡Hombre!, te puedo garantizar que vas a ir a Vietnam”.

Eso hizo que me enojara. Como este hombre no valoraba a Dios como yo, me estaba diciendo el equivalente de: “¿Quién es Dios comparado con el gobierno de los Estados Unidos de América? Nuestro gobierno es más poderoso que Dios. Él no puede evitar que seas alistado”. Si yo hubiera aceptado ese valor, inmediatamente habría empezado a perder algo del gozo y la paz derivados de lo que Dios había hecho en mi vida.

Este tipo tenía treinta y tantos años y representaba al gobierno de los Estados Unidos de América. Yo solamente era un muchacho de diecinueve años. Sin embargo, me levanté, puse mi dedo en su pecho, y le dije: “Mira amigo, si Dios quiere que sea reclutado, así será. Si Él no lo quiere, entonces ni tú ni el gobierno de los Estados Unidos de América ni todos los demonios del infierno pueden alistarme”. Se levantó, juntó sus cosas, y se fue. Por la mañana, ya tenía mi carta para alistarme. Apuesto que este hombre tramitó y puso personalmente la carta en mi buzón. No me importó. Yo creía que lo que le dije era verdad.

“Pero Andrew, no estoy seguro que yo haría algo que ocasionara que me reclutaran para ir a la guerra”. Bueno, yo le atribuí tanto valor a la verdad de que Dios me ama que estaba dispuesto a morir por Él. El costo no me importaba. Preferiría morir e irme con el Señor que vivir una vida separada de Él. Me importaba un comino ir a Vietnam. Por eso puedo decir honestamente que desde 1968, nunca perdí el gozo de lo que Dios hizo en mi vida. Mi peor día desde entonces ha sido mejor que mi mejor día antes de eso. ¡Dios es bueno!

LA BASE

Me han sucedido cosas terribles en mi vida, pero sólo han sido destellos momentáneos. Cualquier desánimo o depresión que he sentido nunca ha durado más de una hora o algo así. Desde 1968, no ha habido un día entero en el que no haya tenido paz y gozo. ¿Por qué? Le doy valor e importancia al hecho de que Dios me ama.

Cuando era un niño en Arlington, Texas, con frecuencia jugábamos un juego que se llamaba “el Lobo y la Oveja”. El “lobo” tenía que atrapar a la “oveja” y ponerla en la cárcel. Mientras el lobo estaba fuera, otras ovejas podían venir y liberar a los prisioneros. Las ovejas tenían una base. A menudo, la base era un árbol. Mientras las ovejas estaban tocando la base, estaban seguras. El lobo no podía hacerles nada y tenía que irse.

Dios es mi base. Cuando algo malo sucede, me refugio y digo: “Señor, Tú me amas. Padre, Tú me valoras. Tú estás satisfecho conmigo”. Empiezo a pensar sobre lo mucho que Dios me ama y eso hace que todos los problemas que tengo simplemente se derritan en comparación con el amor de Dios. Satanás no puede tocarme cuando estoy valorando el amor de Dios por mí.

He pasado mucho tiempo glorificando—estimando, atribuyéndole valor a—lo que Dios ha hecho en mi vida. Por eso, lo que Dios ha hecho en mi vida, se ha fortalecido y ha mejorado.

La razón por la que eres un recipiente con agujeros es porque no estás valorando lo que Dios ha hecho en tu vida por encima de todo lo demás. El valor que le estás atribuyendo a otras cosas es igual, casi igual o mayor que el que le atribuyes al Señor y a Su opinión sobre ti. Tienes que alcanzar un punto en el que honestamente digas: “Dios, Tú eres más importante para mí que cualquier persona o cualquier cosa. Nada va a competir contigo”. Deliberadamente glorifica a Dios y menosprecia todo lo demás.

ENFÓCATE EN EL GOZO

Jesucristo menospreció la vergüenza que acompañó Su crucifixión.

Por el gozo que le esperaba, [Él] soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba.

HEBREOS, 12:2 NVI® se añadieron los corchetes

Jesucristo escogió enfocarse en el gozo. La mayoría de nosotros habríamos tenido una mentalidad tan enfocada en el futuro inmediato que no habríamos visto nada de gozo en eso. Pero Jesucristo pensó en la resurrección. Él sabía que la cruz no iba a ser el fin. Él sabía que triunfaría sobre Satanás y que liberaría a la raza humana. El Señor pensó en la eternidad y nos vio a ti y a mí. Él vio nuestra esclavitud, nuestras heridas, nuestros dolores, nuestras enfermedades, nuestras dolencias, y nuestra pobreza. Él dijo en Su corazón: “Voy a redimirlos. Voy a traerles gozo”. Él escogió magnificar y glorificar esto, y menospreciar la vergüenza, el rechazo, y el sufrimiento físico. Él escogió menospreciar el hecho de que iban a desnudarlo, a burlarse de Él, y a insultarlo. Él escogió minimizar estas cosas y valorar lo otro. Él es el que le atribuyó el valor a eso.

Tú eres el que determina el valor de todo en tu vida. Tú escoges cómo vas a apreciar o menospreciar algo o cualquier cosa. Cuando la señora de North Carolina le dio un valor relativo a su divorcio, ella decidió que creer en el Señor era mucho más importante. Luego ella empezó a valorar y a glorificar esa decisión. Tú eres el que determina que no puedes vivir con o sin determinadas cosas—¡pero siempre puedes cambiar tu decisión!

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. Dios me reveló Su amor de una manera sobrenatural en una reunión de oración un sábado por la noche.
 - A. Fue el 23 de marzo de 1968; y yo tenía dieciocho años de edad.
 - B. El amor incondicional de Dios ya no era un concepto abstracto para mí—¡era real!
 - C. Por cuatro meses y medio literalmente experimenté el amor sobrenatural de Dios transformando mi vida.

- II. Satanás Estaba tratando de hacer que yo—un joven de dieciocho años—valorara más la opinión de los hombres que lo que Dios me había revelado a mí.
 - A. Si hubiera empezado a darle valor a eso, entonces el valor y la reverencia que yo sentía por lo que Dios había dicho habría empezado a disminuir y yo habría empezado a perder esa revelación.
 - B. Cuando estas personas—a quienes yo respetaba y había tratado de agradar y de quienes había tratado de ganarme su aceptación—empezaron a regañarme, simplemente me aparté.
 - C. Le seguí atribuyendo la misma importancia y el mismo valor relativos a las cosas de Dios. Por esto, el amor sobrenatural e incondicional que Dios me había dado no disminuyó.

- III. Tu amor por Dios debería hacer que tu amor por tus padres, por tu cónyuge, por tus hijos, y por tus amigos pareciera odio (Lucas 14:26).
 - A. Debes amarlos, pero tu amor e intimidad con el Señor debe sobrepasar tu amor por ellos.
 - B. Nos topamos con problemas cuando nuestro valor relativo por estas cosas y por Dios es casi el mismo. Valoramos las relaciones con otros, el reconocimiento de otros, y nuestra profesión.

- C. Estas cosas están bien en su lugar adecuado, pero ¿qué tal si amar a Dios, seguirlo y ser su portavoz te cuesta tus relaciones con otros, tu profesión, o el reconocimiento de otros?
 - D. ¿Harías cualquier cosa que el Señor te pidiera, o el valor relativo que le das a estas cosas y el que le das a Dios sería casi el mismo?
- IV. En un momento o en otro, el Señor ha impactado tu vida.
- A. Después de eso Satanás te atacó de muchas maneras para hacer que le atribuyas valor a otra cosa que no sea Dios.
 - B. En un intento por impedir que te identifiques con lo que Dios dijo, Satanás atacó esa Palabra y la importancia que le atribuiste.
 - C. Si tú has perdido la manifestación de tu gozo, de tu paz, de tu sanidad, o la revelación, es porque—en alguna parte del camino—dejaste de glorificar a Dios.
- V. Me han sucedido cosas terribles en mi vida, pero sólo han sido destellos momentáneos.
- A. Cualquier desánimo o depresión que he sentido nunca ha durado más de una hora o algo así.
 - B. Desde 1968, no ha habido un día entero en el que no haya tenido paz y gozo.
 - C. Le doy valor e importancia al hecho de que Dios me ama.
 - D. He pasado mucho tiempo glorificando—estimando, atribuyéndole valor a—lo que Dios ha hecho en mi vida. Por eso, lo que Dios ha hecho en mi vida, se ha fortalecido y ha mejorado.

VI. La razón por la que eres un recipiente con agujeros es porque no estás valorando lo que Dios ha hecho en tu vida por encima de todo lo demás.

- A. El valor que le estás atribuyendo a otras cosas es igual, casi igual o mayor que el que le atribuyes al Señor y a Su opinión sobre ti.
- B. Deliberadamente glorifica a Dios y menosprecia todo lo demás.

Por el gozo que le esperaba, [Él] soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba.

HEBREOS 12:2 NVI® se añadieron los corchetes

- A. Tú eres el que determina el valor de todo en tu vida.
- B. Tú eres el que determina que no puedes vivir con o sin determinadas cosas—¡pero siempre puedes cambiar tu decisión!

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Dios me reveló Su amor de una manera sobrenatural en una reunión de oración un sábado por la noche. Fue el 23 de marzo de 1968; y yo tenía dieciocho años de edad. El amor incondicional de Dios ya no era un concepto abstracto para mí—¡era real! Por cuatro meses y medio literalmente experimenté el amor sobrenatural de Dios transformando mi vida.

1a. ¿Cuándo le reveló Dios Su amor sobrenatural a Andrew?

En una reunión de oración un sábado por la noche, el 23 de Marzo de 1968

1b. ¿Qué sucedió durante los siguientes cuatro meses y medio?

Andrew experimentó el amor sobrenatural de Dios transformando su vida

2. Satanás estaba tratando de hacer que yo—un joven de dieciocho años—valorara más la opinión de los hombres que lo que Dios me había revelado a mí. Si hubiera empezado a darle valor a eso, entonces el valor y la reverencia que yo sentía por lo que Dios había dicho habría empezado a disminuir y yo habría empezado a perder esa revelación. Cuando estas personas—a quienes yo respetaba y había tratado de agradar y de quienes había tratado de ganarme su aceptación—empezaron a regañarme, simplemente me aparté. Le seguí atribuyendo la misma importancia y el mismo valor relativos a las cosas de Dios. Por esto, el amor sobrenatural e incondicional que Dios me había dado no disminuyó.

2a. ¿Qué hizo Satanás?

Estaba tratando de hacer que Andrew valorara más la opinión de los hombres que lo que Dios le había revelado a él

2b. Cuando Andrew continuó atribuyéndole la misma importancia y el mismo valor relativos a las cosas de Dios, ¿qué sucedió?

El amor sobrenatural e incondicional que Dios le había dado no disminuyó

3. Nuestro amor por Dios debería hacer que nuestro amor por nuestros padres, por nuestro cónyuge, por nuestros hijos, y por nuestros amigos pareciera odio (Lucas 14:26). Debemos amarlos, pero nuestro amor e intimidad con el Señor debe sobrepasar nuestro amor por ellos. Nos topamos con problemas cuando nuestro valor relativo por estas cosas y por Dios es casi el mismo. Valoramos las relaciones con otros, el reconocimiento de otros, y nuestra profesión. Estas cosas están bien en su lugar adecuado, pero ¿qué tal si amar a Dios, seguirlo y ser su portavoz te cuesta tus relaciones con otros, tu profesión, o el reconocimiento de otros? ¿Harías cualquier cosa que el Señor te pidiera, o el valor relativo que le das a estas cosas y el que le das a Dios sería casi el mismo?

3a. De acuerdo a Lucas 14:26, nuestro amor por Dios debería hacer que nuestro amor por nuestros padres, por nuestro cónyuge, por nuestros hijos, y por nuestros amigos pareciera ¿qué?

Odio

3b. Debemos amarlos, pero nuestro amor e intimidad con el Señor debería ¿qué?

Sobrepasar nuestro amor por ellos

3c. ¿Cuándo nos topamos con problemas?

Cuando nuestro valor relativo por estas cosas y por Dios es casi el mismo—las relaciones con otros, el reconocimiento de otros, y nuestra profesión

4. En un momento o en otro, el Señor ha impactado nuestras vidas. Después de eso Satanás nos atacó de muchas maneras para hacer que le atribuyamos valor a otra cosa que no sea Dios. En un intento por impedir que nos identifiquemos con lo que Dios dijo, Satanás atacó esa Palabra y la importancia que le atribuimos. Si nos hemos perdido la manifestación de nuestro gozo, de nuestra paz, de nuestra sanidad, o la revelación, es porque—en alguna parte del camino—dejamos de glorificar a Dios.

4a. Cuando el Señor impacta nuestras vidas, ¿qué sucede después?

Satanás nos ataca de muchas maneras para hacer que le atribuyamos valor a otra cosa que no sea Dios.

4b. ¿Por qué perdemos la manifestación de nuestro gozo, de nuestra paz, de nuestra sanidad, o la revelación?

(Porque—en alguna parte del camino—dejamos de glorificar a Dios.)

5. Me han sucedido cosas terribles en mi vida, pero sólo han sido destellos momentáneos. Cualquier desánimo o depresión que he sentido nunca ha durado más de una hora o algo así. Desde 1968, no ha habido un día entero en el que no haya tenido paz y gozo. Le doy valor e importancia al hecho de que Dios me ama. He pasado mucho tiempo glorificando—estimando, atribuyéndole valor a—lo que Dios ha hecho en mi vida. Por eso, lo que Dios ha hecho en mi vida, se ha fortalecido y ha mejorado.

- 5a. Andrew se ha pasado mucho tiempo haciendo ¿qué?
Estimando—atribuyéndole valor—a lo que Dios ha hecho en su vida
- 5b. ¿Qué ha producido eso?
Lo que Dios ha hecho en su vida, se ha fortalecido y ha mejorado

6. La razón por la que somos unos recipientes con agujeros es porque no estamos valorando lo que Dios ha hecho en nuestras vidas por encima de todo lo demás. El valor que le estamos atribuyendo a otras cosas es igual, casi igual o mayor que el que le atribuimos al Señor y a Su opinión sobre nosotros. Deliberadamente glorifiquemos a Dios y menospreciemos todo lo demás (Hebreos 12:2). Nosotros somos los que determinamos el valor de todo en nuestras vidas. Somos los que determinamos que no podemos vivir con o sin determinadas cosas—¡pero siempre podemos cambiar nuestra decisión!

- 6a. ¿Por qué somos unos recipientes con agujeros?
(Porque no estamos valorando lo que Dios ha hecho en nuestras vidas por encima de todo lo demás
- 6b. De acuerdo al ejemplo de Jesús en Hebreos 12:2, ¿qué debemos hacer para corregir esto?
Deliberadamente debemos glorificar a Dios y menospreciar todo lo demás

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Lucas 14:26, nuestro amor por Dios debería hacer que nuestro amor por nuestros padres, por nuestro cónyuge, por nuestros hijos, y por nuestros amigos pareciera ¿qué?

2. ¿Cuáles de estas personas compiten más por el amor que le tienes a Dios?

- A. Tus padres.
- B. Tú cónyuge.
- C. Tus hijos.
- D. Tus amigos.

3. En esta lección Andrew compartió la manera como el diablo intentó usar a algunas personas en su vida para robarse la Palabra. Describe algún hecho en tu vida cuando lo mismo te sucedió a ti. ¿Qué hiciste? ¿Cuál fue el resultado?

4. ¿Qué puso Jesús delante de Sí mismo en Hebreos 12:2?

5. ¿Qué le permitió?

6. ¿Cómo trató Jesús con el oprobio?

7. ¿Qué es lo que hoy tú debes menospreciar (minimizar)?

8. ¿Cuál es el gozo que deberías poner delante de ti?

RESPUESTAS

1. Odio.
2. La respuesta es personal.
3. La respuesta es personal.
4. El gozo.
5. Sufrir la cruz.
6. Lo menospreció.
7. La respuesta es personal.
8. La respuesta es personal.

VERSÍCULOS

EFESIOS 5:18

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.

LUCAS 14:26

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

HEBREOS 12:2

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

¿QUÉ ES LO QUE VALORAS?

Lección 4

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio.

ROMANOS 11:13

La palabra griega que aquí se tradujo como honrar es la misma que se tradujo como “glorificar” en Romanos 1:21. Así que las palabras honrar y “glorificar” pueden usarse indistintamente. Significan lo mismo. Glorificar a Dios es honrarlo. Honrar es engrandecer.

¿Sabías que tú puedes engrandecer a Dios? Estrictamente hablando, tú no puedes influir ni en Su tamaño ni en Su grandeza. Dios es quien es, sin importar lo que tú pienses. Sin embargo, por lo que se refiere a tu percepción y a tu experiencia de Él, tú puedes engrandecerlo o empequeñecerlo en tu vida. Todo depende de cómo piensas.

Cuando usas unos binoculares, todo lo que ves aparece más grande; pero si al usarlos te los colocaras al revés, todo lo que vieras parecería más pequeño. Aunque son los mismos binoculares, tu visión se ampliará o se reducirá de acuerdo a como los uses.

Tu mente es como un par de binoculares. Dependiendo de lo que tú escojas y de las cosas en las que te enfoques, puedes magnificar a Dios y minimizar tus problemas—o viceversa. La triste verdad es que la mayoría de nosotros nos hemos vuelto muy hábiles para engrandecer las cosas más pequeñas e insignificantes y al mismo tiempo minimizar a Dios y Su Palabra. En nuestro negativismo, nos enfocamos en y magnificamos el palillo para los dientes que el diablo puso en nuestro camino. Para cuando estamos exhaustos de pensar en lo que podría suceder y en cosas por el estilo, ese palillo para los dientes se ha convertido en un gran bate de béisbol que Satanás utilizará para rompernos la cabeza. Pero nosotros somos los que lo magnificamos y lo hicimos algo muy grande.

¿QUÉ ES LO QUE TE ESTÁ MOLESTANDO?

Recientemente, uno de los estudiantes de nuestra escuela Bíblica quería verme. Vino a mi oficina y empezó a llorar. Como parecía que siempre había algo que le molestaba, le pregunté: “¿Y ahora cuál es el problema?” Era lunes, y él había asistido a la iglesia el día anterior. Él me dijo: “Tenía muchas ganas de escuchar la Palabra de Dios, pero dos mujeres que estaban sentadas

enfrente de mí estuvieron hablando y riéndose durante todo el servicio. ¡Ellas me distrajeron!”, se soltó llorando expresando su tristeza por la manera como el diablo había usado esto para robarle la Palabra.

Yo acababa de terminar una conversación por teléfono con un amigo mío. La que había sido su esposa por casi cincuenta años acababa de fallecer. Yo le había hablado a mi amigo por teléfono para confortarlo, pero, él estaba glorificando y magnificando al Señor, diciendo: “¡Dios es tan maravilloso. Dios es tan bueno. Lo amo muchísimo!” La persona que había sido su cónyuge por casi medio siglo acababa de morir, pero él estaba adorando y dándole gracias a Dios en medio de esta situación tan difícil.

En cambio, aquí estaba este muchacho sentado en mi oficina llorando porque no pudo escuchar un mensaje. Bastó que dos mujeres platicaran para que él estuviera listo para tirar la toalla. Eso es tonto. ¿Por qué no se levantó y se cambió de lugar, o les pidió que se callaran? Esto no representaba un gran problema, hasta que él lo magnificó.

¿Qué es lo que te está molestando hoy? Dentro de un año a partir de ahora, probablemente no lo recordarás. Aunque el Señor no interviniera ni arreglara esta situación por la que estás tan molesto, en doce meses te olvidarás de ello. ¿Por qué? Porque es algo insignificante. Verdaderamente no es un problema. Lo que pasa es que tú lo estás magnificando.

Cuando la gente se acerca a mí en las filas de oración y me cuentan su problema, a veces literalmente tengo que morderme los labios para no reírme, Quisiera decirles: “¿Esto es todo? ¿Éste es el gran problema que te ha desequilibrado? ¡A mí me han sucedido cosas peores en mis días buenos!”

Honestamente, algunas de las cosas por las que la gente se molesta no son nada. A algunas de esas personas me gustaría comprarles un boleto de ida a alguno de los países tercermundistas que he visitado para que puedan ver personalmente qué son en realidad la carencia y el sufrimiento. Regresarían con una perspectiva totalmente diferente—y magnificarían las cosas con criterios muy diferentes.

VALORES MAL JERARQUIZADOS

Hoy en día hablamos de que los niños tienen muchas dificultades. Ellos se quejan si no tienen el último modelo de televisión. La realidad es que la vida no es difícil para nuestros hijos. Ésta es la generación con menos dificultades e incomodidades que ha existido.

Thomas A. Crapper nació en Inglaterra en 1836. Cuando tenía once años de edad, sus padres le dieron una bolsa con algo de ropa y alimentos para un día. Le dijeron que lo amaban, y dándole una palmadita en la espalda lo despidieron. Él caminó 264 km para llegar a Londres. No tenía familiares ni nadie que cuidara de él. No dependía de nadie—sus opciones eran vivir o morir, hundirse o nadar. No tenía a su disposición un sistema social patrocinado por el gobierno como lo tenemos hoy. Él no podía sobrevivir a través del sistema de ayuda social del gobierno. Él pudo haber muerto. ¡Thomas estaba dependiendo de sí mismo a los once años de edad! Pero a pesar de eso se convirtió en un prominente hombre de negocios.

Yo no podría imaginarme a ninguno de mis hijos dependiendo de sí mismo y tratando de abrirse paso en la vida a los once años de edad. Pero en Inglaterra en la época de 1840, si tú cumplías los doce años de edad, tenías que independizarte para abrirte paso en la vida como si fueras un adulto—vivir o morir, hundirte o nadar. ¡Ahora bien, eso sí es algo estresante!

Carecer de jeans de buena marca, del juego de video más reciente, y no poder ver el programa de televisión más popular, no es una tragedia. No tener permiso para manejar un coche, para quedarse fuera de casa hasta después de las once de la noche, para hacer todo lo que los amigos hacen, no es una calamidad.

La razón por la que consideramos eso como una tragedia es porque lo hemos agigantado. “Ser aceptado por los amigos es muy importante. Tienes que sentirte bien contigo mismo y debes tener una autoestima positiva”. Hace ciento cincuenta años la gente simplemente estaba tratando de sobrevivir un día más. No tenían tiempo para pensar en su autoestima. La razón por la que tanta gente está trastornada emocionalmente hoy en día, es porque tienen valores mal jerarquizados.

“Pero vivimos en una sociedad que está llena de estrés. Nadie ha vivido con las presiones que tenemos hoy”. ¿Alguna vez has sido un soldado en una zona de combate? Ésa es una situación estresante. Las esposas y los hijos de los soldados que participaron en la Segunda Guerra Mundial, tuvieron que ver que éstos se fueron a la guerra y que nunca más regresaron. ¡Ésa es una desgracia! Pero quedarte atorado en un embotellamiento es estresante sólo porque tú así lo crees. Es por tu manera de pensar. Tú sabes que necesitas cinco minutos para llegar del lugar A al lugar B, sin embargo sólo te diste tres minutos. Te presionas a ti mismo y agrandas estas cosas.

Ésta no es una sociedad estresante. Ésta es la generación más privilegiada, sibarita, y llena de lujos que alguna vez ha existido sobre la faz de la tierra. Si te estás sintiendo presionado, agotado, y cansado, es porque tienes valores mal jerarquizados. Te estás presionando a ti mismo. No es nuestra sociedad. Tú escoges subirte a la caminadora del estrés. Tú eres el que magnifica o minimiza todo lo que viene a tu vida.

¿QUÉ ES MÁS IMPORTANTE PARA TI?

¿Qué es lo que valoras? ¿Qué es importante para ti? ¿Es el cáncer para ti algo más grande que Dios? Tú puedes magnificar al Señor y hacerlo más grande. La manera como lo haces es glorificándolo, alabándolo, y dándole las gracias. Encuentra a alguien en la Palabra que tuvo una situación similar a la tuya y que triunfó. Medita en esto y haz estas cosas más reales para ti que lo que tu cuenta de banco, tus familiares, tus amigos, y hasta lo que tu mente te dicen. Tienes que alcanzar el punto de tu corazón en donde Su Palabra es verdad y el Señor es mucho más grande que la situación.

Considera a Josafat cuando salió y se enfrentó a los ejércitos agrupados en su contra (2 Crónicas 20). Él puso a los cantores en frente de su ejército, alabando a Dios, y Dios derrotó al enemigo sin que los hombres de Josafat ni siquiera desenvainaran una espada ni lanzaran una flecha. Simplemente di: “¡Dios, así de grande eres. Tú destruiste cientos de miles de tropas del enemigo a través de los cantantes que estaban alabándote. Tú eres maravilloso!” Eso engrandece a Dios. Luego con deliberada intención tú le restas importancia a tu problema y dices: “Esto no tiene importancia. No tiene valor para mí”.

No estoy en el ministerio para caerte bien. Lo estoy haciendo porque Dios me ha hecho un llamamiento. Cuando Él me llamó, yo era un introvertido. Era tímido, me sentía avergonzado, y se me dificultaba hablar con quien fuera. Estar parado enfrente de la gente era lo que menos quería hacer, y los dos primeros años en el ministerio, fue terrible. Batallé con el temor y con toda clase de cosas. Pero desde entonces, el Señor ha compartido algunas verdades conmigo que han cambiado tanto mi vida como la de muchos otros. Así que ministro por el amor de Dios y para ayudar a la gente. Sin embargo, tampoco quiero caerte mal.

No me hace feliz que alguien se acerque a mí después de un servicio y me diga que no le gustó el mensaje. ¿Pero sabes qué? Tampoco me quita el sueño por la noche. No afecta mi sueño para nada. ¿Por qué? La verdad es que no me importa. Yo ministro porque valoro mucho a Dios y Él es el que me está guiando a hacerlo—independientemente de que a alguien le guste o no lo que tengo que decir.

Si te da miedo evangelizar a la gente, es porque tú valoras la opinión y la aceptación de otros más que la opinión y la aceptación de Dios en tu vida. No quieres exponerte a la posibilidad de que alguien te ponga en ridículo, te critique, o que alguien más te rechace. Tú no le has dado el valor adecuado a Dios.

RENOVADO Y RESTAURADO

Todo lo que Satanás tiene que hacer después de que el Señor actúa en tu vida es ponerte en una situación en la que tú transijas de una manera u otra. Tienes todas las otras cosas que son tan importantes para ti que tienes que defenderlas, así que te alejas de la revelación de Dios. Pero el Señor nunca deja de transmitir.

El amor, el gozo, la paz, la sanidad, la unción, la presencia de Dios—o cualquier otra cosa están disponibles para ti, tanto como cuando tuviste una experiencia personal con Él. Dios te ama tanto ahora como lo hizo antes. Es más, ¡Él te ama más de lo que ni siquiera nunca te has imaginado—nunca! Dios no es la variable. Tú le restaste importancia a Dios cuando empezaste a darle importancia a alguien o algo más.

Sin embargo, tú puedes recordar y renovar esas cosas en tu vida al glorificar a Dios. Di: “Padre, perdóname por valorar más otras cosas. Perdóname por permitir que lo que otras personas piensan sea más importante que lo que tú has dicho y hecho. Perdóname por estar más interesado en los deportes y en la copa mundial de Fútbol. Perdóname por engrandecer mi negocio, mi familia, y otras cosas más que a Ti. Les di prioridad, y me olvidé de Ti”.

La manera de glorificar a Dios es hablar respecto a Él. Recuerda lo que Él ha dicho y hecho. Sé agradecido; y conforme magnificas al Señor, lo que Él ha hecho en tu vida se renovará y restaurará.

Constantemente recuerdo las cosas que Dios ha hecho en mi vida. En realidad éstas son más reales para mí ahora que cuando sucedieron. Son más importantes en mi vida hoy que hace más de treinta y cinco años. Nunca he tenido que regresar a mi primer amor porque nunca lo dejé (Apocalipsis 2:4).

Si tú lo has hecho, no te sientas condenado. Simplemente regresa a Él. Pero no le pidas a Dios un “nuevo derramamiento” de Su amor. Eso sería como si dijeras: “Señor, lo que hiciste no fue suficiente”. Dios nunca dejó de transmitir. Fuiste tú el que dejó de captar. Regresa a Él y di: “Padre, perdóname si alguna vez me he alejado de lo que dijiste y de lo que hiciste en mi vida. Yo valoré, deseé, y estimé otras cosas más que a ti”. Tú puedes regresar al punto donde te alejaste de Dios, y puedes empezar a valorarlo y a estimarlo correctamente. Puedes recuperar cualquier cosa que hayas perdido.

MOTÍVATE A TI MISMO

La verdad es que—nunca lo perdiste. Si alguna vez fuiste sanado, Su virtud sanadora todavía está en ti. Nunca se va (Romanos 11:29). Dios nunca dejó de dar, pero tú dejaste de recibir. Vuelve a retomar esa situación y fortalécete en esa área. Recibe por fe lo que el Señor ya ha proveído por gracia.

David se fortaleció en Jehová su Dios.

1 SAMUEL 30:6

En el momento más sombrío de la vida de David, él engrandeció a Dios. Sus mismas tropas hablaron de apedrearlo. Todas sus amadas esposas y sus hijos habían desaparecido—y también todos sus bienes. Pero en vez de desanimarse y pensar: “pobrecito de mí”, David se fortaleció en el Señor. Él empezó a glorificar y a honrar a Dios en medio de esa situación tan terrible.

Tú también lo puedes hacer. Tú puedes optar por deprimirte, llorar, chillar, y quejarte. O puedes optar por honrar y glorificar a Dios.

Yo no he estado deprimido desde 1968. “Pero Andrew, tú no debes de tener ningún problema”. Yo tengo problemas como cualquiera. Es más, los ministros tenemos más problemas que otras personas porque en el ámbito espiritual estamos marcados por el enemigo. Sin embargo, he decidido deliberadamente que me gusta estar lleno de gozo y paz más de lo que me gusta estar desanimado y deprimido. Así que me fortalezco a mí mismo en el Señor.

Algunas veces literalmente tengo que hacer a un lado aquello que está sucediendo en mi vida y esforzarme para enfocarme en Dios. Tengo que dejar de ver las circunstancias naturales y en cambio debo escoger honrar y glorificar a Dios. A veces he tenido que empezar a hacerlo en contra de mi voluntad. No sentía ganas. No tenía una descarga de emoción positiva. Sin embargo haciendo de tripas corazón dije: “¡Dios, yo te glorifico. Eres maravilloso!” No pasaba mucho tiempo antes de que el gozo y la paz empezaran a fluir.

RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS

Jamie y yo recibimos una llamada a las 4:15 de la mañana el 4 de Marzo del 2001. Era Joshua nuestro hijo mayor, que habló para decirnos que Peter, nuestro hijo menor, estaba muerto. Él había estado muerto por más de cuatro horas. Nosotros tuvimos emociones negativas como tú las habrías tenido, pero—como he estado enseñando en este libro—me negué a permitir que el dolor y la tristeza tomaran un lugar más alto que mi adoración de Dios.

Mientras Jamie y yo manejábamos durante una hora hacia la ciudad, yo simplemente empecé a adorar a Dios. Le agradecí por su fidelidad y le hice saber que yo continuaría sirviéndolo y amándolo con todo mi corazón a pesar de lo que había sucedido con nuestro hijo.

Conforme yo empecé a honrar a Dios, la fe surgió en mi interior y supe con toda seguridad que Peter viviría. Cuando llegamos a la ciudad de Colorado Springs, nos enteramos que cinco o diez minutos después de que recibimos la llamada, Peter de repente se sentó y empezó a hablar. Lo habían desnudado y lo habían puesto en un refrigerador con una etiqueta en el dedo gordo del pie. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos después de casi cinco horas. ¡Gracias Jesucristo! Y no sufrió daño cerebral—o como el mismo Peter dijo—“No hubo más daño del que tenía antes”.

Todo esto sucedió gracias a que me negué a permitir que algo ocupara el lugar que le pertenece a Dios.

Tú eres el que puede optar por hacer estas cosas. Tú puede edificarte a ti mismo.

DANDO GLORIA A DIOS

Abraham “se fortaleció en fe, [¿cómo?] dando gloria a Dios” (Romanos 4:20).

Honra a Dios. Dale gloria. Otórgale importancia y valor. Di: “Señor, Tú eres más importante que el problema de dinero, el problema matrimonial, la dificultad en una relación, la crisis en la salud, o el trabajo. ¡Dios, Tú eres más importante que cualquier cosa. Tú eres maravilloso!” Cuando tú empiezas a honrar a Dios, tu fe se fortalece.

La razón por la que algunos de nosotros no operamos con más fe es que no hemos pasado nada de tiempo honrando a Dios ni reconociendo verbalmente que Él es más importante que nuestro problema. Tú debes decir cosas como: “Dios, Tú eres más importante que mi problema. Tú eres más importante que las situaciones que estoy enfrentando”. Cuando tú lo honras y lo glorificas, tu fe se intensifica y todo es posible.

Al que cree todo le es posible.

MARK 9:23

Pero de ti depende glorificar a Dios.

DIOS ES LO MÁS IMPORTANTE

Hoy por hoy muchos cristianos no están haciendo esto muy bien. Están agrandando sus problemas. Nuestra sociedad se inclina por agigantar cosas insignificantes. Por lo tanto, necesitamos darle el correcto valor a las cosas.

Una noche, alguien entró a una tienda de autoservicio después de que habían cerrado y no se robó nada; pero esta persona cambió las etiquetas con el precio de los artículos por toda la tienda. Al día siguiente, una aspiradora de \$200.00 dólares se vendió en \$8.00 dólares, y un artículo de \$8.00 dólares se vendió en \$200.00 dólares. Esa tienda continuó vendiendo hasta las 12:00 P.M. sin que los empleados se dieran cuenta de lo que había sucedido. ¡Esto ocasionó mucha confusión!

Eso es lo que Satanás ha hecho en nuestra sociedad. Él ha venido y ha alterado el valor de las cosas para nosotros. Nosotros pensamos que necesitamos ciertas cosas. Le damos mucha importancia a las cosas físicas, materiales, pero en realidad éstas no tienen importancia en comparación con la eternidad. A fin de cuentas, Dios es el que más importa.

Tu relación con el Señor en realidad es lo único que verdaderamente importa en tu vida. Por esa razón tú debes valorarla. Hazlo con constancia y permanecerás lleno de salud, gozo, paz, liberación, unción, poder—y de cualquier cosa que necesites. Tú eres el que determina qué tan lleno de estas cosas estás. Dios no es el que decide. El verdadero avivamiento consiste simplemente en que tú te llenes tanto de Dios que a tu vez puedas derramarlo a alguien más. Esto no depende de Dios—depende de ti.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La palabra griega que en Romanos 11:13 se tradujo como honrar es la misma que se tradujo como “glorificar” en Romanos 1:21.

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio.

ROMANOS 11:13

- A. Así que las palabras honrar y “glorificar” pueden usarse indistintamente.
- B. Glorificar a Dios es honrarlo.

- II. Honrar es engrandecer.

- A. Estrictamente hablando, tú no puedes influir ni en Su tamaño ni en Su grandeza. Dios es quien es, sin importar lo que tú pienses.
- B. Sin embargo, por lo que se refiere a tu percepción y a tu experiencia de Él, tú puedes engrandecerlo o empequeñecerlo en tu vida.
- C. Todo depende de cómo piensas.

- III. Dependiendo de lo que tú escojas y de las cosas en las que te enfoques, puedes magnificar a Dios y minimizar tus problemas—o viceversa.

- A. La triste verdad es que la mayoría de nosotros nos hemos vuelto muy hábiles para engrandecer las cosas más pequeñas e insignificantes y al mismo tiempo minimizar a Dios y Su Palabra.
- B. ¿Qué es lo que te está molestando hoy?
- C. Dentro de un año a partir de ahora, probablemente no lo recordarás. Aunque el Señor no interviniera ni arreglara esta situación por la que estás tan molesto, en doce meses te olvidarás de ello.

- D. La razón por la que tanta gente está trastornada emocionalmente hoy en día, es porque tienen valores mal jerarquizados.
 - E. Tú eres el que magnifica o minimiza todo lo que viene a tu vida.
- IV. La manera como magnificas al Señor es glorificándolo, alabándolo, y dándole las gracias.
- A. Encuentra a alguien en la Palabra que tuvo una situación similar a la tuya y que triunfó.
 - B. Medita en esto y haz estas cosas más reales para ti que lo que tu cuenta de banco, tus familiares, tus amigos, y hasta lo que tu mente te dicen.
 - C. Tienes que alcanzar el punto de tu corazón en donde Su Palabra es verdad y el Señor es mucho más grande que la situación (2 Crónicas 20:20-22).
- V. Todo lo que Satanás tiene que hacer después de que el Señor actúa en tu vida es ponerte en una situación en la que tú transijas de una manera u otra.
- A. Tienes todas las otras cosas que son tan importantes para ti que tienes que defenderlas, así que te alejas de la revelación de Dios.
 - B. El amor, el gozo, la paz, la sanidad, la unción, la presencia de Dios—o cualquier otra cosa están disponibles para ti, tanto como cuando tuviste una experiencia personal con Él.
 - C. Tú puedes recordar y renovar esas cosas en tu vida al glorificar a Dios.
 - D. Dios nunca dejó de dar (transmitir). Fuiste tú el que dejó de captar (Romanos 11:29).

VI. Recibe por fe lo que el Señor ya ha proveído por gracia.

- A. En el momento más sombrío de la vida de David, él engrandeció a Dios (1 Samuel 30:6).
- B. Tú puedes optar por deprimirte, llorar, chillar, y quejarte. O puedes optar por honrar y glorificar a Dios.
- C. Algunas veces literalmente tengo que hacer a un lado aquello que está sucediendo en mi vida y esforzarme para enfocarme en Dios.

VII. La razón por la que algunos de nosotros no operamos con más fe es que no hemos pasado nada de tiempo honrando a Dios ni reconociendo verbalmente que Él es más importante que nuestros problemas.

A. Abraham...

“Se fortaleció en fe, [¿cómo?] dando gloria a Dios”

ROMANOS 4:20, se añadieron los corchetes

B. Cuando tú lo honras y lo glorificas, tu fe se intensifica y todo es posible.

Al que cree todo le es posible.

MARCOS 9:23

VIII. Tu relación con el Señor en realidad es lo único que verdaderamente importa en tu vida.

- A. Por esa razón tú debes valorarla. Hazlo con constancia y permanecerás lleno de salud, gozo, paz, liberación, unción, poder—y de cualquier cosa que necesites.
- B. Tú eres el que determina qué tan lleno de estas cosas estás. Dios no es el que decide.
- C. El verdadero avivamiento consiste simplemente en que tú te llenes tanto de Dios que a tu vez puedas derramarlo a alguien más.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La palabra griega que en Romanos 11:13 se tradujo como honrar es la misma que se tradujo como “glorificar” en Romanos 1:21. Así que las palabras honrar y “glorificar” pueden usarse indistintamente. Glorificar a Dios es honrarlo.

1a. ¿Cómo se tradujo en Romanos 1:21 la misma palabra griega que se tomó como honrar en Romanos 11:13?

Glorificar

1b. Completa esta frase: Glorificar a Dios es _____.

Honrarlo

2. Honrar es engrandecer. Estrictamente hablando, tú no puedes influir ni en Su tamaño ni en Su grandeza. Dios es quien es, sin importar lo que tú pienses. Sin embargo, por lo que se refiere a tu percepción y a tu experiencia de Él, tú puedes engrandecerlo o empequeñecerlo en tu vida. Todo depende de cómo piensas.

2a. ¿Qué significa honrar?

Engrandecer

2b. ¿De qué depende nuestra percepción y nuestra experiencia de Dios?

De cómo pensamos

3. Dependiendo de lo que nosotros escogemos y de las cosas en las que nos enfocamos, podemos magnificar a Dios y minimizar nuestros problemas—o viceversa. La triste verdad es que la mayoría de nosotros nos hemos vuelto muy hábiles para engrandecer las cosas más pequeñas e insignificantes y al mismo tiempo minimizar a Dios y Su Palabra. ¿Qué es lo que te está molestando hoy? Dentro de un año a partir de ahora, probablemente no lo recordarás. Aunque el Señor no interviniera ni arreglara esta situación por la que estás tan molesto, en doce meses te olvidarás de ello. La razón por la que tanta gente está trastornada emocionalmente hoy en día, es porque tienen valores mal jerarquizados. Tú eres el que magnifica o minimiza todo lo que viene a tu vida.

3a. ¿Por qué muchos de nosotros estamos trastornados emocionalmente hoy en día?

Porque tenemos valores mal jerarquizados

3b. ¿Quién magnifica o minimiza todo lo que viene a nuestra vida?

Nosotros

4. La manera como magnificamos al Señor es glorificándolo, alabándolo, y dándole las gracias. Encuentra a alguien en la Palabra que tuvo una situación similar a la tuya y que triunfó. Meditemos en esto y hagamos estas cosas más reales para nosotros que lo que nuestra cuenta de banco, nuestros familiares, nuestros amigos, y hasta lo que nuestra mente nos dice. Tenemos que alcanzar el punto de nuestro corazón en donde Su Palabra es verdad y el Señor es mucho más grande que la situación (2 Crónicas 20:20-22).

4a. Lee 2 Crónicas 20:20-22. ¿Cómo magnificamos y engrandecemos al Señor en nuestras vidas?

Glorificándolo, alabándolo, y dándole las gracias

4b. ¿En qué debemos meditar hasta que sea más real para nosotros que lo que nuestra cuenta de banco, nuestros familiares, nuestros amigos, y hasta lo que nuestra mente nos dice?

En la Palabra de Dios

5. Todo lo que Satanás tiene que hacer después de que el Señor actúa en nuestras vidas es ponernos en una situación en la que nosotros transigimos de una manera u otra. Tenemos todas las otras cosas que son tan importantes para nosotros que tenemos que defenderlas, así que nos alejamos de la revelación de Dios. El amor, el gozo, la paz, la sanidad, la unción, la presencia de Dios—o cualquier otra cosa están disponibles para nosotros, tanto como cuando tuvimos una experiencia personal con Él. Nosotros podemos recordar y renovar esas cosas en nuestra vida al glorificar a Dios. Dios nunca dejó de dar (transmitir). Fuimos nosotros los que dejamos de captar (Romanos 11:29).

5a. ¿Cómo podemos recordar y renovar el amor, el gozo, la paz, la sanidad, la unción, la presencia de Dios—o cualquier otra cosa?

Al glorificar a Dios

5b. Lee Romanos 11:29. Si Dios nunca dejó de dar (transmitir), entonces, ¿qué sucedió?

Fuimos nosotros los que dejamos de captar

6. Recibe por fe lo que el Señor ya ha proveído por gracia. En el momento más sombrío de la vida de David, él engrandeció a Dios (1 Samuel 30:6). Nosotros podemos optar por deprimirnos, llorar, chillar, y quejarnos. O podemos optar por honrar y glorificar a Dios. Algunas veces literalmente tenemos que hacer a un lado aquello que está sucediendo en nuestras vidas y esforzarnos para enfocarnos en Dios.

6a. ¿Qué hizo David en 1 Samuel 30:6?

En el momento más sombrío de su vida, él engrandeció a Dios

6b. ¿Qué debemos hacer algunas veces?

Literalmente tenemos que hacer a un lado aquello que está sucediendo en nuestras vidas y debemos esforzarnos para enfocarnos en Dios

7. La razón por la que algunos de nosotros no operamos con más fe es que no hemos pasado nada de tiempo honrando a Dios ni reconociendo verbalmente que Él es más importante que nuestros problemas. Abraham “Se fortaleció en fe, [¿cómo?] dando gloria a Dios” (Romanos 4:20). Cuando tú lo honras y lo glorificas, tu fe se intensifica y todo es posible (Marcos 9:23).

7a. De acuerdo a Romanos 4:20, ¿cómo se fortaleció Abraham en la fe?

Le dio gloria a Dios—honró a Dios y reconoció verbalmente que Él era más importante que sus problemas

7b. Lee Marcos 9:23. ¿Qué sucede cuando honramos y glorificamos a Dios?

Nuestra fe se intensifica y todo es posible

8. Nuestra relación con el Señor en realidad es lo único que verdaderamente importa en nuestras vidas. Por esa razón debemos valorarla. Conforme con constancia le demos el valor adecuado, estaremos llenos de salud, gozo, paz, liberación, unción, poder—y de cualquier cosa que necesitemos. Nosotros somos los que determinamos qué tan llenos de estas cosas estamos. Dios no es el que decide. El verdadero avivamiento consiste simplemente en que nosotros nos llenemos tanto de Dios que a nuestra vez podamos derramarlo a alguien más.

8a. ¿Cuál es la única cuestión que verdaderamente importa en nuestras vidas?

Nuestra relación con el Señor

8b. ¿Cómo permaneceremos llenos de salud, gozo, paz, liberación, unción, poder—y de cualquier cosa que necesitemos?

Conforme con constancia le demos el valor adecuado a nuestra relación con Dios

8c. ¿En qué consiste el verdadero avivamiento?

En que nosotros nos llenemos tanto de Dios que a nuestra vez podamos derramarlo en alguien más

INFORMACIÓN ADICIONAL

Un joven ministro y su esposa estaban recién casados. Ella les dijo a todos sus conocidos que quería tener una docena de hijos. Mientras andaban de viaje evangelizando ella se embarazó. Ella les habló por teléfono a todos sus amigos y familiares y les compartió la noticia. Ellos compartieron su alegría. Pero cuando ella regresó de su viaje y fue a consulta médica, el doctor le dijo que era cáncer y que inmediatamente necesitaba una histerectomía. El doctor le dijo que sus probabilidades para vivir se habían reducido a un 50 por ciento, y que no podría vivir más de dos semanas sin la cirugía. Esta mujer estaba destrozada.

Después de un servicio religioso del jueves por la noche, yo estaba con alguien riendo, bromeando, y en fin, en la chacota. Esta mujer se acercó y me tocó en el hombro. Cuando volteé, ella estaba llorando y me preguntó: “Andrew, ¿ya sabes lo que me dijo el doctor?” No siempre respondo de esta manera, pero creo que en esa ocasión fue Dios quien me guió. Yo empecé a reírme y declaré: “El cáncer no es problema para Dios”. Tú estás actuando como si las luces del cielo fueran a palidecer por el consumo de energía en caso de que el Señor te sanara, pero para Dios no es difícil curar un cáncer. ¡No representa un problema!

Parecía como si le hubiera dado una cachetada a esta mujer. Ella inmediatamente dejó de llorar y preguntó: “¿Podrías venir a nuestra casa para explicarnos esto a mí y a mi esposo?” Así que Jamie y yo fuimos y platicamos con ellos. Ella dijo: “Bueno, entonces ¿qué debo hacer?”

“Es tu decisión. Puedes permitir que te hagan la histerectomía. Puedes escoger eso si así lo quieres, pero nunca tendrás hijos”.

“¿Cuál es mi otra opción?”

“Simplemente puedes tener fe en Dios. No es más difícil ser sanado de un cáncer que de un resfriado”.

Ella preguntó: “¿Verdaderamente crees eso?” Yo empecé a magnificar y a glorificar a Dios. Magnifiqué a Dios y minimicé el cáncer. Lo único que hace que el cáncer sea algo difícil, es el valor que le atribuyes.

Ella decidió creer en Dios. Así que los doctores hicieron que ella firmara un montón de papeles para librarse de la responsabilidad “cuando” ella muriera. La intimidaron y le dijeron que era una tonta. Ellos trataron de hacer que ella valorara más su diagnóstico que la Palabra de Dios.

Ahora bien, no estoy en contra de los doctores. Yo tengo a un doctor en mi comité directivo. ¡Gloria a Dios por los doctores! Si no fuera por ellos, muchos cristianos habrían muerto prematuramente. Sin embargo, los profesionales médicos están limitados al ámbito natural, y con frecuencia no valoran a Dios, Su palabra, ni Su poder.

Los doctores trataron de hacer que ella cambiara el valor que le había dado a la capacidad de Dios. Pero por la gracia de Dios, ella permaneció firme. Han pasado casi veinte años desde que ella se negó a ser operada—y ahora tiene un montón de hijos. Como ningún doctor estaba dispuesto a ayudarla con sus partos después de leer su historial médico, ella tuvo que dar a luz a todos sus hijos en su casa. Fue así de simple.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Romanos 11:13, ¿cuál era el ministerio de Pablo?

2. ¿Qué hizo con su ministerio?

3. ¿Cómo se tradujo en Romanos 1:21 la misma palabra griega que se tomó como honrar en Romanos 11:13?

4. En 2 Crónicas 20:20-22, ¿a qué exhortó Josafat a la gente?

5. Si la gente lo hacía, ¿qué dijo que sucedería?

6. ¿Qué le pidió a los cantores?

7. ¿Qué hizo el Señor cuando su gente empezó a cantar y alabar?

DESCUBRE LAS CLAVES PARA **Permanecer Lleno de Dios**

8. ¿Qué tenía en contra de Su gente el Señor en Apocalipsis 2:4?

9. De acuerdo a Romanos 11:29, ¿qué son irrevocables?

- A. La ira de Dios.
- B. Los dones de Dios.
- C. Los juicios de Dios.
- D. El llamamiento de Dios.

10. A la luz de esta verdad, ¿Dios alguna vez cambiará de manera de pensar y te quitará algo que ya te había dado?

11. De acuerdo a 1 Samuel 30:6, ¿quién fortaleció a David en el momento más sombrío de su vida?

12. De acuerdo a Romanos 4:20, ¿cómo se fortaleció Abraham en la fe?

13. En Marcos 9:23, ¿qué es posible?

14. ¿Para quién?

RESPUESTAS

1. Apóstol.
2. Lo honró.
3. Glorificar.
4. A creer en Jehová y en sus profetas
5. Estarían seguros y prosperarían.
6. Que cantaran y que dijeran: “Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre”.
7. Puso emboscadas contra sus enemigos, y los enemigos se derrotaron unos a otros.
8. Que habían dejado su primer amor—habían dejado de exaltar y magnificar lo mucho que el Señor los había amado desde el principio.
9. B. Los dones de Dios.
D. El llamamiento de Dios.
10. No.
11. Él mismo se fortaleció en Jehová su Dios.
12. Le dio gloria a Dios—lo magnificó y lo glorificó.
13. Todo.
14. Al que cree.

VERSÍCULOS

ROMANOS 11:13

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

VÉASE 2 CRÓNICAS 20:20-22

APOCALIPSIS 2:4

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

ROMANOS 11:29

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

1 SAMUEL 30:6

Y David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; mas David se fortaleció en Jehová su Dios.

ROMANOS 4:20

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios.

MARCOS 9:23

Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

PON EL GOZO DELANTE DE TI

Lección 5

La mayoría de los cristianos no saben cómo conservar lo que Dios ha hecho por ellos. Dios toca sus vidas y ellos se entusiasman con Él, pero después de seis meses es como si hubieran perdido el deseo de conocerlo más y de servirle. Dios no quiso que fuera de esta manera.

Romanos 1:21 nos muestra cómo la gente se aleja de la revelación de la existencia de Dios, la revelación del odio de Dios por el pecado, y la revelación de que debemos darle cuentas a Dios. Revela cuatro cosas que hacemos para endurecer nuestro corazón y que nos hacen insensibles con respecto a lo que Dios ha hecho en nuestras vidas.

En primer lugar, no glorificamos a Dios. No lo valoramos. No estimamos—apreciamos—la revelación que Él nos da. La palabra glorificar habla del valor que le damos a lo que Dios ha dicho y hecho.

La mayoría de la gente no valora las cosas de Dios correctamente. Cuando empezamos a valorar las opiniones y experiencias de otros más de lo que Dios dice en Su Palabra y de cómo Él ha tocado nuestra vida, empezamos a hacernos insensibles. La bendición, el beneficio, y el gozo de lo que Dios ha hecho por nosotros empieza a disminuir cuando dejamos de atribuirle el correcto valor.

VER MÁS ALLÁ DE LA ANGUSTIA

No solamente necesitas darle un valor positivo a lo que Dios ha dicho y hecho en tu vida, sino que también necesitas devaluar cualquier otra cosa que te ataque. ¡Es una espada de dos filos!

Tú no puedes decir: “Padre, valoro lo que Tú has hecho. Te glorifico y magnifico lo que has hecho en mi vida”. También tienes que hacer un esfuerzo consciente para que desprecies y devalúes todo lo demás relativamente.

Jesucristo sufrió la cruz, pero se enfocó en “el gozo puesto delante de Él” (Hebreos 12:2). Mentalmente, Él controló Sus pensamientos. Eso no era algo natural. Mientras Él se dirigía a la cruz, Jesucristo no se sintió lleno de sentimientos naturales como el entusiasmo y la felicidad. Fue un esfuerzo, pero Él vio más allá de la cruz y vio el gozo en ese aspecto.

Él vio el hecho de que esto satisfaría a Su Padre, calmaría Su ira, que Dios lo resucitaría de entre los muertos y que algún día se sentaría a la diestra del Padre. También nos vio a ti y a mí. El corazón del Señor latía con tal amor por el mundo que esto lo capacitó para ver más allá del dolor.

MINIMIZA LO NEGATIVO

Ésta es una clave muy importante para la victoria. Si alguna vez haces algo que sea importante, si alguna vez tocas la vida de alguien, si alguna vez tienes éxito en alguna empresa, habrá problemas que se interpongan entre ese éxito y tú. La persona que triunfa es la que puede ver más allá de esos problemas, y penas, y que en cambio glorifica, magnifica, y estima más la solución.

Ellos pueden ver más allá del costo y valoran más el resultado que el costo. Eso es lo que separa a los que fracasan de los que triunfan.

Todos los millonarios acerca de los que he leído han llegado a la quiebra más de una vez, sin embargo tenían algo en su interior que de todas maneras continuaba impulsándolos hacia adelante. Ellos estaban totalmente seguros que había una manera para lograr el éxito. Así que mantuvieron la meta—el premio—delante de ellos. Y por eso, fueron capaces de manejar situaciones que a otras personas las habían destruido.

También he visto lo opuesto. Aunque parece que a algunas personas todo les sale bien, aun así tienen una mentalidad de derrota y esperan que algo salga mal. Luego, cuando el primer problemita se les atraviesa por el camino, se desmoronan como un castillo de arena. El asunto no es qué tan difícil es la situación en el exterior, sino la mentalidad de fracaso que llevan en el interior.

El Señor puso el gozo delante de Él mismo y despreció—desestimó—la vergüenza (Hebreos 12:2). Tus pensamientos agrandan o empequeñecen todo. Lo importante no es lo que te sucede, sino cómo lo percibes y cómo lo usas.

Cuando tú agigantas las cosas negativas, éstas se hacen insuperables. Pero también puedes tomar problemas muy grandes y desestimarlos—empequeñecerlos. Si Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, entonces tú puedes despreciar cualquier cosa. Tú puedes reducir a cero cualquier cosa que te ataque.

EN TODO TIEMPO

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.

SALMO 34:1

La mayoría de los cristianos conocen este versículo, pero en realidad no creen que funcione. Dicen: “Bueno, puedes alabar a Dios hasta cierto punto, pero más allá, no puedes pretender que yo alabe al Señor en esta situación”. En otras palabras, la Palabra realmente no quiere decir “en todo tiempo”. Quiere decir en todo tiempo excepto “en este tiempo”.

Si tú le das el valor correcto y la importancia correcta a Dios y las cosas espirituales, nada en esta vida se puede comparar con esto. Tú puedes desestimar y devaluar cualquier cosa en esta vida para que nada pueda molestarte ni robarte tu gozo.

“Pero, ¿qué tal si estás tramitando un divorcio? ¿Qué tal si tu cónyuge te engañó? ¡Eso es terrible! ¿Cómo puedes alegrarte en medio de eso? La psicología diría que estás negando la realidad”.

Tú podrías enfocarte en el Señor y decir: “Gracias Jesucristo, porque tu Palabra dice que en el cielo no nos casaremos ni seremos dados en casamiento (Mateo 22:30). Esto es pasajero. Me da gusto que voy a poder vivir por siempre contigo y no con esta persona”. ¡Esto sí es algo por lo que vale la pena alegrarse! “Gracias Jesucristo porque Tú nunca te divorciarás de mí. Tú nunca me dejarás ni me abandonarás” (Hebreos 13:5). Tú puedes estar contento aunque estés tramitando un divorcio.

CAMBIA TU MUNDO

¿Qué importa si te vas a morir? De todas maneras algún día te vas a morir. La vida es una experiencia terminal. Todos estamos en diferentes etapas en el proceso de morir—inclusive la gente joven. Ya no te quedan tantos años como te quedaban. “¡Oh, eso es terrible!” Pablo no pensaba así. Él batalló para escoger entre su fuerte deseo de irse con el Señor y el de quedarse aquí para ministrar.

Si tú valoras las cosas correctamente, puedes llegar al punto en tu corazón donde morir ya no es un problema. Cuando el doctor te dice que te vas a morir, tú podrías abrazarlo y darle un beso diciendo: “¡Eso es maravilloso! Creo en la sanidad divina, por lo tanto, creo que Dios va a sanarme. Pero si no sano, será maravilloso estar en la presencia del Señor. ¡Esto es fantástico!”

Si no puedes hacer eso, es porque tienes valores mal jerarquizados. Tú todavía estás glorificando esta vida física—las cosas carnales—más que las cosas eternas.

El matrimonio es maravilloso. Gloria a Dios por el matrimonio. Pero si tu matrimonio es tan importante que tú no podrías sobrevivir sin tu cónyuge, entonces tienes valores mal jerarquizados. Si tu matrimonio fracasara de repente y tú no pudieras sobrevivir, eso significaría que tus valores están mal.

John Wesley—un pastor que fue un gran promotor de los avivamientos—tuvo un matrimonio terrible. He estado en su casa en Londres. Su esposa lo pateaba y lo golpeaba mientras él estaba orando. Ella odiaba a Dios y a él; sin embargo él vivió con ella por veinte años. Aunque ella lo golpeaba, Wesley prosiguió y cambió el mundo para Dios.

RECEPTIVO CON DIOS

“Pero mi esposo no me ama ni me aprecia. Eso está deteniendo mi desarrollo personal”. Quítate el chupón de la boca y empieza a crecer. Reconoce que hay algo más importante que eso. Simplemente no te desanimes y sigue al Señor.

Jesucristo enfrentó la cruz y lo tomó como si nada en comparación al gozo en el que Él se concentró. A Él lo desnudaron, le escupieron, le arrancaron la barba, le pusieron una corona de espinas en la frente, le destrozaron la espalda, y lo ridiculizaron, pero Él desestimó todo eso. No le importó. Él estaba pensando en el gozo que estaba por venir.

La mayor parte de aquello por lo que nos preocupamos, es muy insignificante. Algunas personas dicen: “Cuando llegue al cielo, le voy a preguntar al Señor sobre esto y esto”. No, no lo harás. Cuando llegues allí y conozcas todas las cosas, así como eres conocido, verás todo en la perspectiva correcta. En la presencia de la grandeza y el resplandor de Dios, tú dirás: “Qué bueno que no hice esa pregunta tonta y que no hice pública mi queja”. Cuando te encuentres ante la presencia de Dios todopoderoso, no le vas a estar pidiendo cuentas diciendo: “¿Por qué no hiciste esto y por qué no hiciste aquello?” Cuando obtengas la perspectiva de Dios, ésta cambiará tu vida.

La razón por la que las cosas son tan grandes para nosotros es porque para nosotros Dios es muy pequeño. Si tú exaltaras, agrandaras, y valoraras al Señor correctamente, Él se haría tan grande para ti que todas estas otras cosas serían insignificantes. No serían importantes. Una vez que obtienes esta actitud, te darás cuenta que todo lo demás en el ámbito natural funcionará mejor para ti. Será más fácil recibir tu sanidad. Tu situación económica prosperará, tu matrimonio mejorará porque ya nunca más dependerás de tu cónyuge. Si esa persona hace algo mal, eso no afectará tu manera de vivir. Tú simplemente continuarás estando en unión con Dios, que a fin de cuentas es lo mejor que tú puedes hacer por tu cónyuge.

Mi esposa sabe que amo a Dios más que a ella—y viceversa. Eso lastimaría y molestaría a algunas personas, pero es una bendición para mí. ¿Por qué? Hay veces que hago las cosas mal y decepciono a mi esposa. Si ella me diera lo que me merezco, yo estaría en un gran problema. Pero Jamie tiene un compromiso con el Señor, y yo sé que Él nunca se equivoca. Dios siempre es el mismo. En primer lugar Él es el que nos unió, y Él es el que quiere que nuestro matrimonio permanezca unido. A mí me complace en gran manera el hecho de que mi esposa muestre más interés por Dios que por mí.

LA PERSPECTIVA

Jesucristo puso el gozo delante de Él, y eso le permitió resistir la cruz. Si no estás siendo capaz de resistir, puede ser que sea porque tú no tienes delante de ti puesto el gozo en el que te estás enfocando. Eres como una mosca que está sobre una pintura. Las moscas tienen ojos complejos y obtienen miles de imágenes de todo lo que ven. Como mosca ves 2,000 manchas de un feo color rojo. Pero si te alejaras y vieras la pintura en perspectiva, verías cómo esa manchita de pintura encaja en y contribuye a la obra de arte.

Tú puedes estar tan cerca de tu problema que no puedes ver nada más y por eso piensas que todo el mundo se está derrumbando. Tienes que enfocarte en algo más que en lo que está sucediendo ahora mismo. Ve más allá de eso. Levanta tus ojos y ve hacia otra parte en vez de ver solamente hacia tus pies y hacia lo que está sucediendo a tu alrededor.

Jesucristo no se fijó en su problema. Eso es lo que lo capacitó para soportarlo. Él despreció la vergüenza y se enfocó en el gozo—y tú también lo puedes hacer.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La mayoría de la gente no valora las cosas de Dios correctamente.
 - A. Cuando empezamos a valorar las opiniones y experiencias de otros más de lo que Dios dice en Su Palabra y de cómo Él ha tocado nuestra vida, empezamos a hacernos insensibles.
 - B. La bendición, el beneficio, y el gozo de lo que Dios ha hecho por nosotros empieza a disminuir cuando dejamos de atribuirle el correcto valor.

- II. No solamente necesitas darle un valor positivo a lo que Dios ha dicho y hecho en tu vida, sino que también necesitas devaluar cualquier otra cosa que te ataque.
 - A. ¡Es una espada de dos filos!
 - B. Así como Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, entonces tú puedes despreciar cualquier cosa. Tú puedes reducir a cero cualquier cosa que te ataque.

- III. Si alguna vez haces algo que sea importante, si alguna vez tocas la vida de alguien, si alguna vez tienes éxito en alguna empresa, habrá problemas que se interpongan entre ese éxito y tú.
 - A. La persona que triunfa es la que puede ver más allá de esos problemas, y penas, y que en cambio glorifica, magnífica, y estima más la solución.
 - B. Ellos pueden ver más allá del costo y valoran más el resultado que el costo.

- IV. Tus pensamientos agrandan o empequeñecen todo.
 - A. Lo importante no es lo que te sucede, sino cómo lo percibes y cómo lo usas.
 - B. Cuando tú agigantas las cosas negativas, éstas se hacen insuperables.
 - C. Pero también puedes tomar problemas muy grandes y desestimarlos—empequeñecerlos.

- D. Si Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, entonces tú puedes despreciar cualquier cosa. Tú puedes reducir a cero cualquier cosa que te ataque (Hebreos 12:2).
- V. Si tú le das el valor correcto y la importancia correcta a Dios y las cosas espirituales, nada en esta vida se puede comparar con esto (Salmo 34:1).
- A. Tú puedes desestimar y devaluar cualquier cosa en esta vida para que nada pueda molestarte ni robarte tu gozo.
 - B. La mayor parte de aquello por lo que nos preocupamos, es muy insignificante.
 - C. La razón por la que las cosas son tan grandes para nosotros es porque para nosotros Dios es muy pequeño.
 - D. Si tú exaltaras, agrandaras, y valoraras al Señor correctamente, Él se haría tan grande para ti que todas estas otras cosas serían insignificantes.
 - E. Una vez que obtienes esta actitud, te darás cuenta que todo lo demás en el ámbito natural funcionará mejor para ti.
- VI. Jesucristo puso el gozo delante de Él, y eso le permitió resistir la cruz.
- A. Si no estás siendo capaz de resistir, puede ser que sea porque tú no tienes delante de ti puesto el gozo en el que te estás enfocando.
 - B. Tú puedes estar tan cerca de tu problema que no puedes ver nada más y por eso piensas que todo el mundo se está derrumbando.
 - C. Tienes que enfocarte en algo más que en lo que está sucediendo ahora mismo.
 - D. Levanta tus ojos y ve hacia otra parte en vez de ver solamente hacia tus pies y hacia lo que está sucediendo a tu alrededor.
 - E. Jesucristo no se fijó en su problema. Eso es lo que lo capacitó para soportarlo.
 - F. Él despreció la vergüenza y se enfocó en el gozo—¡y tú también lo puedes hacer!

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La mayoría de nosotros no valoramos las cosas de Dios correctamente. Cuando empezamos a valorar las opiniones y experiencias de otros más de lo que Dios dice en Su Palabra y de cómo Él ha tocado nuestra vida, empezamos a hacernos insensibles. La bendición, el beneficio, y el gozo de lo que Dios ha hecho por nosotros empieza a disminuir cuando dejamos de atribuirle el correcto valor.

1a. ¿Cuándo empezamos a hacernos insensibles a Dios?

Cuando empezamos a valorar las opiniones y experiencias de otros más de lo que Dios dice en Su Palabra y de cómo Él ha tocado nuestras vidas

1b. ¿Qué sucede cuando dejamos de atribuirle el correcto valor a la bendición, el beneficio, y el gozo de lo que Dios ha hecho por nosotros?

Empieza a disminuir

2. No solamente necesitamos darle un valor positivo a lo que Dios ha dicho y hecho en nuestras vidas, sino que también necesitamos devaluar cualquier otra cosa que nos ataque. ¡Es una espada de dos filos! Así como Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, entonces nosotros podemos despreciar cualquier cosa. Nosotros podemos reducir a cero cualquier cosa que nos ataque.

2a. Además de darle un valor positivo a lo que Dios ha dicho y hecho en nuestras vidas, ¿qué otra cosa debemos hacer?

Devaluar cualquier otra cosa que nos ataque

2b. ¿Cómo ejemplificó Jesucristo esto para nosotros?

Él despreció—desestimó—la vergüenza de la cruz y puso el gozo delante de Él

3. Si alguna vez hacemos algo que sea importante, si alguna vez tocamos la vida de alguien, si alguna vez tenemos éxito en alguna empresa, habrá problemas que se interpongan entre ese éxito y nosotros. La persona que triunfa es la que puede ver más allá de esos problemas, y penas, y que en cambio glorifica, magnifica, y estima más la solución. Ellos pueden ver más allá del costo y valoran más el resultado que el costo.

3a. Si alguna vez hacemos algo que sea importante, ¿qué habrá entre ese éxito y nosotros?

Problemas

3b. ¿Quién triunfará?

(La persona que puede ver más allá de esos problemas, y penas, y que en cambio glorifica, magnifica, y estima más la solución.)

4. Nuestros pensamientos agrandan o empequeñecen todo. Lo importante no es lo que nos sucede, sino cómo lo percibimos y cómo lo usamos. Cuando nosotros agigantamos las cosas negativas, éstas se hacen insuperables. Pero también podemos tomar problemas muy grandes y desestimarlos—empequeñecerlos. Si Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, entonces nosotros podemos despreciar cualquier cosa. Nosotros podemos reducir a cero cualquier cosa que nos ataque (Hebreos 12:2).

4a. ¿Qué hacen nuestros pensamientos?

Agrandan o empequeñecen todo

4b. Lee Hebreos 12:2. Si Jesucristo pudo aceptar la cruz y la vergüenza asociada con ésta y la despreció, ¿qué podemos hacer nosotros?

Despreciar y reducir a cero cualquier cosa que nos ataque

5. Si nosotros le damos el valor correcto y la importancia correcta a Dios y las cosas espirituales, nada en esta vida se puede comparar con esto (Salmo 34:1). Nosotros podemos desestimar y devaluar cualquier cosa en esta vida para que nada pueda molestarnos ni robarnos nuestro gozo. La mayor parte de aquello por lo que nos preocupamos, es muy insignificante. La razón por la que las cosas son tan grandes para nosotros es porque para nosotros Dios es muy pequeño. Si nosotros exaltáramos, agrandáramos, y valoráramos al Señor correctamente, Él se haría tan grande para nosotros que todas estas otras cosas serían insignificantes. Una vez que obtenemos esta actitud, nos daremos cuenta que todo lo demás en el ámbito natural funcionará mejor para nosotros.

5a. Lee Salmo 34:1. ¿Qué sucede cuando exaltamos, agrandamos, y valoramos al Señor correctamente?

Él se haría tan grande para nosotros que todas estas otras cosas serían insignificantes

5b. Una vez que obtenemos esta actitud, ¿de qué nos daremos cuenta?

Que todo lo demás en el ámbito natural funcionará mejor para nosotros

6. Jesucristo puso el gozo delante de Él, y eso le permitió resistir la cruz. Si no estamos siendo capaces de resistir, puede ser que sea porque no tenemos delante de nosotros puesto el gozo en el que nos estamos enfocando. Nosotros podemos estar tan cerca de nuestro problema que no podemos ver nada más y por eso pensamos que todo el mundo se está derrumbando. Tenemos que enfocarnos en algo más que en lo que está sucediendo ahora mismo. Levantemos nuestros ojos y veamos hacia otra parte en vez de ver solamente hacia nuestros pies y hacia lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Jesucristo no se fijó en su problema. Eso es lo que lo capacitó para soportarlo. Él despreció la vergüenza y se enfocó en el gozo—¡y nosotros también lo podemos hacer!

6a. ¿Por qué no estamos resistiendo?

Porque no tenemos delante de nosotros puesto el gozo en el que nos estamos enfocando

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Romanos 1:21, escribe los cuatro pasos progresivos que muestran cómo es que la gente se aleja de la revelación de la existencia de Dios, su odio por el pecado, y nuestra responsabilidad ante Él, según el orden que presenta la Biblia.
 - A. “Se envanecen en sus razonamientos”.
 - B. “No le glorifican como a Dios”.
 - C. “Su necio corazón se entenebrece”.
 - D. “No le dan las gracias”.

2. De acuerdo a Hebreos 12:2, ¿en qué se concentró Jesús?

3. ¿Qué despreció?

4. ¿Dónde está Él ahora?

5. De acuerdo al Salmo 34:1, ¿cuándo debemos bendecir al Señor?

6. ¿Cuándo debe estar Su alabanza en nuestras bocas?

7. ¿Hay alguna situación, condición, o circunstancia en la que no podemos alabar al Señor?

RESPUESTAS

1. B. “No le glorifican como a Dios”.
D. “No le dan las gracias”.
A. “Se envanecen en sus razonamientos”.
C. “Su necio corazón se entenebrece”.
2. En el gozo puesto delante de Él.
3. El oprobio.
4. A la diestra del trono de Dios.
5. En todo tiempo.
6. De continuo.
7. No.

VERSÍCULOS

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

HEBREOS 12:2

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

SALMO 34:1

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.

SIEMPRE ES MEJOR ESCOGER A DIOS

Lección 6

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, [25], escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, [26] teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

HEBREOS 11:24-26

Moisés estimó que el sufrimiento, el rechazo, y la persecución valían más que todos los tesoros de Egipto. Esto no fue algo insignificante. Él era el número dos en la jerarquía de la superpotencia de su época. La historia secular hace constar que Moisés emprendió una campaña militar que derrotó a los etíopes. Él era un general que tenía una alta posición de autoridad, pero él estimó la voluntad de Dios por encima de esta riqueza y este poder.

¿QUÉ ES LO QUE TÚ VALORAS?

Si a ti te pusieran en esa situación, se te dificultaría mucho identificarte con los esclavos. Si Dios te dijera: “Estos Egipcios con los que creciste en realidad no son tu gente”, te sentirías en conflicto. ¿Por qué? Porque dirías: “¡Oh Señor, fíjate en lo qué tendría que renunciar!” La razón por la que a veces se te hace difícil cumplir con la voluntad de Dios es por el valor que le das a otras cosas.

Moisés fue capaz de hacerlo porque él se propuso en su corazón que: “Hacer la voluntad de Dios es más importante que perder el trono. Sufrir con Cristo y renunciar a todo ese poder y a esa riqueza es algo que palidece si lo comparo con mi recompensa. Aunque tenga que irme al desierto por cuarenta años, Cristo tiene más valor para mí. Cumplir con el destino que Dios me dio, es más importante para mí que todo lo que Egipto pudiera ofrecer”. Ésa es la razón por la que él pudo hacerlo.

A veces vemos a la gente que ha hecho grandes sacrificios y nos preguntamos: “¿Cómo pudieron hacerlo?” Bueno, ¡no hubieran podido si tuvieran los valores de algunas personas! La gente por lo general hará aquello que más valora, estima, y aprecia. Por lo tanto, el problema no consiste en saber qué es lo que debemos hacer. El problema es que nuestros valores están tan distorsionados que no podemos tomar la decisión correcta para hacerlo porque sentimos que estamos perdiendo mucho.

Parecía que Moisés estaba perdiéndolo todo, pero él vio más allá de eso. Él tenía “puesta la mirada en su galardón” (Hebreos 11:26); es decir, él “respetaba” su galardón. Respetar significa “apartar la mirada de unas cosas y fijarla en otra cosa específica”. Moisés apartó la mirada de todo excepto de su galardón. Expresado de otra manera, él se negó a detenerse a considerar, y a enfocarse en, todas las cosas que estaba dejando. Él se alejó de todo y se enfocó en lo que Dios le había prometido. Si no lo hubiera hecho, tú probablemente nunca habrías oído hablar de Moisés.

Escoger a Dios siempre, siempre, siempre será lo mejor para ti. Parecía que Moisés estaba sacrificando mucho, pero él escogió a Dios y al hacerlo cambió el destino de todo el mundo. Hoy en día, en nuestro planeta no hay un cristiano que no haya escuchado el nombre de Moisés. Inclusive la mayoría de las personas que no profesan una religión, la mayoría de los judíos, y de los musulmanes también ha oído hablar de él. ¡Casi todo el mundo se ha enterado de Moisés! Pero nadie se habría enterado de su existencia en estos tiempos si él en cambio hubiera escogido las riquezas de Egipto. Moisés hizo la mejor elección. Cuando tú escoges la manera de Dios de hacer las cosas, ésta al final siempre funcionará mejor para ti. Pero el problema es que nosotros decimos. “¡Señor, si hago lo que me estás pidiendo, voy a tener que dejar esto y esto!”

¡DE NINGUNA MANERA!

Después de que regresé de Vietnam a mi casa, empecé a trabajar en un estudio de fotografía que era parte del sistema de escuelas públicas. Sabiendo que me había dado de baja en la universidad, me esforcé mucho en ese empleo. Yo revelaba y editaba fotografías, y luego las distribuía a las escuelas. Eso era lo que hacía, pero lo hacía como si se lo dedicara al Señor. Oraba por mi trabajo y le ponía mi mejor esfuerzo.

Después de que trabajé ahí por unos meses, el jefe de todo el departamento me dijo: “Verdaderamente me caes bien y me gusta el trabajo que haces, así que te voy a ofrecer un puesto nuevo. Tú podrías trabajar aquí por treinta y cinco años hasta que te jubilaras. Este puesto incluiría una pensión de jubilado garantizada. El requisito es que tienes que comprometerte a trabajar por lo menos cinco años”. Él quería darme un puesto de gerente cuando yo solamente tenía veinte años.

Ésta era una oportunidad excelente, especialmente para alguien que se había dado de baja de la universidad. Sin embargo, eso sucedió precisamente cuando el Señor me dijo que se suponía que yo debería ingresar al ministerio. Así que ésta fue mi decisión: “¡De ninguna manera!” Aunque todavía no conocía mucho del plan que Dios tenía para mi vida, lo valoré más. En ese tiempo, esa oportunidad era una verdadera tentación para mí. Pero ahora veo eso retrospectivamente y digo: “¡Gracias Jesucristo porque no escogí ese trabajo de editor de fotografías!”

Lo que Dios ha hecho en mi vida es mucho mejor que ese empleo. Es maravilloso. Nunca habría salido del pueblo si hubiera aceptado el ascenso. Sin embargo, ahora tengo la oportunidad de viajar por el mundo y de ministrarle a toda clase de personas. ¡Qué privilegio!

Siempre es mejor escoger a Dios. Simplemente tienes que cambiar tu sistema de valores y desestimar todo lo demás. Debes llegar al punto de ser capaz de apartar la mirada de todo, excepto del Señor. Di: “Padre, Tú eres todo lo que quiero. Hacer tu voluntad es todo lo que necesito en mi vida”.

PABLO LO CONSIDERÓ COMO PÉRDIDA

Pablo estimó todo lo que tenía como algo sin valor comparado con conocer a Dios. Él no estaba hablando de todos sus fracasos ni de las cosas que hizo mal. Pablo se estaba refiriendo a toda su educación, a sus diplomas, y a sus logros. Probablemente Pablo era uno de los hombres más educados de su época. Él era el Rabí más destacado en la nación de Israel. Él tenía todas estas cosas a su favor en el ámbito natural.

Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. [8] Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo.

FILIPENSES, 3:7-8, Nueva Versión Internacional

“Consideró” aquí es la traducción de la misma palabra griega usada en Hebreos 11:26 para expresar la idea de “teniendo por mayores”; es decir “estimando”, donde la Biblia dice que Moisés tuvo por mayores riquezas la persecución asociada con servir a Dios que todos los tesoros de Egipto.

Pablo valoró a Dios y despreció todo lo demás. La importancia que él le dio a toda su educación y a sus logros fue la misma que la del estiércol. ¿Sabes qué hacemos con nuestro estiércol? Le ponemos un marco y lo colgamos en la pared.

“¡JESUCRISTO, TÚ ERES EL NON PLUS ULTRA!”

Si verdaderamente consideraras como estiércol todo excepto el conocimiento de Cristo, entonces actuarías como Pablo cuando la gente se acercara a ti y te dijera: “¡Te vamos a matar!”

Él les contestaba: “¡Maravilloso! Mátenme. Me iré con Dios”.

Sin embargo, muy pocos de nosotros reaccionaríamos de esa manera. ¿Por qué? Porque aún no hemos considerado todo, excepto el conocimiento íntimo basado en la experiencia de Cristo como estiércol.

Tú verdaderamente valoras tu reputación y todos los bienes materiales que tienes. No estoy diciendo que no deberías valorarlos. Sólo que si los compararas con la importancia que le das al Señor, el valor relativo de estas cosas debería palidecer a la luz del alto valor que le das al Señor y a Su poder en tu vida. Si alguien te apuntara con una pistola a la cabeza y te dijera: “Escoge ahora mismo; tu vida o Dios”, no deberías sentirte ante una disyuntiva. “Jesucristo, Tú eres el non plus ultra. Yo moriría por ti en este instante”. Tú podrías pensar que no puedes hacer eso, pero sí puedes.

Todas las personas de la Biblia que alguna vez lograron algo glorificaron a Dios. Le dieron más valor e importancia a lo que Él dijo y al plan de Dios para sus vidas. Ellos simplemente amaron más a Dios que a ellos mismos. Ésa es la clave.

TE ENCANTARÁ

Tienes que llegar hasta el punto de valorar los asuntos de Dios más de lo que valoras tus asuntos. Cuando el Señor es más importante para ti que ni tu propia vida, entonces la vida Cristiana se hace fácil.

La mayoría de la gente cree que Dios te obligará a hacer algo que no quieres hacer. “El Señor podría mandarme al rincón más remoto de África”. Dios no va a hacer algo para lastimarte. Así no es como Él actúa.

Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

SALMO 37:4

Esto no significa que Él simplemente te dará cualquier cosa que quieras. Significa que Dios pondrá Sus deseos en tu corazón. Cuando te estás deleitando en el Señor—cuando estás valorándolo y estimándolo más que a todo lo demás—puedes hacer lo que quieras. ¿Por qué? Porque tus deseos cambiarán. Si el Señor quisiera enviarte al rincón más remoto de África—y tú te has estado deleitando en Él—no podrás ser feliz en ningún otro lugar. ¡Te encantará!

Unos amigos míos son misioneros en México. Ellos han vivido allí por más de veinte años. Ahora ni siquiera podrían imaginarse regresar a vivir a los Estados Unidos de América. Les encanta vivir allí porque ése es el lugar al que Dios los llamó.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. Moisés estimó que el sufrimiento, el rechazo, y la persecución valían más que todos los tesoros de Egipto.

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, [26] teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

HEBREOS 11:24-26

- A. Moisés era el número dos en la jerarquía de la superpotencia de su época.
- B. Él era un general que tenía una alta posición de autoridad, pero él estimó la voluntad de Dios por encima de esta riqueza y este poder.
- II. La razón por la que a veces se te hace difícil cumplir con la voluntad de Dios es por el valor que le das a otras cosas.
- A. Tú por lo general harás aquello que más valoras, estimas, y aprecias.
- B. Por lo tanto, el problema no consiste en saber qué es lo que debemos hacer.
- C. El problema es que nuestros valores están tan distorsionados que no podemos tomar la decisión correcta para hacerlo porque sentimos que estamos perdiendo mucho.
- III. Respetar significa “apartar la mirada de unas cosas y fijarla en otra cosa específica”.
- A. Moisés apartó la mirada de todo excepto de su galardón.
- B. Expresado de otra manera, él se negó a detenerse a considerar, y a enfocarse en, todas las cosas que estaba dejando.
- C. Él se alejó de todo y se enfocó en lo que Dios le había prometido.

- IV. Escoger a Dios siempre, siempre, siempre será lo mejor para ti.
- A. Cuando tú escoges la manera de Dios de hacer las cosas, ésta al final siempre funcionará mejor para ti.
 - B. Pero si tú dices. “¡Señor, si hago lo que me estás pidiendo, voy a tener que dejar esto y esto!”
 - C. Simplemente tienes que cambiar tu sistema de valores y desestimar todo lo demás.
- V. Pablo estimó todo lo que tenía como algo sin valor comparado con conocer a Dios (Véase página 83, Filipenses 3:7-8).
- A. “Consideró” aquí es la traducción de la misma palabra griega usada en Hebreos 11:26 para expresar la idea de “teniendo por mayores”; es decir “estimando”, donde la Biblia dice que Moisés tuvo por mayores riquezas la persecución asociada con servir a Dios que todos los tesoros de Egipto.
 - B. Pablo valoró a Dios y despreció todo lo demás.
 - C. La importancia que él le dio a toda su educación y a sus logros fue la misma que la del estiercol.
- VI. Todas las personas de la Biblia que alguna vez lograron algo glorificaron a Dios.
- A. Le dieron más valor e importancia a lo que Él dijo y al plan de Dios para sus vidas.
 - B. Ellos simplemente amaron más a Dios que a ellos mismos.
 - C. Tienes que llegar hasta el punto de valorar los asuntos de Dios más de lo que valoras tus asuntos.
 - D. Cuando el Señor es más importante para ti que ni tu propia vida, entonces la vida Cristiana se hace fácil.

VII. La mayoría de la gente cree que Dios te obligará a hacer algo que no quieres hacer.

- A. Así no es como Él actúa.
- B. Dios pondrá Sus deseos en tu corazón.

Delectate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

SALMO 37:4

- C. Cuando te estás deleitando en el Señor—cuando estás valorándolo y estimándolo más que a todo lo demás—puedes hacer lo que quieras porque tus deseos cambiarán.
- D. Si el Señor quisiera enviarte al rincón más remoto de la tierra—y tú te has estado deleitando en Él—no podrás ser feliz en ningún otro lugar.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Moisés estimó que el sufrimiento, el rechazo, y la persecución valían más que todos los tesoros de Egipto (Hebreos 11:24-26). Moisés era el número dos en la jerarquía de la superpotencia de su época. Él era un general que tenía una alta posición de autoridad, pero él estimó la voluntad de Dios por encima de esta riqueza y este poder.

- 1a. De acuerdo a Hebreos 11:24-26, Moisés estimó que el sufrimiento, el rechazo, y la persecución valían más que, ¿qué?

Que todos los tesoros de Egipto

- 1b. ¿Qué estimó él por encima de esa riqueza y ese poder?

La voluntad de Dios

2. La razón por la que a veces se nos hace difícil cumplir con la voluntad de Dios es por el valor que le damos a otras cosas. Nosotros por lo general haremos aquello que más valoramos, estimamos, y apreciamos. Por lo tanto, el problema no consiste en saber qué es lo que debemos hacer. El problema es que nuestros valores están tan distorsionados que no podemos tomar la decisión correcta para hacerlo porque sentimos que estamos perdiendo mucho.

- 2a. ¿Por qué se nos dificulta cumplir con la voluntad de Dios?

Por el valor que le damos a otras cosas

- 2b. Por lo general, ¿qué haremos?

Aquello que más valoramos, estimamos, y apreciamos

3. Respetar significa “apartar la mirada de unas cosas y fijarla en otra cosa específica”. Moisés apartó la mirada de todo excepto de su galardón. Expresado de otra manera, él se negó a detenerse a considerar, y a enfocarse en, todas las cosas que estaba dejando. Él se alejó de todo y se enfocó en lo que Dios le había prometido.

- 3a. ¿Qué significa respetar?

“Apartar la mirada de unas cosas y fijarla en otra cosa específica”

- 3b. Moisés se negó a detenerse a considerar, y a enfocarse en, ¿qué?

(En todas las cosas que estaba dejando.)

4. Escoger a Dios siempre, siempre, siempre será lo mejor para nosotros. Cuando nosotros escogemos la manera de Dios de hacer las cosas, ésta al final siempre funcionará mejor para nosotros. Pero si nosotros decimos. “¡Señor, si hago lo que me estás pidiendo, voy a tener que dejar esto y esto!” Simplemente tenemos que cambiar nuestro sistema de valores y desestimar todo lo demás.

4a. ¿Qué sucede cuando escogemos la manera de Dios de hacer las cosas?

Al final siempre funcionará mejor para nosotros

5. Pablo estimó todo lo que tenía—su educación, a sus diplomas, y a sus logros—como algo sin valor comparado con conocer a Dios. “Consideró” aquí es la traducción de la misma palabra griega usada en Hebreos 11:26 para expresar la idea de “teniendo por mayores”; es decir “estimando”, donde la Biblia dice que Moisés tuvo por mayores riquezas la persecución asociada con servir a Dios que todos los tesoros de Egipto. Pablo valoró a Dios y despreció todo lo demás. La importancia que él le dio a toda su educación y a sus logros fue la misma que la del estiércol.

5a. Lee Filipenses 3:7-8. ¿Cómo consideró Pablo todo lo que tenía—su educación, sus diplomas, y sus logros?

Como algo sin valor comparado con conocer a Dios

5b. Él pensaba que toda su educación y sus logros eran tan importantes como ¿qué?

El estiércol

6. Todas las personas de la Biblia que alguna vez lograron algo glorificaron a Dios. Le dieron más valor e importancia a lo que Él dijo y al plan de Dios para sus vidas. Ellos simplemente amaron más a Dios que a ellos mismos.

Tenemos que llegar hasta el punto de valorar los asuntos de Dios más de lo que valoramos nuestros asuntos. Cuando el Señor es más importante para nosotros que ni nuestra propia vida, entonces la vida Cristiana se hace fácil.

6a. Las personas de la Biblia que alguna vez lograron algo, amaron más a Dios que, ¿a quién?

A sí mismos

6b. ¿Cuándo se hace fácil la vida Cristiana?

Cuando el Señor es más importante para nosotros que ni nuestra propia vida

7. La mayoría de la gente cree que Dios te obligará a hacer algo que no quieres hacer. Así no es como Él actúa. Dios pondrá Sus deseos en nuestros corazones (Salmo 37:4). Cuando nos estamos deleitando en el Señor—cuando estamos valorándolo y estimándolo más que a todo lo demás—podemos hacer lo que queramos porque nuestros deseos cambiarán. Si el Señor quisiera enviarnos al rincón más remoto de la tierra—y nosotros nos hemos estado deleitando en Él—no podremos ser felices en ningún otro lugar.

7a. Lee Salmo 37:4. ¿Qué puso Dios en nuestros corazones?

Sus deseos

7b. Si el Señor quisiera enviarnos al rincón más remoto de la tierra—y nosotros nos hemos estado deleitando en Él—¿podremos ser felices en algún otro lugar?

No

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Hebreos 11:24-26, ¿cómo rehusó ser llamado Moisés?

2. En cambio, ¿qué prefirió él?

3. ¿A qué renunció?

4. ¿Qué consideró Moisés como mayor que los tesoros de los egipcios?

5. ¿Por qué?

6. ¿Cómo logró Moisés todo esto?

7. De acuerdo a Filipenses 3:7-8, ¿qué consideró Pablo como pérdida por la causa de Cristo?

8. ¿Por qué fue que él estimó todas las cosas como pérdida?

9. Él lo tuvo por estiércol (NVI) a fin de ganar ¿a quién?

10. ¿Qué nos ordena el Salmo 37:4?

11. Conforme lo hacemos, ¿qué nos promete Dios?

RESPUESTAS

1. Hijo de la hija de Faraón.
2. Ser maltratado con el pueblo de Dios.
3. A gozar de los deleites temporales del pecado.
4. El vituperio de Cristo.
5. Porque tenía puesta la mirada en el galardón.
6. Por fe.
7. Cuantas cosas que eran para él ganancia.
8. Por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús.
9. A Cristo.
10. Que nos deleitemos en Jehová.
11. Que nos concederá las peticiones de nuestros corazones.

VERSÍCULOS

HEBREOS 11:24-26

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, [25] escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, [26] teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

FILIPENSES 3:7-8, Nueva Versión Internacional

Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. [8] Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo.

SALMO 37:4

Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

LA GRATITUD GLORIFICA A DIOS

Lección 7

La segunda clave para permanecer lleno de Dios consiste en evitar que se diga de nosotros:

Ni le dieron gracias.

ROMANOS 1:21

En el capítulo 4, vimos que, honrar, y exaltar a Dios es glorificarlo. A la luz de esta verdad, considera este versículo del Salmo 69:

Con cánticos alabaré el nombre de Dios; con acción de gracias lo exaltaré.

SALMO 69:30, Nueva Versión Internacional

Glorificar, magnificar y exaltar a Dios con acción de gracias son conceptos que están interrelacionados y entrelazados. Para poder glorificar a Dios tienes que darle las gracias. Mientras tú le estás agradeciendo, te estás recordando a ti mismo lo que Él ha dicho y hecho, y eso lo exalta. Conforme tú piensas en el Señor de esta manera, Él se hace más importante y más poderoso en tu vida. Para exaltar y glorificar a Dios verdaderamente, tú debes exaltar a Dios con acción de gracias por lo que Él ha hecho.

LA MEMORIA Y LA HUMILDAD

La ingratitud es una de las plagas de nuestra generación.

En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. [2] Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos... [4] traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios.

2 TIMOTEO 3:1- 2; 4

Ser ingrato está en la lista inmediatamente antes de ser impío. Este término está mencionado en la misma lista que incluye a los blasfemos y a los amadores de los deleites más que de Dios. ¿No describe eso a nuestra sociedad?! Hoy por hoy, hay grandes sectores de la población en los que los individuos son ingratos. Estas personas no se acuerdan de ni reconocen la bondad de Dios.

Ser agradecido implica memoria y humildad. Tú no puedes ser agradecido sin recordar las cosas buenas que han sido hechas para ti. Una persona orgullosa cree que nunca ha recibido ayuda de nadie. Piensa que ha logrado todo por su “propio esfuerzo”. No reconoce la contribución ni la ayuda de nadie más. Hoy en día esta actitud de “soy producto de mi propio esfuerzo” está muy extendida. Muy pocas personas recuerdan.

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

SALMO 103:2

Dios te ordenó que no te olvides porque sabe que lo harás si no tomas la decisión de recordar Sus beneficios. Es por eso que el Señor instituyó los diferentes rituales en la Biblia como la comunión, la pascua, y otras fiestas especiales. También por eso es que ellos se hicieron señales conmemorativas y majanos. Era para motivar a la gente a través de la memoria.

TÚ NO PUEDES FUNCIONAR SIN LA MEMORIA

Tu memoria es una de las facultades más poderosas que tienes.

Unas cuantas semanas después de su boda, un hombre y su esposa tuvieron un accidente automovilístico. La mujer estaba manejando y el hombre estaba dormido en el asiento trasero. Él sobrevivió casi ileso, pero ella estuvo a punto de morir. Aunque ella sobrevivió y se recuperó, ella perdió los últimos doce meses de su memoria. Ella recordaba a sus padres, su nombre, y todo respecto a ella hasta un año antes del accidente, pero todo lo demás a partir de allí, se había borrado.

Fue durante esos doce meses que precedieron el accidente cuando ella conoció, se enamoró, y se casó con el hombre que iba con ella en el carro. Aunque ella no lo recordaba, todo el mundo le dijo que este hombre era su esposo. Ella se fue a vivir con él, pero no se acordaba de él. Trataron de tener una relación física, pero ella no pudo soportarlo. Finalmente tuvieron que separarse, mudarse de casa y él tuvo que empezar a cortejarla nuevamente porque ella no podía mantener la relación sin esa parte de su memoria.

Si no pudieras recordar, imagínate lo que eso ocasionaría en tu vida. ¿Qué le haría a tu matrimonio, a tus hijos, a tu trabajo, y a tus actividades en la iglesia? No puedes funcionar sin la memoria; y sin embargo, muy pocas personas recuerdan la bondad de Dios.

¡NUNCA LO OLVIDES!

Para poder conservar las cosas de Dios en tu vida, vas a tener que ser una persona muy agradecida. Vas a tener que recordar y enumerar tus victorias y los encuentros que has tenido con Él.

Para algunos cristianos, cada día es un día nuevo sin historia. Cuando se levantan por la mañana, no están seguros si todavía van a estar sirviendo a Dios esa misma noche. Depende de cómo salgan las cosas durante el día. No desean emprender su día y negar a Dios, quieren permanecer fieles a Dios, pero no pueden garantizar que lo harán. Que Dios no permita que caigan en una situación comprometedor porque simplemente no están seguros de lo que van a hacer.

Mi vida es exactamente lo opuesto. Verdaderamente puedo decir que casi todos los días desde el 23 de marzo de 1968, he recordado lo que Dios ha hecho en mi vida. ¡Soy un hombre muy agradecido! Le doy gracias a Dios constantemente. Me motivo a mí mismo para recordar las veces que Dios ha tocado mi vida y nunca lo he olvidado.

RECUERDA LA CANTERA

Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

ISAÍAS 51:1

Al mismo tiempo que estás mirando al Señor y a tu posición con Él, también debes recordar la cantera de la que saliste. Si lo hicieras, eso cambiaría tu manera de actuar. Si me despertara una mañana y Satanás me presionara para que renunciara a Dios, yo no podría hacerlo. ¿Por qué? Porque tengo una historia. He sido salvo por casi cinco décadas y he seguido al Señor de todo corazón casi por cuarenta años, y todas estas experiencias están impregnadas en mis pensamientos y en mi vida. Si alguien se acercara a mí y tratara de hacer que yo rechazara al Señor, yo no podría hacerlo. Por mucho tiempo, Él ha sido una parte demasiado importante en mi vida. Pero hay algunas personas que se levantan todas las mañanas y se han olvidado de todo lo que el Señor ha hecho por ellos.

Recuerdo dónde estaba cuando Dios me bautizó con el Espíritu Santo. Fue una experiencia tan intensa y tan importante que nada se compara con eso. No hay nada que pudiera tentarme para que alguna vez me aleje de Dios. Reconozco que soy capaz de hacer cualquier cosa que cualquier otra persona es capaz de hacer, pero no lo voy a hacer hoy. Mi corazón está estable en relación a Dios y yo estoy enumerando mis victorias. ¡Estoy glorificando a Dios y dándole las gracias!

No sé cuánto tiempo se requeriría—seis meses, un año, dos años, tres años de rechazar a Dios—para que yo permitiera que estos recuerdos y esta pasión que tengo por el Señor se desvanecieran. No sé si algún día podría hacer algo así, pero hoy no. Hoy no puedes hacer que yo rechace a Dios y que cometa adulterio porque yo lo amo y estoy recordando lo que Él ha hecho.

¿Estás glorificando, recordando, y agradeciendo lo que Dios ya ha hecho en tu vida? ¿O andas por los caminos de la vida con la esperanza de que el diablo no ponga ninguna tentación en tu camino, porque no sabes si podrás superarla? Hay algo muy poderoso en hacer memoria, enumerar tus victorias y ser agradecido.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

I. La segunda clave para permanecer lleno de Dios consiste en ser agradecido.

Ni le dieron gracias.

ROMANOS 1:21

- A. Glorificar, magnificar y exaltar a Dios con acción de gracias son conceptos que están interrelacionados y entrelazados (Salmo 69:30).
- B. Para poder glorificar a Dios tienes que darle las gracias.
- C. Mientras tú le estás agradeciendo, te estás recordando a ti mismo lo que Él ha dicho y hecho, y eso lo exalta.
- D. Conforme tú piensas en el Señor de esta manera, Él se hace más importante y más poderoso en tu vida.

II. La ingratitud es una de las plagas de nuestra generación.

En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. [2] Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos...[4] traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios.

2 TIMOTEO 3:1-2; 4

- A. Ser ingrato está en la lista inmediatamente antes de ser impío.
- B. Estas personas no se acuerdan de ni reconocen la bondad de Dios.

III. Ser agradecido implica memoria y humildad.

- A. Tú no puedes ser agradecido sin recordar las cosas buenas que han sido hechas para ti.

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

SALMO 103:2

B. Dios te ordenó que no te olvides porque sabe que lo harás si no tomas la decisión de recordar.

IV. Tu memoria es una de las facultades más poderosas que tienes.

A. Si no pudieras recordar, imagínate lo que eso ocasionaría en tu vida.

B. ¿Qué le haría a tu matrimonio, a tus hijos, a tu trabajo, y a tus actividades en la iglesia?

C. No puedes funcionar sin la memoria; y sin embargo, muy pocas personas recuerdan la bondad de Dios.

V. Para poder conservar las cosas de Dios en tu vida, vas a tener que ser una persona muy agradecida.

A. Vas a tener que recordar y enumerar tus victorias y los encuentros que has tenido con Él.

B. Me motivo a mí mismo para recordar las veces que Dios ha tocado mi vida y nunca lo he olvidado.

C. Al mismo tiempo que estás mirando al Señor y a tu posición con Él, también debes recordar la cantera de la que saliste.

Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

ISAÍAS 51:1

D. ¿Estás glorificando, recordando, y agradeciendo lo que Dios ya ha hecho en tu vida?

E. Hay algo muy poderoso en hacer memoria, enumerar tus victorias y ser agradecido.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La segunda clave para permanecer lleno de Dios consiste en ser agradecido (Romanos 1:21). Glorificar, magnificar y exaltar a Dios con acción de gracias son conceptos que están interrelacionados y entrelazados (Salmo 69:30). Para poder glorificar a Dios tenemos que darle las gracias. Conforme nosotros pensamos en el Señor de esta manera, Él se hace más importante y más poderoso en nuestras vidas.

1a. De acuerdo a Romanos 1:21, ¿cuál es la segunda clave para permanecer lleno de Dios?

Ser agradecido

1b. Lee Salmo 69:30. ¿Cuáles son los tres conceptos que están interrelacionados y entrelazados?

Glorificar, magnificar y exaltar a Dios

2. La ingratitud es una de las plagas de nuestra generación (2 Timoteo 3:1-2; 4). Ser ingrato está en la lista inmediatamente antes de ser impío. Estas personas no se acuerdan de ni reconocen la bondad de Dios.

2a. Lee 2 Timoteo 3:1-2 y 4. ¿Qué es la ingratitud?

Una de las plagas de nuestra generación

3. Ser agradecido implica memoria y humildad. No podemos ser agradecidos sin recordar las cosas buenas que han sido hechas para nosotros (Salmos 103:2). Dios nos ordenó que no nos olvidemos porque sabe que lo haremos si no tomamos la decisión de recordar.

3a. Ser agradecido implica dos cosas, ¿cuáles son?

La memoria y la humildad

3b. Lee el Salmo 103:2. ¿Por qué nos ordenó Dios que no nos olvidemos de estas cosas?

Porque sabe que lo haremos si no tomamos la decisión de recordar

4. Nuestra memoria es una de las facultades más poderosas que tenemos. Si no pudiéramos recordar, imagínate lo que eso ocasionaría en nuestras vidas. ¿Qué le haría a nuestros matrimonios, a nuestros hijos, a nuestros trabajos, y a nuestras actividades en la iglesia? No podemos funcionar sin la memoria; y sin embargo, muy pocas personas recuerdan la bondad de Dios.

4a. ¿Cuál es una de las facultades más poderosas que tenemos?

Nuestra memoria

4b. ¿Podemos funcionar sin la memoria?

No

5. Para poder conservar las cosas de Dios en nuestras vidas, vamos a tener que ser unas personas muy agradecidas. Vamos a tener que recordar y enumerar nuestras victorias y los encuentros que hemos tenido con Dios. Es importante que nos motivemos a nosotros mismos para recordar las veces que Dios ha tocado nuestras vidas para que nunca lo olvidemos. Al mismo tiempo que estamos mirando al Señor y a nuestra posición con Él, también debemos recordar la cantera de la que salimos (Isaías 51:1). ¿Estamos glorificando, recordando, y agradeciendo lo que Dios ya ha hecho en nuestras vidas? Hay algo muy poderoso en hacer memoria, enumerar nuestras victorias y ser agradecido.

5a. ¿Qué debemos recordar y enumerar?

Nuestras victorias y los encuentros que hemos tenido con Dios

5b. De acuerdo a Isaías 51:1, ¿qué más debemos recordar al mismo tiempo que estamos mirando al Señor y a nuestra posición con Él?

La cantera de la que salimos

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. ¿Cómo expresa Romanos 1:21 la segunda clave para permanecer lleno de Dios?

2. ¿Cómo dice el Salmo 69:30 que debemos alabar el nombre de Dios?

3. ¿Cómo debemos magnificarlo?

4. ¿Cómo se expresa el aspecto negativo de la segunda clave en 2 Timoteo 3:1-2?

5. En los postreros días, ¿qué clase de tiempos vendrán?

- A. Pacíficos.
- B. Peligrosos.
- C. Placenteros.
- D. Sin dificultades.

6. ¿Con qué parte de nuestro ser nos exhorta el Salmo 103:2 a bendecir al Señor?

- A. Espíritu.
- B. Alma.
- C. Cuerpo.

7. No debemos olvidar, ¿qué?

8. ¿A quién se está dirigiendo Dios en Isaías 51:1?

- A. A los que siguen la justicia.
- B. A los que pecan.
- C. A los que buscan al Señor.
- D. A los que se sirven a sí mismos.

9. ¿Qué deben mirar y recordar?

- A. El árbol del que fueron tomados.
- B. La piedra de la que fueron cortados.
- C. La vid de la que fueron arrancados.
- D. La cantera de la que salieron.

RESPUESTAS

1. Consiste en evitar que se diga de nosotros: “Ni le dieron gracias”.
2. Con cánticos.
3. Con acción de gracias.
4. Dice que habrá hombres que serán ingratos.
5. Peligrosos.
6. B. Alma.
7. Ninguno de sus beneficios.
8. A. los que siguen la justicia.
C. A los que buscan al Señor.
9. B. La piedra de la que fueron cortados.
D. La cantera de la que salieron.

VERSÍCULOS

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

SALMO 69:30

Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza.

2 TIMOTEO 3:1-2; 4

En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. [2] Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos...[4] traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios.

SALMO 103:2

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

ISAÍAS 51:1

Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

DESPERTADO POR LA MEMORIA

Lección 8

La memoria es una fuerza muy poderosa, Pedro la mencionó tres veces en su segunda epístola:

Por eso siempre les recordaré estas cosas, por más que las sepan y estén afianzados en la verdad que ahora tienen. [13] Además, considero que tengo la obligación de refrescarles la memoria mientras viva en esta habitación pasajera que es mi cuerpo.

2 PEDRO , 1:12-13, Nueva Versión Internacional

También me esforzaré con empeño para que aun después de mi partida ustedes puedan recordar estas cosas en todo tiempo.

2 PEDRO 1:15 NVI®, el énfasis es mío

Ésta es ya la segunda carta que les escribo. En las dos he procurado refrescarles la memoria.

2 PEDRO 3:1 NVI ®, el énfasis es mío.

Si tú no te motivas a ti mismo, te hundirás hasta el fondo. Por lo tanto, refresca tu memoria y recuerda. Te apuesto que Dios te ha salvado el pellejo más de una vez. Si tú te sentaras para invertir algo de tiempo pensando en lo bueno que el Señor ha sido contigo, todo tu panorama mejoraría. Si te estás preguntando: “¿Dios, dónde estás? ¿Me amas?” Simplemente haz memoria y piensa sobre las cosas maravillosas que el Señor ha hecho por ti.

EL SEÑOR GUARDA A LOS SENCILLOS

En una ocasión, unos pastores y yo estábamos en Florida bromeando y compartiendo experiencias. Les platiqué sobre la vez que volé en una avioneta muy pequeña con otro hombre. La avioneta era tan pequeña, que un hombro suyo tocaba la ventana, un hombro mío tocaba la otra ventana, y nuestros otros hombros se tocaban en medio. Estábamos en medio de una tormenta y la avioneta subía y bajaba como si estuviera en una montaña rusa, y volaba casi de lado. Era un desastre.

Finalmente el “piloto” se cubrió los ojos con sus manos y gritó: “¡Dios mío, nos vamos a morir! ¡Nos vamos a morir!” Luego se enroscó—y allí estaba yo con él en esa avioneta. Así que piloteé con una mano y lo sacudí con la otra, diciéndole: “¡Dios no me permitió que sobreviviera a Vietnam para morir en tu avioneta!” Tuve que pilotear esa cosa por más de una hora.

Volamos por encima del campo de tiro *Alamogordo*. Unas personas nos contactaron por el radio y dijeron que nos iban a disparar para derribarnos. Yo les contesté: “¡Oigan, el piloto tiene una crisis nerviosa! Tengan misericordia de mí. Estoy tratando de aterrizar tan pronto como pueda”. No volvieron a contactarse con nosotros desde la torre de control. ¡Ellos probablemente estaban riéndose tanto que no podían ni hablar!

En otra ocasión, una roca de un metro de altura y que pesaba cerca de una tonelada pasó rodando por encima de mi brazo y de mi cabeza. Yo salté inmediatamente, empecé a gritar el nombre de Jesucristo y “¡estoy sano y salvo!” “¡estoy sano y salvo!”. Después de aproximadamente treinta segundos, me revisé y todo estaba bien. ¡Gloria a Dios! Así que erigí un monumento allí que dice: “El 25 de Agosto de 1999. Jesucristo salvó mi vida cuando esta roca rodó por encima de mi mano, mi brazo, y de mi cabeza. Salmo 116:6”. Ese verso dice:

Jehová guarda a los sencillos; estaba yo postrado, y me salvó.

Cada vez que camino por esa parte de mi propiedad, lo veo y le doy gracias a Dios.

LOS ESCAPES DE LA MUERTE

Mientras estos pastores y yo estábamos compartiendo nuestras historias, pude contar más de treinta ocasiones diferentes en las que debería haber muerto. Recuerdo cuando mi hermano me sacó del fondo de la alberca en un hotel a las 11:00 de la noche. Había perdido el conocimiento cuando me golpeé la cabeza en el trampolín mientras estaba tratando de hacer una maroma. Mi hermano vio lo que sucedió y me salvó la vida. En otra ocasión, me caí de un acantilado de 300 m de altura y mi hermano me atrapó al vuelo. Mientras recordaba esas cosas, me sentí muy conmovido.

Le dije al Señor: “Padre, Tú tienes un propósito para mi vida y todavía no has acabado de realizarlo. Hay una razón por la que yo estoy vivo hoy en día—gloria a tu maravilloso nombre”. Aunque ha pasado más de un año desde que estos pastores y yo tuvimos esa conversación, desde aquel entonces me he sentido muy extasiado cuando pienso sobre la bondad y la gracia de Dios en mi vida.

Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, y de Jehová el Señor es el librar [escapes (issues)] de la muerte.

SALMO 68:20

Te apuesto que Dios ha rescatado tu vida muchas veces, pero a ti se te ha olvidado. Ahora que te he refrescado la memoria, estás empezando a recordar. Si tú simplemente pensaras en la bondad de Dios y enumeraras esas victorias, antes de llegar a la mitad saltarías de entusiasmo tan alto que harías un agujero en el techo. El desánimo se iría.

Si tú estás deprimido, es porque no has estado pensando sobre lo que Dios ha hecho por ti. En cambio, estás pensando en lo que el diablo te está haciendo a ti. No te estás enfocando en el gozo que está puesto delante de ti. No estás diciendo: “Si me muero, me iré a estar con el Señor. Aunque sea pobre, no importa, porque tengo una mansión en el cielo con calles de oro”. Tú solamente estás fijándote en tu situación actual. No puedes estar deprimido sin primero apartar tus ojos de Jesucristo y de lo que Él ha hecho, olvidándote de Su bondad en el pasado, y olvidándote de la bondad del futuro que te ha prometido. Tú simplemente te estás olvidando de todo.

Si quieres estar deprimido, hay muchas cosas deprimentes en las que puedes pensar. Pero si ves a las cosas correctamente, eres agradecido, y refrescas tu memoria, no tendrás razón para estar desanimado. Adoptarás la actitud que dice: “¡No importa lo que está sucediendo en el exterior, en mi interior Dios es más grande y más fuerte!”

EL VACÍO INTERIOR

Recuerdo un experimento de física que hizo mi maestro del sexto grado. Él puso una lata de cuatro litros, de esas que se usaban en las casas para la gasolina, encima de un mechero de Bunsen para calentarla. Luego, tan pronto como se calentó, la sacó del fuego y la cerró firmemente con la tapa. Él puso la lata en el escritorio y continuó enseñando. A medida que el aire que estaba dentro de la lata se enfrió, formó un vacío en el interior de la lata. Como yo estaba sentado en la fila de enfrente, todavía puedo verme con toda claridad observando esa lata. La lata empezó a tronar y a deformarse sin que nadie la tocara. Luego—de repente—se aplastó. Me pareció como si alguien la hubiera aplastado con un mazo. La lata se cayó al suelo y continuó aplastándose. Observé toda la escena. Nadie tocó la lata. Esto fue sólo el resultado de la presión atmosférica normal produciendo un efecto en una lata en la que se había hecho un vacío.

Es el vacío interior—no la presión en el exterior—lo que hoy está haciendo que la gente se aplaste. Bajo circunstancias normales, la fuerza interior le habría permitido a la lata resistir la presión exterior. Sin embargo, la falta de fuerza en el interior causó que la presión atmosférica normal la aplastara. Algunas personas no pueden manejar la presión en su matrimonio. Les encanta hablar de lo mal que está su matrimonio, dándole mucha importancia a estas presiones y diciendo: “Nadie sabe los problemas que estoy enfrentando. Nadie sabe de mi tristeza”. Luego cantan esas canciones que dicen: “Nadie tiene tantos problemas como yo”, y eso los hace sentirse justificados.

Mientras el diablo te pueda hacer sentir que nunca nadie ha tenido una circunstancia como la tuya, lo que yo diga no importa. Yo podría estar predicándote de todo corazón y diciéndote todo lo que sé, pero aun así, tú te quedarías allí diciendo: “Eso es verdad, pero no funcionará para mí”.

Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano.

1 CORINTIOS 10:13, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL

Las tentaciones que tú enfrentas son comunes a todo el mundo. Todos tenemos los mismos problemas. A lo mejor vienen en una envoltura diferente, pero el contenido es el mismo. El diablo no tiene una gran diversidad de trucos. Él sólo tiene unos cuantos trucos a los que les cambia la envoltura y que usa con todos nosotros. Pero en el momento en que dices: “Sólo a mí me suceden estas cosas”, has creído en una mentira y te has perdido del remedio.

No tienes ninguna presión que esté más allá de la capacidad de Dios. El problema es tu vacío interno. Es el hecho de que no estás glorificando a Dios, ni enumerando tus victorias, ni siendo agradecido. No estás usando tu mente para recordar lo que Dios ha dicho y hecho.

SÉ AGRADECIDO

Si tú recordaras a Dios, tu situación no parecería tan mala. Recuerda cuando fuiste vuelto a nacer. ¿De qué te salvó el Señor? Recuerda el gozo y la paz que inundaron todo tu ser. ¿Cuál es la visión que Él ha puesto en tu corazón? ¿Cuáles son las palabras que Él te ha hablado? Refresca tu memoria, y luego:

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre.[5] Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

SALMO 100:4,5

Aunque pienses que tu situación es tan mala que crees que necesitas rezongar y quejarte, entra por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza. Por cada cinco minutos que te pasas quejándote, pásate otros diez minutos agradeciéndole a Dios por Su bondad. Si haces eso, te darás cuenta que aquello por lo que te estabas quejando se habrá reducido a algo muy pequeño. Luego verás a esa situación y dirás: “No es gran cosa”.

He visto a personas que fueron sanadas milagrosamente de algo y después se enferman de un resfriado. El resfriado ha persistido y no han podido ser sanados por fe. Así que han venido a mí y me han dicho: “Si Dios no me puede sanar de este resfriado, me voy a dar por vencido”. En ese

momento quisiera darles un tirón de orejas. Me gustaría sacudirlos y decirles: “¿No te acuerdas de lo que Dios hizo? Tú ya habías sido sanado, pero lo olvidaste. Ahora todo lo tienes muy fuera de perspectiva”.

Nadie tiene derecho para rezongar y quejarse. Nadie estará ante el Señor y dirá: “Dios, me quedaste mal”. No te canses ni desmayes. Mantén tu fe y tu entusiasmo. Sé un buen receptor.

LEVE TRIBULACIÓN

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

2 CORINTIOS 4:16

Pablo no estaba diciendo que Él no tenía problemas. Él dijo: “En mi exterior me desgasto. Todas estas muchas circunstancias y situaciones me suceden continuamente. Pero—mi hombre interior se renueva día con día”.

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.

2 CORINTIOS 4:17

Mucha gente piensa: “Bueno, la tribulación de Pablo era ligera. La mía es pesada. Por lo tanto no puedo admitir eso, ni aceptar lo que tú estás diciendo”.

Pablo experimentó unas situaciones extremadamente difíciles. Veamos algunas de las “leves” tribulaciones de Pablo.

En trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. [24] De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. [25] Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; [26] en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; [27] en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; [28] y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

2 CORINTIOS 11:23-28

SIN DERECHO A QUEJARSE

Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.

HECHOS 14:19,20

Cuando los judíos apedreaban a alguien, no paraban hasta que estuvieran seguros de que la persona estaba muerta. Así que es muy posible que Pablo haya sido resucitado de entre los muertos. [20] ¡Éstas fueron algunas de sus “leves” tribulaciones!

Las tribulaciones de Pablo fueron mucho más numerosas e intensas que cualquier cosa que tú hayas experimentado. Si él pudo decir: “Mis tribulaciones fueron leves”, entonces tú no tienes ningún derecho de rezongar ni de quejarte. Tus problemas ni siquiera se pueden comparar con lo que Pablo sufrió.

ALABA AL SEÑOR

Después de que Hebreos 12:2 revela que Jesucristo despreció—desestimó la vergüenza de la cruz, la Palabra de Dios continúa diciendo:

*Considerad a aquel que sufrió...para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.
[4] Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.*

HEBREOS 12:3,4

Considera lo que Jesucristo sufrió por ti. Hasta que tú hayas sufrido al punto de que te cueste tu vida, no tienes derecho a quejarte.

Si estás vivo, ¡deberías estar alabando a Dios!

Todo lo que respira alabe a JAH.

SALMO 150:6

Tú deberías estar agradeciéndole a Dios en vez de estar rezongando y quejándote.

“Pero Andrew, tú no conoces mi situación” ¡Error! Tú valoras las cosas diferente de como Dios lo hace. Tú realmente valoras tus problemas, tus dolores, y tus penas. Sin embargo, la verdad es que tú no tienes derecho a quejarte. La provisión de Dios es mucho más grande que tu necesidad.

Porque esta leve tribulación momentánea...

2 CORINTIOS 4:17

Tu tribulación es leve porque es temporal. Es sólo por un momento. Si tú piensas que todo en tu vida es poco prometedor, es porque no tienes un buen punto de referencia. Tú te estás comparando con tus vecinos, o te estás fijando en la imagen irreal de la vida que se presenta en la televisión. Si estás usando esas cosas como tu estándar, creará insatisfacción en tu interior. Tú necesitas tener la perspectiva adecuada. Motívate a ti mismo para recordar lo que Dios ha hecho.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La memoria es una fuerza muy poderosa, Pedro la mencionó tres veces en su segunda epístola:

Por eso siempre les recordaré estas cosas, por más que las sepan y estén afianzados en la verdad que ahora tienen. Además, considero que tengo la obligación de refrescarles la memoria mientras viva en esta habitación pasajera que es mi cuerpo.

2 PEDRO 1:12-13, Nueva Versión Internacional

También me esforzaré con empeño para que aun después de mi partida ustedes puedan recordar estas cosas en todo tiempo.

2 PEDRO 1:15 NVI ®, el énfasis es mío

Ésta es ya la segunda carta que les escribo. En las dos he procurado refrescarles la memoria.

2 PEDRO 3:1 NVI ®, el énfasis es mío.

- A. Si tú no te motivas a ti mismo, te hundirás hasta el fondo.
- B. Si tú te sentaras para invertir algo de tiempo pensando en lo bueno que el Señor ha sido contigo, todo tu panorama mejoraría.
- II. Simplemente haz memoria y piensa sobre las cosas maravillosas que el Señor ha hecho por ti (Salmo 116:6).

- A. Te apuesto que Dios ha rescatado tu vida muchas veces, pero a ti se te ha olvidado.

Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, y de Jehová el Señor es el librar [escapes (issues)] de la muerte.

SALMO 68:20

- B. Si tú simplemente pensaras en la bondad de Dios y enumeraras esas victorias, antes de llegar a la mitad saltarías de entusiasmo tan alto que harías un agujero en el techo.

- III. Si tú estás deprimido, es porque no has estado pensando sobre lo que Dios ha hecho por ti.
- A. No puedes estar deprimido sin primero apartar tus ojos de Jesucristo y de lo que Él ha hecho, olvidándote de Su bondad en el pasado, y olvidándote de la bondad del futuro que te ha prometido.
 - B. Si quieres estar deprimido, hay muchas cosas deprimentes en las que puedes pensar.
 - C. Pero si ves a las cosas correctamente, eres agradecido, y refrescas tu memoria, no tendrás razón para estar desanimado.
 - D. Adoptarás la actitud que dice: “¡No importa lo que está sucediendo en el exterior, en mi interior Dios es más grande y más fuerte!”

- IV. Las tentaciones que tú enfrentas son comunes a todo el mundo.

Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano.

1 CORINTIOS 10:13, Nueva Versión Internacional

- A. A lo mejor vienen en una envoltura diferente, pero el contenido es el mismo.
 - B. En el momento en que dices: “Sólo a mí me suceden estas cosas”, has creído en una mentira y te has perdido del remedio.
- V. No tienes ninguna presión que esté más allá de la capacidad de Dios.
- A. Aunque pienses que tu situación es tan mala que crees que necesitas rezongar y quejarte, entra por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre. [5] Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

SALMO 100:4-5

- B. Nadie tiene derecho para rezongar y quejarse.
- C. Mantén tu fe y tu entusiasmo, y ¡sé un buen receptor!

VI. Pablo dijo que sus tribulaciones fueron leves.

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. [17] Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.

2 CORINTIOS 4:16-17

Veamos algunas de las “leves” tribulaciones de Pablo:

En trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. [24] De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. [25] Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; [26] en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; [27] en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; [28] y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

2 CORINTIOS 11:23-28

- A. Cuando los judíos apedreaban a alguien, no paraban hasta que estuvieran seguros de que la persona estaba muerta (Hechos 14:19-20).
- B. Así que es muy posible que Pablo haya sido resucitado de entre los muertos.
- C. Las tribulaciones de Pablo fueron mucho más numerosas e intensas que cualquier cosa que tú hayas experimentado.
- D. Si él pudo decir: “Mis tribulaciones fueron leves”, entonces tú no tienes ningún derecho de rezongar ni de quejarte.

VII. Después de que Hebreos 12:2 revela que Jesucristo despreció—desestimó la vergüenza de la cruz, la Palabra de Dios continúa diciendo:

Considerad a aquel que sufrió...para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. [4] Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

HEBREOS 12:3-4

A. Si estás vivo, ¡deberías estar alabando a Dios!

Todo lo que respira alabe a JAH.

SALMO 150:6

B. La provisión de Dios es mucho más grande que tu necesidad.

C. Tu tribulación es leve porque es temporal.

Porque esta leve tribulación momentánea...

2 CORINTIOS 4:17

D. Tú necesitas tener la perspectiva adecuada.

E. Motívate a ti mismo para recordar lo que Dios ha hecho.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La memoria es una fuerza muy poderosa, Pedro la mencionó tres veces en su segunda epístola (2 Pedro 1:12-13, 15; y 3:1). Si nosotros no nos motivamos a nosotros mismos, nos hundiremos hasta el fondo. Si nosotros nos sentáramos para invertir algo de tiempo pensando en lo bueno que el Señor ha sido con nosotros, todo nuestro panorama mejoraría.

1a. Lee 2 Pedro 1:12-13, 15; y 3:1. ¿Qué sucede cuando no nos motivamos a nosotros mismos?

Nos hundiremos hasta el fondo

1b. ¿Cómo podemos mejorar nuestro panorama?

Si nos sentáramos para invertir algo de tiempo pensando en lo bueno que el Señor ha sido con nosotros

2. Simplemente hagamos memoria y pensemos sobre las cosas maravillosas que el Señor ha hecho por nosotros (Salmo 116:6). Te apuesto que Dios ha rescatado nuestra vida muchas veces (Salmo 68:20), pero a nosotros se nos ha olvidado. Si nosotros simplemente pensáramos en la bondad de Dios y enumeráramos esas victorias, antes de llegar a la mitad saltaríamos de entusiasmo tan alto que haríamos un agujero en el techo.

2a. Lee el Salmo 116:6 y 68:20. ¿Cuántas veces y de cuántas maneras el Señor ha rescatado tu vida?

3. Si estamos deprimidos, es porque no hemos estado pensando sobre lo que Dios ha hecho por nosotros. No podemos estar deprimidos sin primero apartar nuestros ojos de Jesucristo y de lo que Él ha hecho, olvidándonos de Su bondad en el pasado, y olvidándonos de la bondad del futuro que nos ha prometido. Si queremos estar deprimidos, hay muchas cosas deprimentes en las que podemos pensar. Pero si vemos a las cosas correctamente, somos agradecidos, y refrescamos nuestra memoria, no tendremos razón para estar desanimados. Adoptaremos la actitud que dice: “¡No importa lo que está sucediendo en el exterior, en mi interior Dios es más grande y más fuerte!”.

3a. Si estamos deprimidos, es porque no hemos estado pensando en, ¿qué?

En lo que Dios ha hecho por nosotros

- 3b. Si vemos las cosas correctamente, somos agradecidos, y refrescamos nuestra memoria, ¿qué actitud tendremos?

“¡No importa lo que está sucediendo en el exterior, en mi interior Dios es más grande y más fuerte!”

4. Las tentaciones que nosotros enfrentamos son comunes a todo el mundo (1 Corintios 10:13). A lo mejor vienen en una envoltura diferente, pero el contenido es el mismo. En el momento en que decimos: “Sólo a mí me suceden estas cosas”, hemos creído en una mentira y nos hemos perdido del remedio.

- 4a. De acuerdo a 1 Corintios 10:13, ¿qué caracteriza las tentaciones que nosotros enfrentamos?

Que son comunes a todo el mundo

- 4b. ¿Qué sucede cuando decimos: “Sólo a mí me suceden estas cosas”?

Hemos creído en una mentira y nos hemos perdido del remedio

5. No tenemos ninguna presión que esté más allá de la capacidad de Dios. Aunque pensemos que nuestra situación es tan mala que creemos que necesitamos rezongar y quejarnos, entra por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza (Salmo 100:4-5). Nadie tiene derecho para rezongar y quejarse. Mantengamos nuestra fe y nuestro entusiasmo, y ¡seamos unos buenos receptores!

- 5a. ¿Tenemos alguna presión que esté más allá de la capacidad de Dios?

No

- 5b. Lee Salmo 100:4-5. ¿Qué deberíamos hacer en vez de rezongar y quejarnos?

Entrar por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza

6. Pablo dijo que sus tribulaciones fueron leves (2 Corintios 4:16-17). Estas “leves” tribulaciones se enumeran en 2 Corintios 11:23-28. Cuando los judíos apedreaban a alguien, no paraban hasta que estuvieran seguros de que la persona estaba muerta (Hechos 14:19-20). Así que es muy posible que Pablo haya sido resucitado de entre los muertos. Las tribulaciones de Pablo fueron mucho más numerosas e intensas que cualquier cosa que tú hayas experimentado. Si él pudo decir: “Mis tribulaciones fueron leves”, entonces nosotros no tenemos ningún derecho de rezongar ni de quejarnos.

6a. Lee 2 Corintios 4:16-17, 11:23-28; y Hechos 14:19-20. ¿Cómo describió Pablo sus tribulaciones?

Leves

6b. A la luz de esto, ¿tenemos algún derecho de rezongar y quejarnos?

No

7. Después de que Hebreos 12:2 revela que Jesucristo despreció—desestimó la vergüenza de la cruz, la Palabra de Dios continúa diciendo: “*Considerad a aquel que sufrió...para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado*” (Hebreos 12:3-4). Si estamos vivos, ¿deberíamos estar alabando a Dios! La provisión de Dios es mucho más grande que nuestra necesidad. Nuestra tribulación es leve porque es temporal. Nosotros necesitamos tener la perspectiva adecuada. Motivémonos a nosotros mismos para recordar lo que Dios ha hecho.

7a. De acuerdo a Hebreos 12:2-4, ¿dónde podemos sentirnos tentados a cansarnos?

En nuestro ánimo—nuestras mentes

7b. De acuerdo al Salmo 150:6, si estamos vivos, ¿qué deberíamos estar haciendo?

Alabando a Dios

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a 2 Pedro 1:12-13, ¿qué es lo que Pedro no quería descuidar?

2. ¿Ya sabemos estas cosas?

3. ¿En qué debemos estar confirmados?

4. ¿Por cuánto tiempo se propuso hacer esto?

5. ¿Cómo se nos motiva?

6. De acuerdo a 2 Pedro 1:15, ¿qué procuraba Pedro con diligencia?

7. De acuerdo a 2 Pedro 3:1, ¿cuál era el propósito de Pedro al escribir esta epístola?

DESCUBRE LAS CLAVES PARA **Permanecer Lleno de Dios**

8. Según el Salmo 116:6, ¿quién guarda al sencillo?

9. ¿Qué quiere hacer Dios cuando estamos postrados?

10. De acuerdo al Salmo 68:20 (LBLA), nuestro Dios es _____.

11. ¿Qué le pertenece a Él?

12. De acuerdo a 1 Corintios 10:13, ¿hay alguna tentación que no sea común a los hombres?

13. Cuando somos tentados, Dios _____.

- A. Se enoja.
- B. Se duerme.
- C. Es fiel.
- D. Es indiferente.

14. ¿Dios permitirá que seamos tentados más allá de lo que podemos soportar?

15. Cuando la tentación venga, ¿qué nos dará Dios?

16. De acuerdo al salmo 100:4-5, ¿cómo deberíamos presentarnos ante Dios?

17. ¿Por qué?

- A. Porque el Señor es bueno.
- B. Porque para siempre es Su misericordia.
- C. Porque Su fidelidad es por todas las generaciones.
- D. Todas las anteriores.

18. De acuerdo a 2 Corintios 4:16-17, ¿qué parte de nosotros se va desgastando?

19. ¿Qué parte de nosotros se renueva de día en día?

20. ¿Por cuánto tiempo perdura nuestra leve tribulación?

21. ¿Qué produce en nosotros?

22. Lee 2 Corintios 11:23-28 y Hechos 14:19-20. ¿Algunos de tus problemas son más difíciles que las leves tribulaciones de Pablo?

23. De acuerdo a Hebreos 12:3-4, ¿a quién debemos considerar?

24. ¿Por qué?

25. El Salmo 150:6 instruye que todo lo que respira debe, ¿qué?

RESPUESTAS

1. Recordarnos siempre estas cosas.
2. Sí.
3. En la verdad presente.
4. Siempre.
5. Al hacernos recordar estas cosas [Estimularos recordándoos estas cosas. LBLA].
6. Que después de su muerte siempre hagamos memoria de estas cosas.
7. Despertarnos con amonestación.
8. Jehová.
9. Nos salva.
10. Un Dios de salvación.
11. El librar de la muerte.
12. No.
13. Es fiel.
14. No.
15. La salida.
16. Con acción de gracias, con alabanza. Bendiciendo Su nombre.
17. A. Porque el Señor es bueno.
B. Porque para siempre es su misericordia.
C. Su verdad por todas las generaciones.
D. Todas las anteriores.

18. Nuestro hombre exterior.
19. Nuestro hombre interior.
20. Por un momento.
21. Cada vez más excelente y eterno peso de gloria.
22. No.
23. A Jesús.
24. Para que nuestro ánimo no se canse hasta desmayar.
25. Alabar a Jehová.

VERSÍCULOS

2 PEDRO 1:12,13 Nueva Versión Internacional

Por eso siempre les recordaré estas cosas, por más que las sepan y estén afianzados en la verdad que ahora tienen. [13] Además, considero que tengo la obligación de refrescarles la memoria mientras viva en esta habitación pasajera que es mi cuerpo.

2 PEDRO 1:15, Nueva Versión Internacional

También me esforzaré con empeño para que aun después de mi partida ustedes puedan recordar estas cosas en todo tiempo.

2 PEDRO 3:1, Nueva Versión Internacional

Ésta es ya la segunda carta que les escribo. En las dos he procurado refrescarles la memoria.

SALMO 116:6

Jehová guarda a los sencillos; estaba yo postrado y me salvó.

SALMO 68:20 La Biblia de las Américas

Dios es para nosotros un Dios de salvación, y a Dios el Señor pertenece el librar de la muerte.

1 CORINTIOS 10:13

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

SALMO 100:4-5

Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. [5] Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.

2 CORINTIOS 4:16-17

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. [17] Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.

2 CORINTIOS 11:23-28

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. [24] De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. [25] Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; [26] en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; [27] en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; [28] y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

HECHOS 14:19-20

Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. [20] Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.

HEBREOS 12:3-4

Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. [4] Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

SALMO 150:6

Todo lo que respira alabe a JAH.

RECUERDA SU BONDAD

Lección 9

Todos tienen una razón para alabar a Dios. Pero si tú piensas que tu situación verdaderamente es muy miserable, ponla en la perspectiva correcta y di: “¡Gloria a Dios, esto es temporal!” Ya sea que estés sufriendo físicamente, emocionalmente, en el área del dinero, o en tus relaciones—lo que sea—solamente es temporal. Después de que hayas estado en la eternidad por mil millones de años te acordarás de ello y pensarás, ¡eso no estuvo tan mal! Cuando ves a tus circunstancias a la luz de la eternidad, tu perspectiva cambia.

No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 CORINTIOS 4:18

Si tú estás deprimido, desanimado, y estás perdiendo tu gozo, es porque no estás poniendo tu atención en el Señor ni en Su Palabra. Si las cosas de Dios no tienen vitalidad en tu vida, es porque tú no estás apreciando la realidad eterna. En cambio tú estás valorando más el ámbito natural y engrandeciendo las cosas físicas. De ahí viene tu insatisfacción.

La depresión no es causada por los genes o las hormonas. Tampoco es un desequilibrio químico. Los desequilibrios químicos sí ocurren, pero son un producto derivado del pensamiento erróneo.

Uno de nuestros estudiantes de la escuela Bíblica estaba enfermo de trastorno afectivo bipolar (psicosis maníaco-depresiva). En una ocasión, él dejó de tomarse su medicina y cayó en una crisis. Este muchacho iba a ir a México con nosotros la semana siguiente y él estaba poniendo su fe en Dios para ser sano. Yo le dije: “Hermano, yo también creo que eres sano, pero no te vamos a permitir que te aloques y que lastimes a alguien en otro país. A ti no te gustaría vivir en una prisión de México. Así que vamos a continuar teniendo fe en Dios para que tu sanidad se manifieste, y mientras estés bien, te apoyaremos. Pero si empiezas a descontrolarte, vas a tener que tomarte tu medicina. Porque te amamos, nos vamos a asegurar de que tomes la dosis correcta para calmarte y para que podamos regresarte a los Estados Unidos”.

El desequilibrio químico de este muchacho no estaba causando su depresión. Era su negativismo y su tendencia a enfocarse en lo que está mal.

FIJA TU MENTE

Tus emociones afectan a tu cuerpo. Harán que se te arrugue la cara y que se te encanezca el cabello. María I de Escocia, era pelirroja. Sin embargo, el miedo hizo que su cabello se emblanqueciera. Los doctores tratan de encontrar qué es lo que está sucediendo en tu cuerpo para darte una solución, pero tu cuerpo te está respondiendo a ti.

Porque el ocuparse de la carne es muerte...

ROMANOS 8:6

La mentalidad carnal afecta a tu cuerpo.

...pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

ROMANOS 8:6

Si tú no estás experimentando vida y paz, es por tu mente carnal.

El Señor “[guardará] en completa paz, a aquel cuyo pensamiento en [Él] persevera; porque en [Él] ha confiado (Isaías 26:3, mi paráfrasis)”.

La paz está relacionada con tus pensamientos. Tus emociones están relacionadas con tus pensamientos, no con tus hormonas. Si fueran solamente tus circunstancias las que dictan cómo te sientes, entonces todos los que tienen malas circunstancias siempre se sentirían mal. Pero no es así. Algunas personas están en situaciones peores que las tuyas, sin embargo están regocijándose y alabando al Señor.

Todos nuestros problemas son pequeños si los comparamos con Dios y con Su punto de vista que pone las cosas en relación a la eternidad. Él no está arriba en el cielo tronándose los dedos y diciendo: “¡Oh no, no sé qué hacer!” Él no está molesto ni preocupado. Nuestros “problemas” no abruma a Dios. No son nada en comparación con lo que Él ya ha hecho por nosotros a través de Su hijo. Necesitamos adoptar la actitud de Dios y empezar a ver las cosas desde Su perspectiva a través de la Palabra de Dios.

Simplemente sé agradecido y recuerda Su bondad. Estudia la manera como Dios trató con los Israelitas, especialmente cuando ellos salieron de Egipto y estaban en camino a la Tierra Prometida. El Salmo 106 relata tres ocasiones diferentes en las que ellos se olvidaron de Sus poderosas obras y terminaron metiéndose en problemas (vv. 7,13,21).

Si tú mantienes tu mente fija en la bondad de Dios, no puedes fallar. Recordando que el Señor es poderoso. Si tú constantemente mantienes a Dios en tu mente, eso cambiará tu vida entera.

PROTEGE TU MENTE Y TU CORAZÓN

Esto es tan simple que alguien tiene que ayudarte para que lo malinterpretes. Dios no lo hizo complicado. Son nuestro estilo de vida, nuestra sociedad, y nuestro sistema de valores los que han complicado las cosas. Hemos exaltado las cosas que Dios desprecia. Le damos un gran honor a las estrellas del cine y a los músicos que glorifican y magnifican el pecado. Los reporteros escudriñan sus vidas y nos dicen todo lo que pueden sobre estas “maravillosas” personas. Dios no está impresionado cuando ellos ganan un Óscar por representar el adulterio, el asesinato, la mentira, y el robo en sus películas y música. Él no valora las cosas como nosotros lo hacemos.

Él cielo no cierra el domingo del *Super Bowl* para que todo el mundo pueda ver el partido. En realidad no es importante. Ahora bien, no tiene nada de malo que tú veas el *Super Bowl*. Pero si para ti es más importante ver a un grupo de personas que corretean tras una pelota de piel de cerdo de un lado al otro de la cancha, pateándola, aventándola y lastimando a otras personas, que asistir a la iglesia y aprender sobre las cosas de Dios, entonces algo está mal en tu forma de pensar. Si ver a tu “equipo favorito” cada semana es más importante para ti que Dios, eso significa que tú tienes problemas muy grandes.

Tú no puedes reaccionar de una manera distinta a tu pensamiento dominante. Tú eres lo que piensas, y si tú estás pensando en todas estas otras cosas, te jalarán en esa dirección. Tú tienes que esforzarte para proteger tu corazón y tu mente. Cuando todo el mundo está postrándose ante los pies de estas celebridades diciendo: “¡Eres tan maravilloso!” “¡Cómo admiro tu riqueza!” Y “¡Oh, eres tan hermosa!””, será necesario esforzarse para decir: “Padre, yo sé que ésa no es la manera como Tú ves las cosas. Esto no es importante para Ti”. Dios ve a la riqueza y a la belleza diferente de cómo las vemos nosotros. Esto es especialmente importante en el ministerio. Yo conozco personas que hoy estarían muertas si yo no hubiera orado por ellas. Otras estarían en el infierno ahora mismo si no hubiera compartido el Evangelio con ellas. Recientemente una mujer me escribió diciéndome que uno de sus hijos había recibido mis materiales en la prisión. Él fue vuelto a nacer y Dios transformó su vida a través de mis CDs. Aunque él ya murió, esta agradecida madre me dijo que su hijo finalmente fue feliz por primera vez en toda su vida. Cuando tú escuchas constantemente reportes como ése, te sientes tentado a cambiar tus valores y a decir: “¡Dios, verdaderamente hice algo importante. Soy alguien muy especial!”

Entonces es cuando es importante recordar. Cuando estaba en el bachillerato, era un fracasado para todo. Era tan tímido y temeroso que no podía ver a una persona a la cara y hablarle al mismo tiempo. Era muy introvertido y no tenía nada a mi favor. No estaba logrando nada y lo estaba haciendo a la velocidad de la luz.

¡YA NO AGUANTO MÁS!

La memoria te ayudará a mantener los pies sobre la tierra. Te ayudará a evitar que te llenes de vanagloria o te desmayes a media pelea.

Donald Francisco, que es un buen amigo mío, me dijo que él tartamudeaba cuando era niño. En una ocasión su maestro lo paró enfrente de la clase para que leyera un poema. Él se pasó cuarenta y cinco minutos intentándolo y sólo pudo decir dos oraciones. Ahora él canta canciones poderosas y ungidas, las palabras fluyen de él, y él recibe ovaciones y exaltación. Pero Donald se acuerda que es gracias a Dios, y no a él.

Bob Nichols es otro buen amigo mío. Su hija había permanecido en estado de coma por muchos años. No tenía esperanzas de vivir. Yo estaba presente cuando los doctores entraron y dijeron: “Hermano Nichols, usted sabe que su hija está muerta. Debería quitarla del sistema de vida artificial”. Le hicieron una traqueotomía y yo entré a verla. Normalmente ella pesaba 65 kg., ahora había bajado de peso hasta llegar a los 30 kg. No parecía una persona; yo nunca había visto a nadie que estuviera tan mal y que siguiera vivo. Tuve que usar toda mi fe para no confesar mi incredulidad en frente de Bob y de su esposa Joy.

Cuando los doctores presionaron a Bob, él no se enojó con ellos ni los atacó. Él no se puso a gritar. Él simplemente dijo: “No, eso no va con nuestra fe”, y siguió adelante. Ahora su hija está en su casa, se puede parar y puede caminar con una andadera. Los doctores todavía dicen que ella está en coma. Ella no puede hablar, pero para comunicarse te aprieta la mano. Su cerebro funciona—¡gloria a Dios! Aunque están viendo progreso, la familia Nichols ha batallado con esto por más tiempo de lo que la mayoría de la gente podría aguantar.

Una vez cuando estaba predicando sobre esta experiencia en una conferencia para ministros y estaba enfatizando que Dios es bueno y que nadie tiene derecho para quejarse, en la primera fila, Bob se levantó y declaró: “¡Ya no aguanto más!” Luego se echó a correr, saltando, y gritando: “¡Oh Dios, eres tan bueno. Te amo!” Se entusiasmó alabando a Dios. Arruinó el sermón. Y perdí la atención de todo el grupo. Un hombre que ha sufrido más de lo que probablemente nunca ni siquiera pudiéramos imaginarnos estaba tan agradecido que no se pudo aguantar las ganas de alabar a Dios. Terminó cayéndose en el suelo alabando, dándole gracias, y adorando a Dios por Su bondad. Y algunos de nosotros rezongamos y nos quejamos por los problemas insignificantes que tenemos.

SIN UNA RAZÓN PARA QUEJARSE

Necesitamos arrepentirnos. Debemos decir: “¡Padre, perdóname por mi corazón endurecido. Perdóname por fijarme en otros y por aceptar la manera común y corriente de hacer las cosas que todos los demás adoptan mientras trato de mejorar sólo un poquito. Dios, Tú eres un Dios bueno. Tú me has bendecido mucho. Gracias!” Si eres vuelto a nacer, no tienes razón para rezongar ni para quejarte.

Si no eres salvo, tampoco tienes razón porque Dios todo poderoso murió para salvarte. Si tú fueras la única persona con vida sobre la faz de la tierra, aun así Él habría venido, y habría muerto sólo por ti. Así es lo mucho que te ama, y si tú te acuerdas de esto, nada podría incitarte a rezongar y quejarte.

Creo en el Evangelio completo—salvación, sanidad, liberación, y prosperidad. Pero si Dios nunca volviera a sanarme ni a prosperarme, el hecho de que Dios me ama es suficiente para que yo continúe gritando de alegría y alabando Su nombre. Si nada me volviera a salir bien en esta vida, las verdades de que Dios me rescató del infierno y que estoy en camino al cielo son suficientes para alabarlo. Él está construyendo una mansión para mí, y voy a poder pasarme la eternidad con Él. No habrá más tristeza, ni dolor, ni remordimiento. ¡Aleluya! No tengo ninguna razón para rezongar ni para quejarme. Estoy bendecido.

Ya sea que lo sepas o no, tú también estás bendecido. Todos los creyentes están bendecidos. La pregunta es: ¿A qué le has estado dando importancia? ¿Qué es lo que has magnificado? ¿En qué está tu atención? Quita tus pensamientos de las cosas negativas de este mundo y ponlos en la bondad de Dios. El Señor ha sido bueno contigo.

FIRME ANTE LA ADVERSIDAD

Recientemente una mujer me dijo que alguien por quien ella había orado había muerto. Ella dijo: “Aunque inconscientemente, yo sé que esta situación ha devaluado mi relación con Dios. Me he sentido confundida y esto ha deteriorado mi fe”.

Yo también he pasado por eso. Yo oré por cuatro personas que murieron antes de que yo pudiera ver a una que resucitara de entre los muertos. Una de estas personas fue Debbie, una muchacha con la que estaba pensando casarme, aunque nunca le propuse matrimonio. Habíamos hablado un poco al respecto. Cuando ella se enfermó gravemente, sus padres le dijeron a la Cruz Roja que ella y yo estábamos comprometidos, y por eso me dieron un permiso por emergencia para salir de Vietnam y para venir a verla. Yo estaba con ella cuando ella murió. Ella se ahogó con su propia sangre. Oramos por ella por más de dos horas después de que murió, pero ella no volvió a la vida.

Eso me afectó a mí y a todas las personas que estaban relacionadas con esto. Todos dijeron: “La sanidad no debe de ser la voluntad de Dios, porque si alguien debía ser sanada, ésa habría sido Debbie”. Aunque yo estaba tan confundido y lastimado como todos los demás declaré: “Dios mío, tu palabra dice que por tus llagas somos sanos” (1Pedro 2:24).

El Señor le había dado a Debbie una promesa especial.

No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH.

SALMO 118:17

Salí de allí diciendo: “No comprendo lo que pasó, pero ésta no era la voluntad de Dios”; inclusive hoy en día, esas personas que estaban involucradas con esa situación piensan que no estoy bien de la cabeza. Aunque no tenía respuestas y no comprendía qué era lo que estaba sucediendo, mantuve esta actitud. Por tres años y medio tuve que enfrentarme a algo que era contrario a lo que la Palabra de Dios dice. Pero permanecí firme diciendo: “Dios mío, Tu Palabra dice que ya fuimos sanados (1 P. 2:24) y no voy a dejar de creer en ello. Es verdad y no me importa si lo veo o no”. Simplemente tuve que dejarlo por la paz y continué con mi relación con Dios.

SEÑOR, TU PALABRA DICE...

Tres años y medio después, el Señor me mostró por qué sucedió esto. Después de que recibí la revelación, fui a la casa de una vecina. Ella tenía exactamente lo mismo de lo que murió Debbie—leucemia. Oré por ella y ella sanó. ¡Gloria a Dios! Hasta el día de hoy, he visto a esa revelación liberar a mucha, mucha gente.

Yo he pasado por muchas cosas, pero he hecho lo que estoy compartiendo contigo. Aunque a veces me siento reacio, sigo diciendo: “Señor, Tu Palabra dice...” y por eso hoy por hoy, todavía soy un cristiano feliz, estoy caminando en victoria, y estoy viendo a la gente sanar.

No importa cuáles sean tus problemas, tragedias, y dificultades, tú puedes tener fe en Dios. Es tan simple como glorificarlo. Valora y da importancia a lo que Él ha dicho y hecho. Magnifícalo, sé agradecido, y recuerda Su bondad. Así es como te mantienes lleno de Dios.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

I. Cuando ves a tus circunstancias a la luz de la eternidad, tu perspectiva cambia.

No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 CORINTIOS 4:18

- A. Si tú estás deprimido, desanimado, y estás perdiendo tu gozo, es porque no estás poniendo tu atención en el Señor ni en Su Palabra.
- B. Si las cosas de Dios no tienen vitalidad en tu vida, es porque tú no estás apreciando la realidad eterna.
- C. En cambio tú estás valorando más el ámbito natural y engrandeciendo las cosas físicas.

II. Tus emociones afectan a tu cuerpo.

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

ROMANOS 8:6

- A. Si tú no estás experimentando vida y paz, es por tu mente carnal.

Tú [El Señor] guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

ISAÍAS 26:3, se añadieron los corchetes

- B. Tus emociones están relacionadas con tus pensamientos, no con tus hormonas.
- C. Si tú mantienes tu mente fija en la bondad de Dios, no puedes fallar.

III. Tú no puedes reaccionar de una manera distinta a tu pensamiento dominante.

- A. Tú eres lo que piensas, y si tú estás pensando en todas estas otras cosas, te jalarán en esa dirección.
- B. Tú tienes que esforzarte para proteger tu corazón y tu mente.

- IV. La memoria te ayudará a mantener los pies sobre la tierra.
- A. Te ayudará a evitar que te llenes de vanagloria o te desmayes a media pelea.
 - B. Si eres vuelto a nacer, no tienes razón para rezongar ni para quejarte.
 - C. Si nada te volviera a salir bien en esta vida, las verdades de que Dios te rescató del infierno y que estás en camino al cielo son suficientes para alabarlo.
 - D. Quita tus pensamientos de las cosas negativas de este mundo y ponlos en la bondad de Dios.
 - E. El Señor ha sido bueno contigo.
- V. Yo he pasado por muchas cosas, pero he hecho lo que estoy compartiendo contigo.
- A. Aunque a veces me siento reacio, sigo diciendo: “Señor, Tu Palabra dice...” (1 Pedro y Salmo 118:17).
 - B. Y por eso hoy por hoy, todavía soy un cristiano feliz, estoy caminando en victoria, y estoy viendo a la gente sanar.
- VI. No importa cuáles sean tus problemas, tragedias, y dificultades, tú puedes tener fe en Dios.
- A. Valora y da importancia a lo que Él ha dicho y hecho.
 - B. Magnifícalo, sé agradecido, y recuerda Su bondad.
 - C. ¡Así es como te mantienes lleno de Dios!

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Cuando vemos a nuestras circunstancias a la luz de la eternidad, nuestra perspectiva cambia (2 Corintios 4:18). Si estamos deprimidos, desanimados, y estamos perdiendo nuestro gozo, es porque no estamos poniendo nuestra atención en el Señor ni en Su Palabra. Si las cosas de Dios no tienen vitalidad en nuestras vidas, es porque no estamos apreciando la realidad eterna. En cambio estamos valorando más el ámbito natural y engrandeciendo las cosas físicas.

1a. Lee 2 Corintios 4:18. ¿Qué sucede cuando vemos a nuestras circunstancias a la luz de la eternidad?

Nuestra perspectiva cambia

1b. Si las cosas de Dios no tienen vitalidad en nuestras vidas, es porque no estamos apreciando, ¿qué?

La realidad eterna—el Señor y Su Palabra

2. Nuestras emociones afectan a nuestros cuerpos (Romanos 8:6). Si no estamos experimentando vida y paz, es por nuestras mentes carnales. Nuestras emociones están relacionadas con nuestros pensamientos, no con nuestras hormonas. Si nosotros mantenemos nuestra mente fija en la bondad de Dios, no podemos fallar.

2a. Lee Romanos 8:6 e Isaías 26:3. ¿Por qué no estamos experimentando vida y paz?

Por nuestras mentes carnales

2b. Lee el Salmo 106:7, 13, y 21. No podemos fallar si ¿qué?

Si mantenemos nuestras mentes fijas en la bondad de Dios

3. No podemos reaccionar de una manera distinta a nuestro pensamiento dominante. Somos lo que pensamos, y si estamos pensando en todas estas otras cosas, nos jalarán en esa dirección. Tenemos que esforzarnos para proteger nuestros corazones y nuestras mentes.

3a. No podemos reaccionar de una manera distinta a ¿qué?

Nuestro pensamiento dominante

3b. Debemos esforzarnos para proteger, ¿qué?

Nuestros corazones y nuestras mentes

4. La memoria nos ayudará a mantener los pies sobre la tierra. Nos ayudará a evitar que nos llenemos de vanagloria o nos desmayemos a media pelea. Si somos vueltos a nacer, no tenemos razón para rezongar ni para quejarnos. Si nada nos volviera a salir bien en esta vida, las verdades de que Dios nos rescató del infierno y que estamos en camino al cielo son suficientes para alabarlo. Quidemos nuestros pensamientos de las cosas negativas de este mundo y pongámoslos en la bondad de Dios. El Señor ha sido bueno con nosotros.

4a. ¿Cómo nos ayuda la memoria a mantener los pies sobre la tierra?

Nos ayudará a evitar que nos llenemos de vanagloria o que nos desmayemos a media pelea

4b. ¿De qué debemos quitar nuestros pensamientos?

De las cosas negativas de este mundo

4c. En cambio, ¿en qué debemos ponerlos?

En la bondad de Dios

5. Yo he pasado por muchas cosas, pero he hecho lo que estoy compartiendo contigo. Aunque a veces me siento reacio, sigo diciendo: “Señor, Tu Palabra dice...” (1 Pedro y Salmo 118:17). Y por eso hoy por hoy, todavía soy un cristiano feliz, estoy caminando en victoria, y estoy viendo a la gente sanar.

5a. Lee 1 Pedro 2:24 y Salmo 118:17. ¿Qué sigue diciendo Andrew, aunque a veces se siente reacio?

“Señor, Tu Palabra dice...”

6. No importa cuáles sean nuestros problemas, tragedias, y dificultades, nosotros podemos tener fe en Dios. Valoremos y démosle importancia a lo que Él ha dicho y hecho. Debemos magnificarlo, ser agradecidos, y recordad Su bondad. ¡Así es como nos mantenemos llenos de Dios!

6a. ¿Qué podemos hacer a pesar de nuestros problemas, tragedias, y dificultades?

Tener fe en Dios

6b. ¿Cómo nos mantenemos llenos de Dios?

Magnificándolo, siendo agradecidos, y recordando Su bondad

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a 2 Corintios 4:18, no miramos, ¿qué?

2. ¿Qué miramos?

3. ¿Qué cosas son temporales?

4. ¿Qué cosas son eternas?

5. De acuerdo a Romanos 8:6, ¿qué produce el ocuparse de la carne?

6. ¿Qué produce el ocuparse del espíritu?

7. De acuerdo a Isaías 26:3, cuando nuestros pensamientos perseveran en Dios, ¿cómo nos guardará Él?

8. ¿Qué tienen en común los versículos 7, 13, y 21 del Salmo 106?

9. De acuerdo a 1 Pedro 2:24, ¿quién llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero?

10. Ahora que estamos muertos al pecado, ¿a qué debemos vivir?

11. ¿Qué produjeron las heridas que Jesucristo sufrió por nosotros?

12. Por cuya herida _____ sanados.

- A. Seréis.
- B. Sois.
- C. Fuisteis.

13. De acuerdo al Salmo 118:17, no moriré, _____ viviré.

14. ¿Qué debemos declarar?

RESPUESTAS

1. Las cosas que se ven.
2. Las que no se ven.
3. Las que se ven.
4. Las que no se ven.
5. Muerte.
6. Vida y paz.
7. En completa paz.
8. Hablan de olvidarse de Dios.
9. Jesús.
10. A la justicia.
11. Sanidad.
12. C. Fuisteis.
13. Sino que.
14. Las obras de JAH.

VERSÍCULOS

2 CORINTIOS 4:18

No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

ROMANOS 8:6

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

ISAÍAS 26:3

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

SALMO 106:7, 13, Y 21

Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo... [13] Bien pronto olvidaron sus obras; no esperaron su consejo... [21] Olvidaron al Dios de su salvación, que había hecho grandezas en Egipto.

1 PEDRO 2:24

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

SALMO 118:17

No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH.

EL PODER DE LA IMAGINACIÓN

Lección 10

Dios no hace que Su gozo, Su paz, Su unción, y Su poder para sanar vengan y se vayan (Romanos 11:29). Lo hacemos nosotros. Dios no es la variable. Somos nosotros. Él no es el que actúa por “oleadas”. Es el cuerpo de Cristo el que recibe por oleadas lo que Jesucristo ya ha proveído. El Señor es constante, pero nosotros no lo somos. Él no hace “esto” por un rato, y luego cambia de manera de pensar y hace “esto otro”. Todo lo que Jesucristo nos proveyó a través de Su vida, Su muerte, y Su resurrección ha estado disponible de una manera constante desde que Él se sentó a la diestra del Padre.

Así como una estación de televisión transmite constantemente su señal, Dios siempre está transmitiendo. Sin embargo, el hecho de que recibamos o no esa señal, depende de nuestro receptor. ¿Tu receptor está conectado, prendido, y sintonizado? El hecho de que disfrutemos de lo que Dios nos proporciona depende de si estamos captando o no. Si no estamos captando, el problema está en nuestro receptor, no en el transmisor de Dios, y hay cosas específicas que podemos hacer para arreglar nuestro receptor.

La mayor parte del cuerpo de Cristo le ruega a Dios por cosas que Él ya dio. Si tú oras de esa manera, lo único que vas a obtener del otro lado de la línea es silencio, porque Dios no puede hacer algo que ya hizo por ti. Tú simplemente necesitas aprender cómo recibir lo que Dios ya suministró.

Pero después que recibes algo, también debes conservarlo. En realidad, es más importante saber cómo conservar lo que has recibido que recibir la bendición de Dios en primer lugar.

Para poder conservar la congruencia y mantener las cosas de Dios frescas y vivas en tu corazón, la primera clave es que tú debes glorificar a Dios. Esto significa que tú debes valorarlo y apreciarlo. Muchos de nuestros problemas son el resultado de valores mal jerarquizados. Le permitimos a otras cosas que compitan con y que ocupen; el lugar que solamente Dios debería tener en nuestra vida.

TU OLOR ESPIRITUAL

La segunda clave es ser agradecido. La Palabra de Dios revela que nosotros esparcimos un olor espiritual. Eso es lo que la palabra “olor” significa en estos versos:

Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; [16] a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida.

2 CORINTIOS 2:15,16

La alabanza y el agradecimiento de los redimidos—como los sacrificios en el Antiguo Testamento—producen un aroma espiritual que bendice a Dios. Sin embargo, así como el olor del estiércol atrae a las moscas, rezongar y quejarse atrae a los demonios. ¿Te has preguntado por qué siempre parece que las cosas malas te suceden a ti? A lo mejor es porque eres una persona quejumbrosa. Si eso es verdad, tú estás atrayendo a todos los demonios de tu pueblo hacia ti. Tú debes ser un alabador de Dios. La alabanza es una de las cosas más importantes que puedes hacer. Te enfoca en lo que el Señor está haciendo. Si tú eres la clase de persona que se inclina por lo negativo, no continuarás en la alabanza de Dios. Si tú tomas la decisión de empezar a alabar a Dios, verás que empezarás a ver el lado bueno de las cosas. ¿Por qué? Porque no hay nada digno de alabanza en lo negativo. Esto te obliga a enfocarte en las cosas de Dios (Filipenses 4:4-8).

DISTORSIONES Y EXCESOS

La tercera clave se encuentra en Romanos 1:21 donde dice que ellos “se envanecieron en sus razonamientos”.

Si eres como un recipiente con agujeros, cuando no glorificas a Dios eso crea uno de los agujeros más grandes por donde se te sale la presencia de Dios a chorros. Eso te lleva a no ser agradecido. Estas dos cosas combinadas hacen que tus razonamientos se envanezcan.

Ser vano es carecer de fundamento o ser ineficaz. No significa que tu imaginación no esté funcionando. Más bien significa que no te está beneficiando.

A muchos cristianos no les gusta hablar de la imaginación. Con frecuencia piensan que es algo infantil, y dicen: “Sólo los niños sueñan despiertos y se imaginan cosas. Yo soy una persona que usa la lógica y trato sólo con la realidad”. Se sienten orgullosos de ser “realistas” y no

soñadores—imaginativos. Otros ven la imaginación como algo relacionado con las religiones orientales. “Siéntate en posición de loto e imagínate la paz mundial”. El hecho de que algo se use en forma inadecuada no significa que debamos desecharlo.

Las religiones orientales también usan inadecuadamente la oración, pero eso no significa que tú debas dejar de orar. Satanás solamente falsifica algo que es real. El mismo hecho de que otras personas hayan distorsionado la imaginación muestra que ésta tiene un valor genuino.

SIEMPRE ESTÁ FUNCIONANDO

Tu imaginación es importante. Está funcionando todo el tiempo. Tú podrías pensar: “Yo no soy una persona que anda por allí imaginándose cosas”. Permíteme decirte que sí lo haces—constantemente. Así es como haces todo. Tú no tienes la opción de decidir si tu imaginación funciona o no. Tú solamente puedes escoger si funcionará a tu favor o en tu contra.

Si tú dejas de glorificar, agrandar, alabar, y darle gracias a Dios, tu imaginación automáticamente se inclinará hacia las cosas negativas. Tu imaginación esencialmente es un producto derivado de tu foco de atención. Si verdaderamente estás valorando las cosas de Dios—alabándolo y dándole gracias—tu imaginación empezará a encargarse de que las cosas sucedan correctamente en tu vida.

Ya sea que te des cuenta o no, tu mente funciona a través de tu imaginación. No hay nada que puedas hacer al respecto. Es más, la palabra *imaginaciones* en el Antiguo Testamento literalmente significa “una forma” y en sentido figurado significa “concepción”. Tu imaginación es la parte de ti donde concibes cosas.

Si tú no tuvieras imaginación, no tendrías nada de creatividad. Al igual que un animal, tendrías que ser enseñado y tendrías que aprender las cosas, por repetición. Pero una de las características distintivas entre los seres humanos y los animales es nuestra imaginación. Es una parte poderosa de lo que somos.

Independientemente de que lo reconozcas o no, tu imaginación es la parte de ti con la que concibes todo. Antes de que puedas realizar cualquier cosa, primero tienes que concebirla en tu imaginación. Si no puedes verla con tu imaginación, no puedes hacerla.

¹*N. T. (La versión King James usa la palabra *imaginations* que se puede traducir como imaginaciones).

TÚ PIENSAS A TRAVÉS DE IMÁGENES

Es por esto que un arquitecto usa planos. También por eso se dice que: “Una imagen es mejor que mil palabras”. Tu imaginación es la parte de ti que hace que las cosas funcionen en tu vida. Es la capacidad que tienes para ver algo con tus ojos internos en vez de hacerlo con tus ojos físicos. Los seres humanos pensamos a través de imágenes.

Si en este momento yo susurrara la palabra “perro” en tu oído, tú no sólo verías las letras P-E-R-R-O. Tú te imaginarías a un perro. Probablemente sería uno que tú tuviste o uno con el que has interactuado personalmente. Tú no estás viendo un perro en este momento, estás viendo este libro, pero en tu mente, tienes la imagen de un perro.

Con mis palabras, puedo cambiar tu imagen. Tú podrías estar pensando en un perro caniche o en un Chihuahua, pero ahora voy a decir: “Un perro grande”. Instantáneamente tu imagen cambia. “Un perro negro y grande”, y tu imagen vuelve a cambiar. “Un perro, negro, grande, y bravo”, y volverá a cambiar. “Un perro grande, negro, con colmillos afilados”. ¿Te das cuenta de lo que está sucediendo? Aunque puedo usar palabras para influir en la imagen que ves, tú piensas a través de imágenes.

¿Cómo era la casa en la que creciste? Claro, a lo mejor te cambiaste varias veces y varias casas se te vienen a la memoria. Si te preguntara: “¿Cuántos baños tenía esa casa? ¿Cuántas recámaras?” tú verías la imagen en tu mente y contarías los cuartos. Tú no guardas esa información como datos, sino más bien como imágenes. Ésa es tu imaginación.

No puedes hacer nada sin tu imaginación. Si yo te preguntara: “¿Cómo puedo llegar al aeropuerto?” Tú responderías: “Da vuelta a la derecha en esta avenida principal, continúa hasta el segundo semáforo. Da vuelta a la izquierda y toma la autopista. Salte de la autopista en la tercera salida y sigue los letreros que te dirigen hacia el aeropuerto. Estará a un km del lado derecho”. ¿Cómo harías eso? No tenías esa información guardada. Lo viste con tu imaginación, y luego me describiste lo que viste. Pero si con anterioridad nunca hubieras estado en el aeropuerto, no habrías podido decirme cómo llegar. ¿Por qué? Tú no habrías podido imaginártelo. Así es como usas tu imaginación.

UN USO NEGATIVO

Tú usas tu imaginación continuamente. Es tu parte creadora. No puedes edificar nada sin ésta. Los modistos dependen de un patrón. Les ayuda a ver el vestido que están haciendo. Los fabricantes incluyen imágenes en las instrucciones para que sepas cómo armar el artículo en cuestión. También incluyen instrucciones, pero es la imagen de cómo esta parte se une con aquélla hasta completar el producto final lo que te ayuda a imaginártelo.

Tu imaginación es tu parte creativa. Es por esto que literalmente significa “concepción”. No puede haber creatividad sin que uses tu imaginación. Pero si tú dejas de glorificar a Dios y dejas de ser agradecido, tu imaginación se ve forzada a funcionar en tu contra en vez de hacerlo a tu favor. Empezarás a concebir y a ver cosas negativas. Empezarás a ser temeroso y a actuar con incredulidad en vez de fe. Éste es el uso negativo de la imaginación.

El doctor te dirá: “Tienes cáncer y te vas a morir”, e instantáneamente tu imaginación hace que te veas a ti mismo en un bonito ataúd. Si tú has conocido a alguien que padeció y que murió de cáncer, te verás en esa situación. Tu imaginación se irá por ese lado. La triste realidad es que la imaginación de la mayoría de las personas es muy negativa. Está funcionando en su contra al concebir los sentimientos de duda, temor, incredulidad, preocupación, y odio.

CARECER DE IMAGINACIÓN ESPECULATIVA

Según el Nuevo Testamento, uno de los requisitos para ser obispo es el ser “sobrio” (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8). También se exige que esta característica la tengan las mujeres (1 Timoteo 3:11). Esto no se refiere a no estar embriagado. Sobrio literalmente significa carecer de imaginación especulativa.

El Señor verdaderamente ha usado esto en mi vida. Cuando empiezas en el ministerio, quieres caerle bien a la gente. Tú no quieres ir y causar problemas dondequiera que prediques. Tú quieres ser una bendición. Sin embargo, si no tienes cuidado, podrías caer en la trampa de ministrar para agradar a la gente en vez de hacerlo para agradar al Señor.

Había una pareja en particular que siempre manejaba para asistir a mis reuniones cada vez que yo ministraba en cualquier lugar que estuviera dentro de un radio de ciento cincuenta km de Kansas City. Ellos eran muy bendecidos por mi ministerio y se habían hecho buenos amigos míos. Nunca se perdían una reunión.

En una ocasión fui a Kansas City y noté que esta pareja no estaba allí. Me acordé que cuando estuve allí el año anterior les había dado una profecía bien específica. No fue una de esas profecías generales que se le podría dar a cualquiera. Era muy específica. Con esta profecía sólo había dos posibilidades, o yo había escuchado a Dios perfectamente, o me había equivocado totalmente. No podía ser algo a medias.

Cuando me di cuenta que no estaban allí, empecé a pensar, a preguntarme dónde estaban, y a imaginarme cosas. Pensé: “Estoy seguro que me equivoqué con esa profecía el año pasado y ahora están enojados conmigo”. Me los imaginé difundiendo rumores de que yo era un falso profeta. Mientras más pensaba al respecto, más me enojaba. ¡Honestamente, llegué al punto de sentir que tenía ganas de darles un golpe en la nariz!

Pero la noche siguiente llegaron y se acercaron a mí diciendo: “Estamos apenados porque ayer no asistimos a la reunión. Alguien en nuestra familia murió recientemente y no pudimos venir. De lo contrario nunca habríamos faltado a tu reunión”. El Señor me mostró que yo había estado inclinado a sentirme ofendido por algo que no había sucedido. Estaba especulando—imaginando—lo que ellos estaban pensando y lo que estaba sucediendo.

“NO JUZGUÉIS”

He visitado muchas iglesias en las que alguien estaba ofendido y listo para dejar de ser miembro de la iglesia sólo porque el Pastor no lo saludó. Esa persona se imaginó que era porque no le caía bien al Pastor, pero nunca pensó que a lo mejor el Pastor estaba pensando en otra persona o en otra cosa cuando se cruzaron en el pasillo. Podría haber un sin número de razones por las que el pastor no la saludó. Esto es a lo que la Biblia se refiere cuando dice:

No juzguéis, para que no seáis juzgados. [2] Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. [3] ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? [4] ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? [5] ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

MATEO 7:1-5

Algunas personas se confunden con esto porque otros versículos nos dicen que juzguemos. Este pasaje simplemente dice: “Con la manera de juzgar con que juzgas a otros, así serás juzgado.”

Por lo tanto, sé misericordioso. Primero quita la viga que está en tu propio ojo, antes de que trates de quitar la paja del de alguien más”. Este pasaje se refiere a esa clase de juicio.

Sin embargo, si te toparas en un callejón de una gran ciudad en la noche y con un hombre que estuviera vestido de gángster y que se estuviera acercando rápidamente hacia ti con un garrote en una mano y un cuchillo en la otra—más te valdría que juzgaras la situación. No tiene nada de malo decir: “¡Aquí hay peligro. Más vale que digan aquí corrió que aquí quedo!” Es bueno juzgar de esta manera, pero está mal tratar de adivinar por qué está vestido de esa manera y por qué está haciendo lo que está haciendo.

Esto es especialmente importante en las relaciones. Cuando alguien dice algo que te ofende, no tiene nada de malo que le digas a esa persona: “Cuando dijiste esto y esto, hiciste que me sintiera de esta manera”. Juzgar mal sería decirles: “Lo que dijiste está mal porque...” y que luego hicieras conjeturas de por qué dijeron lo que dijeron. Tú no sabes por qué lo dijeron. A lo mejor esa persona no se dio cuenta de lo que estaba diciendo. Probablemente no tenía ni idea de que te estaba ofendiendo. A lo mejor lo dijo porque otra persona lo había ofendido con anterioridad. Tú no sabes por qué la gente hace lo que hace.

LA CAUSA NO ES ASUNTO TUYO

Después de que el Señor me dio esta enseñanza respecto a ser sobrio, he hecho la decisión de no especular sobre lo que está sucediendo. Hasta le he enseñado esto a mis empleados diciéndoles: “No voy a aceptar insinuaciones. Si estás enojado conmigo, o no te caigo bien, vas a tener que decírmelo directamente”. Puedo darme cuenta cuando alguien no está actuando con amabilidad, pero me niego a hacer suposiciones sobre por qué están actuando así. Es su problema. Si tienen algo en mi contra, ellos mismos van a tener que decírmelo. No voy a especular al respecto.

A lo mejor hay alguien a quien tú has juzgado. A lo mejor tú ya lo condenaste con respecto a la causa que lo hace hacer lo que está haciendo, pero honestamente tú no la sabes. Tú no tienes ni idea de por qué hizo lo que hizo; porque tú nunca le has preguntado. Ésa es imaginación especulativa.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. Todo lo que Jesucristo nos proveyó a través de Su vida, Su muerte, y Su resurrección ha estado disponible de una manera constante desde que Él se sentó a la diestra del Padre (Romanos 11:29).
- A. Así como una estación de televisión transmite constantemente su señal, Dios siempre está transmitiendo.
 - B. Sin embargo, el hecho de que recibamos o no esa señal, depende de nuestro receptor—¿está conectado, prendido, y sintonizado?
 - C. Tú simplemente necesitas aprender cómo recibir lo que Dios ya suministró.
 - D. Pero después que recibes algo, también debes conservarlo.
 - E. Para poder conservar la congruencia y mantener las cosas de Dios frescas y vivas en tu corazón, la primera clave es que tú debes glorificar a Dios.

II. La segunda clave es ser agradecido.

- A. La alabanza y el agradecimiento de los redimidos—como los sacrificios en el Antiguo Testamento—producen un aroma espiritual que bendice a Dios.

Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; [16] a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida.

2 CORINTIOS 2:15-16

- B. Así como el olor del estiércol atrae a las moscas, rezongar y quejarse atrae a los demonios.
- C. La alabanza te obliga a enfocarte en las cosas de Dios (Filipenses 4:4-8).

III. La tercera clave proviene de Romanos 1:21:

Se envanecieron en sus razonamientos.

- A. Abstenerse de glorificar a Dios y de ser agradecido hace que tus razonamientos se “envanezcan”.
- B. Ser vano es carecer de fundamento o ser ineficaz.
- C. No significa que tu imaginación no esté funcionando. Más bien significa que no te está beneficiando.

IV. Tu imaginación es importante.

- A. Está funcionando todo el tiempo.
- B. Tú no tienes la opción de decidir si tu imaginación funciona o no. Tú solamente puedes escoger si funcionará a tu favor o en tu contra.
- C. Si tú dejas de glorificar, agrandar, alabar, y darle gracias a Dios, tu imaginación automáticamente se inclinará hacia las cosas negativas.
- D. Tu imaginación esencialmente es un producto derivado de tu foco de atención.
- E. Si verdaderamente estás valorando las cosas de Dios—alabándolo y dándole gracias—tu imaginación empezará a encargarse de que las cosas sucedan correctamente en tu vida.

V. Tu imaginación es la parte de ti donde concibes cosas.

- A. La palabra imaginaciones en el Antiguo Testamento literalmente significa “una forma” y en sentido figurado significa “concepción”.
- B. Antes de que puedas realizar cualquier cosa, primero tienes que concebirla en tu imaginación.
- C. Si no puedes verla con tu imaginación, no puedes hacerla.
- D. Los seres humanos pensamos a través de imágenes.

- VI. Según el Nuevo Testamento, uno de los requisitos para ser obispo es el ser “sobrio” (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8; así mismo para la esposa de un diácono – 1 Timoteo 3:11).
- A. *Sobrio* literalmente significa carecer de imaginación especulativa (Mateo 7:1-5).
 - B. Juzgar mal sería decirles: “Lo que dijiste está mal porque...” y que luego hicieras conjeturas de por qué dijeron lo que dijeron.
 - C. Tú no sabes por qué la gente hace lo que hace.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Todo lo que Jesucristo nos proveyó a través de Su vida, Su muerte, y Su resurrección ha estado disponible de una manera constante desde que Él se sentó a la diestra del Padre (Romanos 11:29). Así como una estación de televisión transmite constantemente su señal, Dios siempre está transmitiendo. Sin embargo, el hecho de que recibamos o no esa señal, depende de nuestro receptor—¿está conectado, prendido, y sintonizado? Tú simplemente necesitas aprender cómo recibir lo que Dios ya suministró. Pero después que recibimos algo, también debemos conservarlo. Para poder conservar la congruencia y mantener las cosas de Dios frescas y vivas en nuestros corazones, la primera clave es que debemos glorificar a Dios.

- 1a. Lee Romanos 11:29. ¿Qué ha estado disponible de una manera constante desde que Jesucristo se sentó a la diestra del Padre?

Todo lo que Jesucristo nos proveyó a través de Su vida, Su muerte, y Su resurrección

- 1b. Así como una estación de televisión transmite constantemente su señal, el hecho de que recibamos o no esa señal, depende de ¿qué?

De que de nuestros receptores estén conectados, prendidos y sintonizados

2. La segunda clave es ser agradecido. La alabanza y el agradecimiento de los redimidos—como los sacrificios en el Antiguo Testamento—producen un aroma espiritual que bendice a Dios. Así como el olor del estiércol atrae a las moscas, rezongar y quejarse atrae a los demonios. La alabanza nos obliga a enfocarnos en las cosas de Dios (Filipenses 4:4-8).

- 2a. Lee 2 Corintios 2:15-16. ¿Qué produce un aroma espiritual que bendice a Dios?

La alabanza y el agradecimiento de los redimidos

- 2b. Lee Filipenses 4:4-8. ¿Qué hace la alabanza?

Nos obliga a enfocarnos en las cosas de Dios

3. La tercera clave se encuentra en Romanos 1:21: *Se envanecieron en sus razonamientos*. Abstenerse de glorificar a Dios y de ser agradecido hace que nuestros razonamientos se “envanezcan”. Ser vano es carecer de fundamento o ser ineficaz. No significa que nuestra imaginación no esté funcionando. Más bien significa que no nos está beneficiando.

3a. De acuerdo a Romanos 1:21, ¿qué efecto tiene el abstenerse de glorificar a Dios y de ser agradecido sobre nuestros razonamientos?

Hace que se envanezcan

3b. ¿Qué significa ser vano?

Carecer de fundamento o ser ineficaz

4. Nuestra imaginación es importante. Está funcionando todo el tiempo. No tenemos la opción de decidir si nuestra imaginación funciona o no. Nosotros solamente podemos escoger si funcionará a nuestro favor o en nuestra contra. Si nosotros dejamos de glorificar, agrandar, alabar, y darle gracias a Dios, nuestra imaginación automáticamente se inclinará hacia las cosas negativas. Nuestra imaginación esencialmente es un producto derivado de nuestro foco de atención. Si verdaderamente estamos valorando las cosas de Dios—alabándolo y dándole gracias—nuestra imaginación empezará a encargarse de que las cosas sucedan correctamente en nuestras vidas.

4a. ¿Hacia qué se inclina automáticamente nuestra imaginación si nosotros dejamos de glorificar, agrandar, alabar, y darle gracias a Dios?

Hacia las cosas negativas

4b. Nuestra imaginación esencialmente es un producto derivado, ¿de qué?

De nuestro foco de atención

5. Nuestra imaginación es la parte de nosotros donde concebimos cosas. La palabra imaginaciones en el Antiguo Testamento literalmente significa “una forma” y en sentido figurado significa “concepción”. Antes de que podamos realizar cualquier cosa, primero tenemos que concebirla en nuestra imaginación. Si no podemos verla con nuestra imaginación, no podremos hacerla. Los seres humanos pensamos a través de imágenes.

5a. ¿Qué debe suceder antes de que podamos realizar cualquier cosa?

Primero tenemos que concebirla en nuestra imaginación

5b. ¿Cómo piensan los seres humanos?

A través de imágenes

6. Según el Nuevo Testamento, uno de los requisitos para ser obispo es el ser “sobrio” (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8; así mismo para la esposa de un diácono—1 Timoteo 3:11). *Sobrio* literalmente significa carecer de imaginación especulativa (Mateo 7:1-5). Juzgar mal sería decirles: “Lo que dijiste está mal porque...” y que luego hicieras conjeturas de por qué dijeron lo que dijeron. ¡Nosotros no sabemos por qué la gente hace lo que hace!

6a. Lee 1 Timoteo 3:2, 11, y Tito 1:8. ¿Qué significa la palabra *sobrio*?

Carecer de imaginación especulativa

6b. Lee Mateo 7:1-5. ¿Sabemos por qué la gente hace lo que hace?

No

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Romanos 11:29 (LBLA), _____ son irrevocables.

2. 2 Corintios 2:15-16 dice que somos ¿qué?

3. Para los que se salvan, somos olor _____.

A. De muerte para muerte.

B. De vida para vida.

4. En los que se pierden, somos olor _____.

A. De muerte para muerte.

B. De vida para vida.

5. De acuerdo a Filipenses 4:4-8, ¿cuándo debemos regocijarnos en el Señor?

6. ¿Por qué debemos estar afanosos?

7. ¿Cómo debemos darle a conocer nuestras peticiones a Dios?

8. ¿Qué sobrepasa todo entendimiento?

9. ¿Qué guarda?

10. ¿En qué cosas debemos pensar?

- A. Todo lo que es verdadero.
- B. Todo lo honesto.
- C. Todo lo justo.
- D. Todo lo puro.
- E. Todo lo que es de buen nombre.
- G. Cosas virtuosas.
- H. Cosas dignas de alabanza.
- I. Todas las anteriores.
- J. Ninguna de las anteriores.

11. ¿Cómo expresa Romanos 1:21 de manera negativa la tercera clave para permanecer lleno de Dios?

12. ¿Qué característica en común tienen 1 Timoteo 3:2, Tito 1:8, y 1 Timoteo 3:11?

13. De acuerdo a Mateo 7:1-5, ¿cómo seremos juzgados?

14. ¿Qué debemos hacer antes de mirar la paja que está en el ojo de nuestro hermano?

RESPUESTAS

1. Los dones y el llamamiento de Dios.
2. Grato olor de Cristo.
3. B. De vida para vida.
4. A. De muerte para muerte.
5. Siempre.
6. Por nada.
7. Con acción de gracias.
8. La paz de Dios.
9. Nuestros corazones, y nuestros pensamientos en Cristo Jesús.
10. A. Todo lo que es verdadero.
B. Todo lo honesto.
C. Todo lo justo.
D. Todo lo puro.
E. Todo lo que es de buen nombre.
G. Cosas virtuosas.
H. Cosas dignas de alabanza.
I. Todas las anteriores.
11. Se envanecieron en sus razonamientos.
12. La palabra sobrio.
13. Con el juicio con que juzgamos.
14. Poner atención a la viga que está en nuestro propio ojo y sacarla.

VERSÍCULOS

ROMANOS 11:29

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

2 CORINTIOS 2:15-16

Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; [16] a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida.

FILIPENSES 4:4-8

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: !!Regocijaos! [5] Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. [6] Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. [7] Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [8] Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

1 TIMOTEO 3:2

Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar.

TITO 1:8

Sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo.

1 TIMOTEO 3:11

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

MATEO 7:1-5

No juzguéis, para que no seáis juzgados. [2] Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. [3] ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? [4] ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? [5] ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

IMÁGENES INTERNAS

Lección 11

Tu imaginación es una fuerza poderosa. En realidad, no puedes actuar persistentemente en contra de la imagen que tienes en tu interior.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

PROVERBIOS 23:7

En tu corazón tú tienes una imagen—un retrato—de quién eres y de cómo eres. Lamentablemente, la mayoría de la gente no ha permitido que la Palabra pinte ese retrato. Otras personas y experiencias han formado esa imagen. Sin embargo, necesitamos crear una imagen en nuestro interior de quién somos en Cristo y de quién es Él en nosotros. Necesitamos tomar la Palabra de Dios como un pincel y cambiar la imagen interior para que armonice con lo que la Palabra dice sobre nosotros. Pero la mayoría de la gente está viviendo la vida con una imagen diferente.

Quizá tú eres una persona que da una ofrenda cada vez que se pasa la canasta, pero posiblemente en tu corazón tú todavía te ves a ti mismo como una persona pobre. A lo mejor tú haces lo que la Palabra dice: siembras y plantas mucha semilla; sin embargo la imagen de ti mismo en tu corazón es una imagen de pobreza. Tú te ves a ti mismo como a una persona con carencias, y por lo tanto lo eres. Tu imaginación te ha encerrado en una profecía que se refuerza a sí misma. Por lo tanto, tú continúas viviendo esta imagen que tienes en el interior.

A lo mejor te ves a ti mismo como un introvertido. Eres tímido y vergonzoso con la gente. Esta imagen te dominará y te controlará hasta que la cambies. Yo era muy introvertido. No podía ni ver a alguien a la cara y hablarle. Pero a través de la Palabra de Dios, he cambiado totalmente la imagen en el interior. Ahora soy un extrovertido de primera clase. Tú puedes cambiar lo que eres.

UNA ACTITUD PARA PROGRESAR

Cuando mi esposa y yo vivimos en Seagoville, Texas, éramos tan pobres que vivíamos en un departamento tan pequeño que cuando el sol entraba nos teníamos que salir. No teníamos holgura en el área de dinero y por lo tanto no podíamos salir a comprar los enseres de la casa. Empecé a orar por esos enseres poniendo mi fe en Dios. Aunque no sabía nada sobre carros, empecé a arreglarlos. Por fe, declaraba: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Arreglé carros que estaban descompuestos sin tener el conocimiento para hacerlo. No podría decirte cómo fue que funcionaron, pero así fue.

Alguien nos dio una lavadora con un freno que estaba descompuesto. Le quité las partes a esa lavadora y las revisé, pero no pude entender cuál era el problema. Así que oré por esa lavadora, luego le hice algo—y esa cosa funcionó por años después de eso. Yo adopté la actitud de que yo puedo progresar y hacer cualquier cosa.

Cuando tomé el empleo de revelado de fotografías del que hablé con anterioridad, le dije al jefe: “Tú vas a ser bendecido porque me contrataste”. Su negocio estaba fracasando, pero yo tenía una imagen de prosperidad en mi interior. Aunque nunca en mi vida había revelado fotografías, aprendí a hacerlo tan bien que saqué de la bancarrota el negocio de este hombre en un período de dos meses. Mejoré tanto su negocio que me invitó a formar una sociedad en la que yo sería dueño de la mitad del negocio—sin que yo tuviera que aportar dinero por adelantado—si yo lo administraba. ¡Él me iba a dar la mitad del negocio! Sin embargo, sucedió cuando el Señor me había pedido que fuera a Pritchett, Colorado. Así que rechacé la oferta y renuncié.

Al pasar por todas estas experiencias, he estado cambiando mi imagen interior que tengo de mi mismo para que concuerde con la Palabra de Dios. Era con mi imaginación con la que estaba lidiando.

LIBERANDO EL PODER DE LA PALABRA

Si tú glorificas a Dios y le das gracias, tu imaginación empezará a concebir las cosas de una manera diferente. Si tú eres agradecido y valoras lo que el Señor ha dicho y hecho en tu vida, tendrás fe para tu futuro. En vez de estar temeroso y de visualizar que te suceden cosas negativas, tendrás esperanza y empezarás a ver la manifestación de cosas buenas.

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

ISAÍAS 26:3

La palabra hebrea que aquí se tradujo como “pensamiento” es exactamente la misma palabra que se tradujo como “imaginaciones” en otras partes del Antiguo Testamento. Por lo tanto podrías decir que cuando tu imaginación permanece en el Señor, Él te guardará en perfecta paz.

Tu imaginación es tu capacidad para imaginarte algo en tu interior. La mayoría de la gente no usa su imaginación cuando es algo relacionado con el Señor, pero deberían hacerlo.

Yo uso mi imaginación cuando medito en la Palabra. La mayor parte de la revelación que recibo de parte de Dios no viene simplemente de leer la Biblia. Ahora bien, leer la Palabra es importante porque no puedes meditar en lo que no has leído. Leer La Biblia es como poner información en tu computadora. Sin esta captura de datos, no habría nada que tu computadora pudiera procesar. Sin embargo, después de que leo la Palabra, me siento y medito en eso. Tomo la información tal cual y empiezo a analizarla. Aquí es donde la revelación y el poder reales se liberan en las Escrituras.

LAS ESCRITURAS COBRAN VIDA

Cuando leí sobre David y Goliat (1 Samuel 17), quería imaginarme qué tan alto era este gigante. Como nuestro techo estaba a sólo unos dos metros y medio de altura, me tuve que salir de la casa para poder poner la marca. Luego me paré al lado de esa marca que estaba a una altura de casi tres metros y me imaginé cómo sería en realidad enfrentarse a este gigante.

¿Por qué es ir a la Tierra Santa una experiencia tan transformadora? ¿Por qué ese lugar hace que las Escrituras cobren tanta vida? No es porque hoy en día la presencia del Señor es más real en Israel que en cualquier otra parte del mundo. Es porque cuando estás allí, eso le permite a tu imaginación ver las cosas de la Palabra con más claridad.

Recuerdo cuando yo iba bajando hacia el valle de Ela. Salí del autobús y caminé hacia el arroyito que allí estaba. Luego agarré cinco piedras lisas—exactamente como David lo había hecho—para ayudarme a imaginar lo que había sucedido. Cuando tú puedes imaginarte aquello de lo que la Palabra está hablando, ésta cobra vida.

Después de que has leído la información—captura de datos—siéntate y permite que el Espíritu Santo guíe tu imaginación. No le permitas a tu mente que piense en cualquier cosa. Si has estado poniendo la basura de la televisión o de cualquier otra cosa en tu imaginación, ésta se podría ir por el camino incorrecto. Pero si tú le permites a la Palabra de Dios que controle tus pensamientos y empiezas a pensar sobre las Escrituras que acabas de leer—a procesar los datos—empezarás a ver cosas en la Palabra que no puedes ver con tus ojos físicos. Tú debes verlas en tu interior con tu imaginación.

Cuando la Biblia dice que tú eres sano, tú debes tomar esto y meditarlo hasta que te veas sano a ti mismo. La mayoría de la gente se ve enferma a sí misma, no sana. Ellos ven el dolor y el sufrimiento. Ya tienen una imagen clara de su deterioro. Les han dicho lo que va a suceder, y cómo va a ser cada etapa de su enfermedad. Constantemente se están revisando para ver en qué etapa están. Ellos ven el resultado final de muerte, dolor, o cualquier otra cosa. Tú debes decir: “¡Eso no es lo que veo en la Palabra!” Luego toma unos versículos y medítalos hasta que te veas a ti mismo corriendo, saltando, durmiendo toda la noche, viviendo sin dolor, o cualquier cosa que estés conquistando.

OBRAS MAYORES

Así es como por primera vez vi gente resucitar de entre los muertos. Tomé la Palabra de Dios y medité en eso.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

JUAN 14:12

Empecé a hablar de ello y a declararlo. Tomé todos los versículos que se referían a personas que habían sido resucitadas de entre los muertos—nueve si incluyes a Jesucristo y medité sobre ellos. Cerraba mis ojos y me imaginaba a mi mismo allí diciendo: “¡Lázaro, ven fuera!” y él lo hacía (Juan 11:43-44). Me vi a mi mismo haciendo todas las cosas que Jesucristo hizo. Pensaba tanto sobre eso que empecé a tener sueños en los que resucitaba gente de entre los muertos. Después de eso empecé a ver gente resucitar de entre los muertos en la realidad.

Hay una razón por la que algunos resucitan muertos y otros no. Si no lo puedes ver en tu interior no lo verás en el exterior. ¿Por qué? Es en tu imaginación donde empiezas a concebir las cosas. La mayoría de la gente precisamente permite que la información del ámbito físico que recibe de sus ojos controle su imaginación. Pero la Palabra de Dios pintará una imagen que reemplazará a esas cosas naturales.

A lo mejor nunca has visto a nadie sanar instantáneamente de su brazo fracturado. Pero si tú meditas sobre eso hasta que empieces a verlo en tu interior, entonces podrás ver que se manifiesta en el exterior. Quizá nunca has visto a alguien en una situación como la tuya que sea liberado, pero puedes encontrar un ejemplo en la Palabra de Dios. Si tú meditaras sobre eso, tú podrías concebirlo, empezarías a verlo, y eso cambiaría las cosas.

MALAS IMAGINACIONES

Aunque Génesis 6 registra el uso negativo de la imaginación, aun así es un ejemplo poderoso.

*Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo
diseño de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.*

GÉNESIS 6:5

Aunque muchos de nosotros hemos tenido un encuentro con el Señor, hemos sido vueltos a nacer, y hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, la verdad es que la mayoría de nuestros pensamientos son muy malos. Vemos cosas negativas—cosas contrarias a la Palabra de Dios. Nos vemos a nosotros mismos fracasando, enojados, amargados, y rechazados. Nos vemos a nosotros mismos de una manera diferente a lo que la Palabra dice y además le damos rienda suelta a nuestra imaginación. Nosotros honestamente pensamos que no tiene nada de malo imaginarse cosas, pero este versículo nos muestra que Dios vio la imaginación de los pensamientos de su corazón.

David le dio instrucciones a su hijo justo antes de morir y de que Salomón se convirtiera en Rey. Él dijo:

*Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto
y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende
todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te
desechará para siempre.*

1 CRÓNICAS 28:9

Dios ve las imaginaciones del corazón. Si tú revisas el resto del Antiguo Testamento, encontrarás por lo menos seis veces en las que el Señor castigó a la gente por su imaginación.

CONCEPCIÓN ESPIRITUAL

La mayoría de nosotros nos enfocamos en nuestras acciones. Pensamos: “no puedo salir con que cometí adulterio”. ¡No puedo hacerlo! Pero es tonto permitirle a tu imaginación que piense en y que conciba eso y luego tener que luchar, resistir, y evitar hacer aquello que pensaste en tu corazón.

Eso es como la mujer que no quiere tener un hijo, pero sin embargo no está poniendo ninguna restricción a las relaciones sexuales. Ella está concibiendo constantemente, pero luego está abortando para poder evitar dar a luz. Ésta no es la manera correcta de abstenerse de tener hijos. Si no quieres concebir, no tengas una relación sexual.

En el ámbito espiritual, la mayoría de nosotros no reconocemos que es en nuestra imaginación donde concebimos. Hay muy pocas cosas entre las que puedes ver en la televisión que no te hacen imaginarte cosas negativas. Los programas están constantemente presentando situaciones con contenido sexual. La mayoría de los programas te enseñarán cómo enojarte, amargarte, y cómo vengarte, pero la Palabra dice que perdones y que pongas la otra mejilla (Lucas 6:29). Ya sea que te des cuenta o no, esas imágenes visuales están pintando ideas en tu interior. Cuando atraveses por una crisis o por una tentación, te sentirás tentado a realizar lo que has visto porque ya ha sido concebido.

Literalmente puedes llegar al punto de no concebir cosas malas—y si tú no puedes concebirlas, no puedes hacerlas. Puedes llegar al punto de no saber pecar. “Vamos, Andrew. Eso no puede ser verdad”. Lo es—y tú puedes hacerlo. Tú puedes literalmente mantener tu mente tan enfocada en Dios que todo lo que haga sea concebir gozo, paz, y poder. Si mantienes tu imaginación enfocada en Él, tendrás una paz perfecta (Isaías 26:3).

PENSAMIENTOS DESENFRENADOS

Nos ocasionamos una gran cantidad de problemas por la manera como permitimos que nuestra imaginación controle nuestro pensamiento. Muy pocas personas asumen la responsabilidad de su imaginación. Inclusive muy pocos saben qué es su imaginación. La gente lo único que hace es dar rienda suelta a sus pensamientos y pensar en cosas negativas.

Una vez, alguien se me acercó y me preguntó: “¿Piensas que me casé con la persona equivocada? Estoy teniendo muchos problemas en mi matrimonio. ¿Crees que no supe percibir cuál era la voluntad de Dios para mí?” Esta persona honestamente quería que le ayudara a decidir si había malinterpretado a Dios o no. Le dije: “Eso es tonto. No importa si te equivocaste o no. No hay absolutamente nada positivo que podría resultar de eso, y sin embargo sí podría producir mucho daño. Nunca—nunca pienses en algo como eso. ¿Qué harías? ¿Te divorciarías de tu cónyuge? ¿Te conseguirías otro y desacatarías las Escrituras? Ésa no es una opción. Nunca deberías permitir que tus pensamientos lleguen a eso”.

Hay cosas que me atacan y yo me niego a pensar en ellas. Podría ponerme a imaginarme toda clase de cosas malas. Cuando mi ministerio ingresó en la televisión, nuestros gastos se incrementaron considerablemente. Tuve que considerar estas cosas para ver cuánto dinero necesitábamos para que pudiera hacer algunos planes y comunicárselo a mis socios. Pensé en algunas de esas cosas, pero ni una vez me permití verme a mí mismo fracasar en este intento. Nunca le permití a mi mente llegar a eso y que se imaginara lo que yo tendría que hacer si no juntara el dinero y tuviera que retractarme y decir: “Me equivoqué”. Nunca lo pensé ni llegué a ese extremo en mi mente porque eso no es lo que Dios me dijo.

Me niego a pensar en cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice. Por lo tanto, no lo concibo y no me siento tentado con eso.

Cuando Dios le dice a la mayoría de la gente que hagan algo, inmediatamente empiezan a imaginarse todas las razones por las que no funcionará. Le permiten a su imaginación que se vaya por ese camino y se ven a sí mismos fracasando. Entonces, después de que han tomado en cuenta toda esta basura, dicen: “Dios, ¿puedo tener fe en que me ayudes con esto? ¿Puedo creerte en esto?” Eso es como tratar de nadar cargado de lastre. No funcionará, y no es la manera como Dios quiere que lo hagas.

NO CAIGAS EN ESA ACTITUD

La mayoría de nosotros no comprende lo importante que es nuestra imaginación. A lo mejor de vez en cuando te deprimas y dices: “Me sentiría mucho mejor si me entrego a la melancolía”. Así que empiezas a pensar: “Nadie me ama. Todos me odian”. Pero tú sabes que eso no es verdad.

Cuando haces eso, estás actuando como Elías: “¡Dios sólo yo he quedado!” (1 Reyes 19:10). Sin embargo Abdías le había dicho que todavía quedaban cien predicadores que él había escondido en una cueva y que los había alimentado con pan y agua (1 Reyes 18:3-4,7,13). Aunque Elías lo sabía, empezó a gemir: “Oh Dios, soy el único que queda”. Se dio el lujo de entregarse a la melancolía y dejó esta vida después de obedecer sólo una de las tres instrucciones finales que Dios le dio en 1 Reyes 19:15-16, la cual era que ungiera a la persona que lo iba a reemplazar.

“Pero Andrew, me siento mejor cuando me deprimó, rezongo, me quejo, y me entrego a la melancolía”. ¡No llegues a ese punto! No le permitas a tus pensamientos que te lleven a esa actitud. No te veas a ti mismo fracasando. No veas tus oraciones desatendidas. Tú podrías decir: “Desafortunadamente, no puedo vivir de esta manera”. Yo digo: “Sí, sí puedes”.

Algunas personas son tan negativas que si el diablo les susurra una palabra, con esa palabra ellos hacen un párrafo. El diablo se podría ir de vacaciones porque ellos son muy buenos para ampliar y agigantar lo negativo. Tienen un dolorcito en el pecho y piensan que es un ataque al corazón. Luego ellos meditan sobre eso hasta que de veras tienen un ataque al corazón por el temor. Pero la verdad era que, en el principio no era nada serio. La gente toma la cosa más pequeña y la amplían.

Tu imaginación hace eso. La imaginación de la mayoría de la gente se enfoca en lo negativo. Se va por el lado malo.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. Tu imaginación es una fuerza poderosa.
- A. No puedes actuar persistentemente en contra de la imagen que tienes en tu interior.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

PROVERBIOS 23:7

- B. Necesitamos tomar la Palabra de Dios como un pincel y cambiar la imagen interior para que armonice con lo que la Palabra dice sobre nosotros.
- C. Tú puedes cambiar lo que eres.

- II. Si tú glorificas a Dios y le das gracias, tu imaginación empezará a concebir las cosas de una manera diferente.

- A. Si tú eres agradecido y valoras lo que el Señor ha dicho y hecho en tu vida, tendrás fe para tu futuro.
- B. En vez de estar temeroso y de visualizar que te suceden cosas negativas, tendrás esperanza y empezarás a ver la manifestación de cosas buenas.

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

ISAÍAS 26:3

- C. La palabra hebrea que aquí se tradujo como “pensamiento” es exactamente la misma palabra que se tradujo como “imaginaciones” en otras partes del Antiguo Testamento.
- D. Por lo tanto podrías decir que cuando tu imaginación permanece en el Señor, Él te guardará en perfecta paz.

- III. Yo uso mi imaginación cuando medito en la Palabra.

- A. Leer La Biblia es como poner información en tu computadora.
- B. Tomo la información tal cual y empiezo a analizarla.

- C. Aquí es donde la revelación y el poder reales se liberan en las Escrituras.
- D. Pero si tú le permites a la Palabra de Dios que controle tus pensamientos y empiezas a pensar sobre las Escrituras que acabas de leer—a procesar los datos—empezarás a ver cosas en la Palabra que no puedes ver con tus ojos físicos.
- E. Tú debes verlas en tu interior con tu imaginación.

IV. Así es como por primera vez vi gente resucitar de entre los muertos.

- A. Tomé la Palabra de Dios y medité en eso.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

JUAN 14:12

- B. Tomé todos los versículos que se referían a personas que habían sido resucitadas de entre los muertos—nueve si incluyes a Jesucristo y medité sobre ellos.
- C. Me vi a mi mismo haciendo todas las cosas que Jesucristo hizo.
- D. Después de eso empecé a ver gente resucitar de entre los muertos en la realidad.
- E. Si tú meditaras sobre eso, tú podrías concebirlo, empezarías a verlo, y eso cambiaría las cosas.

V. Dios ve las imaginaciones del corazón.

- A. Aunque muchos de nosotros hemos tenido un encuentro con el Señor, hemos sido vueltos a nacer, y hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, la verdad es que la mayoría de nuestros pensamientos son muy malos.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

GÉNESIS 6:5

- B. Vemos cosas negativas—cosas contrarias a la Palabra de Dios.
- C. Nos vemos a nosotros mismos de una manera diferente a lo que la Palabra dice y además le damos rienda suelta a nuestra imaginación.
- D. David le dio instrucciones a su hijo justo antes de morir y de que Salomón se convirtiera en Rey.

Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

1 CRÓNICAS 28:9

VI. Nos ocasionamos una gran cantidad de problemas por la manera como permitimos que nuestra imaginación controle nuestro pensamiento.

- A. Muy pocas personas asumen la responsabilidad de su imaginación.
- B. La gente lo único que hace es dar rienda suelta a sus pensamientos y pensar en cosas negativas (El ejemplo de Elías: 1 Reyes 19; 18:3-4, 7, y 13).

VII. Hay cosas que me atacan y yo me niego a pensar en ellas.

- A. Me niego a pensar en cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice.
- B. Por lo tanto, no lo concibo y no me siento tentado con eso.
- C. Tú podrías decir: “Desafortunadamente, no puedo vivir de esta manera”. Yo digo: “Sí, sí puedes”.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Nuestra imaginación es una fuerza poderosa. No podemos actuar persistentemente en contra de la imagen que tenemos en nuestro interior. Necesitamos tomar la Palabra de Dios como un pincel y cambiar la imagen interior para que armonice con lo que la Palabra dice sobre nosotros. Nosotros podemos cambiar lo que somos (Filipenses 4:13).

1a. De acuerdo a Proverbios 23:7, ¿podemos actuar persistentemente en contra de la imagen que tenemos en nuestro interior?

No

1b. Lee Filipenses 4:13. Necesitamos tomar la Palabra de Dios como un pincel y cambiar la imagen interior para que armonice con, ¿qué?

La Palabra de Dios

2. Si glorificamos a Dios y le damos gracias, nuestra imaginación empezará a concebir las cosas de una manera diferente. Si nosotros somos agradecidos y valoramos lo que el Señor ha dicho y hecho en nuestras vidas, tendremos fe para nuestro futuro. En vez de estar temerosos y de visualizar que nos suceden cosas negativas, tendremos esperanza y empezaremos a ver la manifestación de cosas buenas. La palabra hebrea que aquí se tradujo como “pensamiento” es exactamente la misma palabra que se tradujo como “imaginaciones” en otras partes del Antiguo Testamento. Por lo tanto podríamos decir que cuando nuestra imaginación permanece en el Señor, Él nos guardará en perfecta paz.

2a. Si nosotros somos agradecidos y valoramos lo que el Señor ha dicho y hecho en nuestras vidas, ¿qué verá nuestra imaginación?

La manifestación de cosas buenas

2b. De acuerdo a Isaías 26:3, ¿qué sucede cuando permitimos que nuestra imaginación permanezca en el Señor?

Él nos guardará en perfecta paz

3. Yo uso mi imaginación cuando medito en la Palabra. Leer La Biblia es como poner información en nuestras computadoras. Tomo la información tal cual y empiezo a analizarla. Aquí es donde la revelación y el poder reales se liberan en las Escrituras. Pero si nosotros le permitimos a la Palabra de Dios que controle nuestros pensamientos y empezamos a pensar sobre las Escrituras que acabamos de leer—a procesar los datos—empezaremos a ver cosas en la Palabra que no podemos ver con nuestros ojos físicos. Nosotros debemos verlas en nuestro interior con nuestra imaginación.

3a. ¿A qué se asemeja leer la Biblia?

A poner información en nuestras computadoras

3b. ¿Con qué podemos comparar la meditación sobre la Palabra?

Con el análisis de información

3c. ¿Qué sucede cuando le permitimos a la Palabra de Dios que controle nuestros pensamientos y empezamos a pensar sobre las Escrituras que acabamos de leer?

Empezaremos a ver cosas en la Palabra que no podemos ver con nuestros ojos físicos

4. Así es como por primera vez vi gente resucitar de entre los muertos. Tomé la Palabra de Dios y medité en eso. Tomé todos los versículos que se referían a personas que habían sido resucitadas de entre los muertos—nueve si incluyes a Jesucristo y medité sobre ellos. Me vi a mi mismo haciendo todas las cosas que Jesucristo hizo. Después de eso empecé a ver gente resucitar de entre los muertos en la realidad. Si tú meditaras sobre eso, tú podrías concebirlo, empezarías a verlo, y eso cambiaría las cosas.

4a. Lee Juan 14:12. ¿Cómo fue que Andrew por primera vez vio gente resucitar de entre los muertos?

Tomó la Palabra de Dios y meditó en eso

4b. Cuando él meditó en esos versículos, ¿qué se imaginó?

Se vio a sí mismo haciendo todas las cosas que Jesucristo hizo

4c. Después, ¿qué sucedió?

Empezó a ver gente resucitar de entre los muertos en la realidad

5. Dios ve las imaginaciones del corazón. Aunque muchos de nosotros hemos tenido un encuentro con el Señor, hemos sido vueltos a nacer, y hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, la verdad es que la mayoría de nuestros pensamientos son muy malos. Vemos cosas negativas— cosas contrarias a la Palabra de Dios. Nos vemos a nosotros mismos de una manera diferente a lo que la Palabra dice y además le damos rienda suelta a nuestra imaginación. David le dio instrucciones a su hijo justo antes de morir y de que Salomón se convirtiera en Rey.

- 5a. Lee génesis 6:5 y 1 Crónicas 28:9. Aunque muchos de nosotros hemos tenido un encuentro con el Señor, hemos sido vueltos a nacer, y hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, la verdad es que la mayoría de nuestros pensamientos son, ¿qué?
Malos, negativos, contrarios a la Palabra de Dios
- 5b. ¿Qué hace la mayoría de la gente con su imaginación?
Le da rienda suelta

6. Nos ocasionamos una gran cantidad de problemas por la manera como permitimos que nuestra imaginación controle nuestro pensamiento. Muy pocas personas asumen la responsabilidad de su imaginación. La gente lo único que hace es dar rienda suelta a sus pensamientos y pensar en cosas negativas (El ejemplo de Elías: 1 Reyes 19; 18:3-4, 7, y 13).

- 6a. Lee 1 Reyes 18:3-4, 7, 13; 19. ¿Qué nos ocasionamos a nosotros mismos por la manera como permitimos que nuestra imaginación controle nuestro pensamiento?
Una gran cantidad de problemas

7. Hay cosas que me atacan y yo me niego a pensar en ellas. Me niego a pensar en cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice. Por lo tanto, no lo concibo y no me siento tentado con eso. Tú podrías decir: “Desafortunadamente, no puedo vivir de esta manera”. Yo digo: “Sí, sí puedes”.

- 7a. ¿A qué se niega Andrew?
A pensar en cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice
- 7b. ¿Cuál es el resultado?
No concibe cosas que son contrarias a lo que la Palabra de Dios dice, y no se siente tentado con eso
- 7c. ¿Podemos vivir de esta manera?
Sí, sí podemos

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Proverbios 23:7, somos como _____ en nuestros corazones.

2. Filipenses 4:13 revela que podemos hacer _____.

3. ¿Cómo?

4. ¿Cómo dice Isaías 26:3 que nos mantenemos en perfecta paz?

5. ¿Quién estaba hablando en Juan 14:12?

6. ¿A quién se estaba dirigiendo?

7. ¿Quién hará las obras que él hizo?

8. ¿Qué más harán?

DESCUBRE LAS CLAVES PARA **Permanecer Lleno de Dios**

9. ¿Por qué?

10. En Génesis 6:5, ¿qué vio Dios que era mucha en la tierra?

11. ¿Qué tendía siempre hacia el mal?

12. ¿Qué le aconsejó David a Salomón en 1 Crónicas 28:9?

13. ¿Qué escudriña el Señor?

14. ¿Qué entiende?

15. De acuerdo a Lucas 6:29. ¿Qué debes hacer cuando alguien te hiere en la mejilla?

16. ¿Qué debes hacer cuando alguien te quita la capa?

RESPUESTAS

1. Pensamos.
2. Todo.
3. En Cristo que nos fortalece.
4. Haciendo que nuestros pensamientos permanezcan en Él, y confiando en Él.
5. Jesús.
6. A sus discípulos, y también a nosotros.
7. Aquel que cree en el Señor.
8. Obras aun mayores.
9. Porque Jesús fue al Padre.
10. La maldad de los hombres.
11. Todo designio de los pensamientos del corazón.
12. Que conociera a Dios y que le sirviera con corazón perfecto y con ánimo voluntario.
13. Los corazones de todos.
14. Todo intento de los pensamientos.
15. Presentarle también la otra.
16. No negarle ni aun la túnica.

VERSÍCULOS

PROVERBIOS 23:7

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

FILIPENSES 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

ISAÍAS 26:3

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

JUAN 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

GÉNESIS 6:5

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

1 CRÓNICAS 28:9

Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

LUCAS 6:29

Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.

VÉASE 1 REYES 18:3-4, 7, Y 13.

PREPARA TU CORAZÓN

Lección 12

David dio una ofrenda de oro y plata de un valor de \$1,500 millones de dólares de su cuenta personal de banco (1 Crónicas 29). Aunque él ya había dado \$5,000 millones de dólares para la construcción del templo de los tesoros de su gobierno, este regalo provenía de su riqueza personal. No está mal para un pastorcito.

David era un hombre próspero. Cuando él dio, la gente fue tan bendecida que también empezó a dar voluntariamente—hasta alcanzar el monto de \$3500 millones de dólares. ¡Así que en total, fue una ofrenda voluntaria de \$5,000 millones!

Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente.

I CRÓNICAS 29:9

Luego David empezó a orar en el versículo 10. Él glorificó a Dios—reconociendo Su soberanía y expresándole agradecimiento. Lo que sucedió en ese día fue algo sobrenatural y él lo valoró agradeciéndole a Dios y diciendo: “Señor, todo lo que hemos hecho es darte lo que ya era tuyo. Todo lo que tenemos, Tú nos lo diste antes”. (vv. 14-17). David empezó a agradecerle a Dios por la bendición, recordando de dónde provenía ésta, glorificándolo y dándole las gracias. Luego en el verso 18, él dijo:

Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti.

I CRÓNICAS 29:18

David estaba diciendo: “¡Señor, ayúdanos a recordar!”

CONSTRUYE SEÑALES CONMEMORATIVAS

La memoria es poderosa. Tu imaginación es la parte de ti que recuerda.

Pero 2 Crónicas 12:14 dice, (se añadieron los corchetes):

[Roboam] *hizo lo malo porque no dispuso su corazón para buscar al Señor.*

Disponer tu corazón es algo fundamental—y recordar es una de las cosas más importantes que puedes hacer para disponer tu corazón.

Yo he dispuesto mi corazón para buscar al Señor. Aunque ya han pasado casi cuatro décadas desde que Dios intervino sobrenaturalmente en mi vida, yo he estado glorificándolo, agradeciéndole, y recordando lo que Él ha dicho y hecho.

Yo constantemente hago señales conmemorativas en mi vida. Hace poco pasamos manejando por Arlington, Texas, así que tome tiempo y fuimos a ver la casa en la que vivimos allí. Manejé por el campo donde yo recibí el bautismo en el Espíritu Santo. También tengo, donde vivimos ahora, esa roca que rodó por mi brazo y cabeza para que me recuerde la bondad de Dios. Como yo camino por allí casi todos los días, no voy a olvidar que Jesucristo salvó mi vida. La memoria hace una gran diferencia.

¿QUIÉN TIENE LA CULPA?

Después de que se casan, la mayoría de la gente empieza a batallar con todas las presiones del diario vivir y se olvidan de las cosas que al principio hicieron que verdaderamente se enamoraran de su cónyuge. Se olvidan de las cosas buenas, y empiezan a enfocarse en lo negativo; luego su imaginación empieza a agigantarlas. ¿Sabes qué? No podrás vivir con alguien si tú no recuerdas nada bueno de esa persona.

De hecho, he platicado con parejas de casados y les he dicho: “Hay algo bueno en esa persona. Dime algo bueno sobre ella”.

Y ellos me contestan: “No puedo pensar en nada bueno de mi cónyuge”.

Así que les pregunto: “¿La amabas cuando te casaste?”

“¡Oh sí, era una gran persona!”

“¿Bueno entonces, si era valiosa cuando la escogiste, adivina de quién es la culpa que haya cambiado de esta manera?”

¡Tu memoria es una fuerza muy importante!

¡DIOS ME SALVÓ LA VIDA!

Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

2 PEDRO 1:9

Tú en realidad puedes olvidarte de lo que Jesucristo ha hecho por ti. Algunas personas que se han acercado a mí y estaban tan molestas que iban a alejarse de Dios. Pero yo empecé a recordarles lo que Él ha hecho. Entonces, una vez que se acordaron, todo cambió.

Hace algunos años en Chicago, a través de los dones del Espíritu Santo dije ante una congregación que había alguien allí que había tratado de cometer suicidio o lo estaba pensando. Cuando una mujer vino hacia el frente, empezó a decirme cómo todo en su vida había salido mal. Mientras oraba por ella, el Espíritu Santo me reveló cuatro ocasiones en las que Satanás había tratado de matarla desde que ella era una niña. Así que se las recordé, diciendo: “¿Te acuerdas cuando tenías cuatro años y alguien trató de violarte y de matarte? Tú te enfocas en lo negativo, pero fíjate en lo que sucedió. El Señor dice que trataron de matarte y que fue un milagro que vivieras. En vez de agrandar lo negativo, deberías decir: ‘¡Dios me salvó la vida!’” Luego le hablé de las otras tres experiencias que Él me mostró y se las recordé. Cuando ella terminó de recordar cómo el Señor la había liberado, esta mujer—que había estado contemplando el suicidio—estaba de rodillas alabando y agradeciéndole a Dios por Su gracia y Su misericordia.

Dios ha hecho algunas cosas maravillosas por cada uno de nosotros. No hay razón por la que tú deberías estar molesto, excepto que te olvidas de la bondad de Dios. Tu memoria es una parte vital de tu vida. Tu imaginación es la manera como recuerdas las cosas. Tú debes empezar a usar tu imaginación positivamente.

CUÁN GRANDE ES ÉL

Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas.

2 PEDRO 1:12

Tu memoria debe ser refrescada. Tú necesitas recordar las cosas una y otra vez.

También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

2 PEDRO 1:15

Queridos hermanos, ésta es ya la segunda carta que les escribo. En las dos he procurado refrescarles la memoria.

2 PEDRO 3:1 Nueva Versión Internacional

Tú puedes motivarte a ti mismo a través de la memoria. Hace casi diez años estaba en un servicio religioso en Lima, Ohio. Había 600 personas allí y durante el tiempo que estuvimos juntos habíamos visto muchas cosas buenas. De hecho había gente parada afuera del edificio escuchando a través de las ventanas abiertas. Empezamos a cantar “Cuán Grande es Él” y tuve un flashback al funeral de mi papá. Ésa había sido la canción favorita de mi papá. Me recuerdo sentado allí, siendo un adolescente de 12 años pensando: “Dios, esto no tiene sentido. Mi papá acaba de morir y estamos cantando sobre lo grandioso que eres”. Recuerdo que oré: “Si Tú verdaderamente eres grandioso, dame una revelación de Ti y dame un propósito para mi vida”. Al recordar me sentí lleno de emoción por la fidelidad de Dios y ese recuerdo hizo que me pusiera de rodillas. Un recuerdo puede motivarte poderosamente.

DESCONECTADO

Sin embargo, muy pocos de nosotros nos damos tiempo para recordar. Requiere un esfuerzo recordar. Para hacerlo, tienes que estar quieto, apagar la televisión, y el radio, y debes emplear un tiempo reflexionando. Deberías pasar un tiempo de quietud a diario simplemente recordando. Si lo hicieras, descubrirías que transformaría tu vida. Es tu imaginación la que hace esto. Recuerda e imagínate cosas.

Hace un tiempo mi madre y yo estábamos en Marietta, Texas, hablando con unas personas que conocían a nuestros familiares y estábamos recordando cosas. Cada vez que tengo una oportunidad, voy a esos lugares que han tenido mucha importancia en mi vida. Me detengo allí y recuerdo. Esos son unos de los momentos más poderosos que tengo, y verdaderamente eso significa una gran diferencia en mi vida.

Toda nuestra sociedad se está alejando de esto. ¿Qué tanto sabes de tus abuelos? Por lo general, somos una sociedad que vive la vida en el presente y cada uno de nosotros está tan ocupado consigo mismo que no sabe de estas cosas.

Recientemente, cuando estuve en Inglaterra, prediqué en la iglesia de un pastor amigo mío. Después del servicio, él nos llevó a almorzar a su casa. Su familia ha vivido exactamente en la misma casa desde el año 1400. Él me llevó al interior de la casa y dijo: “Aquí exactamente es donde mi tata, tata, tata, tata, tata, tatarabuelo nació, y aquí es donde se casó”. Él lo sabía. Mientras estaba compartiendo esta información, yo estaba pensando: “¡Qué increíble es la historia con la que este hombre vive! ¿Cómo impactaría eso su vida y sus acciones? ¿Cómo influenciaría su razonamiento y las cosas que él hace hoy en día el conocimiento de lo que sus abuelos han hecho en esta casa y cómo se comportaron?” La mayoría de nosotros estamos muy desconectados de algo así. Ni siquiera nos gusta pensar al respecto.

La memoria es una fuerza poderosa. Ésa es la razón por la que el Señor nos dijo que construyamos monumentos y que no reduzcamos los límites de la propiedad de nuestro prójimo que fijaron los antiguos (Génesis 35:1; Deuteronomio 19:14).

¿NO TE ACUERDAS?

Necesitas enumerar tus victorias. Cuando el Señor reprendió a David por su pecado con Betsabé, Él dijo: “¿David, no te acuerdas que te saqué de pastorear a las ovejas? ¿No te acuerdas que ni siquiera consideraron tu nombre cuando Samuel vino? Tú estabas por allí cuidando las ovejas. Ni siquiera se te consideró lo suficientemente importante como para pensar que tenías oportunidad de ser rey. ¿No te acuerdas de lo que hice? ¿Cómo vencí a tus enemigos? ¿No te acuerdas que te di todas estas cosas? ¡Y si no hubiera sido suficiente te habría dado más!” (2 Samuel 12:7-8). Dios le refrescó la memoria.

Para que tú puedas ir y te atrevas a hacer algunas de las cosas que haces, tienes que olvidarte de la bondad y la fidelidad de Dios. No estoy motivando a nadie a que haga esto, pero qué pasaría si un hombre antes de meterse a la cama con una prostituta, dijera: “Vamos a orar y a dedicarle esto al Señor. Tomemos un momento para darle gracias a Dios por su bondad”. Apuesto que arruinaría el asunto. Eso es lo que recordar la bondad de Dios hará para ti—arruinará el pecado en tu vida.

Estas cuatro claves para permanecer lleno de Dios están interrelacionadas. Glorifica a Dios. Sé agradecido. Recuerda. Si tú estuvieras haciendo estas cosas con constancia, crearías una atmósfera de bondad y fidelidad de Dios en tu vida. Esto evitaría que hicieras algunas de las cosas que haces. Tu imaginación empezaría a enfocarse en las cosas positivas. En vez de verte a ti mismo fracasando, verías la bondad de Dios y las cosas funcionando.

Una persona que se preocupa mucho es alguien con una imaginación muy vívida para el ámbito negativo. Si tú estás ansioso por las cosas, tu imaginación se está yendo por el lado malo. Pero la buena nueva es que puedes cambiar eso. Debes empezar a usar tu imaginación de manera positiva.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

I. David era un hombre próspero.

A. Cuando él dio, la gente fue tan bendecida que también empezó a dar voluntariamente— hasta alcanzar el monto de \$3500 millones de dólares.

Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente.

1 CRÓNICAS 29:9

B. David empezó a agradecerle a Dios por la bendición, recordando de dónde provenía ésta, glorificándolo y dándole las gracias.

Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti.

1 CRÓNICAS 29:18, el énfasis es mío

C. David estaba diciendo: “¡Señor, ayúdanos a recordar!”

II. La memoria es poderosa.

A. Tu imaginación es la parte de ti que recuerda.

B. Disponer tu corazón es algo fundamental—y recordar es una de las cosas más importantes que puedes hacer para disponer tu corazón.

[Roboam] hizo lo malo porque no dispuso su corazón para buscar al Señor.

2 CRÓNICAS 12:14, se añadieron los corchetes

C. La memoria hace una gran diferencia.

D. No podrás vivir con alguien si tú no recuerdas nada bueno de esa persona.

E. ¡Tu memoria es una fuerza muy importante!

III. Tú en realidad puedes olvidarte de lo que Jesucristo ha hecho por ti.

Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

2 PEDRO 1:9

- A. Dios ha hecho algunas cosas maravillosas por cada uno de nosotros.
- B. Tu memoria debe ser refrescada. Tú necesitas recordar las cosas una y otra vez (2 Pedro 1:15, 2 Pedro 3:1).

Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas.

2 PEDRO 1:12

- C. La memoria es una fuerza poderosa.

IV. Requiere un esfuerzo recordar.

- A. Para hacerlo, tienes que estar quieto, apagar la televisión, y el radio, y debes emplear un tiempo reflexionando.
- B. Si lo hicieras, descubrirías que transformaría tu vida.

V. Necesitas enumerar tus victorias.

- A. Cuando el Señor reprendió a David por su pecado con Betsabé, Él le refrescó la memoria (2 Samuel 12:7-8).
- B. Para que tú puedas ir y te atrevas a hacer algunas de las cosas que haces, tienes que olvidarte de la bondad y la fidelidad de Dios.
- C. Eso es lo que recordar la bondad de Dios hará para ti—arruinará el pecado en tu vida.

VI. Estas cuatro claves para permanecer lleno de Dios están interrelacionadas.

- A. Glorifica a Dios. Sé agradecido y recuerda.
- B. Si tú estuvieras haciendo estas cosas con constancia, crearías una atmósfera de bondad y fidelidad de Dios en tu vida.
- C. Esto evitaría que hicieras algunas de las cosas que haces.
- D. Tu imaginación empezaría a enfocarse en las cosas positivas.
- E. En vez de verte a ti mismo fracasando, verías la bondad de Dios y las cosas funcionando.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. David era un hombre próspero. Cuando él dio, la gente fue tan bendecida que también empezó a dar voluntariamente—hasta alcanzar el monto de \$3500 millones de dólares. Luego David empezó a orar en el versículo 10. David empezó a agradecerle a Dios por la bendición, recordando de dónde provenía ésta, glorificándolo y dándole las gracias (1 Crónicas 29:10-18). David estaba diciendo: “¡Señor, ayúdanos a recordar!” (1 Crónicas 29:18).

1a. Lee 1 Crónicas 29:9-18. ¿Qué sucedió cuando David dio?

La gente fue tan bendecida que también empezó a dar voluntariamente

1b. En este pasaje, ¿qué estaba haciendo David?

David empezó a agradecerle a Dios por la bendición, recordando de dónde provenía ésta, glorificándolo y dándole las gracias

2. La memoria es poderosa. Nuestra imaginación es la parte de nosotros que recuerda. Disponer nuestro corazón es algo fundamental—y recordar es una de las cosas más importantes que podemos hacer para disponer nuestro corazón (2 Crónicas 12:14). La memoria hace una gran diferencia. No podremos vivir con alguien si nosotros no recordamos nada bueno de esa persona. ¡Nuestra memoria es una fuerza muy importante!

2a. ¿Cuál es la parte de nosotros que recuerda?

Nuestra imaginación

2b. Lee 2 Corintios 12:14. ¿Cuál es una de las cosas más importantes que podemos hacer para disponer nuestro corazón?

Recordar

3. Nosotros en realidad podemos olvidarnos de lo que Jesucristo ha hecho por nosotros (2 Pedro 1:9). Dios ha hecho algunas cosas maravillosas por cada uno de nosotros. Nuestra memoria debe ser refrescada. Nosotros necesitamos recordar las cosas una y otra vez (2 Pedro 1:12-13, 15 y 2 Pedro 3:1). ¡La memoria es una fuerza poderosa!

3a. De acuerdo a 2 Pedro 1:9, ¿es posible olvidarse de lo que Jesucristo ha hecho por nosotros?

Sí

3b. Lee 2 Pedro 1:12-13, 15; y 3:1. Nuestra memoria debe ser _____. Nosotros necesitamos recordar las cosas una y otra vez.

Refrescada

4. Requiere un esfuerzo recordar. Para hacerlo, tenemos que estar quietos, apagar la televisión, y el radio, y debemos emplear un tiempo reflexionando. Si lo hiciéramos descubriríamos que transformaría nuestras vidas.

4a. ¿Qué se requiere para recordar?

Esfuerzo, quietud, silencio, y tiempo

4b. ¿Qué sucedería si todos los días pasáramos algo de tiempo estando quietos recordando?

Transformaría nuestras vidas

5. Necesitamos enumerar nuestras victorias. Cuando el Señor reprendió a David por su pecado con Betsabé, Él le refrescó la memoria (2 Samuel 12:7-8). Para que nosotros podamos ir y nos atrevamos a hacer algunas de las cosas que hacemos, tenemos que olvidarnos de la bondad y la fidelidad de Dios. Eso es lo que recordar la bondad de Dios hará para nosotros—arruinará el pecado en nuestras vidas.

5a. Lee 2 Samuel 12:7-8. Cuando el Señor reprendió a David por su pecado con Betsabé, Él le refrescó, ¿qué?

La memoria

5b. ¿Qué hará para nosotros recordar la bondad de Dios?

Arruinará el pecado en nuestras vidas

6. Estas cuatro claves para permanecer lleno de Dios están interrelacionadas. Glorifica a Dios. Sé agradecido y recuerda. Si nosotros estuviéramos haciendo estas cosas con constancia, crearíamos una atmósfera de bondad y fidelidad de Dios en nuestras vidas. Esto evitaría que hiciéramos algunas de las cosas que hacemos. Nuestra imaginación empezaría a enfocarse en las cosas positivas. En vez de vernos a nosotros mismos fracasando, veríamos la bondad de Dios y las cosas funcionando.

6a. ¿Cómo creamos una atmósfera de bondad y fidelidad de Dios en nuestras vidas?

Glorificando a Dios, siendo agradecidos y recordando—con constancia

6b. ¿Qué le sucede a nuestra imaginación cuando hacemos esto?

Empieza a enfocarse en las cosas positivas. En vez de vernos a nosotros mismos fracasando, veríamos la bondad de Dios y las cosas funcionando

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a 1 Crónicas 29:9, ¿qué hizo el pueblo cuando contribuyó voluntariamente?

2. ¿Cuál fue su actitud cuando ofrecieron a Jehová voluntariamente?

3. ¿Qué hizo el rey David?

4. En 1 Crónicas 29:18, ¿qué pidió David?

5. De acuerdo a 2 Crónicas 12:14, ¿Por qué Roboam hizo lo malo?

6. ¿Qué dice 2 Pedro 1:9 del que no tiene estas cosas?

7. ¿De qué se han olvidado?

8. ¿Cuál es el tema común en 2 Pedro 1:12, 15; y 3:1-2?

9. ¿Cómo se despierta nuestro limpio entendimiento?

10. ¿Cuando David pecó, que le recordó el Señor en 2 Samuel 12:7-8?

- A. Yo te ungué sobre rey de Israel.
- B. Te libré de la mano de Saúl.
- C. Te di la casa de tu Señor, y las mujeres de tu Señor en tu seno.
- D. Te di la casa de Israel y de Judá.
- E. Todas las anteriores.
- F. Ninguna de las anteriores.

RESPUESTAS

1. Se alegró.
2. Lo hicieron de todo corazón.
3. Se alegró mucho.
4. Señor, por favor ayúdanos a recordar y a encaminar nuestro corazón hacia Ti.
5. Porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová.
6. Que tiene la vista muy corta y que es ciego.
7. De la purificación de sus antiguos pecados.
8. Hacer memoria.
9. Con exhortación (refrescando la memoria NVI).
10. A. Yo te ungué sobre rey de Israel.
B. Te libré de la mano de Saúl.
C. Te di la casa de tu Señor, y las mujeres de tu Señor en tu seno.
D. Te di la casa de Israel y de Judá.
E. Todas las anteriores.

VERSÍCULOS

1 CRÓNICAS 29:9-10

Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente. [10] Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo.

1 CRÓNICAS 29:18

Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti.

2 CRÓNICAS 12:14

E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová.

2 PEDRO 1:9

Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

2 PEDRO 1:12

Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

2 PEDRO 1:15

También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas.

2 PEDRO 3:1

Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento.

2 SAMUEL 12:7-8

Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, [8] y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.

¿QUÉ ES LO QUE VES?

Lección 13

Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. [36] Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. [37] Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer.

MARCOS 6:35-37

Los discípulos vieron la necesidad, pero ellos no se vieron a sí mismos como si tuvieran la capacidad para satisfacer esa necesidad. Ellos querían mandar a la gente a otro lugar donde sus necesidades fueran satisfechas.

Hoy por hoy la iglesia está haciendo lo mismo. Estamos enviando a la gente con los psicólogos, los banqueros, los doctores, y los abogados, cuando en realidad nosotros somos los que tenemos la respuesta. Ellos no tienen que irse a otra parte. Nosotros podríamos cubrir sus necesidades, pero la mayor parte del cuerpo de Cristo no ve eso. No nos vemos a nosotros mismos como si fuéramos capaces de sanar al enfermo, limpiar al leproso, o resucitar a los muertos, así que los mandamos a otro lugar. El Señor dijo: “Ellos no tienen que irse. Ustedes denles algo para comer”. La mayoría de nosotros piensa: “¡Pero eso es absurdo!” Jesucristo no les habría pedido a ellos—o a nosotros—que hiciéramos algo que no hubiéramos podido hacer. Ellos hubieran podido alimentar a esa gente. Tenían la capacidad para hacerlo. Pero nunca antes se habían visto a sí mismos como personas capaces de alimentar a cinco mil gentes.

Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

MARCOS 6:37

Ellos sacaron sus billeteras de sus bolsillos y las abrieron para ver cuánto tenían. Ellos se fijaron en sus recursos naturales en vez de fijarse en sus recursos espirituales.

RECOBRA LA VISTA ESPIRITUAL

El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces. [39] Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. [40] Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. [41] Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.

MARCOS 6:38-41

Cuando Jesucristo levantó los ojos al cielo, no estaba solamente levantando la cabeza. La palabra griega—*anablepo*—es una combinación de *blepo* y *ana*. *Blepo* significa “ver” y *ana*—cuando se usa combinada de esta manera—significa “otra vez”. Jesucristo literalmente vio dos veces o volvió a ver.

Esta misma palabra se traduce como “recibir o recobrar la vista” quince veces en la Biblia. Cuando Bartimeo recobró la vista, la palabra que se usó es *anablepo*. (Marcos 10:51). Cuando los ojos ciegos de otras personas vieron, la palabra que se usó es *anablepo*. (Mateo 20:34). Es la misma palabra.

Así que cuando Jesucristo levantó los ojos, Él vio dos veces. Él vio diferente que sus discípulos. ¿Sabes qué hizo? Él vio internamente. Él vio en el ámbito espiritual en vez de ver con sus ojos naturales. Los discípulos estaban viendo sus recursos naturales y por lo tanto estaban limitados por lo que podían ver, probar, escuchar, oler, y sentir. Jesucristo pudo pasar del ámbito físico al ámbito espiritual. A eso se refiere Marcos 6:41.

Cuando Él levantó los ojos no solamente levantó la cabeza, Él percibió la situación con Sus ojos espirituales. En otras palabras, eso está hablando de Su imaginación. Él tenía una mente pura que era capaz de ver las cosas por fe. Él no estaba limitado por lo que Él veía físicamente con Sus ojos. Él podía ver cualquier cosa que la Palabra dijera.

Jesucristo vio con Sus ojos espirituales que esos cinco panes y esos dos peces eran suficientes. Los discípulos los miraron y a la multitud y vieron que no era suficiente. La mayoría de nosotros vemos lo poquito que tenemos y la necesidad y decimos: “¡Oh Dios, no es suficiente. Nunca lo voy a lograr!” Maldecimos lo que tenemos. Pero Jesucristo en vez de hacer esto, lo bendijo. Nosotros decimos: “¡Oh Dios, nunca podría hacer lo que me has llamado a hacer. No puedo predicar!” Pero Jesucristo bendijo.

Luego Él alimentó a cinco mil hombres—y eso sin incluir a las mujeres y los niños. Él alimentó a más de diez mil gentes con cinco panes y dos peces, y los pedazos que quedaron después de que todos se habían servido una segunda y tercera vez fueron más que aquello con lo que empezaron.

VE POR FE

Piensa en la logística. Si Jesucristo hubiera partido el pan y lo hubiera multiplicado todo en Sus manos, y luego se lo hubiera dado a sus discípulos para que corrieran de un lado al otro distribuyéndolo entre todos los grupos de gente, eso habría tomado por lo menos siete horas. Por

lo tanto, es mucho más probable que el Señor haya partido el pan una vez y luego se lo haya dado a los discípulos. Luego ellos salieron con un poco de pescado y un pedazo de pan, que a su vez ellos empezaron a partir, distribuir, y a ver que se multiplicaba en sus manos.

Así que Jesucristo, en resumidas cuentas, bendijo esta comida y se la dio a sus discípulos. Luego ellos tuvieron que haber tenido mucha fe para dirigirse hacia cada grupo de cincuenta personas hambrientas con sólo un poquito de comida y empezar a distribuirla. Algunos de ellos pudieron haberse detenido y pudieron haber dicho: “¡Pero Jesús, necesito más!” No necesitaban más. Tenían lo suficiente. Ese pedacito de pan y esa pequeña cantidad de pescado eran más que suficiente para alimentar a miles de personas una vez que fueron bendecidos. Pero los discípulos tenían que verlo espiritualmente.

Cualquier cosa que tengas es más que suficiente si tú puedes renovar tu imaginación para que no veas con tus ojos naturales. Si tú vieras tu verdadero potencial, podrías empezar a ver con tu corazón lo que Dios verdaderamente te ha dado.

Toma la Palabra de Dios y permite que pinte una imagen en tu interior. Permítele que te muestre que tú tienes viviendo en tu interior el mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos (Romanos 8:11). Tú no tienes que rogarle a Dios que te dé nada más. Simplemente tienes que levantar los ojos, recobrar la vista, y ver lo que ya tienes. Si tú hicieras eso podrías ir a las multitudes y ver a la gente ser salvada, sanada, y liberada. Tendrías palabras que decirles y podrías fluir en los dones del Espíritu Santo. Cualquier cosa que pudieras necesitar se te concedería.

Pero el problema es que no estamos levantando los ojos. No estamos recobrando la vista espiritual. No estamos viendo con nuestro hombre interior. No estamos usando nuestra imaginación para vernos a nosotros mismos como Dios nos ve. En cambio estamos viéndonos en el espejo. Estamos escuchando lo que todo el mundo piensa de nosotros. Estamos viendo a los miembros de otras iglesias pensando: “¿Otras personas hacen esto?” Estamos haciendo comparaciones y permitiendo que otras personas pinten la imagen en nuestro interior. Tú debes ir a la Palabra de Dios y descubrir lo que Él dice sobre ti. Ése es el que tú eres y eso es lo que tú puedes hacer. Tú tienes que verte a ti mismo de esa manera.

¿CÓMO TE VES A TI MISMO?

La mayoría de los cristianos nunca han visto su verdadero ser. Si le preguntara a alguien cómo se ve a sí mismo, me describiría su hombre exterior, pero esa persona probablemente no sabría quién es en Cristo. Debido a esto vivimos como mendigos—pobres, deprimidos, y derrotados. Dios ya nos ha dado todo, pero lo que pasa es que no lo hemos percibido.

Jesucristo oró por un hombre ciego e hizo que él—anablepo—mirase (Marcos 8:25). Él recobró la vista y sus ojos se abrieron. Tú necesitas que los ojos de tu corazón se abran y la manera de hacer esto consiste en glorificar a Dios. Empieza a valorarlo y a exaltarlo. Toma versículos y di: “¡Jesucristo, Tú estás sobre todo nombre. El cáncer tiene un nombre. La pobreza tiene un nombre. Si le puedo dar un nombre a esta situación, entonces eso significa que Tú estás por encima de ella!” Ante tus ojos haz a Dios más grande que esa situación. Luego empieza a agradecerle por todas las cosas que ha hecho. Usa tu memoria para enumerar tus victorias. Si hicieras todo eso, tu imaginación empezaría a ver que suceden cosas buenas en vez de malas. Empezarías a verte a ti mismo triunfando en vez de fracasando. Tu imaginación empezaría a funcionar a tu favor en vez de en tu contra. Entonces tus razonamientos no se envanecerían (Romanos 1:21).

Pero si tú no glorificas a Dios, ni eres agradecido, ni recuerdas su bondad, entonces te convertirás en una persona negativa. Un pequeño susurro del diablo y tu imaginación se alojará y empezará a imaginarse al diablo destruyendo tu vida. Ahí es donde la mayoría de la gente está hoy en día.

Tu imaginación es importante. Tú no puedes escoger si funciona o no. Tú simplemente puedes escoger la dirección que tomará—a tu favor o en tu contra.

Si tu imaginación es vana, entonces tu necio corazón se entenebrece (v. 21). Tú no puedes funcionar de una manera contraria a tu corazón. Tu corazón es el aspecto más importante de tu ser.

¿IGNORANTE, FLOJO, O ALGUIEN QUE HACE LO QUE LA PALABRA DICE?

Esto es tan simple que necesitas que alguien te ayude para poder malinterpretarlo. No he hablado de nada que sea difícil. Todo lo que he compartido ha sido muy simple.

Pero la gente prefiere invertir mucho esfuerzo en vez de renovar su mente. Prefieren organizar a un millón de personas para orar para que Dios derrame Su Espíritu y que actúe y los haga victoriosos sin tener que glorificar a Dios ni ser agradecidos. “Dios, por favor derrama al Espíritu Santo para que pueda regresar a ver mi televisión, mis telenovelas, y mis programas de análisis y comentarios. No quiero tener que invertir esfuerzo enfocando mi atención en Ti ni usando mi mente”. La gente trata de evadir esto de cualquier manera posible y de volver a echarle la culpa a Dios: “Traigan a un evangelista para que lo haga”.

Si tú glorificaras a Dios continuamente, fueras agradecido, y usaras tu imaginación de una manera positiva, sería imposible que fracasaras. Eso no significa que no tendrás problemas. Los problemas vendrán, pero tú triunfarás. La presión interna de Dios en tu vida vencería la presión externa del mundo, de las circunstancias, y del diablo. Así de simple.

La ignorancia y la flojera son las únicas dos razones por las que la gente no se apropia de esto. Una de dos: o no lo han visto, o no quieren invertir el esfuerzo necesario para esto. Ellos quieren que otra persona los toque con su varita mágica y que resuelva su problema. Bueno, tú ya no puedes usar la ignorancia como pretexto. ¿Vas a ser una persona que hace lo que la Palabra dice o no? En realidad esto es así de simple. ¡Esto cambiará tu vida!

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. Los discípulos vieron la necesidad, pero ellos no se vieron a sí mismos como si tuvieran la capacidad para satisfacer esa necesidad.

Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. [36] Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. [37] Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer.

MARCOS 6:35-37

- A. Ellos querían mandar a la gente a otro lugar.
- B. Ellos se fijaron en sus recursos naturales en vez de fijarse en sus recursos espirituales.
- II. Cuando Jesucristo levantó los ojos al cielo, no estaba solamente levantando la cabeza.

Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.

MARCOS 6:41, EL ÉNFASIS ES MÍO.

- A. Jesucristo literalmente vio dos veces o volvió a ver.
- B. Esta misma palabra se traduce como “recibir o recobrar la vista” quince veces en la Biblia.
- C. Él vio en el ámbito espiritual en vez de ver con sus ojos naturales.
- D. Él no estaba limitado por lo que Él veía físicamente con Sus ojos. Él podía ver cualquier cosa que la Palabra dijera.

- III. Él alimentó a más de diez mil gentes con cinco panes y dos peces, y los pedazos que quedaron después de que todos se habían servido una segunda y tercera vez fueron más que aquello con lo que empezaron.
- A. Jesucristo, en resumidas cuentas, bendijo esta comida y se la dio a sus discípulos.
 - B. Luego ellos tuvieron que haber tenido mucha fe para dirigirse hacia cada grupo de cincuenta personas hambrientas con sólo un poquito de comida y empezar a distribuirla.
 - C. Ese pedacito de pan y esa pequeña cantidad de pescado eran más que suficiente para alimentar a miles de personas una vez que fueron bendecidos—pero los discípulos tenían que verlo espiritualmente.
- IV. Cualquier cosa que tengas es más que suficiente si tú puedes renovar tu imaginación para que no veas con tus ojos naturales.
- A. Toma la Palabra de Dios y permite que pinte una imagen en tu interior.
 - B. Simplemente tienes que levantar los ojos, recobrar la vista, y ver lo que ya tienes.
 - C. Si tú hicieras eso podrías ir a las multitudes y ver a la gente ser salvada, sanada, y liberada.
 - D. Dios ya nos ha dado todo, pero lo que pasa es que no lo hemos percibido.
- V. Tu imaginación es importante.
- A. Tú no puedes escoger si funciona o no. Tú simplemente puedes escoger la dirección que tomará—a tu favor o en tu contra.
 - B. Si tu imaginación es vana, entonces tu necio corazón se entenebrece (Romanos 1:21).
 - C. Tú no puedes funcionar de una manera contraria a tu corazón.

VI. Si tú glorificaras a Dios continuamente, fueras agradecido, y usaras tu imaginación de una manera positiva, sería imposible que fracasaras.

A. Los problemas vendrán, pero tú triunfarás.

B. La presión interna de Dios en tu vida vencería la presión externa del mundo, de las circunstancias, y del diablo.

C. ¿Vas a ser una persona que hace lo que la Palabra dice o no?

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Los discípulos vieron la necesidad, pero ellos no se vieron a sí mismos como si tuvieran la capacidad para satisfacer esa necesidad. Ellos querían mandar a la gente a otro lugar. Ellos se fijaron en sus recursos naturales en vez de fijarse en sus recursos espirituales.

1a. Lee Marcos 6:35-37. ¿Qué vieron los discípulos?

La necesidad

1b. ¿Qué fue lo que no vieron?

No se vieron a sí mismos como si tuvieran la capacidad para satisfacer esa necesidad

1c. ¿Por qué?

Se fijaron en sus recursos naturales en vez de fijarse en sus recursos espirituales

2. Cuando Jesucristo levantó los ojos al cielo, no estaba solamente levantando la cabeza. Jesucristo literalmente vio dos veces o volvió a ver. Esta misma palabra se traduce como “recibir o recobrar la vista” quince veces en la Biblia. Él vio en el ámbito espiritual en vez de ver con sus ojos naturales. Él no estaba limitado por lo que Él veía físicamente con Sus ojos. Él podía ver cualquier cosa que la Palabra dijera.

2a. Lee Marcos 6:38-41. Cuando Jesucristo levantó los ojos al cielo, ¿qué vio?

Él vio en el ámbito espiritual

2b. ¿Estaba limitado solamente por lo que Él veía físicamente con Sus ojos?

No, Él podía ver cualquier cosa que la Palabra dijera

3. Él alimentó a más de diez mil gentes con cinco panes y dos peces, y los pedazos que quedaron después de que todos se habían servido una segunda y tercera vez fueron más que aquello con lo que empezaron. Jesucristo, en resumidas cuentas, bendijo esta comida y se la dio a sus discípulos. Luego ellos tuvieron que haber tenido mucha fe para dirigirse hacia cada grupo de cincuenta personas hambrientas con sólo un poquito de comida y empezar a distribuirla. Ese pedacito de pan y esa pequeña cantidad de pescado eran más que suficiente para alimentar a miles de personas una vez que fueron bendecidos—pero los discípulos tenían que verlo espiritualmente.

3a. Cuando Jesucristo bendijo esta comida y se la dio a sus discípulos ¿qué tenían que hacer?

Tenían que lanzarse con fe para dirigirse hacia cada grupo de cincuenta personas hambrientas con sólo un poquito de comida y empezar a distribuirla

- 3b. Ese pedacito de pan y esa pequeña cantidad de pescado eran más que suficiente para alimentar a miles de personas una vez que fueron bendecidos, pero los discípulos tuvieron ¿qué?

Verlo espiritualmente

4. Cualquier cosa que tengamos es más que suficiente si nosotros podemos renovar nuestra imaginación para que no veamos con nuestros ojos naturales. Debemos tomar la Palabra de Dios y permitirle que pinte una imagen en nuestro interior. Simplemente tenemos que levantar los ojos, recobrar la vista, y ver lo que ya tenemos. Si nosotros hiciéramos eso podríamos ir a las multitudes y ver a la gente ser salvada, sanada, y liberada. Dios ya nos ha dado todo, pero lo que pasa es que no lo hemos percibido.

- 4a. ¿Qué debemos hacer para ver a la gente ser salvada, sanada, y liberada?

Simplemente tenemos que levantar los ojos, recobrar la vista, y ver lo que ya tenemos

- 4b. ¿Qué es lo que Dios ya nos dio?

Todo

5. Nuestra imaginación es importante. Nosotros no podemos escoger si funciona o no. Nosotros simplemente podemos escoger la dirección que tomará—a nuestro favor o en nuestra contra. Si nuestra imaginación es vana, entonces nuestro necio corazón se entenebrece (Romanos 1:21). Nosotros no podemos funcionar de una manera contraria a nuestro corazón.

- 5a. De acuerdo a Romanos 1:21, ¿qué sucede cuando nuestra imaginación es vana?

Nuestro necio corazón se entenebrece

- 5b. ¿Podemos funcionar de una manera contraria a nuestro corazón?

No

6. Si glorificáramos a Dios continuamente, fuéramos agradecidos, y usáramos nuestra imaginación de una manera positiva, sería imposible que fracasáramos. Los problemas vendrán, pero nosotros triunfaremos. La presión interna de Dios en nuestras vidas vencería la presión externa del mundo, de las circunstancias, y del diablo. ¿Vamos a ser unas personas que hacen lo que la Palabra dice o no?

6a. ¿Qué sucedería si glorificáramos a Dios continuamente, fuéramos agradecidos, y usáramos nuestra imaginación de una manera positiva?

Sería imposible que fracasáramos

6b. ¿Qué vence la presión externa del mundo, de las circunstancias, y del diablo?

La presión interna de Dios en nuestras vidas

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Marcos 6:35-37. ¿Qué hora del día era?

2. ¿En qué clase de ambiente estaban?

3. ¿Qué le sugirieron los discípulos a Jesús?

4. ¿Cómo les contestó Jesús?

5. Lee Marcos 6:38-41. ¿Con cuánta comida empezaron?

6. ¿Qué le ordenó Jesús a la gente?

- 7. Después de que Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, ¿qué hizo?
 - A. Él levantó los ojos al cielo y bendijo.
 - B. Él partió los panes y repartió los peces.
 - C. Él les dio a los discípulos para que lo distribuyeran.
 - D. Todas las anteriores.
 - E. Ninguna de las anteriores.

8. ¿Qué sucedió, de acuerdo a Marcos 8:25?

9. ¿Qué le hizo Jesús al hombre ciego en Marcos 6:42?

10. ¿Cuál fue el resultado?

11. De acuerdo a Romanos 1:21, ¿qué sucede cuando se envanecen nuestros razonamientos?

RESPUESTAS

1. Muy avanzada.
2. Un lugar desierto.
3. Que despidiera a la gente para que fueran a comprar pan.
4. Dadles vosotros de comer.
5. Cinco panes y dos peces.
6. Que se recostaran por grupos sobre la hierba.
7. D. Todas las anteriores.
8. Comieron todos y se saciaron.
9. Le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase.
10. Fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.
11. Nuestros necios corazones se entenebrece.

VERSÍCULOS

VÉASE MARCOS 6:35-41

MARCOS 8:25

Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

LA MILICIA Y EL CORAZÓN

Lección 14

Algunas personas se les hace difícil combinar la gracia y la fe. Tienden a inclinarse por una o la otra.

Las personas que se inclinan por la gracia dicen: “Dios hace todo por la gracia, así que no tenemos absolutamente nada que ver con eso”. Bien, ésa no es toda la verdad. Dios es Dios, y Él sí te ama independientemente de tu comportamiento. Él sí tiene un plan perfecto para todas las personas, y Su gracia para contigo es totalmente inmerecida. No hay nada que puedas hacer para lograr que la gracia de Dios abunde para ti más de lo que Él ya la ha hecho abundar. Pero considera lo que 1 Corintios 15:10 dice:

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo (el énfasis es mío).

La gracia de Dios es para cada uno de nosotros. Él tiene un plan perfecto para tu vida. Dios ya ha sanado a todo el mundo. Él ya provveyó con abundancia. Él ha enviado una bendición de dinero para ti. Tú nunca tendrás que enfrentar problemas de dinero. Dios ya te ha bendecido con prosperidad en el área de dinero y te ha dado perfecta salud. El mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos está en el interior de cada creyente vuelto a nacer. Tú ya tienes amor, gozo, y paz. Nunca hay un momento en tu nueva vida en Cristo en el que estas cosas no abunden en tu espíritu.

Pero hay cosas que tú puedes hacer para liberar lo que Dios ha hecho en el ámbito espiritual y para hacer que se manifieste en el ámbito natural. Tú puedes hacer una de dos cosas: experimentar la vida de Dios que reside en tu espíritu vuelto a nacer o conformarte con tenerla estancada en tu interior.

Lo que haces no influye en los sentimientos de Dios para contigo, pero influirá en tus sentimientos para con Él. Si tú no estás recurriendo a Dios, Él te amará exactamente de la misma manera, pero tú no lo amarás igual. Tu corazón se endurecerá en relación con Dios. Hay un equilibrio entre la gracia y la fe.

DESTAPA TU TUBERÍA

La fe es tu respuesta positiva a lo que Dios ya te ha dado por gracia. Muchas personas no comprenden esto. Cuando se sienten vacíos, deprimidos, y desanimados, le piden a Dios que haga algo. El Señor ya ha enviado Su bendición sobre ti. Tú nunca tendrás que pedirle que te bendiga, te sane, te dé gozo, o que te ame. Dios ya te ha dado todas esas cosas. Si no las estás disfrutando, es tu tubería la que está tapada—no la de Dios.

Como el transmisor de Dios siempre está transmitiendo, necesitamos checar nuestro receptor para ver si estamos recibiendo o no. Tenemos que trabajar en nosotros mismos, y en nuestro receptor. De esto es de lo que hemos estado hablando.

Romanos 1:21 revela cuatro acciones consecutivas que cometemos para bloquear el fluir de Dios en nuestras vidas. Pero en cambio si las transformamos y las usamos de una manera positiva, se convierten en cuatro claves para permanecer lleno de Dios.

La primera clave para mantener el fluir de Dios en tu vida consiste en glorificarlo. Esto significa valorar, apreciar, honrar, y estimar a Dios de una manera correcta. También significa exaltarlo—hacerlo lo más importante. Tú puedes exaltar a Dios y hacerlo lo más importante en tu vida. Conforme te enfocas en el Señor y valoras lo que Él ha dicho y hecho, Él será más importante para ti que tus circunstancias y tus problemas. Pero en primer lugar tú debes valorarlo como lo más importante en tu vida. Aquí es donde la mayoría de la gente falla. Ellos no aprecian ni valoran lo que El Señor ha hecho en sus vidas.

La segunda clave es ser agradecido. Vivimos en una generación desagradecida. Ser desagradecido es ser impío. (2 Timoteo 3:2). Es pecado. Sin embargo la mayoría de la gente ve el ser agradecido como un producto derivado de que las cosas estén saliendo bien. “Si mi vida estuviera bien, sería agradecido”. La verdad es que ahora mismo deberías estar agradecido por lo que tienes. Si estás esperando hasta que todo en tu vida sea perfecto para que puedas ser agradecido, nunca lo serás.

“CAUTIVOS A LA OBEDIENCIA”

La tercera clave es comprender el poder de tu imaginación.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; [4] porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, [5] derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 CORINTIOS 10:3-5

Por si todavía no te has dado cuenta, hay guerra en la vida Cristiana. Si después de que eres vuelto a nacer verdaderamente le entregas tu vida al Señor, es como si tuvieras pintado un gran símbolo de tiro al blanco. Definitivamente el diablo te va a atacar. Algunas personas piensan: “Si así es, entonces no quiero entregarle mi vida al Señor”. Pero no estoy diciendo que tú vas a perder. Tú puedes ganar. Es más, yo soy más victorioso ahora que nunca, pero no es porque no tengo contiendas. Tengo más contiendas ahora que nunca, pero estoy ganando. No estoy predicando derrota. Solamente estoy diciendo que hay guerra.

Se requiere esfuerzo para poder vivir con victoria. Estos versículos dicen que las armas de nuestra milicia destruyen fortalezas, argumentos, y toda altivez que se levanta en contra del conocimiento de Dios. Estas armas traen a todos estos pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo.

UNA ESTRATEGIA PARA DESPISTAR

Hoy en día una gran parte de lo que escuchamos sobre la guerra espiritual, que flota en el ambiente del Cuerpo de Cristo, está absolutamente mal. Es una estrategia para despistar. Una de las cosas que el enemigo trata de hacer en una batalla es hacerte pensar que te están atacando en un lugar determinado. Luego, mientras tú enfilas tus tropas hacia ese lugar, el enemigo te ataca por un flanco. Esto es lo que el diablo ha estado haciendo.

Satanás ha estado promoviendo muchas de estas cosas sobre la guerra espiritual. La gente está ocupada atando esto y peleando con esto otro. Están tratando de hacer “guerra” con los poderes demoníacos en la atmósfera de las ciudades, los países, y otras áreas, pero allí no es donde está la batalla. Las Escrituras dicen que la verdadera batalla está en tus pensamientos y en tu imaginación (2 Corintios 10:3-5). ¡La guerra espiritual está entre tus orejas!

La gente trata de “sacar” al diablo de un servicio religioso. En la iglesia evangélica en la que crecí, acostumbrábamos “clamar a la sangre” y la poníamos en el dintel de las puertas y ventanas. Pensábamos que si el diablo lograba entrar a través de la sangre, sería posible solamente si fuera un diablo vuelto a nacer. No funciona de esa manera.

Satanás estaba presente en la Última Cena. La Palabra dice que él inmediatamente entró en Judas (Juan 13:26-27). Esto significa que él tuvo que haber estado allí mismo en el cuarto. Si Jesucristo no pudo mantener al diablo alejado de la Última Cena, entonces tú no puedes mantenerlo alejado de tus reuniones. Si pudiéramos atar al diablo y mantenerlo alejado de nuestras reuniones, muy pocas personas vendrían.

LA IMAGINACIÓN ES UNA FUERZA IMPULSORA

El asunto importante no es lo que está sucediendo externamente. La batalla es interna—se localiza exactamente entre tus orejas. Tú estás peleando en contra de pensamientos e imaginaciones. ¿Puedes ver lo importante que es tu imaginación?

La mayoría de la gente no reconoce el aspecto positivo de la imaginación—los sueños, la esperanza, las metas, y las aspiraciones. Pero sí reconocen el aspecto negativo—el miedo, la preocupación, y el temor. La manera como ves las cosas en tu interior es en realidad una fuerza impulsora en tu vida.

Tu imaginación es donde concibes cosas. Si tu imaginación no está trabajando a tu favor, entonces está trabajando en tu contra—haciendo que tu creatividad sea estéril. Si está trabajando en tu contra todo lo que podrás lograr será hacer cosas negativas. Esto es muy importante.

Romanos 1:21 revela la relación entre glorificar a Dios, ser agradecido con el hecho de que tu imaginación funcione correctamente. Todos estos aspectos están interrelacionados y conectados. No puedes influir en tu imaginación sin glorificar a Dios ni ser agradecido. Tienes que glorificarlo y darle gracias. Si tú apreciaras a Dios por encima de todos y de todo y verdaderamente empezaras a alabarlo, tu imaginación automáticamente se inclinaría hacia lo positivo. Tú necesitas comprender esto.

Pero si tú no glorificas a Dios, no eres agradecido, y te envanece en tus razonamientos, entonces el último paso es que tu corazón se entenebrece (Romanos 1:21).

¿TE ESTÁS DESTRUYENDO A TI MISMO?

Tu corazón es un tema muy importante en la Biblia. Hay una gran cantidad de información en la Biblia para ayudarte a comprender tu corazón.

Jesucristo dijo:

Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

MATEO 12:34

Tu corazón controla lo que dices y haces. Es la esencia de lo que eres.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

PROVERBIOS 23:7

La mayoría de la gente no comprende esto. Algunas personas están interesadas en lo que se conoce como “la modificación del comportamiento”. Están tratando de cambiar sus acciones sin cambiar su corazón.

La gente no se da cuenta de que es su sistema de valores lo que en primer lugar está haciendo que ellos actúen como lo hacen. Se embriagan o consumen drogas. Tienen un accidente automovilístico y pierden sus empleos. Finalmente se dan cuenta de que sus acciones están destruyendo su vida y poniendo en peligro a otros. Su estilo de vida está causando problemas y dificultades.

Así que tratan de cambiar sus acciones sin cambiar su corazón. ¿En realidad, qué es lo que están haciendo? Se están destruyendo a sí mismos. La Palabra de Dios llama a esto “hipocresía”.

LA HIPOCRESÍA

El cuerpo de Cristo—en gran medida—pone todo el énfasis en las acciones. Ellos predicán: “¡No digas maldiciones, no fumes—porque el que con lobos anda a aullar se enseña! Alaba a Dios, tienes que hacer esto, y esto, y no hacer lo otro, ni lo otro, ni lo otro”. El énfasis está puesto en las acciones, pero no en cambiar el corazón. Por lo tanto, en realidad está creando hipocresía en la gente.

La razón por la que muchos cristianos dan sus diezmos y ofrendas no es que ellos comprendan la manera correcta de dar ni que tengan un corazón generoso. Lo hacen porque tienen temor del castigo. Ellos dan—acción—pero no lo hacen con el motivo y la actitud correctos. Debido a esto no son capaces de recibir el beneficio completo de sus acciones.

Y si repartiase todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor [la clase de amor de Dios], de nada me sirve.

1 CORINTIOS 13:3, se añadieron los corchetes

No importa lo que haces, la Palabra de Dios claramente revela que la actitud de tu corazón es más importante que lo que haces.

Jesucristo les dijo a los fariseos:

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. [26] ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. [27] ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

MATEO 23:25-27, el énfasis es mío

El Señor está más interesado por tu corazón que por tus acciones. Si tu corazón es recto, entonces tus acciones también lo serán.

DIOS ESTÁ TRATANDO DE GANAR TU CORAZÓN

Esto suena bien en la superficie, pero a la gente religiosa no le gusta aplicarlo. Están más interesados en el protocolo y las acciones exteriores que en verdaderamente lidiar con su corazón. Algunas personas están obsesionadas con las cosas exteriores. ¿Si alguien viniera a tu iglesia porque sinceramente quiere conocer a Dios, pero no estuviera vestido de acuerdo a tus reglas, lo reprobarías? ¿Si esa persona aplaudiera cuando no debe aplaudir, y gritara alabanzas en tu callada iglesia, la censurarías?

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1 SAMUEL 16:7

Si tú le das tu corazón a Dios, con el tiempo tus acciones cambiarán. Hay una relación importante aquí, pero la gente se inclina por ver solamente la apariencia exterior.

La mayor parte de la religión es administrada por humanos, se ajusta a las ideas del hombre, así que ellos ponen todo el énfasis en la apariencia exterior. No les importa si lo estás haciendo de corazón, lo importante es que te vean limpio, y que vean que te vistes y actúas como ellos. Limitate a venir a la iglesia vestido con propiedad, hacer lo que se considera correcto, y poner dinero en la canasta porque a ellos no les importa el estado de tu corazón.

Pero a Dios sí le importa. Él está interesado en cambiar tu corazón. Hasta en tu propia vida, es increíble cuánto énfasis le das a tus acciones pero ignoras el estado de tu corazón. Tú debes darte cuenta que Dios está tratando de ganar tu corazón. Eso es lo que le agrada.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. A algunas personas se les hace difícil combinar la gracia y la fe. Tienden a inclinarse por una o la otra.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo (el énfasis es mío).

1 CORINTIOS 15:10, el énfasis es mío

- A. Pero hay cosas que tú puedes hacer para liberar lo que Dios ha hecho en el ámbito espiritual y para hacer que se manifieste en el ámbito natural.
- B. Tú puedes hacer una de dos cosas: experimentar la vida de Dios que reside en tu espíritu vuelto a nacer o conformarte con tenerla estancada en tu interior.
- C. Hay un equilibrio entre la gracia y la fe.
- II. La fe es tu respuesta positiva a lo que Dios ya te ha dado por gracia.
- A. Como el transmisor de Dios siempre está transmitiendo, necesitamos checar nuestro receptor para ver si estamos recibiendo o no.
- B. Tenemos que trabajar en nosotros mismos, y en nuestro receptor.
- III. Romanos 1:21 revela cuatro acciones consecutivas que cometemos para bloquear el fluir de Dios en nuestras vidas.
- A. Pero en cambio si las transformamos y las usamos de una manera positiva, se convierten en cuatro claves para permanecer lleno de Dios.
- B. La primera clave para mantener el fluir de Dios en tu vida consiste en glorificarlo.
- C. La segunda clave es ser agradecido.

- D. La tercera clave es comprender el poder de tu imaginación.
- E. La última clave consiste en que nuestro corazón será sensible a Dios.

IV. Por si todavía no te has dado cuenta, hay guerra en la vida Cristiana.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; [4] porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, [5] derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 CORINTIOS 10:3-5

- A. Se requiere esfuerzo para poder vivir con victoria.
 - B. Estas armas traen a todos estos pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo.
 - C. Hoy en día una gran parte de lo que escuchamos sobre la guerra espiritual, que flota en el ambiente del Cuerpo de Cristo, está absolutamente mal.
 - D. Las Escrituras dicen que la verdadera batalla está en tus pensamientos y en tu imaginación (2 Corintios 10:3-5).
 - E. La mayoría de la gente no reconoce el aspecto positivo de la imaginación—los sueños, la esperanza, las metas, y las aspiraciones.
- V. Romanos 1:21 revela la relación entre glorificar a Dios, ser agradecido con el hecho de que tu imaginación funcione correctamente.
- A. Si tú apreciaras a Dios por encima de todos y de todo y verdaderamente empezaras a alabarlo, tu imaginación automáticamente se inclinaría hacia lo positivo.
 - B. Pero si tú no glorificas a Dios, no eres agradecido, y te envanece en tus razonamientos, entonces el último paso es que tu corazón se entenebrece (Romanos 1:21).

VI. Tu corazón controla lo que dices y haces. Es la esencia de lo que eres.

Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

MATEO 12:34

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

PROVERBIOS 23:7

- A. La mayoría de las personas están tratando de cambiar su comportamiento sin cambiar su corazón. No se dan cuenta de que es su sistema de valores lo que en primer lugar está haciendo que ellos actúen como lo hacen.
 - ii. Están tratando de cambiar sus acciones sin cambiar su corazón.
 - iii. La Palabra de Dios llama a esto “hipocresía”.
- B. El cuerpo de Cristo—en gran medida—pone todo el énfasis en las acciones.
- C. No importa lo que haces, la Palabra de Dios claramente revela que la actitud de tu corazón es más importante que lo que haces.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor [la clase de amor de Dios], de nada me sirve.

1 CORINTIOS 13:3, se añadieron los corchetes

VII. El Señor está más interesado por tu corazón que por tus acciones. Si tu corazón es recto, entonces tus acciones también lo serán.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. [26] ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. [27] ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

MATEO 23:25-27, el énfasis es mío

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1 SAMUEL 16:7

- A. Si tu corazón es recto, entonces tus acciones también lo serán.
- B. Si tú le das tu corazón a Dios, con el tiempo tus acciones cambiarán.
- C. Él está interesado en cambiar tu corazón.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. A algunas personas se les hace difícil combinar la gracia y la fe. Tienden a inclinarse por una o la otra (1 Corintios 15:10). Pero hay cosas que podemos hacer para liberar lo que Dios ha hecho en el ámbito espiritual y para hacer que se manifieste en el ámbito natural. Nosotros podemos hacer una de dos cosas: experimentar la vida de Dios que reside en nuestros espíritus vueltos a nacer o conformarnos con tenerla estancada en nuestro interior. Hay un equilibrio entre la gracia y la fe.

1a. Lee 1 Corintios 15:10. ¿Qué se les dificulta a algunas personas?

Combinar la gracia y la fe

1b. ¿Hay cosas que podemos hacer para liberar lo que Dios ha hecho en el ámbito espiritual y para hacer que se manifieste en el ámbito natural?

Sí

2. La fe es tu respuesta positiva a lo que Dios ya te ha dado por gracia. Como el transmisor de Dios siempre está transmitiendo, necesitamos checar nuestro receptor para ver si estamos recibiendo o no. Tenemos que trabajar en nosotros mismos, y en nuestro receptor.

2a. ¿Qué es la fe?

Nuestra respuesta positiva a lo que Dios ya nos ha dado por gracia

2b. Como el transmisor de Dios siempre está transmitiendo, ¿en qué tenemos que trabajar?

En nosotros mismos, y en nuestro receptor

3. Romanos 1:21 revela cuatro acciones consecutivas que cometemos para bloquear el fluir de Dios en nuestras vidas. Pero en cambio si las transformamos y las usamos de una manera positiva, se convierten en cuatro claves para permanecer lleno de Dios. La primera clave para mantener el fluir de Dios en nuestras vidas consiste en glorificarlo. La segunda clave es ser agradecido. La tercera clave es comprender el poder de tu imaginación. La última clave consiste en que nuestro corazón será sensible a Dios.

3a. ¿Qué sucede cuando a pesar de que seamos creyentes vueltos a nacer, hacemos las cosas negativas de las que habla Romanos 1:21?

Bloqueamos el fluir de Dios en nuestras vidas

3b. ¿Cuáles son las tres claves para permanecer lleno de Dios que hemos estudiado hasta aquí?

Glorificar a Dios, ser agradecido, y comprender el poder de nuestra imaginación

4. Hay guerra en la vida Cristiana. Se requiere esfuerzo para poder vivir con victoria. Estas armas traen a todos estos pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo. Hoy en día una gran parte de lo que escuchamos sobre la guerra espiritual, que flota en el ambiente del Cuerpo de Cristo, está absolutamente mal. Las Escrituras dicen que la verdadera batalla está en tus pensamientos y en tu imaginación (2 Corintios 10:3-5). La mayoría de la gente no reconoce el aspecto positivo de la imaginación—los sueños, la esperanza, las metas, y las aspiraciones.

4a. De acuerdo a 2 Corintios 10:3-5, ¿dónde se encuentra la guerra y la verdadera batalla en la vida cristiana?

En nuestros pensamientos y en nuestra imaginación

4b. ¿Cuál es el aspecto positivo de la imaginación?

Los sueños, la esperanza, las metas, y las aspiraciones

5. Romanos 1:21 revela la relación entre glorificar a Dios, ser agradecido con el hecho de que nuestra imaginación funcione correctamente. Si apreciáramos a Dios por encima de todos y de todo y verdaderamente empezáramos a alabarlo, nuestra imaginación automáticamente se inclinaría hacia lo positivo. Pero si nosotros no glorificamos a Dios, no somos agradecidos, y nos envanecemos en nuestros razonamientos, entonces el último paso es que nuestros necios corazones se entenebrecen (Romanos 1:21).

5a. ¿Qué sucede cuando apreciamos al Señor y empezamos a expresarle nuestro agradecimiento por lo que ha dicho y hecho?

Nuestra imaginación automáticamente se inclinaría hacia lo positivo

5b. De acuerdo a Romanos 1:21, ¿qué sucede si nosotros no glorificamos a Dios, no somos agradecidos, y nos envanecemos en nuestros razonamientos?

Nuestros necios corazones se entenebrecen

6. Nuestros corazones controlan lo que decimos y hacemos. Es la esencia de lo que somos (Mateo 12:34 y Proverbios 23:7). La mayoría de las personas están tratando de cambiar su comportamiento sin cambiar su corazón. No se da cuenta de que es su sistema de valores lo que en primer lugar está haciendo que ellos actúen como lo hacen. Están tratando de cambiar sus acciones sin cambiar su corazón. La Palabra de Dios llama a esto “hipocresía”. El cuerpo de Cristo—en gran medida—pone todo el énfasis en las acciones. No importa lo que hacemos, la Palabra de Dios claramente revela que la actitud de nuestro corazón es más importante que lo que hacemos (1 Corintios 13:3).

- 6a. Lee Mateo 12:34 y Proverbios 23:7. ¿Qué es lo que la mayoría de la gente trata de cambiar sin cambiar sus corazones?

Sus acciones

- 6b. ¿Cómo llama a esto la Palabra de Dios?

Hipocresía

- 6c. De acuerdo a 1 Corintios 13:3, según lo que revela la Palabra de Dios, ¿qué es más importante que nuestras acciones?

La actitud de nuestro corazón

7. El Señor está más interesado por nuestros corazones que por nuestras acciones (Mateo 23:25-27 y 1 Samuel 16:7). Si nuestro corazón es recto, entonces nuestras acciones también lo serán. Si nosotros le damos nuestros corazones a Dios, con el tiempo nuestras acciones cambiarán. Él está interesado en cambiar nuestros corazones.

- 7a. Lee Mateo 23:25-27 y 1 Samuel 16:7. El Señor está más interesado por nuestros corazones que por ¿qué?

Nuestras acciones

- 7b. Para poder ver que nuestras acciones cambien, ¿qué debemos hacer?

Darle nuestros corazones a Dios

INFORMACIÓN ADICIONAL

Hay un equilibrio entre la gracia y la fe. Mi estudios *Vivir en el Equilibrio de la Gracia y la Fe, Espíritu, Alma, y Cuerpo*, y *Ya lo Tienes* profundizan con más detalle sobre este tema tan importante. ¡Te los recomiendo mucho!

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a 1 Corintios 15:10, ¿cómo fue que Pablo se convirtió en lo que era?

2. ¿Por qué la gracia de Dios sobre Pablo no fue en vano?

3. ¿Cuáles son las cuatro acciones consecutivas que cometemos para bloquear el fluir de Dios en nuestras vidas, de acuerdo a Romanos 1:21?

4. Expresadas de una manera positiva, ¿cuáles son las cuatro claves para permanecer lleno de Dios?

5. De acuerdo a 2 Corintios 10:3-5, ¿militamos según la carne?

6. Como las armas de nuestra milicia no son carnales, ¿cómo son?

- A. Débiles en Dios para la destrucción de fortalezas.
- B. Poderosas en Dios para reforzar fortalezas.
- C. Poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

7. ¿Qué le hacen estas armas a las imaginaciones y a toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Cristo?

8. ¿Qué se lleva cautivo a la obediencia a Cristo?

9. De acuerdo a este pasaje, ¿dónde se lleva a cabo la guerra—la batalla espiritual?

- A. En los lugares celestiales.
- B. Por encima de las ciudades y las naciones.
- C. En nuestras mentes—los pensamientos y la imaginación.

10. De acuerdo a Juan 13:26-27, Jesucristo mojó el pedazo de pan y se lo dio ¿a quién?

11. ¿Qué sucedió después?

12. Y entonces, ¿qué dijo Jesús?

13. De acuerdo a Mateo 12:34, ¿puede una persona mala decir cosas buenas?

14. ¿Por qué?

15. De acuerdo a Proverbios 23:7 (LBLA), como alguien piensa dentro de sí _____.

16. De acuerdo a 1 Corintios 13:3, ¿es posible dar nuestros bienes para alimentar a los pobres, y hasta entregar nuestros cuerpos para que sean quemados, y que no nos sirva de nada?

17. ¿Por qué?

18. En Mateo 23:25-27, ¿cómo llamó Jesús a los escribas y a los fariseos?

19. ¿Con qué los comparó?

20. 1 Samuel 16:7 revela que el hombre mira ¿qué?

21. ¿Qué mira el Señor?

RESPUESTAS

1. Por la gracia de Dios.
2. Porque él trabajó más que todos ellos—cooperando por la fe con esa gracia.
3. No glorificamos a Dios, no somos agradecidos, no comprendemos el poder de nuestra imaginación, y nuestros necios corazones se entenebrecen.
4. Glorificar a Dios, ser agradecido, reconocer el poder de nuestra imaginación, y tener un buen corazón.
5. No.
6. C. Poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.
7. Las derriban.
8. Todo pensamiento.
9. C. En nuestras mentes—los pensamientos y la imaginación.
10. A. Judas Iscariote.
11. Satanás entró en él.
12. Lo que vas a hacer, hazlo más pronto.
13. No.
14. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.
15. Así es.
16. Sí.
17. Porque para que nos sirva de algo, lo que hacemos debe estar motivado por la clase de amor de Dios.

18. Hipócritas.
19. Vasos, platos, sepulcros blanqueados—limpios y hermosos por fuera y llenos de muerte por dentro.
20. La apariencia exterior.
21. Nuestros corazones.

VERSÍCULOS

1 CORINTIOS 15:10

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

2 TIMOTEO 3:2

Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos.

2 CORINTIOS 10:3-5

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; [4] porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, [5] derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

JUAN 13:26-27

Respondió Jesús: A quien yo diere el pan mojado, aquél es. Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón. Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo más pronto.

MATEO 12:34

¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

PROVERBIOS 23:7

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

1 CORINTIOS 13:3

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

MATEO 23:25-27

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. [26] ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. [27] ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

1 SAMUEL 16:7

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

VIVE SEGÚN TU CORAZÓN

Lección 15

Mientras estaba ministrando en Phoenix, me fijé en una muchacha que estaba en la fila de enfrente literalmente saltando de arriba abajo. Ella estaba emocionada porque acababa de ser vuelta a nacer hacía dos meses. Así que una noche le pedí que pasara al frente y que compartiera su testimonio.

Ella se puso de pie y dijo: “Oh, éste es el día más... [palabras censuradas] de mi vida” y una palabra de cada tres que decía era una maldición. La gente abrió la boca con asombro y algunos se rieron. Ella me vio a mí y me preguntó: “¿Hice algo mal?”

Yo le contesté: “No, tú no hiciste nada mal. Puedes continuar”.

Así que ella continuó compartiendo su testimonio y diciendo una sarta de palabras profanas por diez minutos. Después del servicio, no faltó quien se acercara a mí y dijera: “¡No puedo creer que le hayas permitido decir eso en la iglesia. Yo nunca haría eso!” Ellos criticaron su vocabulario—juzgando su ser exterior e ignorando por completo su corazón.

Les dije: “¿Sabes qué? Dios estuvo más satisfecho con su corazón de lo que ha estado con el tuyo en los últimos veinte años. Algunos de ustedes son como los fariseos que se muestran como justos ante los hombres pero por dentro están vacíos. Tú tienes la pose y el comportamiento adecuado, pero tu corazón no está apasionado por Dios. Tú nunca dices maldiciones... excepto cuando te machucas el dedo o algo te sale mal. Lo que pasa es que tú has aprendido a controlarte en la iglesia. Esta mujer ama a Dios con todo su corazón. Lo que sucede es que su forma de pensar no ha sido renovada”.

Cuando regresé después de un año, ella se acercó a mí y se disculpó diciendo: “¡Lo siento! Yo no sabía que los cristianos no hablan de esa manera. Había vivido como pagana. Había sido una prostituta y yo pensaba que todo el mundo hablaba de esa manera. No sabía que estaba haciendo algo mal”. Simplemente le di algo de tiempo, y todo salió bien.

ELLA APRENDERÁ

Convertimos al Cristianismo a una mujer en Childress, Texas. Anteriormente ella y su esposo habían vivido en un campo nudista por tres años. Aunque esta mujer era vuelta a nacer, todo lo que ella tenía para vestirse cuando empezó a asistir a la iglesia eran shorts que estaban verdaderamente cortos. ¡Quiero decir que ella casi ni se podía sentar de tan-tan

cortos que estaban! También tenía una camiseta escotada—y esta dama tenía bonita figura. Acostumbrábamos sentarnos en un semicírculo en esta pequeña iglesia. Como solamente teníamos un máximo de cincuenta personas, en algunas ocasiones era imposible no sentarse enfrente de ella. Cuando empezábamos a bailar y alabar a Dios, ella no dejaba nada a la imaginación.

En fin, la gente religiosa de esta iglesia se acercó a mí criticando y exigiendo: “¿No vas a hacer algo al respecto?”

Yo respondí: “¿La cubrimos con una sábana en el parque antes de compartirle el Evangelio y de decirle lo mucho que la ama Jesús? Denle tiempo, ella aprenderá”. Creo que esto le tomó como seis semanas, pero no se tardó mucho.

Un día ella estaba en un estudio bíblico para mujeres que mi esposa estaba dando. La mujer dijo: “Saben, nunca he tenido un vestido en mi vida. Verdaderamente me gustaría tener uno y empezar a vestirme como ustedes. ¿Podrían orar para pedirle a Dios que consigamos suficiente dinero para comprar un vestido?” ¡Para las dos de la tarde de ese mismo día, ella tenía docenas de vestidos! Todos los vestidos le llegaban por arriba hasta el cuello y por abajo hasta los tobillos. Ella regresó al siguiente servicio religioso muy orgullosa llevando puesto su vestido. Nunca nadie tuvo que decirle: “Dios se molesta y no te ama si no te vistes de cierta manera”.

Creo que debes vestirme de manera que evites que otras personas sientan lujuria por ti. No deberías propiciarlo. Pero eso es algo que viene con la madurez. Dios ve tu corazón. Esta mujer lo estaba buscando con todo su corazón. Creo que el Señor se hubiera disgustado si nos hubiéramos acercado a ella, y hubiéramos quitado su atención del Señor, y hubiéramos hecho que se enfocara en todas estas cosas superficiales. En mi corazón, yo sabía que el Señor le mostraría estas cosas, y Él lo hizo.

LAS ACCIONES SON RESULTADOS

La mayoría de la gente religiosa no puede comprender eso. Están tan enfocados en hacer que otros se comporten bien que eso crea hipocresía. Nuestra tarea es pescar al pez. Limpiarlo es el trabajo del Señor. Sé tolerante y amoroso—y permite que Dios obre en los corazones de las personas.

La condición de tu corazón determina cómo actúas. Algunas personas tratan de cambiar sus acciones sin cambiar sus corazones. Así no es como debe ser. Dios quiere cambiar tu corazón, y luego tus acciones serán los resultados de ese cambio. Las acciones no son la fuerza impulsora—son el resultado. Las acciones correctas son resultados de una relación íntima con Dios.

No te estoy diciendo que no actúes con santidad. Solamente te estoy diciendo que tu actuación tiene que proceder de tu corazón o no agrada a Dios. A lo mejor le agrada a tu religión y te hace quedar bien con la gente, pero Dios ve tu corazón.

No importa si estás haciendo las cosas correctamente. Tú podrías dar todo lo que tienes para alimentar a los pobres, o hasta morir como un mártir, pero si no estás motivado por la clase de amor de Dios de nada te sirve (1 Corintios 13:3). Tú debes hacer las cosas con un corazón puro lleno de amor.

UN ENTENDIMIENTO ENTENEBRECIDO

Así que cuando Romanos 1:21 habla de que tu corazón se “entenebrece”, está hablando de que te haces insensible a Dios. Ya no le respondes. Tú no estás escuchando la voz de Dios. Ese versículo está hablando de un corazón endurecido.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,[18] teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

EFESIOS 4:17,18, el énfasis es mío

La misma palabra Griega se puede traducir como entendimiento y como imaginación. Es tu imaginación la que te permite entender. Así que la imaginación y el entendimiento son lo mismo.

...ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

EFESIOS 4:18

“Su necio corazón fue entenebrecido” en Romanos 1:21, está diciendo lo mismo que aquí se dice con “la dureza de su corazón”. Está hablando de que tu corazón no sea capaz de ver, percibir, escuchar, ni oír a Dios.

EL PROPÓSITO ORIGINAL

En el principio Dios no nos creó para vivir de la manera como la mayoría de nosotros lo hacemos. La mayoría de nosotros vivimos según nuestras partes mental, emocional, y física (alma y cuerpo). A estas partes las alimentamos con toda la información externa. Las educamos y les enseñamos cómo hacer cosas. La mente natural es la fuerza impulsora en la mayoría de la gente. Tomamos decisiones con base en toda la información externa del ámbito natural, que reunimos a través de nuestros cinco sentidos. Dios no creó a los seres humanos para vivir de esta manera.

Él sí nos dio la capacidad de procesar la información del ámbito natural y físico. Eso es importante por ejemplo cuando estás manejando un carro. Si la luz del semáforo cambia a rojo, tú tienes que ser capaz de reaccionar cuando eso sucede y debes pararte. Pero nunca fue el propósito de Dios que nuestro hombre natural fuera nuestra fuerza impulsora.

Originalmente la humanidad fue creada para tener relación con Dios. Él nos hablaba a través de nuestro espíritu porque nuestro corazón—espíritu—se relacionaba constantemente con Él. Nos guiábamos totalmente por el espíritu. Nuestro corazón dictaba lo que pensábamos, sentíamos, y lo que hacíamos. Cuando el hombre pecó en contra de Dios esa relación se terminó y nuestro espíritu murió. No dejó de existir ni de funcionar. Lo que sucedió fue que se separó de Dios. Eso es lo que la palabra “muerte” significa en las Escrituras—separación.

En la Biblia no se encuentra eso de “dejar de existir”. Cuando alguien muere, su cuerpo se convierte en polvo, pero no deja de existir. Esa persona se separa de su cuerpo. Cuando la Palabra habla de estar muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1), se refiere a que todavía estamos funcionando—pero estamos separados de Dios.

Una vez que eso sucedió, estuvimos separados de Dios hasta que Él proveyó el camino de regreso a la relación. En vez de escuchar al Señor y de seguirlo, la gente empezó a gobernar su vida con base en la información externa. Sin embargo, como creyentes vueltos a nacer, una vez más podemos permitir que nuestro corazón, en vez de nuestra mente carnal y nuestras circunstancias exteriores, dominen nuestras vidas (2 Corintios 5:7). Pero muy pocos cristianos están haciendo esto.

COSAS QUE HABRÁN DE VENIR

Jesucristo nos dijo que cuando el Espíritu Santo venga, Él nos enseñará todas las cosas, nos guiará a toda la verdad, nos recordará todas las cosas, y nos hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 14:26; 16:13). Nosotros simplemente no hemos utilizado el potencial de nuestro hombre espiritual como podríamos hacerlo.

Hace quince años mientras estaba meditando en ese versículo (Juan 16:13), el Señor me habló y me dijo: “En realidad, tú no me has estado escuchando, ni me has permitido que te muestre las cosas que habrán de venir”. Así que empecé a orar al respecto y a pasar tiempo en silencio en la presencia de Dios, permitiéndole que me hablara y que me guiara.

En esa época, durante dos o tres años había estado guardando mis cuatro caballos en la propiedad de un amigo. Todos los domingos cuando lo veía en la iglesia, se acercaba a mí y me decía: “Fíjate que estoy muy contento porque tienes esos caballos allí. Ya no tengo que podar el pasto. Me gusta mucho tener a tus caballos en mi propiedad”. Él iba a donde los caballos estaban, los alimentaba y jugaba con ellos. Todo estaba marchando bien.

Conforme empecé a preguntarle al Señor que me mostrara cosas por venir, una de las primeras cosas que me dijo fue: “Necesitas encontrar un nuevo lugar para guardar los caballos”. Mi primera reacción fue pensar: “¡Pero el lugar que tengo es gratis y a mi amigo le gusta tener los caballos allí!”. Para mí eso no tenía sentido, así que me esperé una semana.

Finalmente, empecé a preguntar alrededor y encontré un lugar donde podría poner los caballos. Iba a tener que pagar por ese lugar, pero por lo menos había encontrado algo. Cerré el trato el sábado y le dije a ese hombre: “No estoy seguro cuándo va a suceder, pero yo sé que voy a tener que cambiar de lugar a los caballos”.

El domingo, este buen amigo mío que era el dueño de la propiedad donde estaban mis caballos se acercó a mí y me dijo: “¡Ya no aguanto más. Esos caballos van a tener que irse para el martes. Ya no los voy a guardar!” Éste fue el primer comentario negativo que él me había hecho. Yo no tenía ni idea de que esto iba a suceder, salvo que Dios me había preparado. Ya tenía el lugar listo un día antes de que mi amigo me hablara al respecto. Ésta fue la primera de muchas cosas que el Señor me mostró que finalmente nos llevaron a la situación en que vivimos hoy.

Dieciocho meses antes de que empezáramos a poner nuestros programas en la televisión, el Señor me dijo que eso iba a suceder. Después de eso otras dos personas me dijeron lo mismo a través de dos profecías. Eso lo confirmó. Estos son ejemplos de cosas irrelevantes, pero ahí es donde debemos empezar. Si no puedes escuchar cuando el Señor te habla sobre asuntos de poca importancia, no lo escucharás en asuntos de mayor importancia. La mayoría de nosotros espera hasta que algo externo nos diga algo, pero Dios quiere hablarnos a través de nuestro corazón.

LA MENTALIDAD ESPIRITUAL

¿Sabías tú que tienes dos mentes?

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, [23] y renovaos en el espíritu de vuestra mente.

EFESIOS 4:22 23

Tú tienes una mente física y una mente espiritual. Tu mente espiritual es la mente de Cristo que está en tu espíritu vuelto a nacer (1 Corintios 2:16). Al respecto permítanme decirles que, la comprensión de mi estudio “*Espíritu, Alma y Cuerpo*” verdaderamente les ayudaría en esto.

Dios te dirá cosas a ti y luego tú podrás tomar decisiones con base en tu mente espiritual en vez de tu mente física. La mayoría de la gente, cuando escucha esto piensa que soy de otro planeta. Ellos nunca han pensado en el hecho de que tienen dos mentes. Pero la razón por la que la Biblia te dice que no seas de doble ánimo es porque tú tienes dos mentes (Santiago 4:8).

A ti no te conviene estar vacilando entre las dos. Tú necesitas actuar con una mente espiritual—de tal manera que tu mente espiritual sea el control principal y que sólo use tu mente natural como un procesador. Tú puedes asimilar información del ámbito natural, pero debes permitir que tu mente espiritual—tu corazón—tome las decisiones. Tu corazón tiene capacidad para ver, escuchar, pensar, y tomar decisiones. Tú deberías estar viviendo según tu corazón—no tu cabeza.

Para la gente esto es muy difícil de comprender—especialmente en nuestra sociedad donde se le da tanta importancia y se aprecia tanto la educación. La gente que está a cargo de los noticieros te está influenciando para que seas carnal. Carnal simplemente se refiere a los cinco sentidos. Es lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir. Nos dicen que “eso es lo que verdaderamente importa”. Cuando pides “*chili con carne*”, tú estás pidiendo “*chili with meat*”, porque la palabra “carne” es el equivalente en español de “*meat*”. La palabra inglesa “*carnal*” viene de la española “carne”. Así que puede decirse que cuando eres “*carnal*”—“carnal”, eres una persona que vive a través de sus cinco sentidos.

Yo sé que para la mayoría de los creyentes esto suena muy radical, pero el propósito de Dios era que vivieras según tu corazón.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La mayoría de la gente religiosa está tan enfocados en hacer que otros se comporten bien que eso crea hipocresía.
 - A. Nuestra tarea es pescar al pez. Limpiarlo es el trabajo del Señor.
 - B. Sé tolerante y amoroso—y permite que Dios obre en los corazones de las personas.
 - C. Dios quiere cambiar tu corazón, y luego tus acciones serán los resultados de ese cambio.
 - i. Las acciones correctas son resultados de una relación íntima con Dios.
 - ii. Tú debes hacer las cosas con un corazón puro lleno de amor.

- II. Cuando Romanos 1:21 habla de que tu corazón se “entenebrece”, está hablando de que te haces insensible a Dios.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, [18] teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

EFESIOS 4:17-18, el énfasis es mío

- A. La misma palabra Griega se puede traducir como entendimiento y como imaginación.
- B. Es tu imaginación la que te permite entender (Efesios 4:18).
- C. “Su necio corazón fue entenebrecido” en Romanos 1:21, está diciendo lo mismo que aquí en Efesios 4:18 por “la dureza de su corazón”.
- D. Está hablando de que tu corazón no sea capaz de ver, percibir, escuchar, ni oír a Dios.

- III. Dios no nos creó para vivir de la manera como la mayoría de nosotros lo hacemos.
- A. La mayoría de nosotros vivimos según nuestras partes mental, emocional, y física (alma y cuerpo).
 - B. La humanidad fue creada para tener relación con Dios.
 - i. Él nos hablaba a través de nuestro espíritu porque nuestro corazón—espíritu—se relacionaba constantemente con Él.
 - ii. Nuestro corazón dictaba lo que pensábamos, sentíamos, y lo que hacíamos.
 - iii. Cuando el hombre pecó en contra de Dios esa relación se terminó y nuestro espíritu murió.
 - C. Cuando la Palabra habla de estar muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1), se refiere a que todavía estamos funcionando—pero estamos separados de Dios.
 - D. Como creyentes vueltos a nacer, una vez más podemos permitir que nuestro corazón, en vez de nuestra mente carnal y nuestras circunstancias exteriores, dominen nuestras vidas (2 Corintios 5:7).
- IV. Jesucristo nos dijo que cuando el Espíritu Santo venga, Él nos enseñará todas las cosas, nos guiará a toda la verdad, nos recordará todas las cosas, y nos hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 14:26; 16:13).
- A. Nosotros simplemente no hemos utilizado el potencial de nuestro hombre espiritual como podríamos hacerlo.
 - B. Si no puedes escuchar cuando el Señor te habla sobre asuntos de poca importancia, no lo escucharás en asuntos de mayor importancia.
 - C. La mayoría de nosotros espera hasta que algo externo nos diga algo, pero Dios quiere hablarnos a través de nuestro corazón.

V. Tú tienes una mente física y una mente espiritual.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente.

EFESIOS 4:22-23

- A. Tu mente espiritual es la mente de Cristo que está en tu espíritu vuelto a nacer (1 Corintios 2:16).
- B. La razón por la que la Biblia te dice que no seas de doble ánimo es porque tú tienes dos mentes (Santiago 4:8).
- C. Tú necesitas actuar con una mente espiritual—de tal manera que tu mente espiritual sea el control principal y que sólo use tu mente natural como un procesador.
 - i. Tú puedes asimilar información del ámbito natural, pero debes permitir que tu mente espiritual—tu corazón—tome las decisiones.
 - ii. Tu corazón tiene capacidad para ver, escuchar, pensar, y tomar decisiones. Tú deberías estar viviendo según tu corazón—no tu cabeza.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La mayoría de la gente religiosa está tan enfocados en hacer que otros se comporten bien que eso crea hipocresía. Nuestra tarea es pescar al pez. Limpiarlo es el trabajo del Señor. Sé tolerante y amoroso—y permite que Dios obre en los corazones de las personas.

1a. ¿En qué está enfocada la mayoría de la gente religiosa?

En hacer que otros se comporten bien

1b. Las acciones correctas son el resultado, ¿de qué?

Una relación íntima con Dios

1c. De acuerdo a 1 Corintios 13:3, ¿con qué debemos hacer las cosas?

Un corazón puro lleno de amor

Dios quiere cambiar nuestros corazones, y luego nuestras acciones serán los resultados de ese cambio. Las acciones correctas son resultados de una relación íntima con Dios. Nosotros debemos hacer las cosas con un corazón puro lleno de amor (1 Corintios 13:3).

2. Cuando Romanos 1:21 habla de que nuestros corazones se “entenebrecen”, está hablando de que nos hacemos insensibles a Dios. La misma palabra Griega se puede traducir como entendimiento y como imaginación. Es nuestra imaginación la que nos permite entender (Efesios 4:18). “Su necio corazón fue entenebrecido” en Romanos 1:21, está diciendo lo mismo que aquí en Efesios 4:18 por “la dureza de su corazón”. Está hablando de que nuestros corazones no sean capaces de ver, percibir, escuchar, ni oír a Dios.

2a. Cuando Romanos 1:21 habla de que nuestros corazones se “entenebrecen”, ¿de qué está hablando?

De que nos hacemos insensibles a Dios

2b. ¿Qué es lo que nos permite entender?

Nuestra imaginación

2c. ¿Cuál es el significado de Efesios 4:18 cuando dice que nuestros corazones se endurecen?

Está hablando de que nuestros corazones no sean capaces de ver, percibir, escuchar, ni oír a Dios

3. Dios no nos creó para vivir de la manera como la mayoría de nosotros lo hacemos. La mayoría de nosotros vivimos según nuestras partes mental, emocional, y física (alma y cuerpo). La humanidad fue creada para tener relación con Dios. Él nos hablaba a través de nuestro espíritu porque nuestro corazón—espíritu—se relacionaba constantemente con Él. Nuestro corazón dictaba lo que pensábamos, sentíamos, y lo que hacíamos. Cuando el hombre pecó en contra de Dios esa relación se terminó y nuestro espíritu murió. Cuando la Palabra habla de estar muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1), se refiere a que todavía estamos funcionando—pero estamos separados de Dios. Como creyentes vueltos a nacer, una vez más podemos permitir que nuestro corazón, en vez de nuestra mente carnal y nuestras circunstancias exteriores, dominen nuestras vidas (2 Corintios 5:7).

- 3a. La mayoría de la gente vive según ¿qué?
(Sus partes mental, emocional, y física [alma y cuerpo.]
- 3b. Lee Efesios 2:1. ¿Qué sucedió cuando Eva y Adán pecaron en contra de Dios?
(Esa relación se terminó y sus espíritus murieron.)
- 3c. Lee 2 Corintios 5:7. Como creyentes vueltos a nacer ¿qué podemos permitir una vez más?
(Que nuestro corazón, en vez de nuestra mente carnal y nuestras circunstancias exteriores, dominen nuestras vidas.)

4. Jesucristo nos dijo que cuando el Espíritu Santo venga, Él nos enseñará todas las cosas, nos guiará a toda la verdad, nos recordará todas las cosas, y nos hará saber las cosas que habrán de venir (Juan 14:26; 16:13). Nosotros simplemente no hemos utilizado el potencial de nuestro hombre espiritual como podríamos hacerlo. Si no podemos escuchar cuando el Señor nos habla sobre asuntos de poca importancia, no lo escucharemos en asuntos de mayor importancia. La mayoría de nosotros espera hasta que algo externo nos diga algo, pero Dios quiere hablarnos a través de nuestro corazón.

- 4a. De acuerdo a Juan 14:26 y 16:13, ¿qué quiere hacer el Espíritu Santo en nuestras vidas?
Enseñarnos todas las cosas, guiarnos a toda la verdad, recordarnos todas las cosas, y hacernos saber las cosas que habrán de venir
- 4b. La mayoría de nosotros espera hasta que algo externo nos diga algo, pero ¿cómo quiere hablarnos Dios?
A través de nuestros corazones

5. Nosotros tenemos una mente física y una mente espiritual (Efesios 4:22-23). Nuestra mente espiritual es la mente de Cristo que está en nuestro espíritu vuelto a nacer (1 Corintios 2:16). La razón por la que la Biblia nos dice que no seamos de doble ánimo es porque tenemos dos mentes (Santiago 4:8). Necesitamos actuar con una mente espiritual—de tal manera que nuestras mentes espirituales sean el control principal y que sólo usemos nuestras mentes naturales como un procesador. Nosotros podemos asimilar información del ámbito natural, pero debemos permitir que nuestras mentes espirituales—nuestros corazones—tomen las decisiones. Nuestros corazones tienen capacidad para ver, escuchar, pensar, y tomar decisiones. Nosotros deberíamos estar viviendo según nuestros corazones—no nuestras cabezas.

5a. Lee Efesios 4:22-23 y 1 Corintios 2:16. ¿Qué es la mente espiritual que tenemos?

La mente de Cristo

5b. Lee Santiago 4:8. ¿Por qué nos dice la Biblia que no seamos de doble ánimo?

Porque tenemos dos mentes—una mente natural y una mente espiritual

5c. ¿Qué significa tener una mente espiritual?

Que nuestras mentes espirituales sean el control principal y que sólo usemos nuestras mentes naturales como un procesador

5d. ¿Según qué deberíamos estar viviendo?

Según nuestros corazones—no nuestras cabezas

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a 1 Corintios 13:3, ¿qué es necesario para que nuestras acciones nos aprovechen?

2. ¿Qué palabra usa Romanos 1:21 para describir el proceso de que nuestro corazón se endurezca y se haga insensible a Dios?

3. De acuerdo a Efesios 4:7-18, los creyentes no deberían andar, ¿cómo quién?

4. ¿Cómo andan ellos?

5. Por la ignorancia que en ellos hay y la dureza de sus corazones, ¿de qué se han alejado?

6. De acuerdo a Efesios 2:1, ¿cómo estábamos antes de que fuéramos vivificados?

7. ¿Cómo revela 2 Corintios 5:7 que los creyentes deben andar?

8. Según revela Juan 14:26, ¿quién es el consolador?

9. ¿Qué hace?

- A. Nos enseña todas las cosas.
- B. Nos condena por nuestro pecado.
- C. Nos recuerda todo lo que Jesucristo nos ha dicho.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

10. ¿Cómo describe Jesús al Espíritu Santo en Juan 16:13?

11. ¿Qué hace Él?

- A. Nos guía a toda la verdad.
- B. Habla todo lo que escucha decir a Jesús.
- C. Nos hace saber las cosas que habrán de venir
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

12. ¿De qué debemos despojarnos, según Efesios 4:22-23?

13. ¿Qué debe renovarse?

14. ¿Qué revela 1 Corintios 2:16 que tenemos?

15. De acuerdo a Santiago 4:8, ¿qué hace Jesús cuando nos acercamos a Él?

16. ¿Qué le instruye este versículo a los pecadores?

17. ¿Qué le dice este versículo que hagan a los de doble ánimo?

RESPUESTAS

1. Debemos tener el motivo correcto—el amor.
2. Entenebreecer.
3. Como los otros gentiles—o sea los incrédulos.
4. En la vanidad de sus mentes, teniendo el entendimiento entenebrecido.
5. De la vida de Dios.
6. Muertos en nuestros delitos y pecados.
7. Por fe y no por vista.
8. El Espíritu Santo.
9. A. Nos enseña todas las cosas.
C. Nos recuerda todo lo que Jesucristo nos ha dicho.
10. El Espíritu de Verdad.
11. A. Nos guía a toda la verdad.
B. Habla todo lo que escucha decir a Jesús.
C. Nos hace saber las cosas que habrán de venir
D. Todas las anteriores.
12. Del viejo hombre.
13. El espíritu de nuestra mente.
14. La mente de Cristo.
15. Se acerca a nosotros.
16. Que se limpien las manos.

17. Que purifiquen sus corazones—dando a entender que tengan unicidad de propósito. Esto se logra cuando nuestras mentes naturales se renuevan a la Palabra y son congruentes con la mente de Cristo en nuestros espíritus vueltos a nacer.

VERSÍCULOS

1 CORINTIOS 13:3

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

EFESIOS 4:17-18

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, [18] teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

EFESIOS 2:1

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

2 CORINTIOS 5:7

Porque por fe andamos, no por vista.

JUAN 14:26

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

JUAN 16:13

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

EFESIOS 4:22-23

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, [23] y renovaos en el espíritu de vuestra mente.

1 CORINTIOS 2:16

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

SANTIAGO 4:8

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Citas bíblicas tomadas de la Reina-Valera 1960

SENSIBLE A DIOS

Lección 16

“¿Cómo puedo vivir siendo guiado por mi corazón?” Me da gusto que hagas esta pregunta.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente.

EFESIOS 4:17

La palabra “gentil” aquí se está refiriendo a alguien que no era Judío. Era una persona que estaba fuera del pacto de Dios—hoy en día sería una persona que todavía no le ha entregado su vida al Señor Jesucristo. Así que este versículo está diciendo: “No seas como la persona que no es salva y que vive siendo guiada por su cerebro y no por su corazón”. De tu corazón mana la vida (Proverbios 4:23). Tú debes aprender a escuchar tu corazón. Tú deberías ser guiado por tu corazón—no por tu cerebro.

La mayoría de los cristianos está viviendo como gente que no conoce a Dios y se preguntan por qué están obteniendo los mismos resultados que ellos. Si tú piensas como piensa una persona que no es salva, obtendrás los resultados de una persona que no es salva. (Proverbios 23:7). Si tú empiezas a pensar como una nueva criatura en Cristo, obtendrás resultados espirituales (Romanos 8:6; 12:1-2).

Si tú caminas en la vanidad de tu mente, eso obscurece tu comprensión/imaginación (Efesios 4:18). Como ya vimos, todas estas cosas están interrelacionadas. Si estás viviendo según tu mente natural—lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir; y cómo procesas esa información con tu cabeza de chorlito—vas a limitar en gran manera lo que Dios puede hacer.

Cuando tu corazón se hace duro—frio, insensible, arisco, e inflexible con Dios—sigue funcionando, pero automáticamente se hará sensible a las cosas físicas, y a las cosas por las que la carne se inclina. Así es como la mayoría de nosotros vive. Nuestros corazones están condicionados para ser sensibles a nuestros cinco sentidos y para estar dominados y controlados por éstos.

¿A QUÉ LE PONES ATENCIÓN?

La preocupación, el temor, la incredulidad, y la cólera proceden del corazón.

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

MATEO 15:19

Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, [22] los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.

MARCOS 7:21,22

Estas cosas son productos de tu corazón. Y la razón por la que tu corazón está respondiendo de esta manera es que estás permitiendo que esté controlado por todas estas cosas externas y físicas. Tu entendimiento se entenebrece, así que te haces insensible a Dios. Él está transmitiendo y te está hablando, pero tú no lo escuchas porque tu corazón es insensible.

Tu corazón se hace sensible a cualquier cosa en la que pongas tu atención, y tu corazón se endurece en relación a cualquier cosa que tú descuides. Si tú glorificaras, honraras, y valoraras a Dios, entonces tú le darías prioridad al Señor y a Su Palabra. Él ocuparía más espacio de tu área de concentración y de tu atención. Si tú empiezas a ser agradecido, te llenarás de humildad y dejarás de poner atención en cosas negativas y la pondrás en cosas positivas. Esto pone toda tu atención en Dios—y tú te haces sensible a aquello en lo que pones tu atención. Si tú glorificas y le das gracias a Dios, tu imaginación empezará a ver cosas santas en vez de ver lo negativo. El resultado final será que tu corazón se hace sensible a Dios. ¡Esto no es difícil—es fácil!

Pero si tú estás descuidando las cosas de Dios y estás poniendo atención a la duda, la incredulidad, el temor, la cólera, la crítica, y el negativismo del mundo, no es posible que tu corazón sea sensible a Él. Tú puedes seguir reteniendo el conocimiento, pero ya no te está dominando. Tú eres insensible por la condición de tu corazón.

NIÉGATE A DARLE PODER

¿Cómo mantienes tu corazón sensible a Dios? Honra a Dios. Valóralo más a Él que a cualquier otra cosa. Esto también significa que tienes que ponerle más atención a Él que a cualquier otra cosa, y que tienes que hacerte una persona agradecida. Constantemente enumera tus victorias, recuerda cosas buenas, y obliga a tu imaginación a ir en la dirección correcta. Reconoce que en tu imaginación es donde se crean las cosas. Si no quieres que algo se incube en ti, no pienses en ello.

Tu imaginación es el lugar donde los pensamientos adquieren poder. Tú no puedes evitar que los pensamientos vengan a ti, pero puedes negarte a darles poder. En una ocasión alguien

me escupió en la cara mientras le estaba hablando del Señor a esa persona. Fue un verdadero escupitajo. ¿Sabes qué? Tuve un pensamiento—pero fue un pensamiento pasajero. Continué hablándole del Señor como si nada hubiera sucedido y ni siquiera me distraje de lo que estaba diciendo. Me negué a darle poder a ese pensamiento.

Los pensamientos vienen a veces, pero cuando tú les permites que entren a tu imaginación y empiezas a contemplarlos, entonces les das poder. Detén a esos pensamientos antes de que se conviertan en una imaginación. Tú no puedes permitirle a tu imaginación que siga un patrón de pensamiento que es contrario a la Palabra de Dios. Esta verdad es importante.

Si tú haces todas estas cosas, descubrirás que harán tu corazón sensible a Dios.

PERMITE QUE LA PAZ GOBIERNE

Una vez que has experimentado la clase de amor de Dios, te das cuenta de que lo que el mundo llama “amor” es una imitación barata. Yo trato a la gente con amor. No me enojo con la gente. Si me doy cuenta que estoy actuando con resentimiento o que estoy criticando a alguien, inmediatamente hablo con el Señor al respecto y digo: “Padre, algo está mal porque, Tu clase de amor no es así”. En cuanto empiezo a percibir algo así, me aparto y paso un tiempo en la Palabra buscando a Dios. Me regresaré a mí mismo al punto donde puedo sentir la clase de amor de Dios—inclusive por la gente que me odia.

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

COLOSENSES 3:15

Yo continuamente practico Colosenses 3:15. No me permito estresarme en medio del tráfico tratando de apresurarme para llegar a algún lugar. Inclusive, si es necesario me salgo del tráfico y me estaciono a la orilla de los carriles con tal de no perder mi paz. Tampoco me siento ansioso. Veo a otras personas corriendo para alcanzar su avión en los aeropuertos. Yo camino—y si se me va el avión, se fue. A mí no me importa. Pero me niego a perder la paz por las cosas. Para mí es muy importante la paz. Si algo empieza a ponerme ansioso y a molestarme, inmediatamente cambio lo que está sucediendo en mi vida.

“Pero Andrew, tú no sobrevivirías ni diez minutos con la vida que yo vivo”. Es tu culpa. Yo no trabajaría en un empleo que me quitara la paz.

Hay dos formas de ver esto. Si tú no sabes cómo actuar con paz, estarás estresado y no importará cuál sea la situación. Pero si tú verdaderamente estás en una mala situación que te está

robando la paz, tú tienes que cambiar esa situación; eso no es algo saludable para ti—ni física ni espiritualmente.

Yo me niego a vivir cualquier situación que me quite la paz. Yo no hago esa clase de cosas. Es por esto que hay algunos lugares a los que no voy a ministrar. Yo sé que algunas de esas situaciones no son buenas. Yo tomo muchas decisiones con base en la paz.

“NO VOY A IR”

En 1980, estaba planeando un viaje a América Central. Yo ya había estado allí y había visto resultados maravillosos. Ya había comprado los boletos y todo estaba listo, pero de repente dejé de sentir paz al respecto. En esa época, estaba ayudando a mi mamá para que se cambiara de Texas a Colorado. Oré durante diez y siete horas acerca de este viaje a América Central mientras estaba manejando una camioneta de la compañía U-haul que renté para cambiar las cosas de mi mamá. Mientras más oraba en lenguas, menos me gustaba la idea del viaje y no sentía ganas de ir. Verdaderamente no tenía paz al respecto.

Lo primero que hice, fue asegurarme de que yo estuviera meditando en el Señor. Bueno, permíteme decirte que después de diez y siete horas de orar en lenguas, yo estaba seguro de que estaba meditando en el Señor. Pero aun así no tenía nada de paz. Mientras más oraba al respecto, tenía menos paz. Finalmente, le hablé a las personas que me habían invitado y les dije: “No sé qué es lo que está sucediendo pero no puedo ir”.

Cancelé ese viaje porque no tenía paz al respecto. Más adelante, me enteré que el avión en el que yo iba a volar había salido de la ciudad de México, se había estrellado, y habían muerto todas las 169 personas que viajaban en él. Yo me salvé porque escuché a mi corazón y conservé mi paz.

Dios te habla a través de tu corazón. Tú necesitas permitir que tu corazón empiece a dominarte. Sin embargo, si tu imaginación se ha envanecido y tú no estás honrando a Dios, ni estás siendo agradecido, entonces tu necio corazón se entenebrece (Romanos 1:21). En otras palabras, tu corazón está ciego. Estás separado de la vida de Dios en tu interior por la dureza y la insensibilidad de tu corazón (Efesios 4:8). Aquí es donde están la mayoría de los cristianos porque ellos no han estado buscando a Dios, ni lo han valorado, ni han alabado Su nombre, ni han usado su imaginación correctamente. Son tan insensibles para con Dios que les cuesta mucho trabajo escuchar que les habla constantemente.

“CÁMBIATE DE CARRIL Y ESTACIONATE”

John G. Lake estaba manejando cuesta arriba por la carretera en una montaña. Mientras él daba la vuelta a la izquierda tomando una curva pronunciada a una altura de unos 300m, el Señor le dijo: “Cámbiate al carril izquierdo y estacionate”. Eso no tenía sentido. Si tú te cambiaras al carril izquierdo en la carretera de una montaña mientras dabas la vuelta hacia tu izquierda en una curva peligrosa, cualquier carro que viniera en sentido contrario podría chocar contigo. Yo escucho la voz de Dios, pero todavía no la percibo tan bien como John G. Lake. Yo probablemente hubiera necesitado tres visiones y una confirmación, y habría manejado otros dos kilómetros antes de responder. Pero Lake instantáneamente se cambió de carril y se estacionó.

En unos segundos, una camioneta grande cargada de madera que había perdido el control se vino cuesta abajo a toda velocidad. No pudo sortear la curva y se pasó al otro carril. Si Lake no se hubiera estacionado donde lo había hecho, esa camioneta habría chocado con el auto de Lake y ambos vehículos se habrían despedido y los conductores habrían muerto.

Dios no hace acepción de personas. Él nos habla a todos cada vez que algo malo puede suceder en nuestras vidas. Él habla, pero si nuestro corazón está entenebrecido, nosotros estamos separados de esa vida—la voz de Dios—por la dureza de nuestro corazón.

Mucha gente se pregunta por qué Dios “permitió” que Keith Green, el cantante y compositor cristiano muriera. Él voló en una avioneta y se estrelló en contra de unos cables de alto voltaje. Cuando la avioneta se estrelló, el piloto, Keith, y sus dos hijos murieron. La esposa de Keith soñó que la avioneta se iba a accidentar. Ella le rogó a Keith que no volara. Hasta el piloto le había dicho que la avioneta tenía sobrepeso y que no deberían volar, pero Keith se impuso.

Dios nos habla todo el tiempo. He escuchado testimonios de personas a quienes Dios les dijo que no manejaran por la autopista y algo grave sucedió. No es Dios el que no es fiel, somos nosotros los que no escuchamos Su voz porque no estamos permitiendo que nuestro corazón nos domine y nos guíe. En cambio, continuamos en la ignorancia y la ceguera de nuestra mente.

SABIDURÍA PERFECTA

Tu mente no tiene la capacidad que tu corazón tiene para comprender y procesar las cosas. En tu corazón es donde se encuentra la verdadera sabiduría. Como un creyente vuelto a nacer, tú tienes la mente de Cristo (1 Corintios 2:16) y la Biblia dice que:

Y revestido del nuevo [tu hombre espiritual] el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

COLOSENSES 3:10, se añadieron los corchetes

Inclusive en el ámbito natural, los expertos dicen que solamente usamos un 10 por ciento de nuestro cerebro. Yo creo que si tú estuvieras usando tu cerebro al 100 por ciento, aun así éste no podría competir ni con un diez por ciento de tu mente espiritual. ¡Tu mente espiritual tiene la mente de Cristo en sí misma!

Vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

1 JUAN 2:20

Eso no está hablando de tu mente natural. El resultado de tu último examen lo comprueba. Es tu espíritu—no tu cerebro—el que conoce todas las cosas. En tu espíritu vuelto a nacer, tú tienes sabiduría perfecta y la mente de Cristo. Tú sabes todas las cosas en tu espíritu. Pero si tú permites que tu corazón se entenebrezca, ¿de qué te sirve toda esta sabiduría y que Dios te hable si no puedes percibirlo? Dios te habla a través de tu corazón.

¿LA CABEZA O EL CORAZÓN?

Tenemos esta maravillosa presencia de Dios en nuestro corazón, pero la mayoría de nosotros no estamos escuchando. Él nos habla con una voz apacible, y delicada, pero nosotros, en lugar de ponerle atención, estamos escuchando todas las cosas externas y nuestra mente está tratando de resolver el problema de cómo hacer que nuestra vida funcione. Si tú no llegas al punto de honestamente poder confiar en tu corazón más que en tu cabeza, nunca te convertirás en un cristiano exitoso.

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón.

PROVERBIOS 4:20,21

¿Dónde guardas la Palabra de Dios? ¡En medio de tu corazón!

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

SALMO 119:11

Porque [las palabras de Dios] son vida los que las hallan y medicina a todo su cuerpo.

[23] Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

PROVERBIOS 4:22,23, se añadieron los corchetes

La vida procede de tu corazón—no de tu mente ni de las cosas externas. Tú tienes que guardar tu corazón con diligencia. Esto significa que debes darle prioridad a tu corazón y debes asegurarte de que sea lo más importante.

Nosotros educamos nuestro cerebro. Hasta tenemos leyes que establecen que si un menor de edad no va a la escuela pueden arrestarlo por andar de vago. Así que nos levantamos, sacamos a los niños de la cama, y los obligamos a ir a la escuela. Nos obligamos a hacer cosas. Pero en relación a tu vida espiritual, te gustaría estudiar más la Palabra, pasar más tiempo con Dios, y orar más en el Espíritu, pero eso sólo podría suceder si todo lo demás no te estuviera presionando y si tuvieras tiempo libre. Tú asistes a la iglesia si tienes ganas. La mayoría de nosotros no le hemos dado la prioridad a buscar la sabiduría que ya está en nuestro espíritu y a usufructuar esa vida. No le hemos dado a Dios el primer lugar en nuestro corazón—y nos preguntamos por qué no estamos obteniendo mejores resultados. Nuestro estilo de vida no es propicio para tener un buen trato con Dios.

DETENTE Y LLÉNATE

Sadhu Sundar Singh era un hombre santo de la India. Él tuvo una visión y se convirtió al Cristianismo. En una ocasión él fue a Bombay (hoy conocida como Mumbai) y vio cerca de quince o veinte personas resucitar de entre los muertos en un día. ¡Este hombre vio cientos de gentes resucitar de entre los muertos! Él juntaba hasta medio millón de personas en sus reuniones en India, y finalmente tuvo que dejar de orar por los enfermos porque había tantas personas por las que tenía que orar que nunca tenía la oportunidad de predicar el Evangelio. Así que dejó de orar por los enfermos porque pensó que predicar el Evangelio era más importante. Sucedieron cosas maravillosas. Cuando yo fui a India todos sabían quién era Sadhu Sundar Singh. Él es una leyenda por allá. Él murió alrededor de 1929.

Por el año 1920, él vino a los Estados Unidos de América. Le tomó uno o dos meses el llegar hasta aquí por barco. Él desembarcó en la Ciudad de Nueva York, se pasó treinta minutos caminando por los alrededores, se regresó al barco, canceló sus compromisos, y dijo: “¡Estas personas nunca escucharán el Evangelio. Están muy ocupadas!” ¡Eso ocurrió en 1920! ¿Podrías imaginarte qué pensaría de nuestro estilo de vida hoy en día?

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.

SALMO 46:10

Se requiere tiempo para meditar y darle todo el cuidado necesario a tu corazón. Tú no puedes decir: “Yo invierto tiempo de calidad. Solamente son cinco minutos al día, pero es tiempo de

calidad". Tú también tienes que tener algo de cantidad. Tú necesitas detenerte y llenarte de la presencia de Dios.

Ésa es la razón por la que necesitamos reuniones de larga duración. Si alguna vez tuviéramos una reunión que durara todo un mes, al final de ese tiempo verías que suceden cosas que nunca verías en una reunión de tres o cuatro días. ¿Por qué? Porque la gente se habría detenido y se habría llenado de la presencia de Dios. Si pudiéramos lograr que la gente dedicara esa cantidad de tiempo para venir, sentarse a escuchar la Palabra, y llenarse de la maravillosa presencia de Dios, eso transformaría su manera de recibir.

Tú tienes que empezar a pasar tiempo en la presencia de Dios escuchando tu corazón y poniendo atención a lo que el Señor te diga. Dios no opera como un horno de microondas. Tú no puedes poner tu milagro en el horno de microondas. Tú necesitas pasar tiempo sentado ante la presencia del Señor. Simplemente no hay un atajo para esto.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

I. Tú deberías ser guiado por tu corazón—no por tu cerebro.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente.

EFESIOS 4:17

- A. La palabra “gentil” aquí se está refiriendo a alguien que no era Judío. Era una persona que estaba fuera del pacto de Dios—hoy en día sería una persona que todavía no le ha entregado su vida al Señor Jesucristo.
 - B. De tu corazón mana la vida (Proverbios 4:23).
 - C. La mayoría de los cristianos están viviendo como gente que no conoce a Dios y se preguntan por qué están obteniendo los mismos resultados que ellos.
 - i. Si tú piensas como piensa una persona que no es salva, obtendrás los resultados de una persona que no es salva. (Proverbios 23:7).
 - ii. Si tú empiezas a pensar como una nueva criatura en Cristo, obtendrás resultados espirituales (Romanos 8:6 y 12:1-2).
 - iii. Si tú caminas en la vanidad de tu mente, eso oscurece tu comprensión/ imaginación (Efesios 4:18).
 - D. Si estás viviendo según tu mente natural—lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir; y cómo procesas esa información con tu cabeza de chorlito—¡vas a limitar en gran manera lo que Dios puede hacer!
- II. Cuando tu corazón se hace duro—frio, insensible, arisco, e inflexible con Dios—sigue funcionando, pero automáticamente se hará sensible a las cosas físicas, y a las cosas por las que la carne se inclina.
- A. La preocupación, el temor, la incredulidad, y la cólera proceden del corazón (Marcos 7:21-22).

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

MATEO 15:19

- B. Él está transmitiendo y te está hablando, pero tú no lo escuchas porque tu corazón es insensible.
- III. Tu corazón se hace sensible a cualquier cosa en la que pongas tu atención, y tu corazón se endurece en relación a cualquier cosa que tú descuides.
- A. Si tú glorificas y le das gracias a Dios, tu imaginación empezará a ver cosas santas en vez de ver lo negativo.
 - B. Si no quieres que algo se incube en ti, no pienses en ello.
 - C. Tú no puedes permitirle a tu imaginación que siga un patrón de pensamiento que es contrario a la Palabra de Dios.
 - D. Si tú haces todas estas cosas, descubrirás que harán tu corazón sensible a Dios.

IV. Para mí es muy importante la paz.

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

COLOSENSES 3:15

- A. Si algo empieza a ponerme ansioso y a molestarme, inmediatamente cambio lo que está sucediendo en mi vida.
- B. Si tú no sabes cómo actuar con paz, estarás estresado y no importará cuál sea la situación.
- C. Pero si tú verdaderamente estás en una mala situación que te está robando la paz, tú tienes que cambiar esa situación.

V. Como un creyente vuelto a nacer, tú tienes la mente de Cristo (1 Corintios 2:16).

Y revestido del nuevo [tu hombre espiritual] el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

COLOSENSES 3:10

A. Es tu espíritu—no tu cerebro—el que conoce todas las cosas.

Vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

1 JUAN 2:20

B. Tenemos esta maravillosa presencia de Dios en nuestro corazón, pero la mayoría de nosotros no estamos escuchando.

VI. Si tú no llegas al punto de honestamente poder confiar en tu corazón más que en tu cabeza, nunca te convertirás en un cristiano exitoso.

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. [21] No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón.

PROVERBIOS 4:20-21

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

SALMO 119:11

Porque [las palabras de Dios] son vida los que las hallan y medicina a todo su cuerpo. [23] Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

PROVERBIOS 4:22-23, se añadieron los corchetes.

A. La vida procede de tu corazón—no de tu mente ni de las cosas externas.

B. Se requiere tiempo para meditar y darle todo el cuidado necesario a tu corazón.

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.

SALMO 46:10

C. Tú tienes que empezar a pasar tiempo en la presencia de Dios escuchando tu corazón y poniendo atención a lo que el Señor te diga.

D. Simplemente no hay un atajo para esto.

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. Nosotros deberíamos ser guiados por nuestros corazones—no por nuestros cerebros. La palabra “gentil” aquí se está refiriendo a alguien que no era Judío. Era una persona que estaba fuera del pacto de Dios—hoy en día sería una persona que todavía no le ha entregado su vida al Señor Jesucristo. De nuestros corazones mana la vida (Proverbios 4:23). La mayoría de los cristianos están viviendo como gente que no conoce a Dios y se preguntan por qué están obteniendo los mismos resultados que ellos. Si nosotros pensamos como piensa una persona que no es salva, obtendremos los resultados de una persona que no es salva. (Proverbios 23:7). Si nosotros empezamos a pensar como una nueva criatura en Cristo, obtendremos resultados espirituales (Romanos 8:6 y 12:1-2). Si nosotros caminamos en la vanidad de nuestras mentes, eso oscurece nuestra comprensión/imaginación (Efesios 4:18). Si estamos viviendo según nuestra mente natural—lo que podemos ver, probar, escuchar, oler, y sentir; y cómo procesamos esa información con nuestra cabeza de chorlito—¡vamos a limitar en gran manera lo que Dios puede hacer!

- 1a. Lee Efesios 4:17-18; Proverbios 4:23, y 23:7. ¿Qué sucede cuando nosotros como cristianos, pensamos como una persona perdida?
Obtendremos los resultados de una persona que no es salva
- 1b. Lee Romanos 8:6 y 12:1-2. Si empezamos a pensar como una nueva criatura en Cristo, ¿qué obtendremos?
Resultados espirituales
- 1c. ¿Cómo podemos limitar en gran manera lo que Dios puede hacer en nuestras vidas?
Si vivimos según nuestra mente natural—lo que podemos ver, probar, escuchar, oler, y sentir

2. Cuando tu corazón se hace duro—frio, insensible, arisco, e inflexible con Dios—sigue funcionando, pero automáticamente se hará sensible a las cosas físicas, y a las cosas por las que la carne se inclina. La preocupación, el temor, la incredulidad, y la cólera proceden del corazón (Marcos 7:21-22). Dios está transmitiendo y nos está hablando, pero nosotros no lo escuchamos porque nuestro corazón es insensible.

- 2a. ¿Cuáles son las características de un corazón duro?
Es frio, insensible, arisco, e inflexible con Dios, pero sensible a las cosas físicas, y a las cosas por las que la carne se inclina
- 2b. Lee Mateo 15:19 y Marcos 7:21-22. ¿Por qué no recibimos ni escuchamos lo que Dios nos está transmitiendo y diciendo?
Porque nuestros corazones son insensibles

3. Nuestros corazones se hacen sensibles a cualquier cosa en la que pongamos nuestra atención, y nuestros corazones se endurecen en relación a cualquier cosa que nosotros descuidemos. Si nosotros glorificamos y le damos gracias a Dios, nuestra imaginación empezará a ver cosas santas en vez de ver lo negativo. Si no queremos que algo se incube en nosotros, no pensemos en ello. Nosotros no podemos permitirle a nuestra imaginación que siga un patrón de pensamiento que es contrario a la Palabra de Dios. Si nosotros hacemos todas estas cosas, descubriremos que harán nuestros corazones sensibles a Dios.

3a. ¿A qué se hacen sensibles nuestros corazones?

A cualquier cosa en la que pongamos nuestra atención

3b. ¿En relación a qué se endurecen nuestros corazones?

A cualquier cosa que nosotros descuidemos

3c. ¿Cómo evitamos que algo se incube en nosotros?

No debemos pensar en ello

4. Para mí es muy importante la paz. Si algo empieza a ponerme ansioso y a molestarme, inmediatamente cambio lo que está sucediendo en mi vida.

Si nosotros no sabemos cómo actuar con paz, estaremos estresados y no importará cuál sea la situación. Pero si nosotros verdaderamente estamos en una mala situación que nos está robando la paz, tenemos que cambiar esa situación.

4a. Lee Colosenses 3:15. ¿Qué le sucede a la gente que no sabe cómo actuar con paz?

Se estresan sin importar cuál sea la situación

4b. ¿Qué debemos hacer si verdaderamente estamos en una situación que nos está robando la paz?

Tenemos que cambiar esa situación

5. Como unos creyentes vueltos a nacer, nosotros tenemos la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). Son nuestros espíritus—no nuestros cerebros—los que conocen todas las cosas. Tenemos esta maravillosa presencia de Dios en nuestro corazón, pero la mayoría de nosotros no estamos escuchando.

5a. Lee 1 Corintios 2:16, Colosenses 3:10, y 1 Juan 2:20. ¿En dónde conocemos todas las cosas?

En la mente de Cristo en nuestros espíritus vueltos a nacer

6. Si nosotros no llegamos al punto de honestamente poder confiar en nuestros corazones más que en nuestras cabezas, nunca nos convertiremos en unos cristianos exitosos. La vida procede de nuestros corazones—no de nuestras mentes ni de las cosas externas. Se requiere tiempo para meditar y darle todo el cuidado necesario a nuestros corazones. Nosotros tenemos que empezar a pasar tiempo en la presencia de Dios escuchando nuestros corazones y poniendo atención a lo que el Señor nos diga. Simplemente no hay un atajo para esto.

6a. Lee Proverbios 4:20-23 y Salmo 119:11. ¿De dónde proviene la vida?

De nuestros corazones

6b. Lee Salmo 46:10. Debemos empezar a pasar tiempo en la presencia de Dios, ¿haciendo qué?

Escuchando nuestros corazones y poniendo atención a lo que el Señor nos diga

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo a Efesios 4:17, ¿cómo andan los gentiles—las personas que no son salvas?

2. ¿Los creyentes deben andar de esa manera?

3. Proverbios 4:23 dice que los asuntos de la vida manan, ¿de dónde?

4. A la luz de esta verdad, ¿qué debemos hacer?

5. Proverbios 23:7 revela que somos _____.

6. De acuerdo a Romanos 8:6, ¿qué produce el ocuparse de la carne?

7. ¿Qué produce el ocuparse del espíritu?

DESCUBRE LAS CLAVES PARA **Permanecer Lleno de Dios**

8. De acuerdo a Romanos 12:1-2, ¿cuál es nuestro culto racional?

9. ¿A qué no debemos conformarnos?

10. ¿Cómo nos transformamos?

11. Cuando eso suceda, ¿qué comprobaremos—manifestaremos a nuestros sentidos físicos?

12. Cuando los creyentes andan en la vanidad de sus mentes naturales, no renovadas, según Efesios 4:18, ¿qué efecto tiene eso en su entendimiento/imaginación?

13. De acuerdo a Mateo 15:19 y Marcos 7:21-22, ¿qué procede del corazón del hombre?

- A. Los malos pensamientos y los homicidios.
- B. Los adulterios y las fornicaciones.
- C. Los hurtos, las avaricias, las maldades.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

14. Según Colosenses 3:15, ¿qué debe gobernar nuestros corazones?

15. De acuerdo a 1 Corintios 2:16, ¿qué tienen los creyentes vueltos a nacer?

16. De acuerdo a Colosenses 3:10, ¿qué debemos hacer?

17. Nuestro hombre espiritual se renueva de acuerdo a la imagen ¿de quién?

18. 1 Juan 2:20 revela que tenemos la unción, ¿de quién?

19. ¿Qué conocemos en nuestros espíritus vueltos a nacer?

20. De acuerdo a Proverbios 4:20-23, ¿dónde debemos guardar la palabra de Dios?

- A. En nuestros oídos.
- B. En nuestros ojos.
- C. En nuestros corazones.
- D. Todas las anteriores.
- E. Ninguna de las anteriores.

21. ¿Qué son las palabras de Dios para aquellos que las encuentran?

22. ¿Qué debemos guardar por sobre todas las cosas?

23. ¿Por qué?

24. De acuerdo al Salmo 119:11, menciona una razón de importancia para guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones.

25. Según el Salmo 46:10, ¿cuál es el primer paso para conocer a Dios?

RESPUESTAS

1. En la vanidad de sus mentes.
2. No.
3. De nuestros corazones.
4. Guardar nuestros corazones sobre todas las cosas.
5. Como pensamos en nuestros corazones.
6. Muerte.
7. Vida y paz.
8. Que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santos, agradables a Dios.
9. A este siglo (mundo).
10. Por medio de la renovación de nuestro entendimiento.
11. La buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
12. Hace que su entendimiento/imaginación se entenebrezca.
13. A. Los malos pensamientos y los homicidios.
B. Los adulterios y las fornicaciones.
C. Los hurtos, las avaricias, las maldades.
D. Todas las anteriores.
14. La paz de Dios.
15. La mente de Cristo.
16. Revestirnos del nuevo hombre—nuestro hombre espiritual.

17. Del que lo creó.
18. Del Santo.
19. Todas las cosas.
20.
 - A. En nuestros oídos.
 - B. En nuestros ojos.
 - C. En nuestros corazones.
 - D. Todas las anteriores.
21. Vida y medicina a todo su cuerpo.
22. Nuestro corazón.
23. Porque de él mana la vida.
24. Para no pecar contra Dios.
25. Estar quietos.

VERSÍCULOS

EFESIOS 4:17-18

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, [18] teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

PROVERBIOS 23:7

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

ROMANOS 8:6

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

ROMANOS 12:1-2

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. [2] No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

MATEO 15:19

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

MARCOS 7:21-22

Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, [22] los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.

COLOSENSES 3:15

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

ROMANOS 1:21

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

1 CORINTIOS 2:16

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

COLOSENSES 3:10

Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

1 JUAN 2:20

Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

PROVERBIOS 4:20-23

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. [21] No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; [22] Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. [23] Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

SALMO 119:11

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

SALMO 46:10

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

MEDITA EN LA PALABRA

Lección 17

“¿Cómo obtengo entendimiento? ¿Cómo le enseño a mi corazón a escuchar y ver?” La Palabra de Dios nos dice cómo:

Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación.

SALMO 119:99

¿Qué es la meditación? Es leer la Palabra de Dios, luego cerrar tus ojos físicos y pensar sobre lo que leíste hasta que lo puedas ver con los ojos espirituales de tu corazón—tu imaginación.

PRIMERO ADENTRO, LUEGO AFUERA

Juan 14:12, que citamos a continuación, es un versículo poderoso, pero tú necesitas verlo en tu corazón antes de que puedas experimentarlo de una manera personal.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

No lo leas nada más y sigas tu camino como si nada—detente y piensa al respecto. Siéntate, cierra tu Biblia, y ora: “Señor, esto dice que como un creyente tuyo, yo haré las mismas obras que Tú hiciste—y aun mayores”. Considérate a ti mismo haciendo las obras que Jesucristo hizo. Con tu mente empieza a verte sanando enfermos, limpiando leprosos, y expulsando demonios. Mírate a ti mismo poniendo tus manos sobre alguien que está muerto y viéndolo regresar a la vida. Imagínate al ciego recobrando la vista y al sordo recuperando el oído. Luego di: “Eso es lo que Jesucristo me dijo que hiciera. Como soy un creyente, voy a ver que estas cosas suceden”.

Si tú meditaras en eso, tendrías más entendimiento que todos tus enseñadores. Tu espíritu empezaría a dar revelación y tú empezarías a ver cosas con tu corazón. Tú escucharías a Dios hablándote en tu corazón y guiándote a hacer ciertas cosas. Así es como funciona.

No podrás verlo en el exterior, hasta que lo veas en el interior.

¿NO ES ESTO LO QUE HE ESTADO PREDICANDO?

Una vez en Corpus Christi, Texas, en un servicio religioso la noche de un Miércoles usé Juan 14:12 para predicar. Yo partí al día siguiente, pero el pastor continuó escuchando y meditando ese verso el resto de la semana. El domingo por la mañana, él se levantó y volvió a predicar sobre Juan 14:12, diciendo: “¡Vamos a ver a los muertos resucitar. He estado meditando en esto y he concebido algo en mi interior. Sé que va a suceder!”

Mientras él estaba predicando esto, un hombre se levantó, caminó hacia el frente, se puso la mano sobre el corazón, y se cayó muerto. Había una enfermera entre la congregación. Ella se acercó, revisó los signos vitales de este hombre, y dijo: “Está muerto. No tiene pulso”. Trataron de darle reanimación cardiorrespiratoria. Llamaron a los bomberos, que—por pura coincidencia—se localizaban enfrente de la iglesia. Normalmente, el personal de emergencia habría llegado casi instantáneamente. Pero en esta ocasión se tardaron veinticinco minutos.

Dado que ya habían tratado de darle reanimación cardiorrespiratoria y ese hombre no había resucitado, era claro que estaba muerto; el servicio se había arruinado, y el pastor no sabía qué hacer. Con este hombre tirado en el suelo cerca del podio, el pastor finalmente dijo: “Oremos”. Mientras empezaban a orar, exclamó: “¿No es esto lo que he estado predicando? Vamos a ver a los muertos resucitar. Este hombre está muerto”. Así que se acercó y le habló, y este hombre resucitó de entre los muertos—justamente cuando el personal de primeros auxilios llegaba.

Después de que lo llevaron al hospital y lo examinaron, le dijeron que estaba sano y lo dieron de alta. Este hombre tuvo que tomar un taxi para regresar a la iglesia. Obligó al pastor a que pagara la tarifa del taxi, diciendo: “¡En primer lugar yo ni quería ir al hospital. Tú me hiciste que fuera!” Así fue como vieron a este hombre resucitar de entre los muertos.

¿Cómo sucedió? Primeramente, el pastor empezó a meditar en ese versículo.

EJERCITA TU MENTE

No estoy tratando de regañar a nadie. Solamente quiero dejar claro que Dios no es nuestro problema. Nosotros mismos somos nuestro problema. Muy pocos creyentes meditan en la Palabra de día y de noche como dice Josué 1:8. “Bueno Andrew, no todo el mundo es un predicador como tú. Alguien tiene que trabajar. Yo no puedo meditar en la Palabra de día y de noche”. Sí, sí puedes.

La misma parte de ti que se preocupa también es la que medita. La preocupación no es otra cosa que meditar en algo malo. Tú puedes meditar en las cosas de Dios y al mismo tiempo hacer tu trabajo. Es más, hasta lo harías mejor. Tú puedes mantener tu mente enfocada en Dios. Tú puedes llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. Tú no tienes que ser un pastor para meditar en la palabra de día y de noche.

La mayoría de los pastores están listos para ofrecer ayuda las veinticuatro horas del día y tienen muchas responsabilidades. Es difícil pasar tiempo meditando en la Palabra cuando eres un pastor y tienes muchas cosas que hacer. Así que no puedes darme la pobre excusa de que: “Esto no funciona para los demás”. La Biblia dice que puedes llevar todo pensamiento cautivo y a la obediencia (2 Corintios 10:5). Dios no te habría ordenado que meditaras en la Palabra de día y de noche si no pudieras hacerlo. Tú puedes hacerlo.

Nuestras mentes son como un músculo que no ha sido usado. En algunas personas casi está atrofiado. Nos sentamos enfrente de la televisión, la prendemos y le permitimos que piense por nosotros para que no tengamos que realizar ningún esfuerzo. Hasta leer el periódico representa mucho esfuerzo para algunas personas. Nosotros queremos sentarnos y que alguien nos dé las cosas a través de una transfusión. Se requiere tiempo y esfuerzo para ejercitar tu mente. Pero tú puedes llegar a un punto donde ésta te responderá y hará lo que quieres que haga. Tú puedes ejercitar tu mente.

LEE CON EL CORAZÓN

De tus mandamientos he adquirido inteligencia, por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

SALMO 119:104

La Palabra de Dios te da inteligencia; despierta tu corazón.

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.

SALMO 119:30

La Palabra de Dios toca tu corazón. Algunas personas tienen dificultad con la Palabra porque están tratando de comprenderla con su cerebro. Pero la Palabra de Dios está escrita pensando en tu corazón. Si tú la leyeras con tu corazón, tendrías entendimiento. Si tú simplemente tratas de estudiarla con tu cerebro, cometerás errores y te perderás de algunas cosas. La Palabra de

Dios está escrita en tu corazón. Si tú escuchas, la manifestación de Su Palabra te dará luz. Hace entender al simple.

El propósito del libro de Proverbios es:

Entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes, [3] para recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad; [4] para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura. [5] Oirá el sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo, [6] para entender proverbio y declaración, palabras de sabios, y sus dichos profundos.

PROVERBIOS 1:2-6

El libro de proverbios fue escrito para darte la sabiduría y el entendimiento de Dios. Si tú no los tienes, toma el libro de Proverbios y léelo. Pon tu dedo en un versículo o pasaje en particular y di: “Señor, Tú dijiste que me darías sabiduría y entendimiento. Yo abro mi corazón a tu Palabra”. Luego medita en eso, y te dará más entendimiento que todos tus maestros.

SABIDURÍA ANTE TODO

Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, [2] haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, [3] si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; [4] si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros.

PROVERBIOS 2:1-4

Algunas veces espiritualizamos las cosas y nos perdemos esto, pero esto significa que tú deberías desear la Palabra de Dios más que la prosperidad de tu negocio. Cuando llegues al punto de desear la sabiduría más que el dinero, entonces la obtendrás.

Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, [5] entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. [6] Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

PROVERBIOS 2:4-6

De Su boca viene la Palabra de Dios.

La discreción te guardará; te preservará la inteligencia.

PROVERBIOS 2:11

*Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones
adquiere inteligencia*

PROVERBIOS 4:7

Esto no está hablando solamente de conocimiento intelectual, sino de una actitud del corazón. La sabiduría es una función del corazón.

LOS ADÚLTEROS Y LOS ANIMALES

*Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal
hace.*

PROVERBIOS 6:32

*No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados
con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti.*

SALMO 32:9

No actúes como un animal que no tiene entendimiento. Los animales tienen que tener algo en su boca que les ocasione dolor para que puedan ser controlados. Solamente responden a algo físico. Tú debes ser capaz de escuchar tu corazón, de tener sabiduría, y de no necesitar ser castigado físicamente.

Me asombra ver cuántas personas no hacen esto. No pospongas el escuchar a tu espíritu hasta que las cosas estén saliendo mal, y te estés divorciando, y todo en el ámbito natural se esté destruyendo. Si formas ese hábito de no escuchar a tu espíritu, serás una persona que constantemente va de hoyo en hoyo en vez de gloria en gloria. Tú necesitas escuchar tu corazón.

Si estás cometiendo adulterio, te falta sabiduría. No estás escuchando tu corazón. Tú eres como un caballo—le permites a tus hormonas que te manejen.

Los caballos no son tontos, pero no pueden razonar ni entender—especialmente cuando las hormonas de un caballo semental están activas. Simplemente no hay nada que lo detenga. Yo lo sé. Hace tiempo yo tuve uno. Cuando ese semental entraba en celo, siempre se iba derecho a la yegua más cercana y no importaba si algo o alguien se interponía en su camino. Él era totalmente insensible a cualquier cosa que no fueran sus hormonas y esa yegua.

ACCESO AL CAMBIO

Así son las personas que cometen adulterio. Su cerebro está muerto. No están escuchando a Dios ni a su corazón. No son sensibles a ese testigo interno. Se han distanciado de su relación con Dios.

Si tú llegaras al punto de que tu corazón gobernara, sería imposible que cometieras adulterio. Literalmente tienes que insensibilizar tu corazón antes de que puedas hacer algo así. No puedes tener una buena relación con Dios y actuar de esa manera. Esto no sólo es verdad en relación al adulterio, es verdad en relación a miles de cosas. Si tú tuvieras una buena relación con Dios, no podrías ser egoísta, enojón, malo, ni te deprimirías. Si de veras tuvieras una buena relación con Dios no podrías hacer muchas de las cosas que haces.

Las cuatro claves que he compartido en este libro son pasos consecutivos que llevan a tener un corazón firme. En primer lugar, valoramos a Dios y lo que ha dicho y hecho en nuestra vida. En segundo lugar, somos agradecidos, y esto incluye recordar. En tercer lugar, usamos nuestra imaginación de una manera positiva, y si hemos hecho todas estas cosas, entonces nuestro corazón naturalmente se hará sensible a Dios. Pero si dejamos de hacer las primeras tres cosas le impediremos a nuestro corazón que sea sensible a Dios.

Muy a menudo, estamos tratando de cambiar nuestro comportamiento sin primero cambiar nuestro corazón. Nuestro corazón está lleno de toda clase de basura. Estamos pensando en las cosas inapropiadas. Somos fríos e insensibles con Dios. Así es como está nuestro corazón, pero queremos resultados diferentes. Ésa es la manera incorrecta para solucionar el problema.

A lo mejor lo que estoy compartiendo no es lo más fácil, pero así es como Dios nos diseñó. A la mayoría de la gente le gustaría pedir que oren por ellos, que alguien les imponga manos, y que les quiten el deseo de cometer adulterio, la depresión, o lo que sea. Queremos resultados instantáneos y no queremos tener que hacer algo que requiera esfuerzo. Aunque se requiere tiempo y esfuerzo para cambiar tu corazón y para establecerlo, una vez que ha cambiado también se requiere tiempo para desandar lo andado. Una vez que empieces a comportarte según tu corazón, ya no te someterás al pecado. Una vez que tu corazón esté bien establecido, éste te guiará.

Tú no puedes cambiar tu corazón para bien a menos que glorifiques a Dios, seas agradecido y que uses tu imaginación de una manera positiva. Así es como te comunicas con tu corazón. Así es como empiezas a cambiar.

RESUMEN DE LA LECCIÓN

- I. La Palabra de Dios nos dice cómo obtener entendimiento y enseñarle a nuestro corazón a escuchar y ver.

Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación.

SALMO 119:99

- A. La meditación es leer la Palabra de Dios, luego cerrar tus ojos físicos y pensar sobre lo que leíste hasta que lo puedas ver con los ojos espirituales de tu corazón—tu imaginación.
- B. Juan 14:12, es un versículo poderoso, pero tú necesitas verlo en tu corazón antes de que puedas experimentarlo de una manera personal.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

JUAN 14:12

- C. No podrás verlo en el exterior, hasta que lo veas en el interior.

- II. Muy pocos creyentes meditan en la Palabra de día y de noche como dice Josué 1:8.

- A. Tú puedes meditar en las cosas de Dios y al mismo tiempo hacer tu trabajo.
- B. Tú no tienes que ser un pastor para meditar en la palabra de día y de noche.
- C. Dios no te habría ordenado que meditaras en la Palabra de día y de noche si no pudieras hacerlo. Tú puedes hacerlo.

- III. La Palabra de Dios te da inteligencia; despierta tu corazón.

De tus mandamientos he adquirido inteligencia, por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

SALMO 119:104

- A. La Palabra de Dios toca tu corazón. Está escrita pensando en tu corazón.
- i. Si tú la leyeras con tu corazón, tendrías entendimiento.
 - ii. Si tú simplemente tratas de estudiarla con tu cerebro, cometerás errores y te perderás de algunas cosas.
- B. Si tú escuchas, la manifestación de Su Palabra te dará luz.

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.

SALMO 119:130

- IV. El libro de proverbios fue escrito para darte la sabiduría y el entendimiento de Dios (Proverbios 1:2-6, 2:1-6 y 11).

Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.

PROVERBIOS 4:7

No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti.

SALMO 32:9

- V. Las cuatro claves que he compartido en este libro son pasos consecutivos que llevan a tener un corazón firme.
- A. En primer lugar, valoramos a Dios y lo que ha dicho y hecho en nuestra vida.
 - B. En segundo lugar, somos agradecidos, y esto incluye recordar.
 - C. En tercer lugar, usamos nuestra imaginación de una manera positiva.
 - D. Si hemos hecho todas estas cosas, entonces nuestro corazón naturalmente se hará sensible a Dios.

VI. Tú no puedes cambiar tu corazón para bien a menos que glorifiques a Dios, seas agradecido y que uses tu imaginación de una manera positiva.

A. Así es como te comunicas con tu corazón.

B. Así es como empiezas a cambiar.

C. ¡Éstas son las cuatro claves para permanecer lleno de Dios!

GUÍA PARA EL MAESTRO

1. La Palabra de Dios nos dice cómo obtener entendimiento y enseñarle a nuestros corazones a escuchar y ver (Salmo 119:99). La meditación es leer la Palabra de Dios, luego cerrar nuestros ojos físicos y pensar sobre lo que leímos hasta que lo podamos ver con los ojos espirituales de nuestros corazones—nuestra imaginación. Juan 14:12, es un versículo poderoso, pero necesitamos verlo en nuestros corazones antes de que podamos experimentarlo de una manera personal. No podremos verlo en el exterior, hasta que lo veamos en el interior.

1a. Lee Salmo 119:99 y Juan 14:12. ¿Qué es la meditación?

Leer la Palabra de Dios, luego cerrar nuestros ojos físicos y pensar sobre lo que leímos hasta que lo podamos ver con los ojos espirituales de nuestros corazones—nuestra imaginación

1b. Antes de que veamos algo en el exterior, ¿dónde debemos verlo primero?

En el interior

2. Muy pocos creyentes meditan en la Palabra de día y de noche como dice Josué 1:8. Nosotros podemos meditar en las cosas de Dios y al mismo tiempo hacer nuestro trabajo. Nosotros no tenemos que ser unos pastores para meditar en la palabra de día y de noche. Dios no nos habría ordenado que meditáramos en la Palabra de día y de noche si no pudiéramos hacerlo. Nosotros podemos hacerlo.

2a. Lee Josué 1:8. ¿Podemos meditar en las cosas de Dios y al mismo tiempo hacer nuestro trabajo?

Sí

2b. ¿Qué nos ha ordenado Dios que hagamos?

Que meditemos en la Palabra de día y de noche

3. La Palabra de Dios nos da inteligencia; despierta nuestros corazones (Salmo 119:104). La Palabra de Dios toca nuestros corazones. Está escrita pensando en nuestros corazones. Si nosotros la leyéramos con nuestros corazones, tendríamos entendimiento. Si nosotros simplemente tratáramos de estudiarla con nuestros cerebros, cometeríamos errores y nos perderíamos de algunas cosas. Si escuchamos, la manifestación de Su Palabra nos dará luz.

3a. Lee el Salmo 119:104 y 130. ¿Qué sucede cuando leemos la Palabra de Dios con nuestros corazones?

Obtenemos entendimiento

3b. ¿Qué sucede cuando intentamos estudiarla con nuestros cerebros?

Cometemos errores y nos perdemos de algunas cosas

4. El libro de Proverbios fue escrito para darnos la sabiduría y el entendimiento de Dios (Proverbios 1:2-6, 2:1-6 y 1, 4:7, 6:32; Salmo 32:9).

4a. Lee Proverbios 1:2-6, 2:1-6, 11, 4:7, 6:32 y Salmo 32:9. ¿Por qué fue escrito el libro de Proverbios?

Para darnos la sabiduría y el entendimiento de Dios

5. Las cuatro claves que he compartido en este libro son pasos consecutivos que llevan a tener un corazón firme. En primer lugar, valoramos a Dios y lo que ha dicho y hecho en nuestra vida. En segundo lugar, somos agradecidos, y esto incluye recordar. En tercer lugar, usamos nuestra imaginación de una manera positiva. Si hemos hecho todas estas cosas, entonces nuestros corazones naturalmente se harán sensibles a Dios.

5a. Las cuatro claves para permanecer lleno de Dios son pasos consecutivos que llevan a ¿qué?

A tener un corazón firme

5b. ¿Qué sucede cuando hemos hecho todas estas cosas?

Nuestros corazones naturalmente se harán sensibles a Dios

6. Nosotros no podemos cambiar nuestros corazones para bien a menos que glorifiquemos a Dios, seamos agradecidos y que usemos nuestras imaginaciones de una manera positiva. Así es como nos comunicamos con nuestros corazones. Así es como empezamos a cambiar. ¡Éstas son las cuatro claves para permanecer lleno de Dios!

6a. ¿Podemos cambiar nuestros corazones para bien sin que glorifiquemos a Dios, seamos agradecidos y que usemos nuestras imaginaciones de una manera positiva?

No

6b. ¿Cómo nos comunicamos con nuestros corazones, empezamos a cambiar, y permanecemos llenos de Dios?

Glorificando a Dios, siendo agradecidos, usando nuestras imaginaciones de una manera positiva, y viviendo según nuestros corazones

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. De acuerdo al Salmo 119:99, ¿cómo obtenemos más entendimiento que todos nuestros maestros?

2. ¿Qué prometió el Señor en Juan 14:12?

3. De acuerdo a Josué 1:8, ¿cuándo debemos meditar en la palabra de Dios?

4. ¿Cuál será el resultado?

- A. Haremos conforme a todo lo que en ella está escrito.
- B. Haremos prosperar nuestro camino.
- C. Todo nos saldrá bien.
- D. Todas las anteriores.

5. ¿Qué dice el Salmo 119:104 que obtenemos de la Palabra de Dios?

6. ¿Qué produce esto?

DESCUBRE LAS CLAVES PARA **Permanecer Lleno de Dios**

7. De acuerdo al Salmo 119:130, ¿Qué hace la exposición de la Palabra de Dios?

8. ¿A quién le dará entendimiento?

9. De acuerdo a Proverbios 1:2-6, ¿cuál es el propósito del libro de Proverbios?

- A. Dar a los jóvenes inteligencia y cordura.
- B. Entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes.
- C. Dar sagacidad a los simples.
- D. Todas las anteriores.

10. Lee Proverbios 2:1-6. ¿Qué da el Señor?

11. ¿Qué procede de Su boca?

12. De acuerdo a Proverbios 2:11, ¿qué hacen la discreción y la inteligencia?

13. Según Proverbios 4:7, ¿qué es lo principal?

14. ¿Qué debemos adquirir ante todo?

15. De acuerdo a Proverbios 6:32, ¿de qué carece un adúltero?

16. ¿Qué corrompe el que comete adulterio?

17. El Salmo 32:9 nos exhorta para que no seamos como ¿qué?

18. ¿Por qué?

19. ¿Cómo deben ser sujetados?

20. ¿Cuál es el versículo que revela las cuatro claves para permanecer llenos de Dios?

21. ¿Cuáles son estas cuatro claves?

RESPUESTAS

1. Meditando en la Palabra de Dios.
2. Que el que en Él cree hará las obras que Él hace, y aun mayores hará.
3. De día y de noche.
4. A. Haremos conforme a todo lo que en ella está escrito.
B. Haremos prosperar nuestro camino.
C. Todo nos saldrá bien.
D. Todas las anteriores.
5. Inteligencia.
6. Que aborrezcamos todo camino de mentira.
7. Alumbra.
8. A los simples.
9. A. Dar a los jóvenes inteligencia y cordura.
B. Entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes.
C. Dar sagacidad a los simples.
D. Todas las anteriores.
10. Sabiduría.
11. El conocimiento y la inteligencia.
12. Nos guardan y nos preservan.
13. La sabiduría.
14. Sabiduría.
15. Entendimiento.

16. Su alma.
17. El caballo o como el mulo.
18. Porque no tienen entendimiento.
19. Con cabestro y con freno.
20. Romanos 1:21.
21. Glorificar a Dios, ser agradecidos, reconocer el poder de nuestros razonamientos, tener un corazón bueno.

VERSÍCULOS

SALMO 119:99

Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación.

JUAN 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

JOSUÉ 1:8

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

SALMO 119:104

De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

SALMO 119:130

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.

PROVERBIOS 2:1-6

Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, [2] Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, [3] Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; [4] Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, [5] Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. [6] Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

PROVERBIOS 1:2-6

Para entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes, [3] Para recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad; [4] para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura. [5] Oirá el sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo, [6] para entender proverbio y declaración, palabras de sabios, y sus dichos profundos.

PROVERBIOS 2:11

La discreción te guardará; te preservará la inteligencia.

PROVERBIOS 4:7

Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.

PROVERBIOS 6:32

Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace.

SALMO 32:9

No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti.

CONCLUSIÓN

El proceso descrito en Romanos 1:21 no funciona al revés. Tú debes empezar desde el principio.

Toma la decisión consciente de glorificar a Dios. Valora al Señor, lo que Él ha dicho, y lo que Él ha hecho en tu vida más que todo lo demás. Ni siquiera permitas que lo otro compita.

No puedes desear los elogios de la gente. No seas una persona que depende de su cónyuge, de sus hijos, o de su trabajo. Tú tienes que llegar al punto de que tu amor y compromiso por Dios permanezcan firmes. Aunque todo lo demás en tu vida se desmoronara, tú debes estimar, honrar, y convertir a Dios en lo más importante. Tú puedes permanecer firme apoyándote tan sólo en la Palabra de Dios.

Magnifica al Señor y hazlo lo más importante. Alábalo, dale las gracias, y enumera tus victorias. Haz un esfuerzo real para minimizar lo negativo, menospreciar el oprobio, poner el gozo delante de ti, y fijar tus ojos en las cosas buenas que Él ha hecho. Si tú haces esto, tu imaginación empezará a ver cosas positivas y tu corazón se volverá sensible a Dios. Estos son los pasos que debes tomar. No hay otra manera de hacerlo. Verdaderamente es así de simple.

Así es como el Señor hizo tu corazón. Así es como Él diseñó tu funcionamiento. A lo mejor a ti no te gusta. Tú preferirías hacer las cosas de una manera diferente. Pero de acuerdo a Su Palabra, así es como el Señor te creó. Así es como Él lo estableció.

Si tú le das prioridad a estas cosas, esto podría salvar tu vida. Si tú escuchas tu corazón y eres guiado por él, vivirás con sabiduría sobrenatural y con paz. Dios te hablará sobre estas cosas, pero tú debes practicar lo que has aprendido.

ESCUCHA TU CORAZÓN

Nosotros tenemos una junta con nuestro comité ejecutivo todos los años en Enero. El año pasado mientras estaba empacando para asistir a esta junta, le pregunté al Señor si se me había olvidado algo. Tú podrías pensar: “Oye Andrew, para eso Dios te dio un cerebro”. Bueno, yo no creo que esto le moleste al Señor. Yo le pido que me ayude a recordar cosas.

Yo no uso un reloj despertador. Yo le pido al Señor que me despierte. No estoy diciendo que está mal que uses uno. Yo opto por no usar uno porque de esta manera me mantengo escuchando

a Dios. Yo vivo de una manera que me hace depender de Dios. Me he acostado sabiendo que sólo tenía dos horas para dormir y que tenía que levantarme para salir en un vuelo internacional que no podía perderme. Solamente le pedí al Señor que me despertara a tiempo y lo hizo. Tú no tienes que hacer esto. Hay diferentes maneras de lograr el mismo objetivo. Yo sólo digo que así es como yo he preferido hacerlo. Yo escucho mi corazón y el Señor siempre me despierta. ¡Nunca me ha dejado un avión!

Así que mientras me estaba preparando para ir a esa junta de directores, le pregunté al Señor si debería llevar alguna otra cosa. Reparé en un sombrero flexible del campeonato del *Super Bowl* de los Broncos de Denver que alguien me había dado. Yo pensé: “Apuesto a que a alguno de los miembros de mi comité ejecutivo le gustaría ese sombrero”. Creyendo que era el Señor el que inspiró ese pensamiento, lo puse en mis maletas sin decirle nada a nadie.

Después de la junta, todos nos estábamos preparando para partir. Estaba afuera en mi carro despidiéndome, cuando uno de los miembros de mi comité ejecutivo que vive en Oregon preguntó: “¿Sabes dónde puedo conseguir uno de esos sombreros de los Broncos? He querido tener uno y lo he buscado en dos o tres lugares, pero no he podido encontrar uno”.

Contesté: “Pues fíjate que, por casualidad tengo uno aquí” y se lo di. Eso me motivó porque me di cuenta que el Espíritu Santo nos muestra cosas si escuchamos nuestro corazón.

De hecho creo que en parte es por esto que puedo operar en los dones del Espíritu. Si no puedo escuchar cosas como esas, ¿cómo voy a escuchar a Dios cuando diga: “Hay alguien aquí que ha querido suicidarse” y cosas por el estilo? No te contentes con escuchar a Dios solamente cuando estudias la Biblia para luego operar en la carne el resto del día. No es correcto que dividas tu vida en compartimientos.

¿QUÉ VAS A HACER?

Dios te ayudará a hacer aquello a lo que te dediques. Él te hará un mejor contador público. Él te mostrará dónde están los errores y hará que las cosas funcionen. Dios hará de ti un mejor conductor de camiones. Él te mostrará lo que va a suceder. Cualquier cosa que tú pudieras hacer la harías mejor si fueras sensible a Dios y si lo escucharas.

Realmente hemos estropeado esto porque operamos áreas de nuestra vida de una manera carnal. Dios no nos creó para que funcionáramos de esta manera.

Conforme empieces a escuchar tu corazón, te sorprenderá lo que Dios hará a través de ti. Ésta no es la manera más fácil, pero es la mejor. Tú necesitas establecer tu corazón. Así de simple.

Si tú aceptas estas cuatro claves para permanecer lleno de Dios y empiezas a implementarlas en tu vida diaria, experimentarás una transformación radical. Esto podría cambiar tu vida para siempre, pero todo depende de lo que hagas con esto. ¿Qué valor le darás a lo que has aprendido? Sólo tú puedes decidir.

EL AUTOR

La vida de Andrew Wommack cambió para siempre en el momento que él se encontró con el amor sobrenatural de Dios el 23 de marzo, 1968. Como autor y maestro de renombre de la Biblia, Andrew ha asumido la misión de cambiar la manera como el mundo percibe a Dios.

La visión de Andrew es llevar el Evangelio tan lejos y tan profundamente como sea posible. Su mensaje llega lejos por medio de su programa de radio y televisión *The Gospel Truth (La Verdad del Evangelio)*, que está disponible para casi la mitad de la población mundial. El mensaje penetra profundamente por medio del discipulado en el instituto Bíblico, Charis Bible College, con su sede en Woodland Park, Colorado. Establecido en 1994, CBC tiene planteles en varios lugares de los Estados Unidos y por todo el mundo.

Andrew también cuenta con una extensa biblioteca de materiales para la enseñanza en formatos impresos, de audio, y de video—la mayoría de los cuales están disponibles en su página de internet: **awmi.net**.

RECIBE A JESUCRISTO COMO TU SALVADOR

¡Optar por recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador es la decisión más importante que jamás hayas tomado!

La Palabra de Dios promete: “Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10, RVR 1960). “Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10:13, RVR 1960).

Por su gracia, Dios ya hizo todo para proveer tu salvación. Tu parte simplemente es creer y recibir.

Ora en voz alta: “Jesús, confieso que Tú eres mi Señor y mi Salvador. Creo en mi corazón que Dios te levantó de entre los muertos. Por fe en Tu Palabra, recibo ahora la salvación. ¡Gracias por salvarme!”

En el preciso momento en que le entregaste tu vida a Jesucristo, la verdad de Su Palabra instantáneamente se lleva a cabo en tu espíritu. Ahora que naciste de nuevo, ¡hay un Tú completamente nuevo!

En realidad no importa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor. Si tú creíste en tu corazón que recibiste, entonces la Palabra de Dios te promete que así fue. “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá” (Marcos 11:24, RVR 1960). Dios siempre honra Su Palabra. ¡Créelo!

Por favor comunícate conmigo para que me digas si recibiste a Jesucristo como tu Salvador. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!”

RECIBE EL ESPÍRITU SANTO

Como Su hijo que eres, tu amoroso Padre Celestial quiere darte el poder sobrenatural que necesitas para vivir esta nueva vida.

Todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...

Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

LUCAS 11:10; 13, REINA VALERA 1960

¡Todo lo que tienes que hacer es pedir, creer y recibir!

Haz esta oración: “Padre, reconozco mi necesidad de Tu poder para vivir esta vida nueva. Por favor lléname con Tu Espíritu Santo. Por fe, ¡lo recibo ahora mismo! Gracias por bautizarme. Espíritu Santo, eres bienvenido a mi vida”.

¡Felicidades! Ahora estás lleno del poder sobrenatural de Dios.

Algunas sílabas de un lenguaje que no reconoces surgirán desde tu corazón a tu boca (1 Corintios 14:14). Mientras las declaras en voz alta por fe, estás liberando el poder de Dios que está en ti y te estás edificando en el espíritu (1 Corintios 14:4). Puedes hacer esto cuando quieras y donde quieras.

Realmente no interesa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor y a Su Espíritu. Si creíste en tu corazón que lo recibiste, entonces la Palabra de Dios te asegura que así fue. “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24, RVR 1960). Dios siempre honra Su Palabra; ¡créelo!

Por favor, escíbeme y dime si hiciste la oración para ser lleno del Espíritu Santo. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!”

OTRAS PUBLICACIONES DE ANDREW WOMMACK

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Entender la relación entre tu espíritu, alma y cuerpo es fundamental para tu vida cristiana. Nunca sabrás en realidad cuánto te ama Dios o creerás lo que Su Palabra dice sobre ti hasta que lo entiendas. En este libro, aprende cómo se relacionan y cómo ese conocimiento va a liberar la vida de tu espíritu hacia tu cuerpo y tu alma. Puede inclusive explicarte por qué muchas cosas no están funcionando de la forma que esperabas.

Código del artículo: 701

LA GRACIA, EL PODER DEL EVANGELIO

Encuestas recientes indican que la mayoría de los cristianos, aquellos que aseguran ser renacidos, creen que su salvación depende por lo menos en parte de su comportamiento y de sus acciones. Sí, creen que Jesús murió por su pecado, pero ya que lo han aceptado como su Salvador creen que aún deben cubrir ciertos estándares para ser lo suficientemente “buenos”. Si eso es verdad, entonces ¿cuál es el estándar y cómo sabes que ya lo cumpliste? La iglesia ha tratado de contestar estas preguntas por siglos y el resultado siempre ha sido una esclavitud religiosa y legalista. Entonces, ¿cuál es la respuesta? Se debe empezar por hacer la pregunta correcta. No es: “¿Qué debemos hacer?” Más bien: “¿Qué hizo Jesús?” Este libro te ayudará a entender, por medio del libro de Romanos, la revelación del apóstol Pablo de lo que Jesús hizo, nunca más preguntarás si estás cumpliendo con el estándar.

Código del artículo: 731

LA GUERRA YA TERMINÓ

El pecado ya no es el problema entre Dios y el hombre; el precio ha sido pagado de una vez por todas. Dios envió a Su Hijo unigénito para que llevara nuestro pecado, y para que se convirtiera en pecado; y después lo juzgó sin misericordia por ese pecado. ¿Fue Su sacrificio suficiente para ti? ¿Crees que Dios está restringiendo Su bendición y que la razón es tu pecado? Si murieras con un pecado sin confesar, ¿te perderías de la salvación? Las respuestas que encontrarás en este libro te liberarán de la condenación y el temor. ¡Te liberarán para que recibas las promesas anunciadas por Dios!

Código del artículo: 733

VIVIR EN EL EQUILIBRIO DE LA GRACIA Y LA FE

La gracia y la fe con frecuencia son consideradas como fuerzas opuestas. La verdad genuina se encuentra en un punto intermedio. Tanto la gracia como la fe son ingredientes esenciales para nuestro trato con el Señor. Sin embargo, enfatiza una y excluye la otra y el desequilibrio dificultará recibir de Dios. Este libro te enseñará cómo equilibrar la gracia y la fe para que puedas recibir de parte de Dios.

Código del artículo: 737

DIOS QUIERE QUE ESTÉS SANO

La sanidad es una porción grande de la provisión de Dios para ti. En este libro Andrew responde muchas preguntas frecuentes, como las relacionadas con la expresión “un aguijón en la carne” referida a Pablo, la soberanía de Dios y muchas más. Si tú, o alguien que tú conoces, necesitan recibir sanidad, este libro es para ustedes.

Código del artículo: 740

¿QUIÉN TE DIJO QUE ESTABAS DESNUDO?

En este libro, Andrew te enseña que en la medida que adquieras conocimiento acerca de tu conciencia, aprenderás a tener una relación más íntima con Jesús, a orar con valor y confianza, a recibir las promesas de Dios, y a liberarte del temor y la duda de una vez por todas. Tu conciencia ya no será un misterio para ti.

Código del artículo: 777

LA ADMINISTRACIÓN DE LAS FINANZAS

En este libro trascendental Andrew habla de muchas de las cuestiones delicadas relacionadas con el dinero. Él explica la administración santa, los primeros pasos hacia la prosperidad financiera, la parábola del mayordomo sagaz, las perspectivas correctas e incorrectas del diezmo y mucho más.

Código del artículo: 747

Comunícate con Nosotros

Andrew Wommack Ministries, Inc.
PO Box 3333
Colorado Springs, CO 80934-3333
Correo electrónico: info@awmi.net

O visítanos en la Internet
awmi.net